CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

LI TA LUTIK XA TA KAMTEL TIK

ANÁLISIS DE LA RECONFIGURACIÓN DEL TRABAJO EN UN GRUPO DE TRABAJADORES CHIAPANECOS EN XALAPA, VERACRUZ

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

P R E S E N T A

SELENE CRUZ PASTRANA

DIRECTOR DE TESIS: DR. SAÚL HORACIO MORENO ANDRADE

XALAPA, VER., FEBRERO 2014

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

PROMOCIÓN 2011-2013

CENTROS PÚBLICOS CONACYT

Título: *Li ta lutik xa ta kamtel tik.* Análisis de la reconfiguración del trabajo en un grupo de trabajadores chiapanecos en Xalapa, Veracruz

Alumna

Selene Cruz Pastrana

Director

Dr. Saúl Horacio Moreno Andrade

COMITÉ DE TESIS

Dr. Ernesto Isunza Vera

Dra. Beatriz Torres Góngora

Dr. Witold R. Jacorzynski

A Toto y Marie …

A Félix, a su esposa Irma

y a la pequeña Selene…

Preguntaron a un proletario en el tribunal qué fórmula elegía para su juramento: la religiosa o la laica. «No tengo trabajo», contestó.

–No fue aquello simple distracción– comentó el señor K.–.Con su respuesta aquel hombre quiso dar a entender que se hallaba en una situación en que ese tipo de preguntas, y tal vez el mismo proceso, carecían de sentido.

"Una buena respuesta"
Historias de Almanaque
Bertolt Brecht

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el reflejo de la colaboración de numerosas personas que me brindaron su apoyo antes y a lo largo del camino del proyecto.

En primer lugar agradezco a las familias de los trabajadores de Tzoeptic por su apoyo y confianza. Sin esto mi trabajo de campo habría sido imposible. Quedo agradecida en especial con la familia de don Mariano, con la familia de don Antonio, y con la familia de Erasto por haberme permitido hacer la travesía con ellos y recibirme en sus hogares en su pueblo.

Agradezco también al profesor Rogelio Méndez, al pastor Pedro y a don Gerardo (agente rural) por su disponibilidad durante mi breve estancia en Tzoeptic.

A los chavos y personas que trabajan en el crucero a Carlos, Daniel, José, a "la muñeca", "el loquillo", "el muletas", a don José Luis, don Pedro, doña Olivia, doña Micaela, Sandra, Lucía les agradezco hayan compartido sus experiencias y su tiempo.

A don Pablo Ayala, presidente del VIVE. A.C, a Teresa y Wendy (secretaria y vocal del VIVE.A.C), a José Luis Mapel (de U.D.V.E.R., A..C/ F.S.S.V) al profesor Gonzalo Jácome (SETMAV), a César de (M.A.P.R.E.V. A.C), a Nati (AHMX y exfuncionaria de DIF)

Asimismo este trabajo debe mucho a la labor del Dr. Saúl Horacio Moreno Andrade (director de tesis) al que agradezco su invaluable interés, paciencia, amistad y sobre todo su calidez humana para responder mis dudas y transmitir sus conocimientos. Quedo en deuda con él.

Agradezco a mis lectores, Dr. Ernesto Isunza Vera y Dr. Witold Jacorzynski, ambos de CIESAS-Golfo y a la Dra. Beatriz Torres Góngora de la UADY por sus acertados comentarios y sugerencias.

A mis compañeros y profesores de la maestría, en particular a mi línea Sociedad y Estado por sus observaciones, sugerencias e interés en mi proyecto, y a los amigos que hice en esa casa de estudios: Barut, Vero, Olincar, Eli, Caro, Ale, Karla y Charles ¡¡¡Gracias!!!

Agradezco al personal que labora en Ciesas-Golfo por su hospitalidad, su amistad y sus facilidades durante mi estancia en la maestría. Una vez más me hicieron sentir como en casa.

Agradezco también por el otorgamiento de una beca para realizar mis estudios a CONACYT.

A mis amigos

A mi familia

RESUMEN

"*LI TA LUTIK XA TA KAMTEL TIK.* ANÁLISIS DE LA RECONFIGURACIÓN DEL TRABAJO EN UN GRUPO DE TRABAJADORES CHIAPANECOS EN XALAPA, VERACRUZ

SELENE CRUZ PASTRANA

La tesis examina la reconfiguración del trabajo por un grupo de trabajadores chiapanecos en la ciudad de Xalapa, Veracruz a partir de las prácticas laborales y no laborales que dotan de sentido la venta en la vía pública. La tesis se apoya en el trabajo etnográfico realizado en los espacios de trabajo, reunión y vivienda de los trabajadores a partir de entrevistas y pláticas informales con los actores involucrados en esos espacios. Otra parte que sustenta la investigación es el trabajo de archivo de actas de cabildo municipales. De esta manera la tesis analiza las corrientes teóricas sobre la informalidad y los nuevos estudios laborales junto con los datos etnográficos.

La tesis muestra que en el marco de formas de producción e intercambio capitalista los trabajadores hacen uso de prácticas discursivas e identitarias y de un sistema de relaciones internas extralegales que en determinadas situaciones se yuxtaponen con la de otros actores en el ejercicio, regulación y control del trabajo.

En la tesis se sostiene que la reconfiguración del trabajo es un espacio de disputa entre actores gremiales, civiles, institucionales y religiosos para lograr legitimar sus prácticas laborales, discursivas y asociativas pero que en la formación de cada postura permea un relativismo.

Palabras claves: agrupaciones gremiales, ambulantaje, capitalismo, Chiapas, comercio en la vía pública, estudios laborales, identidades, informalidad, ilegalidad, legitimidad, poblaciones callejeras, rearticulación social, reconfiguración del trabajo, relaciones laborales, relativismo, trabajo, trabajo infantil, Xalapa.

ÍNDICE DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS **2**

RESUMEN **3**

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS **6**

ÍNDICE DE ABREVIATURAS **7**

INTRODUCCIÓN **9**

Planteamiento del problema **11**

Justificación **13**

Acercamiento teórico-metodológico **14**

CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN **18**

1.1 Los estudios a partir de eso que llaman informalidad **18**

1.1.1 Antecedentes: trazando un nuevo orden geopolítico *19*

1.1.2 El nacimiento del término informalidad en los estudios postcoloniales africanos *19*

1.1.3 El enfoque estructuralista: OIT -PREALC *21*

1.1.3.1 La reformulación de la OIT: hacia un marco de derechos 24

1.1.4 El enfoque de extralegalidad empresarial de De Soto *26*

1.1.5 El enfoque de la extralegalidad de Portes y Castells *28*

1.1.6 La informalidad y sus críticos *30*

1.1.7 Los estudios a partir de la propuesta de los nuevos estudios laborales *33*

1.1.7.1 El carácter polisémico del trabajo 33

1.1.7.2 La noción del trabajo a debate en el siglo XXI 34

1.1.7.3 Pesimismo y fragmentación para-posmoderna versus marxistas críticos 35

1.1.8 El comercio ambulante como expresión de la informalidad y el trabajo atípico *38*

1.1.9 Conclusiones al capítulo *39*

CAPITULO II PANORAMA SOCIO-HISTÓRICO DE XALAPA **42**

2.1 Contorneando la región Xalapeña **42**

2.1.1 Xalapa de la Feria: Los comienzos de una ciudad *44*

2.1.2 De la ciudad de las ferias a la ciudad textil y el régimen hacienda-fábrica *46*

2.1.3 Xalapa contemporánea: de la ciudad textil a la ciudad comercial *48*

2.1.4 Los vendedores ambulantes en Xalapa *54*

2.1.4.1 El comercio en la vía pública en el centro histórico 56

2.1.4.2 El surgimiento de nuevas agrupaciones 57

2.1.4.3 Nuevo reajuste 60

2.1.4.4 Embellecimiento de la ciudad: "nuevos reordenamientos 64

2.1.5 Conclusiones *65*

CAPITULO III. RECONFIGURACIÓN ETNOGRAFICA DEL TRABAJO **67**

3.1 Localidad de Tzoeptic **67**

3.1.1 El corte de café en las fincas *69*

3.1.2 Las agencias turísticas o "camiones piratas" *71*

3.1.3 La búsqueda de vivienda *72*

3.1.4 El trabajo en la ciudad ... 73
3.1.4.1 La división social del trabajo ... 74
3.1.4.2 Experiencias laborales y motivaciones ... 76
3.1.4.2.1 El trabajo en una ciudad del interior del país: el caso de Rafael ... 80
3.1.4.2.2 El trabajo en Estados Unidos: el caso de Erasto ... 82
3.1.4.3 Vida en los cruceros ... 84
3.1.4.3.1 Historias de crucero ... 95
3.1.4.3.1.1 Los otros esporádicos ... 96
3.1.4.3.1.2 Los "otros" permanentes ... 100
3.1.4.3.1.2.1 El caso de don José Luis ... 100
3.1.4.3.1.2.2 El caso de doña Olivia: vendedora ambulante afiliada a la CROC ... 103
3.1.4.3.1.3 Las agrupaciones sociales ... 105
3.1.4.3.1.3.1 La Congregación de los Testigos de Jehová ... 106
3.1.4.3.1.3.2 Participación gremial ... 110
3.1.4.3.1.3.2.1 La celebración del foro alterno ... 118
3.1.4.3.1.3.3 Las otras agrupaciones y el trabajo infantil ... 122
3.1.5 Motivos para retornar ... 136
3.1.5.1 La fiesta patronal a San Miguel Arcángel ... 136
3.1.5.2 El pentecostalismo ... 138
3.1.6 De vuelta al hogar ... 140

CAPITULO IV. VENTANAS ETNOCONFIGURANTES ... 142

4.1 Ventana etnoconfigurante uno ... 142
4.2 Ventana etnoconfigurante dos ... 145
4.3 Ventana etnoconfigurante tres ... 146

CONSIDERACIONES FINALES ... 151

EPÍLOGO ... 158

ANEXOS ... 160

REFERENCIAS ... 177

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS

Ilustración 1. Tabla de resumen de enfoques de la informalidad 32
Ilustración 2.Población estatal y municipal (1950-2000) 51
Ilustración 3. Distribución de la PEA por posición en el trabajo en Xalapa 58
Ilustración 4. Población Económicamente Activa e Inactiva por sexo del municipio de Xalapa (1950-2010) 60
Ilustración 5. "El trabajo que realizo en mi pueblo" 70
Ilustración 6. Tipos de trabajo según género y espacio 75
Ilustración 7. Tabla de distribución de trabajadores de Tzoeptic en Xalapa 87
Ilustración 8. Tipos de relaciones en el crucero 88
Ilustración 9. Formas de limpiar parabrisas..... 92
Ilustración 10. Expresiones en las redes sociales sobre la campaña "Di no al peso" .... **¡Error! Marcador no definido.**
Ilustración 11."El Dinosaurio" 128

Fotografía 1. Esperando en el parque..... 76
Fotografía 2. Instrumentos de trabajo 91
Fotografía 3. Fachada del Templo de Testigos de Jehová 107
Fotografía 4. Salón de los Testigos de Jehová con culto en tsotsil, Puerto de Veracruz..... 109
Fotografía 5. Recibiendo apoyos en VIVE A.C 110
Fotografía 6. Trabajadores chiapanecos en el pago de cuotas 115
Fotografía 7. "La foto del recuerdo"..... 122
Fotografía 8. Publicidad de las campañas del DIF 123
Fotografía 9. Campaña en los cruceros 124
Fotografía 10. Expresiones en la red social sobre la campaña "Di No al Peso" 126
Fotografía 11. "Los jarochitos" 131

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AGN	Archivo General de la Nación
AIVE A.C	Artistas Independientes Veracruzanos
AMECAFE	Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café
ANAUR	Asociación Nacional de Artesanos Urbanos
AU	Autobuses Unidos
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CANACO-SERVYTUR	Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo
CAP	Central de Autobuses Puebla
CAPU	Central de Autobuses de Pasajeros de la Ciudad de Puebla
CAXA	Central de Autobuses de Xalapa
CIDES I.A.P	Centro Interdisciplinario para el Desarrollo Social
CIT	Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo
CIET	Conferencia Internacional del Trabajo
CIVE A.C	Colonos Independientes Veracruzanos
CNOP	Confederación Nacional Obrero Popular
CODENI A. C	Colectivo Pro Derechos de la Niñez
CONCANACO	Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, Servicios y Turismo
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
COSIOPOX	Coalición de Organizaciones Populares de Xalapa
CROC	Confederación Regional Obrero Campesina
COPARMEX	Confederación Patronal de la República Mexicana
COPLAMAR	Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados
C.T.M	Confederación de Trabajadores de México
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
DOF	Diario Oficial de la Federación
FMI	Fondo Monetario Internacional
FSM (o WFTU)	Federación Sindical Mundial
F.S.S.V	Frente Sindical y Social Veracruzano
F.A.T.E.E.V	Federación Auténtica de Trabajadores y Empleados del Estado de Veracruz
F.A.T.E.V-CAT	Federación Auténtica de Trabajadores del Estado de Veracruz-Confederación Auténtica de Trabajadores
F.T.V.O	Federación de Trabajadores Vanguardia Obrera
F.S.S.V	Frente Sindical y Social Veracruzano
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio
INI	Instituto Nacional Indigenista
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
MAMA A.C	Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados

MAPREV A.C	Movimiento Altruista de Pacientes Renales del Estado de Veracruz
MATRACA	Movimiento de Apoyo a Niños Trabajadores y de la Calle
MECED	Menores en Circunstancias Especialmente Difíciles
OEA	Organización de Estados Americanos
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización No Gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
P.P.S	Partido Popular Socialista
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PREALC	Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRONASOL	Programa Nacional de Solidaridad
PROPADETIUM	Programa de Atención, Desaliento y Erradicación del Trabajo Infantil Urbano Marginal
REDIM	Red por los Derechos de la Infancia en México
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SETMAV	Sindicato Estatal de Trabajadores del Magisterio de Veracruz
UDVER	Unión Democrática del Estado de Veracruz
UNICEF	Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia
UNTA	Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas
UVIP	Unión de Vendedores Independientes del Pueblo
UVIBJ	Unión de Vendedores Independientes Benito Juárez
V.I.VE	Vendedores Independientes de Veracruz
V.I.V.E A.C	Vendedores Independientes del Estado de Veracruz

Introducción

La tesis que presento tiene como interés principal examinar las formas en que se reconfigura el trabajo en la vida de un grupo de personas provenientes del municipio de Mitontic en la ciudad de Xalapa, Veracruz. Para ello hago un estudio etnográfico que muestra las prácticas y discursos que encierran los distintos actores que intervienen en el proceso del trabajo como parte de un continuum que se extrapola a otras áreas y espacios de la vida social. De este modo tomo como punto de partida las relaciones que establecen los trabajadores con otros actores para acercarme a las prácticas cotidianas que dotan de sentido el "vivir del trabajo"[1] que está cargado de emociones, gestos, comportamientos, representaciones, asimetrías, conflictos, etc.

De ahí que entre los principales motivos que me condujeran a explorar de cerca las actividades laborales de este grupo de trabajadores fueran: primero, mi inquietud primaria, pues desde mi época de universidad solía ver en mis recorridos cotidianos por la ciudad a mujeres y hombres, a veces, familias enteras, colocadas en los cruceros de las principales arterias viales, vendiendo dulces y en ocasiones pidiendo limosna. La vestimenta de las mujeres resaltaba la diferencia, así mi mirada curiosa y con "sesgos indigenistas" hizo que prestara atención a la actividad de esas personas. No logré identificar quiénes eran, de dónde venían, y mis preguntas crecieron hasta querer saber desde cuándo y cómo se establecieron en la ciudad; segundo, mi interés creció cuando logré entablar amistad con un matrimonio joven que me dio clases de tzotzil durante un par de fines de semana en su vivienda. Esta relación se terminó cuando mis amigos retornaron a su lugar de origen, Cuchumtón, pues su estancia en Xalapa era temporal. Luego, en ese periodo, un fenómeno coyuntural imposibilitó el regreso de ellos y otros de sus paisanos a Xalapa: un operativo gubernamental prohibió la presencia de menores en los cruceros. En la prensa local se etiquetó este hecho como explotación de menores, una actividad sancionada con cárcel. Así varios de los trabajadores provenientes de Chiapas que estuvieron involucrados –directa o indirectamente- expresaron temor y tardaron en volver a la ciudad. Incluso algunos ya no lo hicieron como el caso de mis amigos.[2] Lo

[1] Antunes (2005)

[2] Ese ambiente de temor lo pude constatar cuando hice una incursión a campo junto con el Dr. Jacorzynski en el 2011. En esa ocasión, en el paraje de Tojchotic, una de las familias con las que entablé dialogo me confundió con personal del DIF inmediatamente después de decirles que iba de Xalapa. Ellos expresaron su temor y creyeron que había ido a perseguirles hasta sus hogares. A pesar de explicar que era estudiante y cuáles eran mis intenciones no logré desvanecer esa desconfianza y surgieron mal entendidos que hicieron que decidiera hacer mi trabajo de campo en Xalapa.

anterior hizo que prácticamente se desdibujara la presencia de estos trabajadores en los cruceros quienes optaron por regresar a sus pueblos e ir a otras ciudades; tercero, un motivo más simbólico porque recae en el nivel personal, fue la posibilidad de retornar a un espacio entrañable. De ahí que pese a las dificultades de mi primera incursión logré hacer breves viajes etnográficos a la región alteña; cuarto, y último motivo, en el curso del programa de posgrado del CIESAS-Golfo, la dimensión del trabajo y la informalidad comenzó a llamar más mi interés pues durante este periodo los cruceros comenzaron de nuevo a poblarse; sin embargo, llamó mi atención el hecho de que la mayoría de estas personas eran hombres y ya no familias enteras.

Lo primero que decidí fue establecer una relación de contacto con alguno de estos trabajadores. Una vez establecida comencé a explorar de nuevo el campo y saltó a mi vista la escasez de investigaciones recientes enfocadas en documentar el trabajo informal en las periferias de la ciudad de Xalapa y su área conurbada. La mayoría de los estudios que daban cuenta del trabajo informal estaban centrados en el centro histórico. La revisión de estos estudios me mostró que debía considerar, en segundo lugar, al conjunto de relaciones que había entre los actores. Al igual que los trabajadores en el centro histórico de la ciudad, los trabajadores en el crucero no estaban "arrojados" sino que en sus prácticas intervenían más actores, algunos visibles y otros no tanto, por lo que decidí agregar los discursos y prácticas de esos otros actores. Así pude percatarme de una complejidad en las relaciones del trabajo en los cruceros no solo como una cuestión económica sino también permeada con una carga subjetiva que sustenta y posibilita buena parte de las prácticas que se dan ese espacio.

Dicho lo anterior, y luego del trabajo de campo y la revisión bibliográfica, decidí estructurar la tesis en cuatro capítulos. En el primero se aborda el estado del arte desde los estudios de la informalidad hasta los nuevos estudios laborales. En el segundo se hace un recorrido del contexto histórico de la ciudad de Xalapa y, en la parte final del mismo, se explora la cuestión del comercio en la vía pública en las administraciones municipales del periodo de los noventa hasta el 2012. En el capítulo siguiente, el tercero, se presenta la etnografía a partir de una narración circular que evoca el ciclo de trabajo de estas personas. Así comienzo con la descripción de la localidad de donde provienen estas personas, luego prosigo con su estancia en el ámbito citadino para finalmente retornar a la localidad. En el cuarto y último capítulo presento una mirada analítica a la reconfiguración del trabajo. Para ello utilizo

tres ventanas desde las cuales se observan los procesos relevantes. Y finalmente, presento las consideraciones finales a las que llegó este estudio.

Planteamiento del problema

La presente investigación tiene como objeto el análisis de la reconfiguración del trabajo[3] de personas de Mitontic a la ciudad de Xalapa, Veracruz. Por reconfiguración del trabajo estamos refiriéndonos al conjunto de procesos y relaciones que dan sentido a las posiciones objetivas de los sujetos y sus capacidades subjetivas de acción.[4]

En este sentido, cabe señalar que el concepto de trabajo ha sido desarrollado por diversas corrientes teóricas en distintos momentos históricos, lo que significa que su uso como categoría analítica está sujeto a la perspectiva desde la cual se le mire. Análogamente al uso analítico encontramos que el trabajo también posee distintas acepciones según el periodo histórico. Así por ejemplo desde aquella definición clásica que refería al trabajo como una acción transformadora, en el periodo de Reforma, hasta aquella del período de la posguerra que lo concibió como eje ordenador de la vida social. Y más recientemente, en la historia moderna, en los años setenta comienza otra gran trasformación del concepto que culminará en la siguiente década con la desaparición del Estado del Bienestar —como garante de servicios y derechos de la población— y con las tesis que postulan el fin del trabajo y la pérdida de su centralidad en la vida colectiva e individual.[5] En este último giro el concepto de trabajo asume al individualismo económico —el actor racional—como protagónico. Así el trabajo es percibido como la libertad de elección de los actores en su búsqueda de un mayor costo-beneficio. Dicha perspectiva está ligada a las posturas de los teóricos de la posmodernidad y a los discursos para-posmodernos (Richard Sennett, 2000; Bauman, 1999, 2005, 2006; Beck, 2000) que retoman las tesis del fin del trabajo en su forma pesimista.

Es interesante como en el fondo de estas posturas emerge la de los nuevos estudios laborales que señalan que el mundo del trabajo no ha desaparecido ni va a morir, sino que lo percibimos como su muerte es más bien su transformación. Al fin y al cabo lo que postulan es, lo que uno de sus principales teóricos ha nombrado, "un concepto ampliado de trabajo" entendido como "…un objeto de trabajo, que puede ser material o inmaterial, en particular la

[3] Por trabajo entendemos en esta investigación "la transformación de un objeto de trabajo como resultado de la actividad humana utilizando determinados medios de producción para generar un producto de valor de uso y en ciertas condiciones con valor de cambio" (De la Garza, 2010: 112)

[4] Definición retomada de Moreno (2009) Manuscrito.

[5] Véase de De la Garza (2005;2010)

revalorización de los objetos en su cara subjetiva; una actividad laboral que […] supone que el producto existe dos veces, una en la subjetividad y otra en la objetivada" (De la Garza, 2010: 115). De ahí que la propuesta de estos estudios laborales sea analizar el trabajo no en sí mismo —con las consabidas características del objeto, de las actividades, del tipo de producto— sino de la articulación de relaciones sociales de poder, culturales o de interés que forman ese proceso, por ejemplo.

De esta forma, esta búsqueda de la construcción de un trabajo ampliado ha dado paso a estudios que abordan diversos grupos sociales que históricamente han sido excluidos o relegados a segundo plano por no encajar en los parámetros del trabajo clásico o típico. Es decir no entraban en la categoría de relación patrón- asalariado o en las asociaciones obreras; tal es el caso de los trabajadores no registrados, los trabajadores atípicos, o los trabajadores precarios (Pacheco, 2011; De la Garza, 2010; Neffa, 2010) mismos que engloban diversas expresiones del trabajo. Así la mayoría de estos estudios analizan la forma en que estas categorías se desenvuelven en condiciones particulares, y hoy en día muestran un especial interés por el análisis de la conformación de las identidades de este tipo de trabajadores. Sin embargo, si echamos una mirada a la literatura antropológica encontramos que las identidades y su relación con el mundo del trabajo de esos "otros" que los estudios laborales comienzan a ver —como serían los "grupos étnicos" que se colocan en la informalidad en el marco de la migración y el trabajo urbano— ha sido un tema recurrente y tradicional en la antropología (Alfaro, 2010; Arizpe, 1975; Durán, 2011; Durin, 2008, 2010; Martínez Casas, 2007; Oehmichen, 2005a, 2005b; Zúñiga, 2008).[6] Por esta razón es que en esta investigación intento ofrecer a partir del estudio empírico una mirada a las formas de reconfiguración del trabajo con el abordaje de categorías de enfoques múltiples que, a mi modo de ver, lejos de parecer contradictorios son complementarios. Por consiguiente parto de preguntas, a saber: una general, ¿cómo se da la configuración del trabajo del grupo de trabajadores de Chiapas en el contexto xalapeño? y otras particulares, a saber: ¿Cómo se organiza el trabajo en el espacio rural? ¿Cambia esa organización en el espacio urbano?, ¿qué sentidos valorativos son predominantes?, ¿a partir de qué mecanismos se ejerce el control y cómo se construyen las formas de regulación que usan los trabajadores?, ¿de qué formas se expresan las relaciones con agrupaciones sociales y actores habituales?

[6] Hay una larga lista de estudios de este tipo. Para ello puede consultarse la compilación que hace García Canclini (2011) o la propia Séverine Durin (2008; 2010).

Por lo anterior, los objetivos que guiaron esta investigación fueron: un objetivo general: analizar las formas de reconfiguración del trabajo de las personas de Chiapas en su relación con el contexto xalapeño. Y como objetivos particulares:

- Conocer las formas de organización que los trabajadores realizan en el espacio urbano y en el espacio rural
- Describir y conocer los mecanismos de control y regulación en el trabajo
- Establecer los sentidos valorativos en torno a sus actividades laborales
- Comparar los tipos de relaciones que se establecen entre el grupo de personas de Chiapas con agrupaciones sociales y actores habituales en los espacios de trabajo

Justificación

Estudiar el trabajo como reconfiguración constituye un marco idóneo para analizar cómo la mediación cultural y subjetiva conforma a los sujetos. De esta forma, la pertinencia de esta investigación radica en que su objeto de estudio no se centra en un solo tipo de actores sino que admite que el trabajador comparte con otros, a los que he llamado actores habituales y agrupaciones sociales, el espacio laboral. En este sentido, al revisar la literatura antropológica y sociológica se encontró que los estudios centrados en un grupo de trabajadores y con la participación de otras voces siguen siendo escasos para la ciudad de Xalapa. Por si fuera poco apostar a esta diversificación de experiencias e interacciones supone la identificación de mecanismos de control y regulación que en determinadas circunstancias o situaciones contribuyen a esbozar las relaciones identitarias. Significa, en otras palabras, establecer las formas de dar sentido de los participantes en un mundo de vida que les es propio.

Asimismo, en el ámbito local de los estudios sociales en Veracruz, en particular de la ciudad de Xalapa, la elección de la ciudad se dio porque ésta constituye el centro del poder político estatal pero sobre todo porque concentra diversas agrupaciones de vendedores ambulantes en donde es posible observar la distribución de los espacios y las relaciones entre las agrupaciones y los propios vendedores. En este sentido, la ciudad ofrecía una gama de experiencias urbanas en un solo espacio – como en los cruceros- que me permitían comparar el tipo de relaciones y los mecanismos que hacían posible el establecimiento de las mismas. Y finalmente, este estudio constituye, además, un aporte a los aún escasos trabajos sobre el comercio informal en espacios fuera del centro histórico de la ciudad de Xalapa.

Acercamiento teórico-metodológico

Mi punto de partida tiene en su base la revisión de dos grandes perspectivas teóricas —un paradigma económico y un paradigma socio-antropológico— (capítulo I) cada uno con diversas tradiciones o corrientes de pensamiento. Ahora bien, ¿para qué nos sirve recorrer una serie de preceptos abstractos para nuestro tema? La respuesta es fácil pero no sencilla. Se han tomado como punto de partida porque el presente estudio retoma la propuesta metodológica de la reconstrucción articulada de Hugo Zemelman (2011) como aquella para explicar el tiempo presente "que implica potencialidad de lo dado [como no] susceptible de anticipación teórica, porque el futuro no está predeterminado" (De la Garza, 2012: 240). Esto significa insertar en su contexto al fenómeno concreto a estudiar. Para ello, como estrategia metodológica se recurre a la descomposición de los corpus teóricos, en este caso los dos grandes paradigmas, en conceptos operadores u ordenadores que nos permitan crear mecanismos de control de observables empíricos (indicadores) a partir de la delimitación de la realidad por áreas. Más allá de buscar que la realidad encaje en alguno de los conceptos ordenadores se parte del supuesto de que la reconfiguración del trabajo, en la que participan no solo los trabajadores del municipio de Mitontic[7] sino también otros trabajadores y agrupaciones sociales de Xalapa, Veracruz, está atravesada por distintos procesos que poseen un constante dinamismo y cuyas relaciones deben ser necesariamente reconstruidas. Por tal motivo, decidí que la reconstrucción estaría ordenada a partir de tres ventanas etnoconfigurantes[8]: la primera retoma el contexto de la ciudad de Xalapa, Veracruz expuesto en el Capítulo II; en la segunda nos interesa la estructura del trabajo en el pueblo de procedencia; y, en la tercera, la organización del trabajo en la ciudad y sus relaciones con los "Otros" (ambas partes expuestas en el Capítulo III). Para ello retomo de los enfoques de la informalidad –es decir del paradigma económico- el concepto operativo de extralegalidad; de la perspectiva socio-antropológica los conceptos operativos de mercado de trabajo, regulación del trabajo, control sobre el proceso del trabajo, culturas regionales e identidades.

[7] En particular de Tzoeptic porque son con las personas con las que más se trabajó.

[8] Utilizo la palabra ventana como metáfora del mirar. Cuando una persona imagina o construye una casa, por lo regular, un elemento indispensable son las ventanas. La ventana es entonces la abertura en la pared que permite el paso de luz y ventilación pero también es la manera en la cual el arquitecto o constructor de la casa decide el lugar, la orientación, la posición y tamaño de las ventanas ya sea para captar una mayor cantidad de luz, para ad(mirar) un paisaje, para dar armonía, etcétera. Lo importante es que detrás de esa decisión hay una intención. En nuestro caso, la ventana refleja la mirada intencionada y producto del investigador. Asimismo el adjetivo de "etnoconfigurante" remite a esa mirada construida a partir de su condición etnográfica y de su estatus de reconfiguración de la realidad.

Así la primera ventana etnoconfigurante se enfoca a la ciudad de Xalapa, Veracruz y a las relaciones que han hecho posible su conversión a una ciudad terciarizada en donde el comercio "formal como informal" tiene un papel importante. Retomo para este apartado la propuesta de culturas regionales de Lomnitz para mostrar las conexiones entre una cultura de clase dominante y el comercio informal, así como el concepto de regulación del trabajo para observar cómo están las reglamentaciones formales. En la segunda ventana se explican las relaciones de la estructura del trabajo en los lugares de origen a partir de las formas del trabajo y de la división del mismo. Para ello tomo como referencias los conceptos operadores de identidad y control sobre el proceso del trabajo – de De la Garza y Lomnitz. En la tercera ventana se analizan las dinámicas de las relaciones de la organización del trabajo de los trabajadores en Xalapa, retomando de nuevo los conceptos operadores de control sobre el proceso del trabajo e identidades, además de extralegalidad, mercado de trabajo y regulación del trabajo. Dicho lo anterior, los indicadores empíricos para cada ventana etnoconfigurante quedaron de la siguiente forma:

- **Ventana etnoconfigurante I:** Para las culturas regionales e identidades, así como la regulación del trabajo sus indicadores son: la estructura administrativa del poder y del comercio, la historia comercial y composición económica de la ciudad, la distribución de los sindicatos en las administraciones locales, los significados de pertenencia y la reglamentación formal;
- **Ventana etnoconfigurante II:** Para la identidad y el control sobre el proceso de trabajo se usan los indicadores: sentido del trabajo, la distinción entre trabajo de hombres y mujeres, trabajo en contextos urbanos y contextos rurales, sentido de pertenencia, tipos de trabajo, trayectorias laborales, el consenso y toma de decisiones en el trabajo;
- **Ventana etnoconfigurante III:** Para la extralegalidad, mercado, regulación y control sobre el trabajo e identidad los observables son: distribución de la ocupación, ingreso, distribución del trabajo, participación de las agrupaciones sociales, organización del espacio, sentido del "nosotros" y del "ellos", relaciones entre los trabajadores, la interacción con actores habituales, control del tiempo de trabajo y tiempo de recreación, reglas de entrada no escritas del trabajo y el valor moral del trabajo.

Para la construcción de datos se tomó como punto de partida el trabajo de campo realizado en los meses de septiembre a enero (2012-2013) así como material recabado en marzo, julio y octubre de 2013. Lo anterior obedece principalmente a la considerable movilidad y ausencia de las personas del municipio de Mitontic —que llegan a laborar a la ciudad de Xalapa— durante el periodo formal de campo. Por ejemplo, en marzo de 2013 fui invitada a un foro de comercio informal, celebrado por agrupaciones gremiales, mismo que se incluye en el apartado de la etnografía como "la celebración del foro alterno"; asimismo se decidió incluir material de julio y octubre porque en esos meses fue evidente la presencia de menores de edad laborando en los cruceros, esos datos sirvieron para el apartado de "las agrupaciones sociales", en particular para explorar el trabajo infantil.

Para la elección de colaboradores se hizo un recorrido de identificación de actores y lugares de trabajo que permitió registrar quince espacios de trabajos distribuidos en siete principales vialidades de la ciudad. En tanto se identificaron once familias de las cuales se eligieron a doce colaboradores claves a partir de cuatro parámetros, a saber: 1) que estuviesen dentro de alguna de las tres generaciones identificadas; 2) tuvieran alguna relación con el trabajo infantil; 3) estuviesen afiliados a una agrupación gremial; y 4) tuvieran una trayectoria laboral en más de dos ciudades dentro del país o, en su caso, experiencia en el trabajo trasnacional. Sin embargo, la elección de colaboradores que cumplieran con estos parámetros estuvo permeada siempre por la contingencia y accesibilidad de los trabajadores. Así se realizaron entrevistas a profundidad a doce trabajadores de Mitontic —todos del sexo masculino—en sus viviendas y en menor grado en sus lugares de trabajo. Además muchos datos construidos provienen, por la misma naturaleza del fenómeno a estudiar, de innumerables pláticas informales (en sus lugares de trabajo y en sus recorridos hacia sus hogares, sus viviendas, o en sus viajes a su pueblo, etc.). Por el otro lado, se identificaron catorce colaboradores claves –externos al grupo de trabajadores de Chiapas– que contaban con: 1) una afiliación con alguna de las agrupaciones gremiales a las que pertenecían los trabajadores de Tzoeptic; 2) eran parte constitutiva—con un puesto directivo— de una agrupación gremial o institucional y; 3) ejercían o habían ejercido una de las dos ocupaciones identificadas en el grupo de trabajadores de Chiapas a saber, vendedor ambulante o limpiaparabrisas.

En el caso del espacio de observación etnográfica este fue móvil. Decidí hacerlo en tres cruceros de la ciudad en donde mi relación con los trabajadores era más sólida: el crucero de

Lázaro Cárdenas (Tesorería), el crucero Av. Orizaba—Lucio Blanco, y el crucero de la Av. Orizaba—Av. Xalapa. En este último realicé observación participante como ayudante de limpiaparabrisas. Sin embargo, a efectos de tener una mayor amplitud, otros espacios de observación fueron la asistencia a juntas del sindicato VIVE A.C, eventos como el Foro de Economía Informal en Xalapa, el foro de Poblaciones Callejeras, todos estos me permitieron observar las dinámicas entre las personas de Mitontic y el resto de vendedores ambulantes que forman parte o no de agrupaciones gremiales. También hizo posible observar la articulación y las formas en las que son comúnmente percibidos estos trabajadores por la sociedad. Análogamente se hizo observación en sus viviendas y se realizaron dos viajes de acompañamiento de Xalapa a Tzoeptic cuyos datos me permitieron reconstruir las formas que adquiere el trabajo en el seno familiar, por ejemplo, la división del trabajo. Por añadidura como parte de la reconstrucción del contexto de la informalidad en Xalapa en las administraciones municipales de la década de los noventa al presente, y dada la negativa para dialogar con las autoridades encargadas de comercio, decidí acercarme a través de la revisión de actas de cabildo en torno a las disposiciones sobre comercio informal en el Archivo Histórico Municipal de Xalapa (AHMX). De este modo, la multiplicidad de discursos y prácticas intentó romper con la centralidad de los sujetos tradicionales al establecer correlaciones y matices en el marco de la reconfiguración del trabajo.

CAPÍTULO I: ESTADO DE LA CUESTIÓN

"Il y a des objets qui se passent de nom"
René Magritte

En este capítulo nos proponemos cumplir con tres objetivos: abordar los antecedentes del concepto de informalidad y cómo se ha conceptualizado la informalidad desde diferentes perspectivas; esbozar la propuesta de los nuevos estudios laborales en contraposición con los enfoques de informalidad; y mostrar cómo se ha expresado el comercio ambulante como parte del sector informal en México.

A efectos de este estudio, el interés por los trabajos seleccionados no es sólo explorar sus implicaciones teóricas sino ver hasta qué punto sus aportes metodológicos y analíticos pueden sernos de utilidad para este trabajo. Por lo anterior, advertimos al lector que no pretendemos hacer un capítulo de la historia a profundidad de la informalidad, ni mucho menos podríamos abarcar toda la literatura existente, para ello basta revisar los excelentes estudios ya elaborados por Portes y Castells, 1989; Lautier, 1990; Roubaud, 1995, Portes, and Halles, 2005, entre otros. Una vez dejado en claro este punto, procedamos según el orden mencionado.

1.1 Los estudios a partir de eso que llaman informalidad

La cita de René Magritte bien podría aplicarse a los distintos enfoques que han intentado abordar un fenómeno tan complejo como la informalidad. Durante mis observaciones en campo pude percatarme que a diferencia de la academia, el uso del término de informalidad seguía vigente para referirse a los trabajadores en la vía pública. Sin duda, había distintas posturas, algunas más cercanas a los postulados de De Soto que equiparaban al trabajador como pequeño empresario o emprendedor (*entrepeneur)* tal fue el caso de algunos trabajadores y dirigentes de agrupaciones gremiales; o algunas otras para las cuales el trabajo en las calles era producto de la marginalidad y la pobreza (OIT-PREALC) como expresaron algunos trabajadores y de nuevo, dirigentes gremiales; y una más que concebía a la informalidad como un conjunto de prácticas que operaban por fuera de la ley o normatividad, tal es el caso de las agrupaciones institucionales. Pero el tipo de trabajo que observé en los cruceros de Xalapa no era de ninguna manera la expresión de una u otra postura; más bien era una mezcla proyectada

como formas caprichosas de caleidoscopio. Por eso decidí explorar la informalidad: sus geografías académicas.

1.1.1 Antecedentes: trazando un nuevo orden geopolítico

En mis lecturas sobre la informalidad me di cuenta que la mayoría situaba el fenómeno en las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial en donde se gestó una nueva reconfiguración geopolítica y, más aún, marcaban cuatro hechos importantes que dieron pauta a "la nueva concepción del mundo" como correlato "de la modernidad": primero, la división *ex professo* de un mundo desarrollado y un mundo en subdesarrollo a partir del cual la noción de desarrollo sentó las bases para acercarse a las economías capitalistas del recién inventado Tercer Mundo; segundo, la descolonización en África del dominio británico y el nacimiento de las repúblicas; tercero, la creación de organismos internacionales especializados en un campo como la ONU dedicada a la paz (1954), OMS, a la salud (1948), FAO, a la alimentación (1945), UNICEF, a la infancia (1946), FMI, a la estabilidad financiera (1947), OEA, a la integración americana (1948), BID, al desarrollo, GATT –hoy OMC– a la economía, etc.[9]; cuarto, el cambio, a finales de los setenta e inicios de los ochenta, en las políticas económicas orientas al mercado mostró en su fondo un cambio en el modo de producción[10]. En otras palabras, el florecimiento de nuevas prácticas dentro de la organización del trabajo: el fin del fordismo o la entrada del robot al taller (Coriat, 2000a). Todos estos elementos son la antesala de eso que llaman informalidad.

1.1.2 El nacimiento del término informalidad en los estudios postcoloniales africanos

Las experiencias de las nacientes repúblicas, sobre todo en África, a finales de los 50, significaron un caldo de cultivo pues en los años venideros fueron sitio de estudios de diversa

[9] En el caso de la OIT, ésta ya se había creado en 1919 con la firma del Tratado de Versalles y la Organización Internacional del Trabajo tras finalizar la Primera Guerra Mundial. Además, estos organismos internacionales tendrían a partir de entonces demasiada injerencia en los asuntos políticos y económicos de los países en desarrollo. En América Latina, en particular, esto se traduciría en medidas de austeridad - o de ajuste a los programas de reestructuración para obtener fondos de rescate- promovidas por el Consenso de Washington, cuya ideología quedó enmarcada, según Stiglitz (2002:81-96) en tres ejes rectores: 1)austeridad fiscal, 2) privatización, y 3) liberalización; según Víctor Tokman y Emilio Klein (2000:8) en procesos de: globalización, privatización y desregularización; según Williamson, en el sistema de diez acuerdos básicos: liberación del comercio, liberación de los mercados financieros, privatización de las empresas públicas, desregulación de las actividades económicas, y liberación de la inversión extranjera que incluye disciplina fiscal como reducción de la inversión y el gasto público, reforma fiscal regresiva que reduzca las tasas marginales a los ingresos mayores, al ampliar la base de contribuyentes, una política cambiaria que fomente las exportaciones, y un adecuado marco legislativo e institucional para resguardar los derechos de propiedad" (Williamson citado en Calva, 2000: 21).

[10] Algunos autores como Smith (1991) sostienen que otro de los factores que ayudaron al descubrimiento del sector informal fue el surgimiento de sociedades socialistas pues a pesar de la vigilancia y control se daban procesos informales o "subterráneos" que socavaban la legitimidad de los capitalismos estatales.

índole. En los sesenta, el antropólogo británico Keith Hart llegó a Ghana, lugar que le proveería material para la formulación del término de informalidad –mismo que vio la luz en los setenta- al centrar su observación en las transacciones económicas que se daban por fuera del control oficial[11] entre comerciantes y el resto de la sociedad local.

Si bien Hart es considerado como el pionero e inventor del término de informalidad, nos parece necesario contextualizarlo un poco más. En sus memorias, el autor narra que su interés por trasladarse a Ghana se debió a la oleada de entusiasmo que provocaron las nacientes repúblicas que habían estado bajo dominio británico. En gran medida este contexto hizo posible que Hart viajara a Ghana[12] con el objetivo de estudiar el rol que tenían las asociaciones de voluntarios migrantes en su adaptación y formulación de demandas de ciudadanía en la política nacional; *ipso facto* pudo observar diferentes tipos de transacciones que se daban en la calle, lo que tiempo más tarde lo llevaría a asignarles el término de informalidad:

> Casting around for another topic, I could not help noticing the vitality of street commerce, not just roadside vendors, but a mobile network of dealers in everything from refrigerators to marijuana. In any case, I found that I was being drawn into local society through a variety of economic transactions — exchanging currency, shopping, paying rent and wages, making gifts, loans and bribes, gambling — all of which challenged my assumptions concerning what might be taken to be normal. I decided to focus on that and embarked on the road to what became eventually 'the informal economy' (http://thememorybank.co.uk).

Luego de haber observado la dinámica de la vida callejera decidió profundizar en el estudio de ésta; para tal efecto, Hart eligió enfocarse en un grupo: los tallensi -el mismo grupo que estudió Meyer Fortes y con el que había elaborado la categoría étnica de Frafra- pero no fue sino gracias a su amigo Ananga, un migrante que se dedicaba al pequeño robo, que se insertó al comercio informal:

> I was fascinated by the migrants' ability to combine mundane urban occupations — shit collector, taxi driver, pimp, houseboy — with a strong sense of their traditional vocation as earth priests and members of patrilineal kin groups. Their identity was easily able to contain such diversity, or what seemed to me a contradiction. This led me in turn to trace their relations with home, 500 miles away in the West African savanna […]

Y continua:

[11] El estudio en cuestión sería el titulado: "Informal income opportunities and urban employment in Ghana", presentado –según nos refiere Roubaud, 1995:63– en la Conferencia sobre "El subempleo en África", en 1971.

[12] El mismo autor plasma su entusiasmo: *"I actually believed then that African independence from colonial rule had launched political experiments from which the whole world could learn".*

> I was reluctant to become a Ghana specialist and I didn't like the general attitude of anthropologists at the time, so *I joined the development industry and saw the world another way.* I felt that I understood Accra's street economy as well as the people who participated in it, if not better. But, like them, I had no explanation for the great events that had shaken Ghana a decade after independence: the collapse of the cocoa price, the ensuing scarcity of goods, the army coup. I had discovered an elective affinity with the lawless trade of Accra's slums. My method was less to record existing economic practices than to participate in them and challenge them, as an entrepreneur in my own right (http://thememorybank.co.uk, cursivas y subrayados míos).

Como apunta Fernández-Kelly (2006) el interés temprano de Hart, similar al que más tarde desarrollaría De Soto, se centró en apuntar que la economía informal había sido ignorada como un "motor del desarrollo". Sin embargo, al observar la diversidad de actividades y dinámicas que el *entrepreneur* podía realizar se dio cuenta que el "*entrepreneur in my own right"* no encontraba libertad para desarrollarse puesto que el estado imponía fuertes regulaciones; acentuando más la brecha entre una economía formal y una economía informal. Así nació el sector informal como expresión de una articulación descartada entre ambas economías.

En suma el aporte de Hart fue que al poner énfasis en las actividades de pequeñas unidades económicas con fuerte empleo de mano de obra familiar y escaso capital, posibilitó la futura conceptualización del sector informal urbano, entendido éste como evasión de cualquier tipo de regulación gubernamental. Lo anterior significó equiparar formas de "organización espontánea" con la ilegalidad (Alarcón, 2008:17). Esta definición pionera comenzó a trazar los estudios sobre la informalidad[13].

1.1.3 El enfoque estructuralista: OIT -PREALC

Este enfoque surgió a raíz del informe sobre ingresos y empleo en Kenia desarrollado por Richard Joly y Frank Singer para la Organización Internacional del Trabajo en 1972, mismo que constituyó la base para el desarrollo de trabajos posteriores sobre el sector informal, a saber: Camerún y Filipinas (1974), Sudán (1976), Indonesia (1975), Costa de Marfil (1976), entre otros[14].

[13] Son muchos los estudiosos que se han planteado la interrogante acerca de qué es la informalidad, en este sentido, nos interesa la respuesta que otorga Mires (1991:196-198) cuando señala que desde una lógica elemental, para que exista informalidad se necesita que haya formalidad, por lo tanto, la informalidad alude a "algo" que tiene distintas formas a lo formal. Esta respuesta condensa algunas líneas básicas de los distintos enfoques de la informalidad que abordaremos.

[14] En una entrevista Tokman señala que el trabajo de Joly y Singer creó el concepto de *working poor*, es decir, aquella gente que vendía y hacía cosas para sobrevivir, aún en un ambiente hostil y de persecución por parte de los gobiernos.

El argumento principal de este enfoque es que la informalidad forma parte de un mercado de trabajo segmentado, es decir, un sistema dual (formal/informal)[15]. Así lo formal se consideró como parte de un sector moderno, mientras que lo informal respondía a lo tradicional. Y aunque si bien el término de informalidad siguió aplicándose al autoempleo y a la creación de pequeños negocios, al institucionalizarse como concepto eje de la OIT, éste pasó a ser sinónimo de pobreza (Portes and Haller, 2005). De ahí que bajo esta proposición se desprendieran dos corrientes. Por un lado, aquella para la cual el sistema dual era producto del atraso, pobreza y marginalidad de los países subdesarrollados o del tercer mundo; y aquella para la cual, la informalidad era creadora de empleos y generadora de ingresos.

En la primera, las poblaciones producto de los éxodos rurales a la ciudad, hacia "lo moderno", no encontraban cabida en el mercado de trabajo, razón suficiente para colocarse en el subempleo, pues éste constituía la única alternativa de sobrevivencia para esa población que no podía acceder a los mercados de trabajo. En ésta destacan los trabajos de la teoría DESAL, o dependentista-marginal cuya área de estudio fue principalmente América Latina. Además, estuvo influída por la corriente de pensamiento estructuralista latinoamericana en donde la economía consistía en una estructura de relaciones asimétricas cuyos estudios, que iniciaron con la emergencia de la CEPAL, buscaban reflejar el impacto que tenía el progreso tecnológico tanto en los gobiernos nacionales como en sus políticas de desarrollo[16]. Por lo tanto, la existencia de economías centrales y periféricas supuso que -con los procesos de modernización y desarrollo del capital- actividades que antes aportaban a la acumulación capitalista se convirtieran en marginales debido a los embates y rezagos tecnológicos. Incluso, para algunos adeptos a esta corriente, la segmentación de los mercados de trabajo tenía su herencia en el pasado colonial cuya articulación entre clases, sistemas productivos y estado

[15] Al respecto, como apunta Cortés (2003), en la base de este planteamiento de la informalidad se encuentra la teoría de Lewis –que plantea una economía de subsistencia y otra capitalista; y la teoría desaliana –inspirada en la teoría de la modernización de Rostow- que supone la existencia de un mundo moderno y otro tradicional.

[16] En el excelente estudio elaborado por Beigel (2010) la autora reconstruye el marco histórico de los análisis de la dependencia y elabora una radiografía de las instituciones y organismos involucrados. Además, señala que en la construcción del pensamiento de la escuela estructuralista latinoamericana –que emergió con la publicación del estudio "El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas" (1949) de la CEPAL (organismo creado por las Naciones Unidas y con sede en Chile)– participaron varias instituciones y organismos internacionales como las fundaciones Rockefeller, Ford, USAID, UNESCO, OEA e incluso la iglesia católica, quienes competían, en los 50' y 60', por la influencia cultural e ideológica de la región. Así las instituciones que nacieron de esa lucha, y que por ende opinaban en torno al progreso económico y la modernización, fueron, a saber: la CEPAL a través del Instituto Latinoamericano para la Planeación Económica y Social (ILPES, por sus siglas en inglés); FLACSO; el CESO (Centro De Estudios Económicos y sociales) de la Universidad de Chile; y los grupos de trabajo del Centro de Estudios sobre la Realidad Nacional (CEREN) de la Universidad Católica de Chile.

partía de una situación histórica particular; mientras para otros, dicha segmentación era parte de los procesos históricos globales del capitalismo. En otras palabras "la marginalidad desaliana [se proponía] identificar a los individuos marginales [a aquellos que se caracterizaban por ser tradicionales]… [al] establecer un conjunto de indicadores referidos a individuos y en función de los valores [para caracterizarlos como] sujetos…marginales o no marginales" (Cortés, 203:594).

En la segunda, los trabajos monográficos africanos, como el ya mencionado de Hart, sirvieron de caldo de cultivo para una teoría de la marginalidad con "espíritu empresarial" (para usar el término de Roubaud). El rol productivo de la informalidad se convirtió de ese modo en la "cenicienta del subdesarrollo" (Leys citado en Moser; 1994:15). Quizá su expresión más acabada sea la propuesta desarrollada por De Soto.

Ahora bien, llegados a este punto valdría la pena preguntarnos ¿qué comparten y qué diferencia a ambas corrientes emanadas de la OIT? Sostenemos que ambas están enfocadas a los problemas del desarrollo; asimismo parten de teorías de la marginalidad y son dualistas. Sin embargo, como apunta Cortés, "el criterio de corte es diferente; la perspectiva de DESAL se trata de un sector tradicional y uno moderno […] en tanto que en la perspectiva de la dependencia, con raíces marxistas, se trata de actividades centrales o marginales en relación con la acumulación del polo capitalista dominante" (Cortés, 2003:595). En otras palabras, el enfoque DESAL al tratar de transformar los valores tradicionales de los individuos para incorporarles a la vorágine del mundo moderno centra su unidad de análisis en el individuo, mientras que las perspectivas marxistas, se centran en las actividades económicas.

Además, en ambas corrientes también se llegó a cierto consenso respecto a las actividades que constituyen al sector informal (Tokman, 2001). Entre las principales encontramos:

a) La facilidad de acceso (carencia de barreras de entrada)
b) Actividades poco capitalizadas y estructuradas (baja capacitación y educación)
c) Unidades productivas muy pequeñas
d) Bajos requerimientos de capital
e) Mano de obra de familiares no remunerados[17]

[17] Lautier (1991:27-30) hace una exhaustiva lista de las actividades del sector informal: 1) empleo en unidades de pequeño tamaño (menos de 5 ó 10 empleados); 2) ausencia de la reglamentación gubernamental; 3) participación familiar en la unidad productiva; 4) horarios y días pocos rígidos; 5) instalaciones en apariencia poco sólidas, semipermanentes, temporales o móviles; 6) uso bajo o nulo de la electricidad; 7) participación nula en el sistema

Sin embargo, la caracterización –y reducción– del sector informal a un grupo de actividades es problemática en la medida en que bajo esta heterogeneidad de criterios puede cometerse el error de identificar fenómenos sociales muy distintos, por ejemplo, el trabajo de un vendedor ambulante frente al trabajo que realizan los empleados en una empresa bajo un sistema de subcontratación no regulada e incluso actividades ilícitas.

1.1.3.1 La reformulación de la OIT: hacia un marco de derechos

Luego de la primera definición de informalidad, en 1972, se dieron importantes encuentros que marcaron una nueva direccionalidad en torno a la informalización. Entre éstos destacan: *15ª y 17ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo* (CIET) en 1993 y 2003; planteamientos del Grupo Delhi (creado en 1997)[18]; *Conclusiones de 2002* en el marco de la *Conferencia Internacional del Trabajo* (CIT); Coloquio Interregional tripartito sobre la economía informal, en 2007; 101ª *Conferencia Internacional del Trabajo*, en 2012. Antecedentes que han servido para establecer que la expresión sector informal es inadecuada porque en vez de referirse a un sector se trata más bien de un fenómeno; por lo anterior se cambió el término a economía informal pues éste reconoce parámetros amplios. De este modo, en uno de los documentos oficiales se da por entendido que la economía informal refiere a un proceso de burocratización. Veamos *in extenso*:

> "Conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas, que tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto. Las actividades de esas personas o empresas no están recogidas por la ley, lo que significa que se desempeñan al margen de ellas o no están contempladas en la práctica, es decir que, si bien estas personas operan dentro del ámbito de la ley, ésta no se aplica o no se cumple; o la propia ley no fomenta su cumplimiento por ser inadecuada, engorrosa o imponer costos excesivos" (OIT, 2013: 4, subrayados míos).

Como podemos observar desde esta postura, para la OIT, la economía informal sería una actividad económica situada al margen de la ley o poco contemplada, es decir, extralegal;

---

de crédito regular; 8) venta directa-en la mayoría de los casos- al consumidor; 9) bajo nivel de instrucción de los miembros de la unidad de producción; 10) ausencia de equipos sofisticados; 11) estandarización nula del producto; 12) venta de bienes de segunda mano y reciclaje de productos; 13) preparación de alimentos sin observación de los reglamentos sanitarios; 14) bajos precios de los bienes y servicios; 15) utilización de los recursos locales;16) poca existencia de barreras de entrada; 17) ausencia de reglamentación de los mercados; 18) poca productividad; 19) ausencia de seguro social; 20) salario inferior al mínimo legal; 21) inestabilidad de ingreso, etc., etc.

[18] Denominado también Grupo de Expertos de Estadísticas del Sector Informal

producto de una excesiva burocratización[19]. Bajo estos parámetros resulta que la informalidad, podría pensarse, se reduce a una cuestión de gobernanza, situándose por encima de factores macro-sociales (por ejemplo, los programas de ajuste estructural) y sin contemplar procesos micro-sociales como la producción, circulación y consumo de bienes y servicios en los mercados locales. Sin embargo, en esta reelaboración de la OIT, sobre todo a partir de 15ª y 17ª CIET, se incorporan dentro de los mecanismos internacionales para la medición estadística de la informalidad los indicadores de "empleo" y "hogares". ¿Por qué son Importantes estos indicadores? ¿Qué aportan en términos nuevos al tema de la informalidad? Primero, encontramos que el uso del término «empleo» trata de abarcar a un tipo de actividades más amplio que el empleo formal, reconociendo que a pesar de la falta de seguridad y prestaciones sociales puede haber una relación de remuneración sin que exista una relación contractual, generadora de ingresos y empleos como es el caso del empleo ocasional y el empleo por relaciones de parentesco. Segundo, con la incorporación de "hogares" se enfatiza que el empleo informal tiene la característica de ser una unidad de producción del tamaño de un hogar. Significa que funciona en pequeña escala, asume riesgos de producción por cuenta propia en donde es difícil diferenciar entre los gastos de producción del empleo informal y los gastos del hogar; además estas "empresas de hogares" se dedican a la producción de bienes y prestaciones de servicios cuya organización jurídica no difiere del hogar propietario ni de los miembros del mismo. Más aun permiten identificar las modalidades del trabajo, encontrando dos grandes segmentos dentro de la informalidad: los trabajadores por cuenta propia y los empleadores[20].

Por otro lado, la reformulación de la OIT retoma parte del cúmulo de características esbozadas para la informalidad a saber: 1) Los trabajadores no están reconocidos ni protegidos dentro de los marcos jurídicos reglamentarios; 2) alto nivel de vulnerabilidad; 3) no existe una relación intrínseca y formal entre el trabajo informal y la pobreza; 4) la informalidad no significa necesariamente ilegalidad pues la mayoría produce bienes y servicios legales, aunque puede haber actividades ciertamente ilícitas como trata de personas, contrabando, etc. En

[19] Es interesante este planteamiento porque nos sitúa, por un lado, con el enfoque de la extralegalidad de Alejandro Portes (1995) al retomar el papel del Estado como ente regulador del mercado de trabajo informal, y en un esfuerzo de sobre-interpretación, encontramos un correlato del régimen del riesgo, plateado por Ulrich Bech (2007) en términos de inseguridad, incertidumbre e individualización laboral.

[20] Además de los trabajadores que están dentro de la informalidad, se señalan otro tipo de trabajadores que están fuera de la informalidad como los trabajadores por cuenta propia en actividades de subsistencia, los trabajadores no remunerados como los trabajadores o aprendices familiares, o los de servicio doméstico. Para un mayor detalle de esta clasificación, véase (Negrete, 2012).

consecuencia estas características sientan las bases de trabajo para intentar lo que denominan "una transición de la economía informal hacia el trabajo decente"[21] a partir del reconocimiento de derechos fundamentales en el trabajo, tales como: la libertad de asociación y sindicación, así como la erradicación del trabajo forzoso y del trabajo infantil.

1.1.4 El enfoque de extralegalidad empresarial de De Soto

Otro de los enfoques que tratan a la informalidad es el constituido por "el otro sendero"[22] representado por Hernando De Soto (1987), quien comparte con Hart el postulado de que los vendedores informales tienen la capacidad de convertirse en *entrepreneurs* a pesar de las trabas impuestas por el Estado como aparato regulador.

A partir de este postulado, el autor rechazó - como él mismo señala al principio de su obra- tres hipótesis: primera, que la informalidad del Perú era sinónimo de pobreza y marginalidad; segunda, la incompatibilidad del espíritu empresarial y de los sistemas económicos de los países desarrollados con la cultura peruana o "el Perú profundo"; tercera, que fenómenos sociales como la informalidad en América Latina son resultado de imposiciones externas[23]. Bajo el abrigo de estas ideas encontramos algunas características fundamentales en torno a la conceptualización de la informalidad por parte de De Soto, las cuales, siguiendo a Bromley (1998), son: 1) una unidad de análisis enfocada en las actividades económicas en vez del individuo; 2) una centralidad en la discusión sobre la generación de ingresos y ahorro de gastos; 3) un énfasis en la función social (o utilidad) de la informalidad; 4) un rechazo a la concepción dualista de economía por una concepción de tres sistemas (formal, informal y criminal) en donde la informalidad representaría un intermedio sostenida sobre un criterio de medios y fines; 5) que las actividades informales estarían, a su vez, sostenidas en el marco de un sistema de normas extralegales.

Por consiguiente, los factores multifactoriales más importantes de la informalidad, según De Soto, estarían ligados con el crecimiento demográfico, el retroceso de la sociedad tradicional en

[21] Aquí es importante señalar que la transición va más hacia el lado del «trabajo decente» que hacia la economía formal puesto que la economía formal no está libre de trabajos precarios o de situaciones de vulnerabilidad se intenta regularizar esas prácticas (algo semejante pasa con las estrategias que marca la OIT para la transición de la economía informal a la economía formal. Véase Anexo 1).

[22] El nombre "el otro sendero" surgió —en el Instituto Libertad y Democracia (ILD) del Perú— a raíz de un juego de palabras que hizo De Soto aludiendo a la alternativa no violenta del movimiento guerrillero denominado Sendero Luminoso que se opuso al sistema de gobierno y que emergió en los años 80 en Perú. Para más detalle véase Bromley, 1998.

[23] El estudio realizado por De Soto se centró en los pequeños trabajadores del comercio, el transporte, y la manufactura de Lima en los años 79-82.

pos de la sociedad moderna, las migraciones rural-urbanas y el debilitamiento del Estado. En este sentido, los vendedores informales serían aquellos parias del campo que buscaban un lugar en la vida moderna urbana y que devenían en informales.

> Los migrantes descubrieron que eran numerosos, que el sistema no estaba dispuesto a admitirlos, que las barreras se multiplicaban, que había que arrancar cada derecho a un renuente status quo, que estaban al margen de las facilidades y beneficios de la ley, y que la única garantía para su libertad y prosperidad estaba, finalmente, en sus propias manos […] Fue de esta manera…que los migrantes se convirtieron en informales (De Soto, 1987:12, subrayados míos)

Desde esta perspectiva las actividades informales pueden verse como nichos de trabajo que albergaban a la mayoría de migrantes rurales. Más aún dada la posibilidad de crear tales nichos con "sus propias manos", los "informales"-como los llamó De Soto- pasaron a ser concebidos como "empresarios revolucionarios". Además se enfatizó que estos "empresarios" otorgaban un valor moral al trabajo pues eran "decentes", "trabajadores" y "productivos".

Así las cosas, la informalidad, según el autor, se produciría "cuando el Derecho impone reglas que […] no amparan las expectativas, elecciones y preferencias de quien no puede cumplir con tales reglas y el Estado no tiene la capacidad coercitiva suficiente" (De Soto, 1987:12). En términos generales, la informalidad expresaría el funcionamiento del mercado sin regulaciones, es decir, el Estado mercantilista (Silva, 2006:26)[24].De ahí que De Soto enfatizara la responsabilidad del gobierno al estimular, mediante regulaciones (traducidas en altos de costos de la formalidad vía trámites burocráticos) la informalidad. De esta manera, para la reducción del acoso oficial tanto del gobierno como de los "mercantilistas" (grupos de interés que ocupaban puestos de poder), este enfoque promovió la desregulación, la desburocratización y la privatización. En este sentido, reivindica el libre mercado –un mercado sin regulaciones- bajo el auspicio de una racionalidad económica inmediata por parte de los individuos[25].

[24] En este enfoque el autor prefiere hablar de economías mercantilistas –pues fundamenta su enfoque a raíz de un carácter socio-legal con énfasis en el derecho y la economía— en lugar del capitalismo, pues como ya se mencionó rechaza la hipótesis de las imposiciones internas, criticando con ello las posturas dependendistas. De ahí que cuando habla del conjunto de normas legales siempre se está refiriendo a las características de un Estado mercantilista.

[25] Desde nuestro punto de vista podemos observar cierta similitud general entre los planteamientos del enfoque de De Soto con los planteamientos de la *rational choice* debido a que ambas posturas comparten como punto de partida la capacidad creativa y calculadora del individuo. Habría que profundizar más sobre ello, sobre todo si es que acaso se puede establecer una conexión entre el enfoque de De Soto y las ideas neoliberales de la crisis de las décadas de los 70 y 80; así como los postulados de utilidad económica racional. No obstante, ese esfuerzo escapa por ahora de los objetivos de este trabajo.

> En verdad los empresarios competitivos, formales o informales, son una nueva cultura. Han rechazado la dependencia tal como se la proponen los políticos. No son en muchos casos necesariamente simpáticos, ni corteses […] pero son una mejor base para emprender una política de desarrollo que los negociantes de privilegios y las burocracias escépticas. Han demostrado su iniciativa al migrar, rompiendo con el pasado sin vislumbrar un futuro cierto, saben identificar y satisfacer las necesidades de los otros, y tienen más confianza en sus habilidades que temor a la competencia […] se han hecho cálculos sofisticados y se han tomado duras decisiones […] Esta capacidad de arriesgar es importante porque significa que el país ya está creando una base empresarial amplia. (De Soto, 1987:296, subrayado mío)

En síntesis, la tesis central del enfoque de De Soto es que la reducción de la "telaraña" burocrática estatal aumenta la eficiencia y abre un mayor margen de libertad al potencial creativo de las actividades informales (Córtes, 2003: 600). Por otro lado, el planteamiento de De Soto encontrará una característica de similitud con el planteamiento de Portes (1989) al considerar las actividades informales como prácticas extralegales. Y finalmente, podemos señalar algunas de las limitantes de este enfoque como una debilidad en el planteamiento de las actividades informales al plantearlas desde su función social pues no responde quién define la utilidad de las mismas (los propios actores, el investigador o quién); tampoco discute la informalidad en los espacios de las grandes empresas o en los espacios más privados, como el trabajo doméstico pues su concepción de las actividades informales queda reducida al comercio, transporte y manufacturas y una reducción al colocar todas las actividades económicas en manos del libre mercado, contradiciendo su postulado de la libertad de elección de los trabajadores.

1.1.5 El enfoque de la extralegalidad de Portes y Castells[26]

En una tentativa por esclarecer lo que es la economía informal, Portes y Castells (1991) parten enumerando lo que no es: 1) la economía informal no es un conjunto de actividades de sobrevivencia realizadas por los marginados de la sociedad. Dicho de otro modo, en este primer postulado las actividades informales no son el resultado del proceso de industrialización de los países en subdesarrollo, sino más bien formas de producción e intercambio propios del capitalismo industrial del siglo XIX (Portes, 1995); 2) la informalidad no es un eufemismo para la pobreza. Es una forma específica de relaciones de producción, mientras la pobreza es un atributo unido al proceso de distribución. Con esto, el autor marca tajantemente su oposición al enfoque del PREALC, argumentando que la economía informal no es una expresión de "atraso", "pobreza", ni "una simple estrategia de supervivencia de los sectores más deprimidos,

[26] Este enfoque también es conocido como "regulacionista" o "modernización con explotación" (García, 2011)

ni una vía franca para que esos sectores salgan de la miseria" (Portes, 1995: 17); 3) la economía informal no es una condición individual sino un proceso de generación de entradas cuyo entorno político y social no está regulado por las instituciones que regulan actividades similares. En otras palabras, la informalidad viene a ser entendida como "la suma de las actividades productoras de ingresos en las que se involucran los miembros de un hogar, excluyendo los ingresos provenientes del empleo contractual regulado" (Portes, 1981 citado en Portes, 1995:30).

Más aún, siendo el capitalismo industrial del siglo XIX el origen del sector informal, y el punto de arranque para Portes, el autor nos argumenta que no existía una diferenciación entre lo formal e informal, pero ello no significó que no existieran "actividades" que hoy pudiesen considerarse como informales. Incluso esas actividades pudieron estar integradas a tres modos de producción –a la usanza que hacía de este término el marxismo– presentes en el siglo XIX, a saber: el de subsistencia directa (adquisición, reparación y producción de artículos de consumo), el de producción e intercambio de productos menores (autoempleo y producción y comercialización de bienes y servicios), y el de producción capitalista atrasada (pequeña empresa de remuneración desprotegida y subcontratación en grandes empresas) (Portes, 1995:36-37).

Lo anterior nos lleva a afirmar, parafraseando a Portes, que una vieja forma (modo de producción, actividades, etc.) constituye un escenario nuevo porque todas las relaciones sociales sólo pueden ser definidas en su contexto histórico específico. De ahí que fuese la economía formal –o institucionalización regulada– la que se formuló más tardíamente en relación con la economía informal, momento que se originó cuando los trabajadores se organizaron e hicieron que se lograran respetar los pagos (salarios) por parte de los patrones.

Esta primera formalización del trabajo –o mejor dicho su legislación laboral– ha quedado expresada en su forma más acabada en el modelo contractual patrón-obrero como una medida frente a las arbitrariedades patronales o *putting out system*[27], el despido por ejemplo. De esta manera encontramos en este planteamiento otro de los postulados centrales de este

[27] El *putting out system* se refiere– en su acepción más general– a las relaciones arbitrarias y no contractuales entre el capital y el trabajo; en su acepción más particular hace referencia al sistema de producción descentralizado previo a la revolución industrial mediante el cual el trabajador –campesino sobretodo- pierde autonomía de su proceso de producción; es decir, ya no tiene control sobre sus instrumentos de trabajo como el artesano *(domestic system*), pero tampoco está concentrado trabajando en una fábrica de la ciudad (*factory system),* sino que trabaja en su hogar con las materias primas que le proporciona un comerciante. Al respecto véase en el Anexo 2, el esquema de Esquivel (2008) en torno al desarrollo histórico de la economía informal.

enfoque: la formalización del trabajo tiene que ver con su institucionalización dentro del Estado.

En otras palabras, para estos autores el interés recae en la redefinición de las relaciones de producción a través de la articulación entre actividades formales e informales. De ahí que lo distintivo entre ambas sea la manera en la cual producen e intercambian sus productos. Más aún, el planteamiento toma como punto de partida las "nuevas normas de trabajo"– relaciones de producción y productividad— que surgieron con la crisis del modelo fordista (es decir, de la producción en masa) y la crisis del estado paternalista (o *state of welfare*) que implantaron un nuevo modelo de formas atípicas de empleo[28] en donde se insertan las prácticas extralegales de las empresas capitalistas como son la flexibilización de la mano de obra, la precarización del trabajo, la subcontratación, etc., que llevan a reducir los costos laborales pues el "modo atípico de gestión de mano de obra" alcanza a todos los segmentos productivos (Roubaud, 1995; García, 2011).

1.1.6 La informalidad y sus críticos

Este apartado en sí no refiere a otro enfoque o corriente de pensamiento sobre la informalidad, sino más bien a ciertos estudios franceses y latinoamericanos que han criticado la conceptualización de informalidad. Retomando la clasificación de Roubaud (1995) quien señala que los estudios franceses que se oponen a la noción de informalidad son los representados por Bruno Lautier y C. Miras; mientras por el lado latinoamericano, son los estudios de Fernando Cortés, Carlos Salas, Teresa Rendón, V. Cartaya, L. Peattie.

Así dentro de esta polémica debemos marcar sus puntos de partida en común, a saber: 1) el problema de la conversión de la idea de la informalidad a un concepto teórico; 2) el uso político e ideológico del término en la legitimación de prácticas "intervencionistas" o "desarrollistas"; 3) la heterogeneidad o polifonía del término; 4) la ambigüedad al emplear el mismo término a universos no equivalentes.

En este sentido, rescatamos algunas observaciones de estos autores para el uso articulado de conceptos (Zemelman, 2011). Desde el lado latinoamericano, el mexicano

[28] Benjamin Coriat, en su trilogía del taller (2000a; 2000b; 2001), establece las mutaciones que se han gestado en torno al trabajo; así en líneas generales el taylorismo respondió a la producción en serie; el fordismo, a la producción en masa; el posfordismo "toyotización u ohnismo", al principio de la autonomatización (neologismo formado por la contracción de las palabras autonomía y automatización). Asimismo, sobre la discusión acerca del trabajo a-típico pueden consultarse los trabajos de De la Garza (2011; 2010) en donde, a nivel general, el trabajo a-típico o no clásico es el caracterizado por no estar subordinado a un patrón o a una sola empresa, sin contrato por tiempo indeterminado, sin tiempo completo, sin protección, etc.

Fernando Cortés (1991) se apega más al punto cuatro, sobre la ambigüedad del término informalidad, para enfatizar las debilidades epistemológicas y metodológicas de los enfoques que abordan a la informalidad desde la extralegalidad. Al respecto el autor señala que la extralegalidad como indicador es "una caja de sastre" porque puede englobar dos procesos totalmente distintos: las estrategias que lleva una empresa capitalista para reducir los costos y enfrentar las crisis, por un lado; y la extralegalidad como exceso estructural de fuerza de trabajo, por el otro.

Por su parte, el planteamiento de Lautier, del lado de los estudios franceses, se acerca al punto tres, sobre la heterogeneidad o polifonía del término, y metaforiza la informalidad con un animal fantástico: el unicornio. Nos dice el autor que con el unicornio se sabe que es un animal pero nadie ha visto su apariencia, por tanto, no se sabe lo que es. En otras palabras, el argumento del autor es que abundan las descripciones precisas de lo que es la informalidad pero nadie la ha visto como tal.

En síntesis, los enfoques y corrientes de pensamiento –hasta aquí descritos– pueden recapitularse en la tabla de la página siguiente.

Ilustración 1. Tabla de resumen de enfoques de la informalidad

PRINCIPALES ENFOQUES EN TORNO A LA INFORMALIDAD							
ENFOQUES O POSTURAS	SUBDIVISIONES O RAMAS	POSICION IDEOLÓGICA	AUTORES	PRINCIPALES POSTULADOS	CONCEPTOS CLAVE	UNIDAD DE ANÁLISIS	MODOS DE MEDICIÓN (INDICADORES)
OIT- PREALC	1) DESAL 2) OIT	KEYNESIANOS Y NEOKEYNESIANOS	VARIOS (DEPENDENTISTAS) KEITH HART THINK TANKS* DE LA OIT	El sector informal es el que absorbe la mano de obra de los sectores tradicionales. El sector informal es producto del atraso, la pobreza y la marginalidad de los países subdesarrollados. El sector informal es una vía de desarrollo para los individuos o "entrepreneurs"	Sector informal urbano Moderno Tradicional Marginalidad Asimilación subdesarrollo	Individuo	Métodos directos (entrevistas/ encuestas a familias, empresas)
EXTRALEGALIDAD EMPRESARIAL (El Otro Sendero)	—	NEOCLÁSICA Y LIBERAL (Racionalidad económica)	HERNANDO DE SOTO Y ILD	El sector informal es la expresión de la creatividad y capacidad empresarial de los individuos en un estado mercantilista. Por consiguiente, es visto como un modo de desarrollo.	Regulación Marginalidad Normas extralegales Entrepreneur	Actividades económicas	Métodos indirectos (variables monetarias, ingresos, cruzamiento de fuentes)
EXTRALEGALIDAD O REGULACIONISTA	—	NEOMARXISTA (ESTRUCTURALISTA)	PORTES Y CASTELLS	El sector informal es un producto consustancial de las nuevas formas de producción e intercambio del capitalismo industrial y de la disminución de la regulación del Estado en la economía	Regulación Extralegalidad	Actividades económicas	Cobertura de la mano de obra por organismos de seguridad social
CRÍTICA	LATINOAMERICANA FRANCESA	HETEROGENEIDAD IDEOLÓGICA	VARIOS (PRINCIPALMENTE FRANCESES –LAUTIER, MIRAS- Y LATIAMERICANOS- CORTES, SALAS, RENDON, ETC)	No hay un consenso Un uso crítico del término de informalidad Señalar las debilidades y fortalezas del concepto	No hay consenso (heterogeneidad conceptual)	No hay consenso (heterogeneidad de unidad de análisis)	No hay consenso (heterogeneidad empírica)

* El término «*think tanks*» se refiere al grupo de expertos ideólogos de organismos internacionales.
Elaboración propia con datos de Cortés (1991; 2003), Roubaud (1995)

1.1.7 Los estudios a partir de la propuesta de los nuevos estudios laborales

1.1.7.1 El carácter polisémico del trabajo

El debate actual dentro de los nuevos estudios laborales está marcado por las tesis que señalan "la crisis del trabajo" o "el fin del trabajo" surgidas a finales del siglo XX y principios del XXI. Sin embargo, el valor social del trabajo ha ido transformándose históricamente de ser un fin en sí mismo a un medio. El cambio del valor, como han apuntado algunos autores, puede ilustrarse a partir de las relaciones del trabajo y la libertad; y el trabajo y la acción política (De la Garza, 2005; 2010). De ahí que en cada distinción del trabajo sea posible encontrar implicaciones de estatus y privilegios. Precisamente ese es el tema de Ulrich Beck (2007) cuando identifica tres modelos: 1) polis griega, 2) democracia laboral, 3) sociedad poslaboral. En el primer gran modelo, el de la moral griega, hay una oposición tajante entre el mundo del trabajo y la sociedad –o ciudadanía– con base en una distinción jerárquica entre las actividades bajas (tareas útiles y necesarias) y las actividades altas o virtuosas. El trabajador, el mundano, no es un ser libre, ni miembro de la sociedad. A esta categoría corresponden los esclavos y las mujeres. En tanto, el ciudadano de la *polis* es el varón que se dedica a las actividades contemplativas, extra mundanas –al debate público, al ocio y la acción política– por ende, se considera un hombre virtuoso. Como señala Girod (1997) la virtud, como esencia del espíritu, se usó para legitimar la desigualdad social separando a los hombres que "sólo eran capaces de trabajos físicos" de aquéllos que cultivaban la virtud (un ejemplo es Platón)[29]. En el segundo gran modelo se invierte la valoración del trabajo. Ciertas formas de trabajo se vuelven compatibles con la dignidad del hombre y éste es definido a partir del trabajo remunerado. La mayor transformación corresponde al cambio histórico que supuso la Reforma y la Revolución Industrial. Aunque antes de Lutero y Calvino, dentro de la iglesia, el sentido del trabajo como dignificante del hombre vino del trabajo monástico, en particular de la orden de los Benedectinos a partir de la regulación del tiempo de los monjes quienes debían realizar además de sus estudios religiosos, trabajos manuales. El cambio de las actividades religiosas a las mundanas lo marcaba el repicoteo de las campanas. De esta forma, con el trabajo también se

[29] Este modelo se amplía hasta la Edad Media como señala Jacques Le Goff. Así por ejemplo en la manda que hace Gregorio de Tours al hermano de san Patrocho, que eligió ser pastor, se muestra la jerarquía social a partir del trabajo: "Aléjate de mí, campesino. Tu ocupación es, en efecto, apacentar los corderos, la mía pulirme en las bellas letras, y por eso mi ministerio me vuelve más noble, mientras que tu servicio te vuelve vil" (Le Goff, 1983: 136).

da una regulación del tiempo (De la Grazia, 1966), o, en otras palabras, la sociedad del trabajo significó la sociedad del orden.

Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, la idea de trabajo se relaciona con la posibilidad de devenir en ciudadano; es decir, se consideraba que el trabajo proporcionaba los elementos necesarios para satisfacer las necesidades básicas de las personas. Uno de los argumentos que se esbozaron fue la idea de que una vez cubiertas sus necesidades básicas, las personas podrían participar activamente en la vida política. En otras palabras, se consideró que el trabajo era la vía para la democracia. De ahí que este período estuviese marcado por el surgimiento del Estado Benefactor, el taylorismo y el fordismo.

En el período que corresponde al último modelo, el de la sociedad poslaboral, desaparecen las grandes instituciones que regulan el trabajo, es decir, significó la reducción del papel del Estado y una amplia participación del mercado en las relaciones laborales. Los modos de producción fordistas dejan de ser el parámetro a partir del cual se midan los procesos productivos. En su lugar surgen los procesos de flexibilización laboral. La des-aseguración del sistema de trabajo del fordismo crea metáforas como riesgo, fluidez, corrosión mismas que señalan el cambio sociocultural que impone la era de la informatización.

1.1.7.2 La noción del trabajo a debate en el siglo XXI

La crisis del trabajo del siglo XXI dio paso a postulados que afirmaban el fin del trabajo como un fenómeno social predeterminado. A finales de los 70 y principios de los 80, algunos postulados posmodernos comenzaron a hacer mella criticando al concepto de modernidad hasta ese entonces ligado con la idea de la razón —postulado que tuvo su mayor resplandor con el positivismo. Estos autores criticaron la importancia de la razón y enfatizaron la pérdida de imaginarios, de metarrelatos y de sujetos.

Uno de los primeros autores en retomar esta cuestión fue Andre Gorz, quien a partir de una visión optimista señaló que con la abolición del trabajo venía una recuperación del tiempo; de esta forma, los trabajadores podrían satisfacer sus necesidades más profundas que el trabajo en sí no les proveía. Clauss Offe, autor alemán, fue otro de los autores que señaló el fin de la centralidad del trabajo. Para este autor, el cambio surgió a raíz de dos grandes transformaciones, a saber: el paso de una economía basada en el sector industrial a una economía centrada en el sector terciario; y, la fragmentación de los mundos de vida (trabajo, familia, persona) como parte de la flexibilidad que ponderaba los roles. En otras palabras, para

este autor ya no hay una estructura rígida que marque la identidad de la persona, del trabajador, de las colectividades.

Tanto Gorz como Offe son los máximos exponentes de la corriente que postula que la pérdida de la centralidad del trabajo connota una afirmación positiva. Sin embargo, más adelante, autores como Richard Sennet, Ulrich Beck y Zygmunt Bauman conformarán la corriente negativa marcada por un profundo pesimismo.

1.1.7.3 Pesimismo y fragmentación para-posmoderna versus marxistas críticos

Las cuatro tesis de los para-posmodernos (Richard Sennet, Ulrich Beck y Zygmunt Bauman) son: 1) la emergencia del sector terciario como eje estructurador de la economía y, por ende, la heterogeneidad de las ocupaciones; 2) el triunfo del individualismo y la fragmentación de los mundos de vida; 3) la desaparición de grandes sujetos históricos, es decir, la pérdida de la lucha política de la clase obrera; 4) la pérdida del valor social del trabajo (De la Garza, 2005,2010; Neffa, 2005).

Así puede resumirse que los para-posmodernos tienen como características:

- Una postura crítica hacia el concepto de «trabajo» a partir del reconocimiento de la tesis del fin de trabajo que conlleva a la heterogeneidad de las ocupaciones producto de los procesos de flexibilidad.
- El uso de metáforas tales como modernidad líquida, licuefacción, categorías zombi, comunidades de guardarropa, corrosión del carácter, sociedad del riesgo, brasileñización, etc.
- Fragmentación como "collage de fragmentos de experiencia".

Contrario a los postulados para-posmodernos, algunos autores critican algunos postulados de los primeros, sobre todo los postulados relacionados con la fragmentación (del yo, cultural, económico, político, social); con la flexibilización (en particular, la ligada a la fragmentación entendida como "collage de fragmentos de experiencia") y con el individualismo (basado en la elección y el beneficio).

1.9 Informalidad y trabajo atípico en el México del siglo XX y XXI

La comercialización en las calles de la ciudad de México no es un fenómeno nuevo, ya algunos estudiosos apuntan que su existencia es tan vieja desde los mercados como el de Tlatelolco en

la época precolonial hasta los mercados o tianguis globales tal como los conocemos hoy día (Cross, 1998; Barbosa, 2008; Esquivel, 2008; Gutiérrez, 2011; Bustamante, 2012)[30]. En estos espacios –de comercialización, abastecimiento y consumo– se condensaron las tradicionales prácticas laborales; primero aquellas que escapaban al control hacendario y administrativo colonial; luego aquellas actividades de las clases trabajadoras urbanas que estaban al margen de las medidas regulatorias del estado nacional[31]. Pero en la medida en que se desenvolvieron las prácticas de ordenación y reglamentación de las transacciones comerciales, estas prácticas laborales sufrieron una metamorfosis cuya característica ha sido la reubicación del comercio informal a espacios cerrados[32]. Ese viraje por regular la vendimia se dio en el marco de las transformaciones políticas y sociales al término de la segunda Guerra Mundial pues a partir de ese momento el auge de la economía nacional y la problematización del comercio ambulante como sector informal tuvieron un mayor crecimiento.

Pero fue hasta finales de la década de los sesenta, en la historia reciente, que las medidas regulatorias como permisos para los "mercados sobre ruedas" del gobierno federal de Díaz Ordaz, sentaron el antecedente que serviría para las regulaciones posteriores del comercio informal[33]. En la siguiente década, los setenta, el número de vendedores ambulantes incrementó. Estos cambios respondieron al agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Pero el crecimiento del número de ambulantes, no preocupó al Estado paternalista de ese entonces debido al control político que éste podía ejercer sobre el ambulantaje mediante los sindicatos. El sindicalismo era un sindicalismo de partido (Loaeza, 2008)

[30] La siguiente cita refleja la historicidad del comercio ambulante en México: "Como decían los cronistas de antaño, los orígenes del comercio ambulante, la actividad más visible de la economía informal, se pierden en la noche de los tiempos. Desde la más remota antigüedad era costumbre que los habitantes de poblaciones cercanas a las grandes ciudades acudieran a éstas a intercambiar sus productos, primero en trueque y luego con diferentes tipos de moneda" (Pérez Calderón, 2004:88)

[31] En su mayoría, como lo ha demostrado la historia, el conjunto de medidas ordenadoras y de regulación han respondido a los ideales de las élites políticas.

[32] En México, las acciones encaminadas a regular y controlar todas las formas de venta en la calle tuvieron una mayor expresión durante el periodos de las décadas de los 50 y de los 60. En los 60, el mayor de la ciudad de México, Ernest P. Uruchurtu, construyó miles de edificios para alberguar a los vendedores de la calle. También en las administraciones de Luis Echeverría (1970-1976) López Portillo (1976-182) y Carlos Salinas de Gortari (1989-1994) se emprendieron este tipo de acción. (Cross, J &Pena, S.,

[33] En este período la mayoría de los vendedores ambulantes agrupados estaban adheridos a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). El corporativismo de la CNOP se constituyó, en los setenta, con la formación de federaciones de comerciantes que se repartieron los espacios propicios para el comercio, en particular, de la ciudad México (Castillo, 2005).

Sin embargo, no fue sino hasta el período de 1983-1999 cuando México se sube "al tren de la modernidad" a partir de la adopción del modelo capitalista neoliberal (modelo éste que apuesta por acrecentar el papel del mercado en detrimento del Estado). Los costos económicos y sociales se reflejaron en las crisis –hubo una la caída de los salarios, la pérdida de empleos, entre otros– pues en este período cerca del 90% de las pequeñas y medianas empresas de la industria manufacturera se volvieron insolventes, quebraron y cerraron. Asimismo en este período el Pacto de Solidaridad Económica[34] (1987) aceleró el quiebre del tejido social e incentivó la creación de oligopolios a partir de la privatización de empresas estatales como la telefónica (Calva, 2000)[35].

También en este período surgen nuevos actores sociales del comercio ambulante[36] sobre todo en los ámbitos locales, es decir, nuevas redes de liderazgo –como veremos para el caso de Xalapa en el capítulo III- cuya organización ideológica y política se diferenció del partido político dominante (PRI) y dio paso a la formación de coaliciones con otros partidos (llámense PAN, PRD, etc). De ahí que el ambulantaje, aun en el sistema del mercado global, connote en periodos coyunturales rasgos corporativos.

En la actualidad, finalmente, como estimó el estudio de Fuentes (2008) con base en la Encuesta Nacional de Micronegocios (ENAMIN) el ambulantaje en México reunió aproximadamente 1 millón 463 mil micronegocios en el 2002[37]. A esto habría que contraponer los datos del reporte WIEGO (2011) sobre trabajo informal en el cual para los años 2006 y 2007 la cantidad de informales fue de 25 millones de personas.

---

[34] Este pacto formó parte del paquete de pactos que apoyaron la flexibilización de los salarios, a saber: el Pacto Nacional de Solidaridad, el Pacto de Solidaridad Económica, el Programa de Alimento y Crecimiento y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (Véase, Gutiérrez, 1990).

[35] Como se verá en el siguiente capítulo el quiebre y cierre de algunas paraestatales en el contexto xalapeño coadyuvó a la terciarización de la ciudad.

[36] Antes de este periodo ya había surgido una vasta bibliografía antropológica sobre el tema de los mercados informales y la migración urbana. Como señala Smith (1991:) entre los trabajos pioneros que destacan está el trabajo sobre las vendedoras ambulantes, conocidas como "Marías" de Arizpe (1975). Luego tenemos un mar de estudios Lomnitz, 1983 [1975]; la compilación de De la Peña y Escobar (1990); Nivón Bolán; 2011[2005]; trabajos más recientes como el de Casas (2007); Durin (2008; 2010); hasta aquellos que abordan la temática del trabajo informal en el contexto local xalapeño (Duran, 2010), o con actores que comparten la procedencia como el estudio de Zúñiga (2008).

[37] Quizá sea interesante apuntar que este periodo coincide con el sexenio de Vicente Fox (2000-20006) en donde hubo la iniciativa por parte del gobierno federal –a raíz de su proyecto económico– de implementar un programa de microcréditos, anunciado en febrero de 2001, para financiar pequeñas unidades productivas o "changarros" (tiendas pequeñas) para generar autoempleo. El financiamiento consistía en préstamos de 700 a 30 mil pesos a través de la gestión de ONG's que fungirían como intermediarios micro-financieros (Véase, Ornelas, 2001)

1.1.8 El comercio ambulante como expresión de la informalidad y el trabajo atípico

Como hemos visto en los enfoques ya mencionados en torno al sector informal hay un sinnúmero de procesos que el término encierra en sí mismo. Uno de ellos, y al que queremos referirnos, es la modalidad del comercio informal o ambulantaje (es en este universo social en donde se desenvuelven las prácticas laborales que abordaremos en el capítulo III). Así una aproximación descriptiva y operativa de este fenómeno social la encontramos en Lautier (1990), quien nos remite a un proceso productivo caracterizado por bienes no durables, barreras de entrada (casi) inexistentes y bajos ingresos[38]. Y si bien estos dos rasgos son comúnmente señalados por los estudios empíricos, nos adherimos a la propuesta de Monnet (2005) quien remarca que la calle o vía pública es el espacio protagónico del ambulantaje en donde se origina un cúmulo de restricciones y regulaciones[39]. En un sentido amplio Monnet señala algunos postulados generales del ambulantaje: 1) "la informalidad del ambulantaje es una creación del Estado" y 2) "no se puede reducir al ambulantaje a una problemática de una "tradición" desplazada por la modernidad".

Lo anterior significa ver la práctica del ambulantaje como una nueva forma del capitalismo posfordista. En otros términos, si bien aún podemos hablar de la existencia de ambulantes "tradicionales" –de frutas, nieves, ropa, etc.–se han sumado a ellos un nuevo tipo de vendedor: aquel que, en palabras de Alarcón 2008, vende "chatarra industrial"[40]. Pero probablemente habría que realizar un matiz más a esta clasificación operativa. Añadiríamos que cierto tipo de vendedor ambulante "tradicional" –como el de alimentos– puede igualmente estar inmerso en la lógica de distribución del capital, cuando por ejemplo, sus productos ofertados forman parte de marcas comerciales de empresas trasnacionales.

Hasta aquí vale la pena destacar cómo entendemos al ambulantaje –desde una aproximación operativa propia- como al continuum de prácticas formales e informales –de circulación y venta de bienes de consumo- que se efectúa en el espacio público y que

[38] Como vemos en la definición del comercio ambulante se cae, como en el concepto de sector informal, en la tendencia por definirlo a partir de un conjunto de "rasgos sociales". Pero llegados a este punto, tomamos el riesgo de operativizar el término para los fines de este estudio.

[39] Retomamos esta postura porque es congruente con los postulados de nuestra perspectiva analítica.

[40] Por "chatarra industrial" la autora se refiere al cúmulo de artículos electrónicos –que van desde una pila hasta aparatos electrodomésticos— que atraviesan las fronteras de México y que provienen de otros países, principalmente de manufactura oriental.

mantiene diferentes tipos de relación con el Estado, asociaciones o partidos dentro del marco del capitalismo neoliberal[41].

1.1.9 Conclusiones al capítulo

En este capítulo exploramos, en la primera parte, que han sido tres los principales enfoques a partir de los cuales se ha buscado una conceptualización de la informalidad. Pero más allá de los desacuerdos en tales corrientes de pensamiento encontramos entre éstas las siguientes conclusiones generales, a saber:

1) La primera acepción de informalidad nos lleva a afirmar que se utilizó para referirse al rasgo característico de los países en desarrollo, es decir, al tercer mundo.
2) La aceptación de la acepción que sostiene que la informalidad posee un carácter transhistórico al poseer características únicas —en el plano histórico y cultural— en donde los procesos de informalidad dependen de la forma específica en la que son expresadas las relaciones entre el estado, el capital y la fuerza de trabajo en cada país, región, o ámbito local. En otras palabras, significa que como condición histórica, sus diferentes concepciones e interpretaciones responden a un trasfondo histórico particular y tenderán a variar según los distintos grupos que se trate.

3) La persistencia de que el sector informal es independiente del desarrollo (en esta acepción la informalidad se trata de ligar con la asistencia).

4) El uso del término "informal", "informalidad", "sector informal" y "economía informal" como categoría analítica (términos considerados como conceptos "paraguas" pues engloban fenómenos sociales de distinta índole).

5) La centralidad de los tres enfoques tradicionales en los aspectos económicos de la informalidad.

[41] Algunos autores como García (2011) y De la Garza (2011) señalan que algunas prácticas informales como el ambulantaje son abordadas ahora bajo el concepto de neoinformalidad y trabajo a-típico.

Asimismo, en la última parte, exploramos el cambio de ideas por parte de los nuevos estudios laborales y la informalidad en México de los cuales concluimos:

De los nuevos estudios laborales:

1) Implementan un nuevo lenguaje para acercarse a fenómenos sociales que los enfoques de la informalidad había dejado de lado (como por ejemplo los trabajadores informales que trabajan en empresas formales) a saber: trabajos a-típicos, trabajo no regulado, trabajo precario, etc.
2) Asumen que "la informalidad" no es un asunto exclusivo de los países en desarrollo sino una tendencia mundial.
3) Todos asumen el correlato de la modernidad y concuerdan en que el cambio en los modelos productivos es uno de los factores estructurales que inciden en la informalidad, el trabajo atípico y el trabajo precario.

De la informalidad en México:

1) Los estudios retoman la noción de informalidad y surgen nuevos conceptos como comercio informal, venta en la vía pública o venta callejera, ambulantaje.

2) Una tendencia de los estudios en retomar el carácter transhistórico de la informalidad poniendo énfasis en el entramado de las relaciones de los distintos actores (poderosos grupos sociales como las agrupaciones o los sindicatos de trabajadores, o grupos de comerciantes o empresarios, o los mismos agentes reguladores del mercado del estado -encarnados en las oficinas de comercio, los supervisores o recaudadores de impuestos y la policía- que se rehúsan a perder fácilmente sus privilegios o sus facultades coercitivas).

3) Una tendencia hacia la regulación de la informalidad. Vemos cómo se esbozan las razones para formalizar este sector lo que implica una búsqueda que amplíe la cobertura para hacer posible una serie de beneficios como otorgar derechos (salud, vivienda), incrementar la productividad, etc. En este sentido, vemos también como las propuestas de formalizar la informalidad tienen una base

ideológica compatible con el enfoque tradicional de Hernando De Soto al asumir que formalizar significa convertir en pequeños empresarios (recordemos el uso del término *entrepeneurs*) a los trabajadores informales.

CAPITULO II PANORAMA SOCIO-HISTÓRICO DE XALAPA

Este capítulo busca explorar brevemente el devenir histórico del área de estudio en la que se desenvuelven los trabajadores en los que baso mi reflexión, es decir, aquéllos quienes se insertan dentro de la lógica del comercio informal: el ambulantaje. El capítulo está dividido en cuatro apartados: en el primero se contornea la región; en el segundo se muestra la transición hacia una ciudad ligada a la industria textil y al régimen hacienda-fábrica; en el tercero se describe cómo la ciudad llega a ser una ciudad comercial; y en el cuarto, el último, se dibuja el escenario del comercio informal en Xalapa a partir de finales de los 90 hasta la fecha. Al final se esbozan las conclusiones del capítulo. Procedamos según el orden mencionado.

2.1 Contorneando la región Xalapeña

A mediados del siglo XVII las dinámicas socio-espaciales que ayudaron a conformar la región de Xalapa estuvieron ligadas predominantemente a la tenencia de la tierra y a la explotación agropecuaria. En cuanto a la posesión de la tierra ésta se distribuyó a partir de las encomiendas, las mercedes reales y ventas que en manos de españoles fundaron haciendas, trapiches y estancias ganaderas. El surgimiento de éstas se debió en parte porque Xalapa era uno de los sitios mejor comunicados; además, la cercanía de los ingenios azucareros con el puerto constituyó una ventaja que permitió que esa producción tuviera un menor costo de transportación y, por ende, fue la privilegiada para el mercado de exportación. De hecho en la región se encontraba el ingenio más grande de todo México, La Santísima Trinidad. En cuanto a las haciendas activas de esa época se encontraban, por mencionar algunas, la de Lucas Martín, la de Nuestra Señora del Socorro o Ánimas, La Orduña y El Lencero[42].

Asimismo con el desarrollo de la actividad agropecuaria se ampliaron los flujos comerciales e intercambios entre los pueblos circunvecinos de la región de Xalapa. El incremento del transporte y la comunicación otorgó un grado de centralidad al trabajo desempeñado por los arrieros y carreteros. Tan sólo en ese período, apunta Blázquez, se registraron ante el notario de Xalapa cerca de 80 de esos trabajadores. Además para el funcionamiento de las haciendas, trapiches y estancias ganaderas hubo la necesidad del trabajo

[42] Para conocer el listado completo de las haciendas activas véase Blázquez Domínguez, 2002.

de los indios[43] quienes por ordenanza del Rey su régimen de trabajo quedaba circunscrito al trabajo voluntario a partir de considerarles "trabajadores libres". Esto significó la supresión del trabajo forzoso de aquéllos como parte del tributo, por un lado, y el recibimiento de un pago por su trabajo, por el otro. Zabala y Castelo (1980:60) muestran, a través de documentos del ramo *General de Parte* del AGN[44], cómo se dio la concesión o negociación en la práctica del trabajo indígena en la región:

> Don Martin Enríquez etc. Hago saber a vos Juan de Carrión alcalde mayor de la provincia de Xalapa, que Rodrigo Montañez me hizo relación que él tiene una venta en el camino real que va a la Veracruz y que Andres Dies Juez de comisión le notificó por mi mandato que hiciese ciertos aposentos altos para los pasajeros […]tenía necesidad de que de los pueblos más cercanos a la dicha venta se le diesen algunos indios […] que le ayuden a hacer dicha obra por el término que el dicho juez le señaló y no más pagándoles su trabajo a medio real por cada día y de comer y que no sea para otro efecto ni por más tiempo[45].

Sin embargo jamás se acató aquella orden del trabajo voluntario debido a la escasez y el consecuente requerimiento de abundante mano de obra, obligando a los indios a contratarse como cargadores o *tamemes*. Más bien se implementaron dos sistemas de relaciones laborales para conseguir mano de obra india, basadas en adelantos de dinero, a saber 1) el sistema de peonaje por deudas, que consistía en calidad de préstamos sobre salarios a cambio de trabajo en una empresa determinada; 2) el sistema de la habilitación con base en préstamos –o adelantos-—de dinero para sembrar o recolectar cuyos pagos consistían en la entrega de cantidades del producto de la cosecha al prestamista (Molina, 1992:93-95). Para finales de ese siglo aparecen, también, en el contexto xalapeño, un grupo dedicado a la comercialización de efectos europeos (Blázquez, 2002).

---

[43] En las haciendas azucareras de la región de Xalapa el trabajo de los indios contrasta con la estructura de la fuerza de trabajo de las haciendas azucareras de la zona de Córdoba en donde se emplearon mayoritariamente esclavos negros. En el trabajo que realiza Narveda Chávez-Hita (1979) se nos muestra cómo estaba constituida la división del trabajo en las haciendas azucareras. Así nos encontramos con trabajadores especializados (los más apreciados), los artesanos y los auxiliares. Cabe resaltar, como apunta Narveda, que el valor de un esclavo dependía del tipo de división laboral al que pertenecía, es decir, aunque compartiera la misma condición de esclavitud, un maestro de azúcar estaba por encima de un cortador de caña o calderero; esto no significó que no hubieran casos en los que un mismo trabajador desempeñara diferentes oficios. En el caso de la región de Xalapa, como se mencionó, los esclavos negros urbanos fueron pocos; pero éstos, a diferencia de los indios rurales, gozaban de cierta libertad de acción y podían desempeñarse como vendedores ambulantes, arrieros, aprendices de artesanos y sirvientes domésticos (Carroll: 1980:122)

[44] Archivo General de la Nación

[45] Para Mendoza Cortés, las Leyes de Indias de la Colonia constituyen un antecedente del derecho al trabajo; sin embargo, aclara que "aunque se les dotó del estatuto de seres humanos no significó una igualdad en cuanto a derechos en la división indio y amo" (Mendoza, 1996:4)

2.1.1 Xalapa de la Feria: Los comienzos de una ciudad

Ya entrados en el siglo XVIII, paralelamente a la actividad productiva del siglo anterior, se desarrollan las ferias de Xalapa (celebradas de 1720-1778) ancladas en una tradición mundial. La lógica de las ferias es análoga a la lógica de las ferias de Europa Central surgidas alrededor del siglo XII, época medieval, en donde semanalmente en las principales plazas se colocaban mercados y ferias. El elemento distintivo de las ferias, en comparación con los mercados, no sólo residía en el tamaño sino, sobre todo, en la variedad de productos pues mientras en los mercados se comerciaban productos agrícolas de la región, en las ferias se podían adquirir productos de todas partes del mundo. En la Europa de esa época, los productos de las regiones más valoradas provenían de algunas partes de Italia, Holanda, Francia e Inglaterra. Por lo anterior, como es de esperarse, la figura del comerciante dentro de la jerarquía de la estratificación social supuso formar parte de una clase privilegiada pues los señores feudales atribuían el éxito de su región conforme más mercaderes llegasen a sus tierras.

Esa lógica medieval tuvo su correlato en las ferias de Xalapa que comenzaron bajo el sistema colonial. El Tribunal de Indias fungió como el encargado de autorizar y administrar los cargamentos que llegaban a la Nueva España, aunque sólo fueron los consulados de Sevilla y Cádiz los que acapararon el comercio al Nuevo Mundo, creando un monopolio que tiempo más tarde se vino abajo debido a que sus relaciones de producción no superaban la demanda del comercio interno de España, razón por la cual hubo una baja en la cantidad de productos para exportar.

El decremento comercial español se agudizó con el éxito que día a día obtenía la manufactura inglesa. Lo anterior supuso una suerte de crisis para la mercadería española. En ese contexto, las ferias más importantes en la Nueva España, en esa época, fueron la de Acapulco, Xalapa, San Juan de los Lagos, Manzanillo y San Blas (Juárez Martínez 1995:21). Pero tanto la constitución como el éxito de la Feria Comercial en Xalapa se debieron en gran parte a su ubicación geográfica y a su título de Villa, obtenido el 18 de diciembre de 1791, vía Real Cédula otorgada por el rey Carlos IV, (Bermúdez Gorrochotegui, 1995:67)

> Con fecha de 1720 se establecieron las ferias de Xalapa […] Gracias a la feria, Xalapa pasa de una insignificante población que fungía como un mero paraje [un lugar de pernoctar de la ruta Veracruz- Ciudad de México], a ser un punto clave de la economía colonial del siglo XVIII (Juárez Martínez, 1995: 21-25)

La duración de las ferias ocupaban un periodo corto, dos o tres meses; sin embargo, la actividad comercial desplegada por éstas hizo que aumentara la población de Xalapa a partir

de la movilidad social de grupos de comerciantes españoles establecidos en el puerto de Veracruz , quienes vieron la oportunidad de incrementar sus negocios y los beneficios en la salud de un clima templado como el de Xalapa en contraposición al calor enfermizo del puerto en donde azotaba el vómito negro y otras enfermedades como la viruela, el sarampión, la tifoidea y la fiebre amarilla.

Además, la actividad comercial derivada de las ferias supuso una diversificación de la estructura urbana, al incrementarse en la Villa de Xalapa las construcciones de casas-habitación, bodegas, tiendas, mesones. Al mismo tiempo coadyuvó a la configuración regional al expandir el comercio interno. Cabe señalar que el núcleo urbano compuesto principalmente por el gremio de comerciantes cohabito con otros habitantes que desempeñaron un papel central en el comercio intra e interregional a partir del transporte de mercancías y oferta de servicios. Estos actores fueron los arrieros y artesanos:

> Para el año 1791(en el que la población urbana era de 7300 habitantes) de un total de 742 personas ocupadas censadas en Xalapa, 194 realizaban alguna actividad relacionada con el comercio; de éstas, 76 estaban directamente vinculadas al intercambio con la metrópoli y 26 eran propietarios de tiendas locales […] Existían 50 arrieros […]18 personas dedicadas al transporte […] 21 herradores [y] 261 artesanos en Xalapa […] distribuidos por actividades específicas: 55 sastres, 49 carpinteros, 42 zapateros, 30 trabajadores en actividades de construcción, 28 herreros, 7 plateros, 6 curtidores y talabarteros, etc. (López y Borja Castañeda, 1990: 22)

Los pregoneros, por su parte, desempeñaron un papel activo al anunciar en voz alta la variedad de productos, precios y procedencias de las mercaderías, animando a la población a adquirir los productos que solo podían conseguirse cada cuatro o cinco años durante las ferias. Así conforme el ambiente económico y social se diversificó, los recién llegados formaron un segmento social de terratenientes y hacendados españoles dedicados a la caña de azúcar por medio del establecimiento de trapiches y el fomento al comercio. Sin embargo, como señala Smith (1974) la base de la población estuvo conformada por los indígenas de los pueblos circundantes que habitaban los barrios de las periferias de la ciudad. Al respecto Fábregas (2011) menciona que la distribución habitacional fue: al norte de Jalapa, los totonacas; al sur, los nahuas; en el centro, los europeos. Todo ello impregnó a las ferias de un giro positivo para Xalapa aunque hubo voces que manifestaron su rechazo a éstas ante sus consecuencias negativas.[46]

[46] Por ejemplo en el obra epistolar de Guillermo Prieto (2008) [1968] en su cuarta carta dirigida a Nigromante, éste señala la observación de don Severo –uno de sus amigos e informantes– respecto a la realización de las ferias: "No se niega que las ferias hayan dado lustre al pueblo en extensión y sociedad; pero al mismo tiempo no podrá

El declive de ésta actividad económica, y el consecuente fracaso de las ferias en Xalapa, se dio a raíz de la irregularidad de las flotas de mercaderes aunada con los constantes ataques piratas que sufrían las flotas mar adentro (Juárez Martínez, 1995).

2.1.2 De la ciudad de las ferias a la ciudad textil y el régimen hacienda-fábrica

La imagen de la ciudad de Xalapa de finales del siglo XIX quedó plasmada en el esbozo literario que de ella hace Guillermo Prieto, en *Una Excursión a Jalapa en 1895*:

> Levantando la vista sobre los negruzcos techos de teja de las casitas blancas que trepan las colinas, casitas que parecen sembradas con simetría entre platanares gigantescos, bosques de jinicuiles y chirimoyos, ondea ex abrupto la colina, presentando su primera depresión entre macizos de verdura, un remolino de casas, un naufragio de edificios, entre los que presenta su costado San Francisco, con las ventanas de una fortaleza y su torre gótica, que aparece, o cree la imaginación que aparece, como el caballero alto de un castillo; de la onda deprimida como que se rehacen las habitaciones; asoman ventanas, trepan balconeríos y corredores moriscos, salientes de las fachadas, y ascienden en tropel y se encaraman, derrumban al frente de la Catedral de aspecto plateresco, que se asienta dominante en su amplia y semicircular gradería, como celosa de los elegantes miradores del palacio de gobierno que la observan desde sus balaustrados de piedra (Prieto, 2008: 54).

La imagen anterior nos sirve para observar cómo en ese período la ciudad tenía un papel aún bastante rural en cuyo ambiente se desarrolló una incipiente industria, pues como señala León Fuentes (2009) no hubo cambios sustanciales ni en la producción ni en el mercado, tal como sucedió en la Inglaterra de la Europa de esa época.

En el transcurso de este período, la organización social y unidad económica más importante fue la hacienda. Ésta se encargaba de la distribución y comercialización de los productos en los mercados regionales y en el mercado mundial.

Una de las actividades comerciales más importante de Xalapa, en la década de los años treinta del siglo XIX, fue el desarrollo de la industria textil que estuvo a manos de las principales familias terratenientes. La hacienda-fábrica estaba representada por el latifundista, personaje éste que aglutinaba otras funciones como comerciante, administrador, político y empresario. En este tenor se erigieron cinco fábricas, a saber: Lucas Martín, fundada en 1810;

---

negar todo juicio prudente y reflexivo, el grave perjuicio que le vino con ellas, pues olvidados sus vecinos y patricios de sus ramos y giros comerciales que tenían establecidos, de la arriería y agricultura con que vivían contentos y satisfechos y abundantes, criando fuertes caudales, con estas industrias naturales, que no lo han hecho, ni en las ferias ni después, se engolfaron en el oropel en la imitación llenándoles la vaga difusión de los imaginarios espacios. Trastornaron la máquina y empezaron y prosiguieron a invertir sus caudales en fabricar casas consumiendo muchos miles y apartando a sus hijos de su hereditario ejercicio, encaminándolos a ejercicios de oficios mecánicos, unos para tráficos comerciales y otros y los más para cosa alguna que uno y otro se mira en deplorable estado" (Prieto, 2008:84).

La Industrial Jalapeña, o más tarde, El Dique, fundada en 1836; La Probidad, que luego sería La Fama, fundada en 1842; Molino de Pedreguera o San Bruno, fundada en 1852; y, La Victoria. Todas ellas establecidas en los cascos de antiguas haciendas[47], a donde se desplazaban los sectores artesanales y campesinos como mano de obra. Empero, el funcionamiento de las fábricas estuvo ligado al uso del agua, principalmente de las afluentes de los ríos Santiago y Sedeño, mediante turbinas y ruedas hidráulicas que ponían en funcionamiento cerca de quince mil husos (López y Borja Castañeda, 1990; Prieto, 2008)

> Entre las industrias que más contribuyen a dar vida al comercio de Jalapa, debe citarse la del hilado y tejido de algodón. Las fábricas existentes elaboran mantas, driles, cambayas y lonetas de buena calidad, que se consumen entre las clases poco acomodadas de la población y que se envían también a otros mercados (Prieto, 2008:59).

Hubo otras fábricas textiles que se establecieron en ciudades circunvecinas como La Purísima en Coatepec, y La Claudina en Perote; u otras como La Orduña, Zimpizahua, Tuzamapan[48], Pacho y la Concepción. Los insumos que éstas necesitaban, así como la distribución y consumo de los productos textiles se dio en un radio delimitado que comprendía las zonas de cultivo del Sotavento y Barlovento, y los mercados del altiplano intensificando el movimiento migratorio y la movilidad social.

Resulta claro entonces que debido al incremento poblacional, a inicios del siglo XIX, la ciudad de Xalapa presentara grandes carencias de infraestructura; entre ellas estaba la necesidad de un edifico para albergar al mercado (Ladrón Guevara Zárate, 2011), mismo que para finales del siglo, en 1879, se construyó con el nombre de mercado Jáuregui, y que permitió proteger las mercancías que se ofrecían a la intemperie. Con la edificación del nuevo mercado se implementaron una serie de reglamentaciones para los comerciantes entre las que destaca el pago de alquiler mensual por el espacio ocupado. Esta medida regulatoria provocó modificaciones en los precios, los comerciantes implementaron un alza a los precios de sus productos cuyo resultado fue la molestia de los consumidores.

Pero a pesar de la actividad industrial derivada de las fábricas, la actividad comercial fue la que ocupó un lugar predominante por encima –incluso– de la agricultura.

---

[47] Smith (1974:12) señala la constitución de la Sociedad Anónima de Amigos del País como un elemento decisivo en el establecimiento de las fábricas en la región que nos interesa.

[48] Es ilustrativa la historia de la hacienda de Tuzamapan , dedicada al ganado y al azúcar, no sólo por ser uno de los importantes latifundios que hubo cerca de Xalapa, sino porque en cuanto a su organización del trabajo, primero como hacienda, y luego como ejido, muestra, por una parte, las relaciones de trabajo y las condiciones de acceso a los medios de producción y cómo se dio la formación de distintos actores sociales, por ejemplo, la conversión de los empleados de confianza de las haciendas (mayordomos, caporales, capitanes, etc) en el sistema de hacienda-fábricas, a líderes agrarios en el sistema ejidal, por la otra. Asimismo, da cuenta de una práctica asociacionista común, que podemos encontrar hasta nuestros días, y es la necesidad de formar parte de un sindicato, en ese caso los peones sin tierra tuvieron que afiliarse a la CROM para beneficiarse del reparto agrario (Al respecto véase, Fábregas, 2011), mientras que en la actualidad, en el caso que nos interesa, los vendedores ambulantes para verse favorecidos deben implementar, como veremos más adelante, estas prácticas asociacionistas.

> En Xalapa el comercio de efectos, productos y servicios se priorizó sobre otros renglones de la economía local desde sus inicios como pueblo español […] Este esquema económico se consolidó paulatinamente a lo largo de la etapa colonial. La independencia política no lo modificó y tampoco lo hizo el complejo y agitado proceso de formación del Estado nacional que tuvo lugar a lo largo de tres cuartas partes del siglo XIX (Blázquez, 1992: 211)[49].

Es también durante este período que dentro de la estructura económica se da el florecimiento artesanal y de capacitación técnica dando paso a la creación de gremios dentro de estos sectores.

2.1.3 Xalapa contemporánea: de la ciudad textil a la ciudad comercial

Luego del incipiente crecimiento industrial, en los siglos XVIII–XIX, de la industria textil de Xalapa, ésta pierde competitividad –en el siglo XX– frente al complejo industrial Córdoba-Orizaba. Transforma su actividad comercial hacia el sector administrativo gracias a la concentración de los poderes del estado cuando obtiene el estatus de capital en 1824[50]. Al pasar a ser una ciudad administrativa ésta se convirtió en la receptora de numerosos flujos migratorios rural-urbanos.

> La consolidación del proceso de desarrollo capitalista en la ciudad de Xalapa a partir de 1940 estuvo caracterizada… por una especialización en las ramas asociadas al comercio y los servicios y una pérdida significativa del grado de diversificación industrial logrado en el período anterior, al desaparecer casi por completo actividades que alcanzaron una gran importancia como la industria textil, las curtidurías, los talleres de fabricación de calzado, los de elaboración de fibras naturales para la agricultura y ganadería, entre otras (López y Borja, 1990:45)

Justamente ese cambio en la fisonomía de la ciudad, aunado a las crisis económicas y concentración del capital, derivaron en un alza de la actividad informal dando paso a la proliferación del ambulantaje, o de lo que en ese tiempo se dio a conocer como economía subterránea. Así por ejemplo en las subsecuentes décadas, en particular en 1960, Xalapa comenzaba a convertirse en un fuerte polo de atracción para aquella población de las áreas

[49] La misma autora (1992) y Ladrón de Guevara Zárate (2011) señalan la diversidad de comercios registrados en el Directorio de Comercio de 1902 existentes en esa época: los comercios de mercerías y ferreterías de la familia Bouchez, de lencería de la familia Ollivier y Hnos., o los abarrotes de la familia Negrete y Chamarro y Salmones e Hijos, entre otros establecimientos más. Cabe señalar que junto a la actividad comercial se desarrolló un moderado desarrollo industrial.

[50] No solo corresponde la pérdida de competitividad sino también que durante ese periodo la crisis del 29 pegó a la industria textil, propiciando una serie de cierres de fábricas; no obstante merece una mención especial la fábrica de hilados y tejidos de San Bruno, que fue la que permaneció en pie hasta mediados del siglo XX, gracias a la labor de su Sindicato Emancipador Revolucionario, el cual, entre sus muchos logros, luchó por los derechos labores, además de que a través de éste se creó– finales de los 50 y principios de los 60– la colonia la Obrera Campesina (Sindicato Emancipador Revolucionario, 1989)

rurales – y de aquello que Aguirre Beltrán denominó *hinterland*. El crecimiento, por tanto, se dio vía inmigración rural.

En este sentido resulta significativo enmarcar el crecimiento de la ciudad con los procesos que estaban dándose a nivel nacional, a saber el proceso de urbanización en México, el cual como describe Montaño (1981) puede dividirse en dos grandes etapas: la primera, con una lenta urbanización que comprende de 1900-1940; mientras la segunda, caracterizada por un crecimiento más acelerado en la década de 1940-1950. Es en esta última etapa que encontramos una disminución en la distribución de la tierra ejidal que significó un aumento en el número de campesinos sin tierra tras el empobrecimiento de las áreas rurales y por ende el incremento de trabajadores migrantes[51]. Lo anterior quedó enmarcado como uno de los grandes procesos de urbanización en la historia nacional.

Para el período de 1950-1980 el país tuvo importantes transformaciones al asumir, en un lapso breve de tiempo, diversos modelos de desarrollo económico del modelo de sustitución de importaciones[52] hasta el modelo neoliberal[53]. Empero el cambio más significativo entre un modelo y otro estuvo con la implementación del modelo neoliberal, lo cual supuso, en palabras de Rodríguez Herrero (1996) un "nuevo orden económico" caracterizado por la apertura al mercado internacional, reducción del gasto público, privatización y cese de subsidios a empresas y una disminución del estado del bienestar.

En el ámbito regional, decrecieron las actividades agrícolas, y con ello se reorganizo la estructura de los mercados de trabajo a raíz de los procesos de movilidad laboral y de los

[51] Al respecto resulta esclarecedor el concepto de dualidad agraria –de Montaño (1981)– porque nos permite entender lo que sucedió en varias partes del país. La dualidad agraria entendida como aquel proceso en el cual las mejores tierras y agua no fueron sujetas a la expropiación y distribución ejidal, permaneciendo en manos de particulares (1981: 22) nos muestra que a pesar de la desaparición de las haciendas tradicionales se creó un nuevo neolatifundismo. Un caso similar es lo que aconteció en la región que comprende la ciudad de Xalapa, como menciona Rosa Elisa Suárez, las tierras privadas del sur de la ciudad, en lo que abarca el terreno conocido como las Ánimas, no fueron repartidas ni en el periodo de reforma agraria ni en el periodo del desarrollo estabilizador. (Ponencia de Rosa Elisa Suarez presentada el foro Xalapa Hoy, el 21 de marzo de 2013). Sobre este último tema, de las tierras en Las Ánimas, resulta de utilidad mencionar la historia que la propia familia expone en el libro *Justo como fue. Justo F. Fernández López,* de su propia editorial Las Ánimas. [Se puede consultar una parte del libro en http://editoriallasanimas.appleuse.mx/Libros/2-justo-como-fue/]

[52] Con este modelo de desarrollo se buscó que el Estado Mexicano realizara un despegue económico y con ello se incorporara al "primer mundo". A su vez este modelo tuvo tres importantes características constitutivas: 1) el fomento y apoyo a la empresa privada (nacional y extranjera); 2) la desaceleración en la creación de nuevas empresas y la absorción de aquellas empresas privadas existentes pero insolventes; 3) creación de un mercado interno de consumo (Fuentes, 2002: 123).

[53] El término neoliberal tiene varias acepciones. En este texto, usamos neoliberal para designar a las posturas políticas que abogan por una apertura del libre mercado aunado a la disminución del papel del Estado *o welfare state* en América Latina a partir de finales de los 70 y principios de los 80.

patrones de movilidad urbana. En el caso de Xalapa, el mercado de trabajo rural, a través de los flujos migratorios de las poblaciones aledañas, puso en funcionamiento gran parte del mercado de trabajo urbano.

En Xalapa la expulsión de los municipios circunvecinos no se concretizó sino hasta finales de los 70 y principios de los 80 pues antes de ese periodo las actividades primarias aún eran suficientes para aquellos municipios. Durante esta época los asentamientos de tipo popular se situaron en las faldas del cerro Macuiltépetl, a la par del fomento de fraccionamientos de interés social. Con ello, la ciudad duplicó su tamaño. Esto explica, por un lado, los asentamientos en la periferia de Xalapa, que se dieron en un lapso de veinte años, sobretodo en la zona noreste y noroeste a partir de las invasiones de suelo por grupos migrantes demandantes de vivienda y servicios[54].

Este proceso de metropolización, según Villanueva, puede ubicarse en un nivel macro dentro de dos modalidades: una de carácter regular; la otra, de carácter regulado. La modalidad de carácter regular se da en los años 70 a 80, con el crecimiento de casas habitación en el lado norte de la ciudad, caracterizadas por ser asentamientos "irregulares", "marginados", "pobres" y "precarios", pero cuya característica es mantener cierta unidad al estar organizados por gremios. Antes bien, estos espacios desprovistos de servicios, sin la intervención de arquitecto alguno, desordenados y las más de las veces colonias populares "afeadas" son espacios habitables, autogestivos, es decir, autoconstruidos[55].

---

[54] Una de las razones del crecimiento de Xalapa se debe también a que municipios aledaños como por ejemplo Banderilla comienzan a perder jurisdicción de sus terrenos en favor de Xalapa. El caso de Banderilla es interesante porque si se checan los censos de 1970 al 2010 uno puede darse cuenta como en las décadas de los 70 y 80 la población se multiplica al doble, mientras en los 90, el municipio cuenta− según el censo de ese año−con una población de 22,110 habitantes repartidos en 9 localidades, pero para el año 1995 el número de habitantes y localidades crece a 33,789 y a 11, respectivamente. En el 2000, la población total del municipio y número de localidades decrece a 16, 433 y a 6, respectivamente. Para ver más a detalle el movimiento de la población de Banderilla véase el Anexo 3.

Asimismo, en los 90, desaparecen paraestatales −por causa del quiebre, privatización o desincorporación− como INMECAFÉ y otras empresas que regulaban el mercado de trabajo como CONAFRUT, FERTIMEX, TABAMEX, CONASUPO, FINASA, entre otras; sin embargo las ligadas al sector agrícola son las que más repercuten a la economía veracruzana (Rodríguez Herrero, 1996). Pues como menciona Hoffmann, la crisis del café, producto de las heladas, imposibilitaron a los productores con el cumplimiento de los pagos de créditos, situación que junto con la caída del precio internacional del grano− al romperse el sistema de cuotas de la OIC−produjo en la zona cafetalera de la entidad el incremento del flujo migratorio hacia Xalapa (Hoffmann, 1996).

[55] Una planteamiento interesante respecto a los espacios de habitabilidad autoconstruida es el elaborado por Giglia (2012) al apuntar que la habitabilidad en las periferias de las ciudades corre a cargo de las mujeres, pues los hombres, en su mayoría obreros, tienen que salir a trabajar; siendo las mujeres quienes aún en la escasez se encargan de organizar el hogar y hacerlo habitable.

La segunda modalidad –de carácter regulado– comienza en las postrimerías de los 90, hacia el lado sur de la ciudad colindando con el municipio de Emiliano Zapata, contando con una mayor diversificación y formación de casas habitación en fraccionamientos campestres y zonas residenciales.[56] Entre las viviendas residenciales encontramos Las Ánimas, El Tejar, Coapexpan, Veracruz, Ensueño, Misión San Carlos, Los Ángeles, Pomona, Buenavista, etc.; en las viviendas medias Indeco y Sipeh Ánimas, Unidad Magisterial, Colonia Modelo y Colonia Pumar; mientras que entre los conjuntos de viviendas de interés social podemos mencionar Xalapa 2000, Nuevo Xalapa, Las Margaritas, Jardines de Xalapa, Infonavit Pomona, Balcones de Xalapa, Lomas Verdes, entre otros[57].

Ilustración 2.Población estatal y municipal (1950-2000)

ESTADO Y MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN					
POBLACIÓN TOTAL POR SEXO 1950-2000					
AÑO	TOTAL	HOMBRES	%	MUJERES	%
1950					
ESTADO	2 040 231	1 021 478	49.6	1 027 753	50.4
MUNICIPIO	59 275	27 236	45.9	32 039	54.1
1960					
ESTADO	2 727 899	1 366 879	50.1	1 361 020	49.9
MUNICIPIO	78 120	36 496	46.7	41 624	53.3
1970					
ESTADO	3 815 422	1 921 786	50.4	1 893 636	49.6
MUNICIPIO	130 380	62 242	47.7	68 138	52.3
1980					
ESTADO	5 387 680	2 679 431	49.7	2 708 249	50.3
MUNICIPIO	212 769	99 522	46.8	113 247	53.2
1990					
ESTADO	6 228 239	3 077 427	49.4	3 150 812	50.6
MUNICIPIO	288 454	134 536	46.6	153 918	53.4
1995					
ESTADO	6 737 324	3 323 880	49.3	3 413 444	50.7
MUNICIPIO	336 632	157 397	46.8	179 235	53.2
2000					
ESTADO	6 908 975	3 355 164	48.6	3 553 811	51.4
MUNICIPIO	389 590	180 487	46.5	208 103	53.2
2005					
ESTADO	7 110 214	3 423 379	48.1	3 686 379	51.9
MUNICIPIO	413 136	191 837	46.4	221 299	53.6
2010					
ESTADO	7 643 194	3 695 679	48.3	3 947 515	51.7
MUNICIPIO	457 928	213 517	46.6	244 357	53.3

FUENTE: **INEGI** Cuaderno Estadístico Municipal de Xalapa, 1993, 2001; Conteo de Vivienda, 2005; Censo de Población y Vivienda, 2010

El crecimiento demográfico supuso una expansión de la superficie –en tierras ejidales y de propiedad privada– para uso de suelo habitacional; así pues a partir de trece ejidos se constituyó el municipio de Xalapa, a saber: Chiltoyac, Molino de San Roque, El Castillo, Casa Blanca, Progreso, Tronconal, Las Cruces, Sumidero, Benito Juárez y Emiliano Zapata. Sin

[56] Ponencia "Modalidades del crecimiento urbano en Xalapa" presentada por la Dra. Minerva Villanueva en el marco del Coloquio "Xalapa Hoy" organizado por el CIESAS-Golfo, del 20 al 22 de marzo del 2013.
[57] Para una profundización acerca de la movilidad urbana temporal en Xalapa, véase: Rodríguez Herrero, 1996.

embargo, la denominada zona metropolitana de Xalapa[58] quedó circunscrita –hasta hoy en día– a siete municipios Banderilla, Coatepec, Emiliano Zapata, Xalapa, Jilotepec, Rafael Lucio, San Andrés Tlalnehuayocan. Y si bien dicho crecimiento se debió en gran parte vía migración rural[59], como ya se ha mencionado, otro factor fue la llegada de personas de otras entidades federativas, principalmente la ciudad de México, Puebla y Oaxaca, para radicar en Xalapa, pues como señala Giglia "desde sus orígenes las ciudades han incluido sujetos migrantes, sujetos procedentes del campo, sujetos en tránsito hacia otros ciudades" (Giglia, 2012:48). De modo que para los años 90, en el conteo de Población y Vivienda del 95, el D.F. ocupó el primer lugar como expulsor de personas que llegaron a radicar a la ciudad de Xalapa con un 34.2%, seguido por Puebla 24.4 %, Oaxaca con 6%, mientras otras entidades alcanzaron un 30.9%; pero para el año 2001, el D.F. siguió a la cabeza con un 30.5%, Puebla 25.2%, Oaxaca 6.1%, en tanto que el porcentaje de otras entidades subió a 38.2%.[60]

Esas tendencias en la movilidad dieron paso a transformaciones en la estructura económica de la ciudad. Según el estudio realizado por Martínez (1989) los inmigrantes del sector agropecuario y de servicios al llegar a Xalapa se colocaron en empleos de cuenta propia y otros quedaron sin empleo. Dada esa situación, el autoempleo significó una salida para aquellas personas que ante la falta de capacitación –entre otros factores– pudieron obtener un ingreso monetario. De modo que el sector terciario se amplió, no solo por la ampliación del sector público –gobierno, educación, salud y administración– sino también por la expansión

[58] Se comienza a utilizar en el INEGI la designación de Zonas Metropolitanas a partir del año 2004 cuando las principales ciudades del país comienzan a experimentar un proceso de mayor expansión urbana hacia municipios circunvecinos a través, por ejemplo, de la construcción de grandes desarrollos habitacionales en las periferias como parte de la concentración de la población.

[59] La importancia de la inmigración para la formación de la ciudad de Xalapa es significativa en el sentido de que la mitad de la ciudad, durante este período, es migrante (Rodríguez, 1996).

[60] La movilidad mencionada se enmarca en lo que se denomina migraciones internas; todas ellas de carácter histórico. Además, *grosso modo*, a nivel nacional, los flujos de personas tuvieron como receptáculo en un primer momento a la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla (pues eran las ciudades más grandes); mientras las entidades expulsoras eran Michoacán, Zacatecas, San Luis Potosí, Durango, Hidalgo, Oaxaca. Más tarde, en un segundo momento, las ciudades fronterizas desempeñaron el mismo papel al establecerse en todo el norte la industria de la maquila. Asimismo, otras regiones como el centro-occidente y algunas regiones del sur se vieron beneficiadas a través de la infraestructura, el petróleo, la electricidad y la siderurgia (CONAPO1994:57). En el caso del sur del país, en Veracruz, la zona de Coatzacoalcos- Minatitlán-Cosoleacaque formó un enclave económico en torno al petróleo que atrajo a migrantes, sin embargo, en otras zonas del estado seguía una expulsión de veracruzanos hacia el norte; en tanto otros lugares del sur como por ejemplo Cancún comenzaron a perfilarse como centros turísticos (Nolasco, 1979). El tercer momento corresponde al énfasis hacia zonas del Bajío, en donde se localizan la agroindustria, recibiendo a los llamados "migrantes jornaleros", aunado con los centros turísticos, pero principalmente en este momento la migración se ha venido centrando en espacios metropolitanos de diferentes jurisdicciones municipales e incluso estatales. Véase en el anexo 4 el mapa de las principales corrientes migratorias interestatales de 1955-2000.

del trabajo por cuenta propia. En suma, las actividades económicas que generaron mayor índice de autoempleo o por cuenta propia fuera aquellas ligadas al comercio y a la construcción. Como menciona Rodríguez:

> Al comenzar los años noventa la economía xalapeña se caracterizaba por ocupar a la mayor parte de la fuerza de trabajo en tres actividades: el comercio, los servicios educativos y la administración pública. Dada la ausencia de grandes establecimientos industriales, sólo la construcción y algunas manufacturas (panaderías, envasadoras, talleres de balconería y construcciones metálicas) ofrecían posibilidades de ocupación a los trabajadores manuales asalariados […] De manera que la población trabajadora sólo disfruta de ciertos márgenes de estabilidad ocupacional en los empleos generados por el sector público (enseñanza, salud y administración), pero padece de una creciente precariedad en los servicios, la construcción, las pequeñas manufacturas y el comercio […] Esto se ha traducido en pobreza urbana […] que afecta … a la población migrante […] ya que posee menos oportunidades de incorporarse a los empleos de oficina y a otras ocupaciones más calificadas (Rodríguez Herrero, 1996)

Según estudios de otros investigadores, el crecimiento urbano trajo consigo el desempleo y consecuentemente un subempleo o economía informal (Soto, 1992). Po su parte Cinta Loaiza (1991), quien explora desde una perspectiva funcionalista el estrato marginal-bajo en la ciudad de Xalapa, establece que éste es más proclive a asumir como alternativa el subempleo. En este escenario, la demanda por infraestructura creó el espacio propicio para la expansión de comercios y para la emergencia de otros.

A vuelo pájaro podemos mencionar que a lado de mercados tradicionales[61] como Jáuregui, Rendón, Galeana, Los Sauces, La Rotonda, San José se ha dado, en el devenir histórico de la ciudad, una oferta variopinta de comercios y servicios como supermercados (sam's club, costco, tiendas ISSSTE, Chedraui Centro, Súper Che, Bodega Aurrera, Wal-mart, Tiendas IMSS, etc.); macro plazas como Plaza Crystal, Plaza Américas; micro plazas como Araucarias, Tecajetes, Teatro, Plaza 20, Plaza comercial Agua Santa, plaza comercial Xallapan, urban center; tianguis establecidos como el Rendón, 1° de Mayo, Bazar Enríquez, Barra China, Plaza Clavijero; pasajes comerciales como Pasaje Revolución, Tanos, Enríquez; mercados sobre ruedas como el del salón bazar, el de las cercanías a humanidades, el de las calles Venustiano Carranza, Zempoala, Pico de Orizaba, Encanto, Escobar, Jardines de Xalapa, el Moral, Rafael Hernández Ochoa; comercio informal –como veremos más adelante– en el primer cuadro de la ciudad en calles como Revolución, Clavijero, Poeta de Jesús Díaz, Carrillo Puerto, Zamora, Lucio Blanco, Pípila, Sayago, Callejón del Diamante, o en la zona sur en

[61] En su estudio Martínez (2012) apunta que los mercados tradicionales –Jáuregui, San José, La Rotonda y Los Sauces– constituyeron, en un primer momento, espacios de relocalización de vendedores ambulantes, pero con el paso del tiempo, en la década de los ochenta, éstos no fueron suficientes para albergar al grueso de vendedores ambulantes, ayudando así a la expansión de los mercados sobre ruedas.

Nuevo Xalapa, Xalapa 2000, y también en los alrededores de los Sauces, del centro deportivo ferrocarrilero, de la clínica 11 del IMSS, de la facultad de medicina, *and the list go on*[62].

2.1.4 Los vendedores ambulantes en Xalapa

En este marco habría que mencionar la presencia del ambulantaje en la ciudad, como un elemento visible, principalmente, en el espacio público abarcado por el centro histórico (sobre todo por ser el espacio de mayor concentración de comercialización y abastecimiento). El establecimiento de nuevos espacios para el ambulantaje ha correspondido a la creación de nuevos núcleos de comercialización y abastecimiento. Asimismo las principales avenidas, cruceros, parques y plazas o en las afueras de centros educativos, hospitales u oficinas de gobierno se han convertido en receptáculos de este tipo de comercio. Un aspecto interesante a resaltar es que el comercio informal tiende a colocarse junto a importantes infraestructuras pues en esos lugares, como marcados o plazas comerciales, los vendedores han encontrado ventajas —la alta concentración espacial de clientes, por ejemplo— por encima de la venta en la calle.

Pero a pesar de que el ambulantaje, que forma parte del comercio informal, está legislativamente prohibido conforme lo establece el *Reglamento del Comercio y la Industria,* Capítulo I, *De las disposiciones generales*, **art.4** al señalar: "Queda prohibido el ejercicio del comercio en las calles y avenidas de la ciudad de Xalapa-Enríquez, Veracruz de Ignacio de la Llave.", es posible no obstante identificar numerosos actores, es decir, agrupaciones de sindicatos o simples vendedores sin agrupación gremial que han venido mostrando su presencia en la ciudad. En términos generales, podemos plantear una división entre aquéllos que tradicionalmente han sido el voto duro del PRI de aquéllos otros simpatizantes de la izquierda, y finalmente, aquéllos que no militan con ningún partido.

En el patrón de la H. Junta de Conciliación y Arbitraje del estado de Veracruz del 2011 encontramos que de los 129 sindicatos obreros y patronales registrados en Xalapa, sólo 9 pertenecen a la categoría de vendedores ambulantes: 5 de ellos afiliados a la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC); 1 a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP); 1 a la Federación Auténtica de Trabajadores del Estado de Veracruz- Confederación Auténtica de Trabajadores (FATEV-CAT); 1 a Federación Auténtica

[62] En toda esta gama de comercio y servicios hay que señalar que han llegado innumerables franquicias a la ciudad.

de Trabajadores y Empleados del Estado de Veracruz-José Luis Enrique González[63].Este universo aparentemente tan pequeño no incluye a las agrupaciones de izquierda, ni a las de sin partido. Tampoco incluye a aquellas afiliadas al PRI que cuenta con una amplia plantilla de colonos. Este último hecho es un fenómeno distintivo de las agrupaciones de vendedores ambulantes, por dos razones: primera, hay una conexión estrecha con las colonias populares debido a que en su mayoría los vendedores ambulantes habitan esas zonas; segunda, al integrar como parte de sus acciones la gestión social se les abre la oportunidad de engrosar sus plantillas ya no sólo con vendedores ambulantes sino con colonos de aquellas colonias, lo que significa a su vez un aumento en el poder político frente a otras agrupaciones similares, y frente a las autoridades locales. Por añadidura, es posible identificar otro tipo de relaciones sociales entre los vendedores ambulantes con grupos –que podríamos decir– comparten cierto grado de vulnerabilidad como son las madres solteras o enfermos.

Pero más allá de las diferencias partidistas o ideológicas, encontramos una estrategia en común de todas estas prácticas, a saber: las alianzas. Algunas de éstas han sido señaladas como el paso previo de los grupos fácticos encaminados al mantenimiento del *statu quo*. En el caso de Xalapa podemos citar –como ejemplo de las relaciones sociales arriba citadas– a la Coalición de Sindicatos Independientes y Organizaciones de Xalapa (COSIOPOX), conformada por numerosos grupos como Unión de locatarios del mercado Alcalde y García (líder Mónica Hernández), Unión de comerciantes establecidos y no establecidos del estado de Veracruz "Emiliano Zapata" (Araceli Hernández), Unión de vendedores fijos y semi-fijos Benito Juárez de Xalapa (Emiliano Murrieta), Unión de tianguistas comerciantes ambulantes y conexos de Xalapa (Estela García), Sindicato de vendedores establecidos ambulantes y semi-fijos (José Luis Rodríguez Amezcua), Sindicato de vendedores fijos y semi-fijos (José Marcelino Amaro), Sindicato único de comerciantes de la feria del juguete similares y conexos de Xalapa (Lucia Espinoza Flores), Organización Izquierda Democrática (Ojilvia Landa), Comerciantes fijos y semi-fijos de la plaza Los Sauces y alrededores (Magdalena Flores), Vendedores Independientes Veracruzanos (Miguel Moctezuma y Gregorio Castelán), Colonos Independientes Veracruzanos CIVE.A.C (Apolonia Santos), Madres Solteras Jóvenes A.C (Dulce Velázquez), Artistas Independientes Veracruzanos AIVE.AC (Marco Morales),

[63] Véase la tabla en el anexo 5

etcétera[64]. Ahora bien, no necesariamente todas las agrupaciones conforman una unidad, es decir, aglutinadas en un frente o coalición, hay algunas que en momentos determinados, por compartir líneas ideológicas en común, colaboran en la celebración de eventos y acciones de apoyo mutuo como por ejemplo, el Frente Sindical y Social Veracruzano (F.S.S.V), la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), Unión Democrática del Estado de Veracruz (UDVER), Sindicato Estatal de Trabajadores del Magisterio de Veracruz (SETMAV), Movimiento Altruista de Pacientes Renales del Estado de Veracruz (M.A.P.R.E.V A.C) quienes a principios del mes de marzo –como se verá en la etnografía–se sentaron a discutir en torno al comercio informal en Xalapa.

En cuanto al papel de las disposiciones reglamentarias parece ser que éstas han venido caminado por un lado, mientras los vendedores en la vía pública –sobre todo aquellos afiliados a distintas organizaciones– por el otro. Pero más allá de los pros, contras y asegunes podemos señalar otra estrategia que han usado estas agrupaciones: la presión social. En este sentido, la presión social se expresa como una práctica que ejercen contra las autoridades locales –en primera instancia– y estatales, en segunda; las relaciones sociales entre las agrupaciones y las autoridades en la cotidianidad parten la mayoría de las veces del contubernio entre líderes y poderes municipales a cambio de apoyo políticos para los segundos y permisividad de trabajo para los primeros. Pero esa permisividad se convierte en una permisibilidad porque según las relaciones que se tenga con cada administración en turno, será el grado de condescendencia otorgada o permitida. Sin embargo en esas relaciones de intercambio, como argumenta Auyero, "el hecho de que haya bienes, servicios y favores que se dan a cambio de la lealtad y el apoyo, no garantiza que la lealtad y el apoyo vengan por esos bienes, servicios y favores" (Auyero, 1997:35) a veces derivan de simpatías, amistades o ideologías compartidas.

2.1.4.1 El comercio en la vía pública en el centro histórico

Hemos dicho que las relaciones entre agrupaciones y agrupaciones - autoridades se construyen. Significa que poseen un alto grado de historicidad. Por tanto, en la ciudad de Xalapa podemos identificar momentos de quiebre y reconciliación de dichas relaciones que competen al ámbito del comercio en la vía pública. En particular nos ha interesado pasar revista a la historia

[64] A su vez esta Coalición forma parte de una agrupación más grande, a saber: la Federación de Trabajadores Vanguardia Obrera (FTVO).

reciente de finales de los noventa a la fecha pues es en ésta que vemos cambios significativos en la ciudad en relación con el comercio en la vía pública.

2.1.4.2 El surgimiento de nuevas agrupaciones

La administración de Armando Méndez de la Luz (1992-1994) fue interesante por un hecho: el surgimiento de nuevos comerciantes en el centro de la ciudad. Para obtener el reconocimiento de las autoridades locales estos nuevos comerciantes debían formar parte de una agrupación gremial. Lo anterior dio origen al grupo de Vendedores Independientes de Veracruz (VIVE) que simpatizó con el Partido Democrático Revolucionario (PRD) lo cual significó el primer grupo de oposición frente a las agrupaciones de vendedores ambulantes que en ese periodo pertenecían al PRI como lo eran la CROC, CTM, CNOP.

Luego durante la administración de Rafael Hernández Villalpando (1998-2000) se dio un parteaguas. En 1997 el resultado de las elecciones marcó un cambio administrativo y político: el partido del estado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), perdió la alcaldía de la capital a manos de un partido de oposición, el Partido Convergencia, a través de su candidato Rafael Hernández Villalpando. En este periodo la inversión en el sector secundario fue escasa porque los inversionistas preferían los grandes corredores industriales (Coatzacoalcos, Minatitlán, Cosoleacaque, Poza Rica, Córdoba, Orizaba, Tuxpan y Veracruz) lo que hizo que la economía de la ciudad se desarrollara alrededor del sector terciario, mismo que ocupó el 71.55% de la PEA. En otros términos, la PEA de 12 años y más en los noventa era de 99.486 personas. Dentro de ésta encontramos un cambio en la distribución del trabajo, en los años 80, la población ocupada se situaba en la categoría de empleado, obrero o peón con un 52.66%, seguida por el trabajador por cuenta propia con 12.43%; pero en los 90, vemos un cambio a la inversa, la mayor ocupación por posición en el trabajo es la del trabajador por cuenta propia con un 76.3%, mientras la del empleado, obrero o peón, cae a 3.3%[65] (véase Ilustración 2).

Paralelamente a estos cambios, como menciona el estudio de Herrera Domínguez (2001), se creó en el sector del comercio formal una percepción negativa en torno a un crecimiento del número de ambulantes. Además Hernández Villalpando luego de llegar a la alcaldía a través de la oposición, tuvo desacuerdos con su partido y siendo ya alcalde estrechó

[65] Esto tiene que ver, como ya se mencionó en otra parte, con la pérdida de empleos, caída de salarios, desaparición de numerosas paraestatales, producto de las crisis en diversos sectores estratégicos de la economía nacional a partir del debilitamiento del estado benefactor.

vínculos con el líder priísta –de vendedores ambulantes– que ocupaba una regidoría en su administración.

Ilustración 3. Distribución de la PEA por posición en el trabajo en Xalapa

Población Economicamente Activa (PEA) del municipio de Xalapa. Ocupada por posición en el trabajo, 1980-1990				
	Absoluta	Relativa	Absoluta	Relativa
Nivel en el trabajo / AÑO	1980	1980	1990	1990
Patrón o empresario	4,109	5.4	3,213	3.3
Empleado obrero o peón	40,089	52.66	73,959	76.3
Trabajador por su cuenta	9,466	12.43	16,583	17.1
Trabajador no remunerado	3,466	4.55	1,038	1.1
Trabajador no especificado	19,081	24.96	2,140	2.2
TOTAL	73,130	100	96,933	100
Fuente: PMD 2001-2004				

Estas relaciones, argumenta Domínguez (2001), hicieron que los trabajadores en la vía pública afiliados a los sindicatos del PRI (CROC, CNOP)[66] obtuvieran mayores beneficios como el otorgamiento de nuevos espacios y el respeto o tolerancia a sus lugares de trabajo por parte de las autoridades municipales. En el caso opuesto, para aquellos trabajadores asociados a otros sindicatos u organizaciones de filiación izquierdista, como el PRD, –el caso del VIVE– su situación de trabajo no cambió. En cambio los trabajadores sin partido de la Unión de Vendedores Independientes del Pueblo (UVIP) fueron los que tuvieron más conflictos con las autoridades y quienes, por consiguiente, recurrieron a los plantones y marchas.

Asimismo cabe señalar que los espacios más peleados por estas organizaciones seguían siendo aquellos ubicados en el centro histórico. En particular, la organización socio-espacial del comercio en la vía pública en esa zona se dio del siguiente modo: la Plazuela del Carbón y alrededores pertenecía a los integrantes de la CNOP, el Parque Juárez a la CROC, el Callejón del Diamante al VIVE[67]. Sin embargo este último espacio –el Callejón del Diamante– ha

[66] Estás organizaciones significan por sus siglas: Confederación Nacional Obrero Campesina (CROC) y Confederación Nacional Obrero Popular (CNOP), las cuáles, según refiere Herrera Domínguez (2001), son las más antiguas en la ciudad.

[67] La organización del comercio en la vía pública, en el primer cuadro de la ciudad, correspondió con la venta especializada de productos, misma que estuvo condicionada a su vez por el espacio físico que ocupaban. En otras palabras, cada uno de estos espacios se caracterizó por ofrecer productos específicos, así en la Plazuela del Carbón predominaba la piratería de aparatos electrodomésticos o "fayuca", casetes, chácharas; en el Parque Juárez se comercializó alimentos, bebidas y servicios de boleado de calzado; el Callejón del Diamante (en realidad calle Antonio Ma. de Rivera cuyo nombre ha caído en desuso por el nombre alusivo a una leyenda ocurrido en dicho sitio)se especializó en artículos artesanales y bisutería. Lo anterior se entiende mejor si observamos que tanto el

tenido sus propias particularidades. En este tenor, Mendoza Islas (2004) señala que este espacio estuvo ocupado por dos grupos: el grupo de los artesanos, y el grupo del VIVE. El grupo de artesanos estaba conformado por once integrantes[68] que vendían sus mercancías en las calles de Dr. Rafael Lucio y Enríquez, pero por problemas con el ayuntamiento decidieron reubicarse en la calle Antonio María de Rivera, mejor conocida como Callejón del Diamante, que era utilizada como basurero.

La rehabilitación de la calle corrió a cargo de este grupo de artesanos en 1987. En tanto el segundo grupo, los integrantes del VIVE, realizaron un plantón y buscaron al regente de la ciudad de México para solicitar la cesión de veinte espacios en el callejón, a los que accedieron en el transcurso de los años 1991 y 1994[69]. Aunque hoy en día hay un tercer grupo conformado por la Asociación Nacional de Artesanos Urbanos (ANAUR). Este grupo fue el que llegó al último momento y ha disputado espacios de la parte alta del callejón —los cercanos a la calle Roa Bárcena y la calle Juárez— con integrantes del VIVE[70]. Sin embargo los tres grupos que cohabitan el Callejón del Diamante tienen regulados sus espacios de venta a través de la asignación de espacios y medidas instauradas por el ayuntamiento[71]. Pero al

---

Parque Juárez como el Callejón del Diamante se ubican en la zona turística, mientras que la Plazuela del Carbón ocupó un área de abasto popular (Véase, Mendoza Islas, 2004).

[68] Algunos de ellos siguen vendiendo aún ahí: Luis, Omar, Máximo, Gerardo, Benito, etc. (Entrevista con Omar Z. , 8 de Septiembre, 2012)

[69] Entrevista con Omar Z. , 8 de Septiembre, 2012

[70] Resulta necesario hacer una aclaración al lector respecto a esta agrupación, pues para evitar confusiones se debe señalar que existen hoy en día dos agrupaciones que detentan las mismas siglas: una es Vendedores Independientes de Veracruz (VIVE) y la otra, con categoría de asociación civil, Vendedores Independientes del Estado de Veracruz (VIVE A.C). Sin embargo, antes de esta separación, hace aproximadamente veinte años, relata Pablo Ayala —actual presidente de una de estas agrupaciones– se juntaron siete personas todas ellas comerciantes ambulantes quienes tenían problemas con el ayuntamiento por su trabajo en la vía pública. Estos adoptaron el nombre del VIVE pero conforme creció el grupo hubo algunos cismas. En el fondo la disconformidad venía del pago de cuotas y ventas de espacios. El primero cisma se dio con la salida de los hermanos Méndez Gallardo, dos de las cabezas de la asociación, quienes se pelean y uno de ellos se lleva una parte del grupo para formar un nuevo: Unión Vendedores Independientes y del Pueblo (UVIP). Más tarde la UVIP sufre un incisión formando la organización 5 de febrero; el segundo vino con Marina López Delgado fundando otro grupo; el tercero, con Pablo Ayala, en 1999, cuando se postula como regidor para la administración municipal de Reynaldo Escobar 2001-2004.

[71] En la entrevista con Omar Z., éste refiere que el callejón está dividido por dos lógicas: la primera correspondería a una división por grupos, mientras que la segunda correspondería a una lógica de antigüedad. De este modo, el grupo de los once artesanos se ubican en la parte derecha del Callejón (entrando por Enríquez); en tanto que los del VIVE ocupan el lado izquierdo- también entrando por Enríquez- hasta llegar a la zona habitacional y parte del lado derecho (de la mitad del callejón hasta topar con Roa Barcena); los del grupo de ANAUR se han disputado la parte final del Callejón con integrantes del VIVE, aunque en el 2011 obtuvieron su permiso con el ayuntamiento. En la segunda lógica, los más antiguos poseen los mejores espacios, es decir, aquéllos que siempre gozan de gran concurrencia de clientes. Además en estos sitios el ayuntamiento dispuso como reglamentación que las mesas de cada puesto no debían sobrepasar de 1.20m de largo.

margen de esta regulación, el Callejón del Diamante no ha estado exento de conflictos. Un ejemplo de esto es lo relatado en la prensa:

> Nereo Salazar protege a un grupo contrario de ambulantes denominados los "hippies", incluso les ha otorgado más lugares a este grupo de "hippies" agresivos que están nuevamente hostigando a compañeras de nuestra organización', aseguró Francisco Rodríguez Pineda, presidente de la Asociación Civil de Vendedores Independientes Veracruzanos (Al calor Político, 08/11/2010)
>
> El grupo de los hippies afirmaron que les habían otorgado 8 espacios para un total de 15 vendedores, sin embargo sólo les estaban dando 6 a diferencia de los integrantes de VIVE a quienes les otorgaron más de 20 espacios […] se quej[aron] de que lo acuerdos no fueron por escrito sólo de palabra, lo que les permitió tanto al ayuntamiento así como a la asociación VIVE, cambiarlos cada vez que quisieran (Al calor político, 24/09/2010)

Más aún aunque existen esas disputas por los espacios éstas solo se dan entre estos tres grupos que controlan el Callejón, y que, a veces, involucran a los comerciantes formales ahí establecidos[72].

2.1.4.3 Nuevo reajuste

El reordenamiento del comercio informal tuvo otro momento significativo en la administración siguiente: la de Reynaldo Escobar (2001-2004). Para este periodo el crecimiento poblacional de Xalapa tenía una tasa de crecimiento del 3.06% superior a la tasa de crecimiento estatal de 1.03%. Su población económicamente activa (PEA) era de 162, 906 personas (Véase ilustración 3)

Ilustración 4. Población Económicamente Activa e Inactiva por sexo del municipio de Xalapa (1950-2010)

POBLACION MUNICIPAL POR SEXO Y ACTIVIDAD DE OCUPACIÓN 1950- 2010							
	1950	**1960**	**1970**	**1980**	**1990**	**2000**	**2010**
Población Total del municipio XALAPA	59 275	78 120	130 380	212 769	288 454	390 590	457,928
Hombres	27 236	36 496	62 242	99 522	134 536	181 487	213,571
Mujeres	32 039	41 624	68 138	113 247	153 918	209 103	244 357
Población de 12 años y más por condición de actividad	ND	ND	ND	151 385	214 976	296 662	351 725
Hombres	ND	ND	ND	68 738	97 327	133 594	159 746
Mujeres	ND	ND	ND	82 647	117 649	163 068	191 979
Población Económicamente Activa (PEA)	20 711	29 337	ND	76 442	99 486	162 906	198 673
Hombres Ocupados	ND	28 776	ND	ND	62 338	92 971	110 026
Mujeres Ocupados	ND	8 300	ND	ND	34 595	67 381	82 167
Hombres Desocupados	ND	387	ND	ND	1 871	1 773	4 557
Mujeres Desocupadas	ND	122	ND	ND	682	781	1 923
Población Económicamente Inactiva (PEI)	38 564	48 783	ND	74 943	112 288	133 093	152 004
Hombres	20 923	15 571	ND	20 930	31 732	38 459	44 628
Mujeres	8 412	33 212	ND	54 013	80 556	94 634	152 004
No Especificado	ND	3 560	ND	ND	3 202	663	1 048
Hombres	ND	3 040	ND	ND	1 386	391	535
Mujeres	ND	520	ND	ND	1 816	272	513

FUENTE: Elaboración Propia con datos de **INEGI**: Cuaderno Estadístico Municipal de Xalapa, 1993, 2001; Censos de Población y Vivienda, 1950; 1960; 1970; 2010

[72] Aunque el callejón se caracteriza por albergar a comercios formales dedicados al comercio de *souvenirs*, artesanía; y a la prestación de servicios de alimentación, vivienda, etc. Entre ellos –casi a la mitad del callejón– se localiza el bazar La Bartola, que se creó a mediados de los 2000, en una propiedad privada que alberga un considerable número de locatarios que venden –en su mayoría- los mismos productos ofertados en el callejón, y esto en gran parte debido a que muchos de los dueños son los mismos comerciantes del callejón. Vemos entonces una pertenencia dual: al comercio informal/al formal (porque los que están dentro del bazar, sí pagan impuestos).

Según el Plan Municipal de Desarrollo 2001-2004, el número de comercios en Xalapa era de 1,444. Su actividad comercial estaba concentrada en 5 plazas comerciales, 4 pasajes, 6 tiendas departamentales, 6 mercados y 1 central de abastos. Sin embargo en materia de abasto –frutas y verduras, ropa, calzado, muebles, floricultura, etc.– Xalapa no era autosuficiente, dependía de las producciones del Estado de México, Tlaxcala, Puebla, Jalisco, Guanajuato y Distrito Federal[73].

Bajo este panorama lo relativo al comercio informal estuvo relacionado con 1) reubicación de tianguistas de perecederos; 2) reordenación y reubicación de los comerciantes establecidos en la Plazoleta del Carbón, el puente Xallitic, y las calles aledañas al mercado Jáuregui[74]. La reubicación de tianguistas de perecederos estuvo enfocada hacia los vendedores asentados en las afueras del mercado de San José y de los vendedores de la Unión de Tianguistas L.O.C y A.B.M que se instalaban en la calle Encanto, así como el establecimiento del tianguis revolución en la calle Atenas Veracruzana. A los primeros se les colocó en la Central de Abastos; mientras que a los segundos en un predio ubicado en la calle Chapultepec, y los terceros se establecieron hacia el lado noreste de la ciudad debido en gran parte a que en ese periodo el crecimiento de Xalapa hacia aquel extremo de la ciudad ya se había dado pero no la regularización de los predios, por eso justo en este periodo Corett regularizó cerca de 72 ha. que correspondían a las colonias El Moral, Ampliación Vasconcelos, El Tronconal[75].

So pena de la emergencia de nuevos grupos a raíz de las reubicaciones, el regidor décimo primero[76], en el acta de cabildo asentó:

> Vale la pena apostar que el ayuntamiento vaya invirtiendo en comprar terrenos donde reubicar a este tipo de ambulantes y que existan mercados (…) Hay zonas de Xalapa que no conocen un mercado establecido, hay una gran población en la colonia Revolución que no tienen un mercado bien puesto como deberían de tener todas las ciudades …

[73] Asimismo, durante esa administración abren en la ciudad establecimientos como Costco, Vips, Restaurante California, Comercial Mexicana pasa a ser Mega Comercial, Fábricas de Francia, Telas Parissina, Cinépolis y Cinemark.

[74] Entre ambos sectores (forma/informal) el número de vendedores ambulantes oscilaba en 1,144.

[75] Esto cambios quedaron dentro del marco del programa de ordenamiento urbano de la zona conurbada Xalapa-Banderilla-Coatepec-Emiliano Zapata- San Andrés Tlalnehuayocan. Además el crecimiento urbano también se dio hacia el lado sureste de la ciudad en la conurbación con el municipio de Emiliano Zapata, autorizándose la ampliación del circuito presidentes y ocho fraccionamientos particulares entre ellos: La Cañada (64 lotes residenciales, 44 viviendas dúplex, 22 viviendas unifamiliares) y El Lago (240 lotes, zona para plaza comercial, un hotel, y un edificio administrativo).

[76] Este puesto estaba ocupado por un líder de vendedores ambulantes : Pablo Jiménez Ayala, de VIVE A.C

> Reconocemos que el comercio en la vía pública con todos los agravantes que podamos tener, es un mal necesario porque es un servicio que se está prestando […] (Acta de Cabildo, CII, Año 2001)

Y continúa:

> El ayuntamiento está haciendo grandes esfuerzos para realizar la reubicación del comercio informal y además del gasto que esto implica, pido que se vigile con mucha precisión el que no se dupliquen los vendedores ambulantes ya que al quitar a muchos vendedores ambulantes de la calle, otras personas querrán ocupar su lugar, y es exactamente lo que hay que evitar. (Acta de cabildo CIII, Año 2001)

Ahora bien, seguramente la mayor reubicación de la administración de Reynaldo Escobar fue la del centro histórico y la creación de la Plaza Clavijero. En ésta se trató de desocupar –para posteriormente embellecer– la Plazuela del Carbón, Puente Xallitic, y los calles aledañas al mercado Jáuregui para "mejorar la imagen urbana de la ciudad de Xalapa" (Actas de cabildo CXXVI, CXXVII).

Entre los grupos que demandaban la reubicación de estos vendedores estaba el grupo de comerciantes formales representado por el presidente de la Cámara Local de Comercio, José Ignacio Morán; el presidente de la COPARMEX-Xalapa, Heriberto Paniagua; y el presidente de la CONCANACO, Andrés Beceiro López. La propuesta de la reubicación de los vendedores ambulantes por parte de las autoridades locales comenzó desde el inicio de la administración de Escobar:

> "Segundo: se ofrece a los vendedores del comercio informal como alternativa para seguir ejerciendo su actividad, la explanada del mercado Rendón, en donde dispondrán de espacios e instalaciones eléctricas para realizar sus actividades.
> Tercero: En tanto se termine la construcción de la Plaza Clavijero para la reubicación del comercio informal del Centro Histórico (…)" (Acta de Cabildo XCVI, Tomo V)

El gobierno estatal, presidido por Miguel Alemán Velasco, a petición del gobierno municipal de Xalapa, donó el inmueble que ocupaba la Editora de Gobierno, en la calle de Clavijero. Para finales del 2003 la reubicación de los vendedores ambulantes concluyó:

> Hemos prácticamente concluido los trabajos de reubicación de todos los ambulantes del centro histórico, con mucho trabajo y problemáticas que se han presentado con las diferentes agrupaciones y sindicatos, algunos han sido muy groseros y agresivos pero las negociaciones han funcionado y se ha llegado a muchos acuerdos. Será necesario comprar un inmueble más para terminar con la reubicación, porque no son suficientes los espacios que se tienen en la Ex editora y en el mercado Rendón, porque se tuvieron que hacer muchos ajustes en las medidas de las alacenas para satisfacer las peticiones de los vendedores ambulantes; le solicité al Sr. Ricardo Ahued que ponderara la propuesta de negociar con el inmueble de su propiedad que acaba de inaugurar como estacionamiento en la calle Clavijero, según sea la respuesta podremos acondicionarlo para alojar en ese espacio al resto de los vendedores ambulantes(…) también solicité que el pago lo pudiéramos realizar en los primeros meses del próximo año, firmando

> una promesa de compra-venta con la condición de que nos den la posesión inmediatamente y resolver este problema; otra propuesta que me han hecho es una casa propiedad de la esposa del Sr. Mateo Rodríguez Pazoz ubicada en la esquina de Clavijero con Juárez con una superficie menor a la del predio del Sr. Ahued, pero en este lugar habría que reparar el techo y el piso, así como pintura porque no se pueden hacer cambios para no meternos en problemas con el INAH, cualquiera de estas dos opciones será adquirida con la condición de que se pagará con recursos del Ramo 33 del ejercicio 2004, nuestra solvencia sólo está para poder hacer el pago en los primeros meses del año entrante (…)solicito aprueben uno de estos dos inmuebles… (Acta de Cabildo CXXIV, año 2003)

El gasto derivado de la ordenación del centro histórico fue de 20 millones de pesos, distribuidos en 10 millones de pesos para la Plaza Clavijero, 4 millones para la Plaza Rendón, y 6 millones para la plaza Revolución. En la plaza Rendón se instalaron 364 módulos o alacenas, mientras que en la Plaza Clavijero se reubicó a 424 vendedores.

Para la entrega de los espacios el ayuntamiento y los vendedores ambulantes firmaron un contrato de comodato a través del representante del ayuntamiento en ese entonces y el director general de asuntos jurídicos C. Celestino Acosta González. El contrato además de estipular los derechos y obligaciones, también en su segunda parte, fracción II y cláusula octava, señalaba la prohibición del comercio ambulante.

> Fracción II: Que se dedica al comercio y se compromete a *no establecerse para vender sus productos en la vía pública*.
>
> Cláusula Octava: "El comodatario" se compromete a *no utilizar la vía pública para venta de cualquier producto* por sí o por interpósita persona. (Acta de Cabildo CXLV, Año 2004, cursivas y subrayados míos)

No obstante la ocupación de los nuevos espacios por los vendedores ambulantes no se dio de forma pareja pues hubo resistencias para ocupar las nuevas plazas Clavijero y Rendón, por lo que el ayuntamiento, a mediados de noviembre del 2003, determinó un plazo de ocupación para esas plazas hasta el 31 de diciembre de ese año, según quedó registrado en el Acta de Cabildo CXXVII.

Además del contrato de comodato se propusieron dos tipos de reformas legales para la regulación del comercio en la vía pública en el centro histórico: 1) la creación del art. 215 Bis al Código Penal para la prohibición y sanción del comercio en vía pública; 2) la cancelación de los permisos otorgados hasta esa fecha. La propuesta de retiro de permisos en el centro histórico aplicaba excepciones para algunos vendedores como por ejemplo, vendedoras de pollo, vendedores de jugos, aseadores de calzado y expendedores de revistas, bajo la condición de que las vendedoras de pollo debían ofrecer su producto en una vitrina de cristal para reunir las condiciones sanitarias que fijó la Comisión edilicia de salud, asistencia pública y de comercio;

mientras que los vendedores de jugos debían ajustarse al horario de 6 a 10 am y finalmente, los expendedores de revistas y boleros debían quedarse en los lugares que ya tenían establecidos.

2.1.4.4 Embellecimiento de la ciudad: "nuevos reordenamientos[77]

En la administración actual del trienio 2011-2013, los reordenamientos del comercio en la vía pública han estado ligados al "embellecimiento de la ciudad", el cual ha consistido en la remodelación del mercado Jáuregui y del mercado Alcalde y García (o San José) como también en la habilitación del andador Carlos Fuentes que abarca desde los bajos del parque Juárez (de lado de la Pinacoteca Diego Rivera y la biblioteca Carlos Fuentes) hasta la Casa del Lago (antes Casa de Artesanías).

En este sentido la disputa entre comerciantes en la vía pública se ha dado en la zona de los Lagos, en particular en la calle Atletas, en donde comerciantes de perecederos afiliados a la agrupación Mercado Ruta 1 se han enfrentado a comerciantes de artículos de segunda mano, cháchara y variedades. Aunque el problema ha sido una constante, en las actas de cabildo disponibles del municipio sólo aparecen dos peticiones ligadas al comercio informal; una de éstas de manera directa y la otra, indirecta. La primera tiene que ver con el manejo de cuotas sindicales y es una petición directa del secretario general de los Vendedores Ambulantes y Establecidos de la Región de Xalapa, adheridos a la CNOP, Fidel Guerra Alvarado, para tratar el asunto de pago de cuotas a líderes tianguistas.

> Acuerdo 31. Solicitud que realizó el C. Fidel Guerra Alvarado, mediante escrito fechado el 13 de enero y recibido en Ayuntamiento el 17 de enero en donde se solicita *audiencia pública en una sesión de cabildo abierta* para exponer diversas *cuestiones relativas a los cobros que realizan los líderes a los comerciantes tianguistas*, sea atendido por el director de Comercio, mismo que deberá rendir informe a la Comisión de Comercio, Centrales de Abasto, Mercados y Rastro. [Acta de Cabildo VI, Sesión Ordinaria 13/02/2011, cursivas mías]

[77] El quiebre de continuidad entre las administraciones municipales de 2001 al 2013 se debe a que las actas de cabildo del trienio 2005-2007 (Ricardo Ahued Bardauil) y 2008-2010 (David Velasco Chedraui) no están disponibles pues desde enero de 2013 están retenidas en la Secretaría Particular del Ayuntamiento. En términos estrictos las actas de cabildo pasan al Archivo Histórico Municipal de Xalapa (AHMX) con una administración de diferencia, es decir, al término de la administración 2011-2013, éstas pasarán a la Secretaría Particular, y se liberarán las del 2008-2010 para formar parte del acervo del AHMX. Es decir que las actas del actual trienio pasarán al AHMX hasta que concluya el trienio 2014-2016. Por lo tanto, la retención de las actas del trienio 2005-2007 (Ricardo Ahued Bardahuil) no tiene otra lógica más que las cuestiones electorales puesto que ambos ex–alcaldes tenían postulaciones para diputaciones locales en las elecciones de ese año en curso. Asimismo, para la configuración del comercio en la vía pública –ambulante y semi-fijo– véase en los anexos6 y 7 los mapas elaborados por AGEB a partir de los datos de INVIVIENDA y el censo 2010, con actualizaciones del 2012.

La otra acta de cabildo n° XLVIII remite al comercio informal al señalar la disposición de reordenamiento de los vendedores ambulantes que se ubiquen dentro del área del corredor Carlos Fuentes.

Por el otro lado, el comercio formal, a partir de su representante más visible en el plano político, la CANACO-SERVITUR, tuvo reuniones con las autoridades del municipio para conmemorar su centenario. En una de las sesiones se entregó el reconocimiento, tanto por el ayuntamiento como por la CANANCO, a los quince establecimientos más antiguos de la ciudad, a saber: 1) Restaurante La Parroquia, 2) Almacenes Chedraui, 3) Café Alarcón, 4) Viajes Xalapa, 5) Papelería e imprenta América, 6) Casa Forzán, 7) Zapaterías Benítez, 8) Hotel Limón, 9) El hogar eléctrico de Revolución, 10) Dulcería Central de Xalapa, 11) Grupo ADO, 12) Gasolineras Cházaro Asociados, 13) La Naval, 14) Casa Ollivier y 15) Mueblería Central de Xalapa[78].

2.1.5 Conclusiones

En este capítulo tratamos de mostrar el devenir histórico de la ciudad de Xalapa. Podemos decir entonces que el proceso diacrónico de Xalapa ha seguido las siguientes características: en una primera etapa están: a) los trapiches, b) la relevancia que adquiere la ciudad a través de sus ferias, c) la industria textil y la expansión de otras fábricas, d) el café y la caña como cultivos que integran la región y su articulación con procesos migratorios, e) la conversión hacia una ciudad de comercio y servicios; una segunda etapa, en ésta se nos muestra la composición de la ciudad en la contemporaneidad, en particular, la conformación del comercio informal a partir de los reordenamientos y las alianzas de agrupaciones de vendedores ambulantes.

Ahora bien las enseñanzas que se desprenden son, en la primera parte, que la ciudad de Xalapa concentró, desde el periodo colonial, sus actividades comerciales y zonas de habitación en el centro de la ciudad, a diferencia de las ciudades norteamericanas cuyo proceso de crecimiento urbano marcó una diferenciación socio-espacial como lo atestiguaron los estudios realizados por la escuela de Chicago a finales del siglo XIX y principios del XX. Este patrón de asentamiento funcionó como el elemento a partir del cual se expandió el crecimiento de la ciudad. Además el devenir histórico nos muestra las transiciones de la ciudad y cómo el discurso que ha venido permeando sobre su carácter tradicional comercial converge en una tradición inventada, para usar el término de E. Hobsbawm, pues como se vio no es lo mismo

[78] Acta de cabildo LII (Ver la tabla en Anexo 8)

la ciudad textil a la ciudad comercial de hoy en día, pues parten de diferentes lógicas en tanto economías regionales. De ahí también se desprende otra enseñanza que tiene que ver con la importancia que adquirieron fenómenos coyunturales como la desaparición de paraestatales junto con procesos macro-sociales como la implementación de lo que Rodríguez (1996) llamó "un nuevo orden económico"; factores éstos que establecieron las condiciones de posibilidad para la conversión de Xalapa en una ciudad terciarizada (de servicios y comercios) en donde el comercio en la vía pública adquirió diversas facetas y rostros.

Esto nos lleva, sin duda, a la enseñanza principal que queda condensada en la segunda parte en donde vemos la organización socio-espacial del comercio informal en un periodo de una década, de la que concluimos que, en la ciudad de Xalapa, la venta en el vía pública –en especial el comercio en el centro histórico– estuvo liderada por agrupaciones de vendedores ambulantes, por lo que vendedores independientes –o sin agrupación– tuvieron poca posibilidad de poder permanecer u ocupar un espacio en las zonas en donde estas agrupaciones desplegaron un amplia jurisdicción espacial.

También vimos que las prácticas de regulación, como el pago de alquiler mensual o las cuotas, no son exclusivas del comercio formal; éstas se encuentran más bien tanto dentro de los mercados formales como en la vía pública. Y además observamos que las prácticas asociativas o de pertenencia a un sindicato u asociación pueden derivar en prácticas clientelares, pero que más allá de representar una simple estrategia racional-individual (de costos y beneficios) están matizadas por una dimensión simbólica, misma que atraviesa la relación, que en los estudios de clientelismo se formula como patrón-intermediario-cliente. Relación ésta cuyo actor principal es el intermediario pues a partir de éste se da la génesis de la relación clientelar y la circulación de los bienes aunque esto no necesariamente significa que sea condición necesaria en el trasfondo de motivaciones del cliente, o en este caso, del vendedor ambulante.

Asimismo apuntamos la imbricación de alianzas entre agrupaciones no solo de vendedores ambulantes sino también de colonos como parte de las prácticas del mundo laboral informal. Quizás una conclusión más tendría que ver con que en Xalapa las agrupaciones de vendedores ambulantes de mayor peso y tamaño –entiéndase poder de acción, poder coercitivo y poder político– siguen siendo las tradicionales, es decir, las simpatizantes del PRI.

CAPITULO III. RECONFIGURACIÓN ETNOGRAFICA DEL TRABAJO

El objetivo de este capítulo es mostrar las relaciones entre las formas de trabajo en el lugar de origen y las formas de trabajo en el contexto xalapeño, es decir, a través de la descripción etnográfica de la localidad de Tzoeptic como espacio local en donde las actividades primarias ligadas al autoconsumo son las principales fuentes productivas hasta aquéllas otras actividades productivas que emergen en el espacio urbano. En suma se trata de identificar a través de estas prácticas sociales el sentido que otorgan los actores al trabajo en su mundo cotidiano.

3.1 Localidad de Tzoeptic

> Mitontic no es atractivo…sus habitantes sólo representan el 0.19% de la población[…] Bueno, el municipio ni siquiera es *fashion* para los radicales chic que prefieren lugares como San Cristóbal de las Casas, San Andrés Larráinzar y Las Margaritas para supuestamente ir a empaparse de indígenas y zapatismo[79]
>
> Mentira. En realidad eso quisiéramos que vengan funcionarios de hasta allá arriba, que vengan a constatar cómo es. Nadie se para por este lado. Nadie. Estamos aquí viendo, aguantando, resolviendo algunos problemas. Así está la vida.
>
> —Profesor Rogelio Méndez López, Director de la escuela primaria de Tzoeptic—

La localidad de Tzoeptic pertenece al municipio de San Miguel Mitontic, en los Altos de Chiapas[80]. Este pueblo enclavado en las montañas colinda al oeste con Suyalhó; al este con

[79] Cita de Rodríguez Velázquez, El financiero, http://www.elfinanciero.com.mx/component/content/article/53-nuestras-historias/4437-mitontic-chiapas-uno-de-los-lugares-mas-pobres-de-mexico.html

[80] El municipio de San Miguel Mitontic está ubicado en los Altos de Chiapas. Colinda con los municipios de San Juan Chamula, al sur; Chenalhó, al norte; Tenejaba, al este. Cuenta según los datos del CONEVAL y SEDESOL, con base en el censo de Población y Vivienda de 2010, con una población total de 12, 817 habitantes, distribuida en 20 localidades entre las que destacan las de Mitontic (cabecera), Cuchumtón, Chalam, Chimhucum, Titaltetic, Oxinam y Tzoeptic, todas ellas con una población entre los 700 y 1400 habitantes que suman un total de 7,010 habitantes, lo cual representa el 54.6% de la población total del municipio. Además, entre los principales indicadores del CONEVAL se reconoce que 95.9% de su población se encuentra en situación de pobreza, situándose un 71.8% de ese porcentaje en pobreza extrema. De hecho, según el decreto del Diario Oficial de la Federación (DOF) con fecha de 26 de febrero de 2013, el municipio de Mitontic está dentro del programa Cruzada contra el Hambre (programa de nivel federal impulsado por el ejecutivo 2012-2018 para brindar seguridad alimentaria a zonas de pobreza extrema) mismo que no es una iniciativa nueva pues se puede mencionar como antecedentes al PRONASOL, en el sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994), que tenía como objetivo la

Chalam; al norte con La Libertad; al sur con Jolxojom' K'Akal. Tiene una población de 1, 295 habitantes, 631 mujeres y 664 hombres (censo 2010 del INEGI)[81]. El pueblo es rural. Dividido en tres grandes barrios: Las Lomas, Tojtic –el más grande- y *Baj cuj'vitz*. Este último es nombrado por los habitantes del pueblo como "el barrio de los pobres"[82].

La tenencia de la tierra es comunal, la mayoría tiene aproximadamente 2 ha., algunos tienen menos, entre media y un cuarto de hectárea[83]. El uso de la tierra es para agricultura de temporal. Se siembra principalmente maíz, frijol, hortalizas y en menor medida café. La cosecha de maíz se da dos veces al año dependiendo del terreno. También cuentan con una variedad de árboles frutales, destacando el durazno, pera y manzana. En los solares familiares es común que la gente compagine el cultivo del maíz con la cría de animales de corral como una fuente extra de ingresos ante alguna eventualidad como una enfermedad.

En lo que respecta a la estructura política anteriormente –en la década de los noventa– existió un Consejo Indígena que se encargó de la construcción de la escuela primaria y de sus áreas deportivas. Este Consejo recibió apoyo del extinto INI y del programa Solidaridad, del gobierno salinista, para la edificación de una sede. Frente a su edificio se construyó también un albergue para los maestros que impartían clases en la escuela primaria (aún es posible ver los restos del edificio del Consejo y del albergue en el terreno en donde se ubica la escuela primaria y el jardín de niños). Hoy en día la máxima autoridad es el agente rural y los patronatos.

Por otro lado, en relación con su infraestructura, el pueblo está conectado con la carreta Mitontic- Pantelhó, cuenta además con un jardín de niños, una escuela primaria bilingüe "Amado Nervo", siete iglesias (la mayoría de denominación pentecostal: una, Nuevo Pacto Esperanza; una Católica; dos Palabra y Miel; y tres Jesucristo sobre las Rocas),

---

lucha contra la marginación y el combate a la pobreza mediante el envío de recursos financieros hacia regiones marginadas, en especial indígenas. Este programa, el Pronasol, funcionó junto con programas colaboradores como COPLAMAR, SAM, PIDER [véase al respecto Oehminchen, 1999; Dehouve, 2001; para la comprensión de estos programas dentro del sistema de asistencia social en México, véase Fuentes, 2002; para un mapa sobre la ubicación del municipio, véase Anexo 9].

[81] Según los datos oficiales de la SEDESOL –con base en los indicadores de carencias en viviendas, rezago y marginación social- demuestran que la localidad de Tzoeptic, compuesta por 235 viviendas, presenta un 47.7% de población de 15 años y más que es analfabeta; un 68.8 % de población de 15 años y más posee estudios incompletos de primaria; 29.48% de la población de 6 a 14 años no asiste a la escuela; 26.56% está sin derecho a los servicios de salud; 85. 9% de la población carece del suministro de agua entubada; 92.24% no dispone de servicio de drenaje (www.microrregiones.gob.mx)

[82] Cuatro de las familias con las que se trabajó viven en este barrio.

[83] Véase en el anexo 10 algunas fichas del proyecto productivo al café (AMECAFÉ) pertenecientes a trabajadores que se entrevistaron. En ellas pueden apreciarse el monto de tierra que posee la gente en Tzoeptic.

numerosas misceláneas y negocios pequeños como ferreterías, balconearías, carpinterías y vulcanizadoras. Las clínicas de salud más cercanas son las situadas en Suyalhó y en Chalam diseñadas sólo para cuidados médicos preventivos.

3.1.1 El corte de café en las fincas

Aunque su población es menor de 1,500 habitantes Tzoeptic presenta una emigración laboral hacia otros municipios y estados de la república (en particular hacia los estados circunvecinos que cuenten con destinos turísticos o metrópolis) e incluso hacia los Estados Unidos. Los trabajos en donde llegan a emplearse estos emigrantes son en la construcción, en el trabajo agrícola y en el sector de servicios.

Las dos principales fuentes de trabajo en el pueblo son la labor de campesino o de albañil. El jornal para el primero ronda los 60 pesos al día, y del segundo los 100 pesos. Pero como "hay trabajo pero no dinero" se emplean en el corte de café. De modo que como trabajadores asalariados en las fincas cafetaleras están subordinados a la compra-venta de su capacidad de trabajo. Las fincas a las que suelen ir a trabajar están localizadas en la región frailesca, tales como Finca Liquidámbar, Montegrande y Mirasol —en la localidad de Jaltenango de la Paz, municipio de Ángel Albino Corzo, en la misma región de los Altos–; y en Colonia San Cayetano, perteneciente al municipio vecino de San Andrés Larráinzar.

> Vamos a cortar café a San Cayetano que está en Larráinzar a dos horas de aquí. Los dueños de la finca son mexicanos y en la época del corte están en su casa. Es un terreno pequeño. Pagan a 25 pesos el bote. Haces tres botes al día. Trabajan nomás entre 10 a 15 personas o hasta 20. En Tuxtla Gutiérrez, por la carretera a Chiapa de Corzo, también se corta café, sólo que ahí nada más he ido poquitas veces [Plática Informal con Armando, 15 años, vendedor ambulante y limpiaparabrisas, 30 de septiembre de 2012]

Las fechas para ir al corte de café comienzan en el mes de noviembre hasta febrero, por lo que varios de los trabajadores que se encuentran en la ciudad retornan a sus hogares a finales del mes de octubre para realizar sus compromisos familiares y trabajar en sus terrenos antes de partir al trabajo en la finca.

> El veinte de octubre o finales me voy y regreso hasta febrero porque tengo que ir a sembrar. Luego vuelvo a ir el último de abril a cosechar. Hay veces que no vengo rápido…vengo en julio, agosto o septiembre. Antes no. Voy a otra colonia que hay otro corte de café que comienza en febrero. Es en Tenejapa, Colonia Yetzucum, es tzetzal. Ahí dura hasta marzo y entre el 10 o 15 de abril acaba. Si se acaba el corte de café, de mi café, paso como un mes a mi casa, voy a cortar leña, a trabajar sembrando maíz, trabajar con azadón la tierra [Entrevista a Enrique, 17 años, vendedor ambulante, 19 de septiembre de 2012]

Ante la solicitud de que ilustraran cuál era el trabajo que más les gustaba realizar, algunos de los trabajadores jóvenes dibujaron actividades relacionadas con la tierra: la cosecha de maíz y el corte de café.

Ilustración 5. "El trabajo que realizo en mi pueblo"
[Dibujo izq. Abelardo, vendedor de dulces, 14 años; der., Armando, vendedor de dulces y limpiaparabrisas, 15 años]

> Llegamos a nuestras casas, a ver a nuestra mujer, a nuestros hijos, a nuestro maíz, a nuestros animales. Estamos unos días en la casa, vamos al monte a cortar leña, a trabajar la tierra. ¿Quién va a cuidar tu tierra, traer leña para cocinar cuando te vas lejos? Tu familia, tu mujer, tus hijos. Pero no siempre puede está en la casa, limpiando, cocinando, preparando *mat'ʒ* (pozol), cuidando a los niños. Siempre hace falta el trabajo del hombre porque hay trabajos pesados que ni la mujer ni el niño pueden hacer. Por eso trabajamos unos días, dos semanas y vamos a la finca a cortar café […] El café lo tienes que escoger, no puedes cortar así nomás por cortar. Debes ver que esté rojo. Bien de un solo color para que esté bueno. Es fácil cuando ya aprendiste a hacerlo, nada más es cansado. Cuando no está bien rojo cuesta cortarlo. La mata puede no estar limpia, tener hierba alrededor o tiene animalitos chiquitos que te pican, te dan comezón. Te acostumbras. Llevas tu gorra, tu camisa de manga larga para que no suba animal, no te pegue el sol [Entrevista a Felipe, 36 años, vendedor ambulante de dulces y novedades, 25 de noviembre de 2012]

Las formas de contratarse como cortador de café son a través del enganchador o por iniciativa propia:

> Hay gente que baja al pueblo, dice que hay trabajo en la finca, junta un grupo de hombres y se van dos o tres semanas. O puedes ir a la cabecera o a Chenalhó, allá llegan más con camioneta. Algunos te pagan una parte y cuando terminas [te pagan] el resto; otros hasta que dejas la finca te pagan. Como ya sé a dónde se va a cortar café, voy solo o con alguien del pueblo. Un conocido pues. Nos juntamos y nos vamos. Llegamos a la finca y buscas al encargado. Él te acomoda. Te dice a dónde vas a dormir y "toma tu cobija". Otros ni cobija te dan, tú tienes que llevar. Duermes en el piso. Si es tierra caliente nada más estás pegándote en la noche por los mosquitos, chupan tu sangre […] No todo lado es así, en unas fincas duermen como veinte o más y son como cuatro o cinco galeras de cortadores. Hay fincas pequeñas nomas como treinta en total [Entrevista a Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 6 octubre de 2012]

Entre las actividades laborales que desempeñan en las fincas están chapolear (limpia debajo del cafetal), cijada (quitar las hierbas que nacen alrededor de la planta del café), poda y recepa (quitar de la mata del café "lo seco para que salga lo nuevo": el retoño).

3.1.2 Las agencias turísticas o "camiones piratas"

La manera empleada más común para llegar a la ciudad de Xalapa desde Tzoeptic es viajando por vía terrestre a través de la ruta San Cristóbal –Puebla– Xalapa o viceversa, según sea el destino. La elección de la ruta está condicionada por el costo de la misma a partir de la compra de boletos en "agencias turísticas o de viaje"[84] localizadas en la ciudad de Puebla. La diferencia de precio es considerable si se tiene en cuenta que el viaje directo Xalapa- San Cristóbal de las Casas en la línea Ómnibus Cristóbal Colon (OCC) de la empresa Autobuses de Oriente (ADO) ronda en los 776 pesos, mientras que en su línea de lujo GL el precio llega hasta casi los mil pesos por persona. En cambio la vía de Puebla aunque es más larga –pues el tiempo invertido es de hasta 16 horas– permite un ahorro de poco menos de mitad pues el costo total por persona es de 168 de Xalapa a Puebla, y 350 pesos de Puebla –San Cristóbal (sin seguro del viajero).

Una de las agencias más usada es la Tours Romo[85]. Esta agencia maneja un horario de salida de 8:30 a 9:00 de la noche con destino a San Cristóbal. Sus camiones ofrecen los mismos servicios que los de la compañía ADO pues llevan televisor, asientos reclinables y servicio de baño. Estas "agencias turísticas" han cobrado popularidad entre los trabajadores quienes se refieren a ellas como "piratas" (aunque son empresas legalmente establecidas que ofrecen destinos de viaje a un costo accesible y que se diferencian de otros prestadores de servicios en tanto hay un margen para la negociación y el descuento del pasaje)[86].

---

[84] En la literatura nacional sobre migración internacional algunos autores han señalado la proliferación de estas "agencias de viaje" que transportan migrantes hacia los estados del norte en su objetivo de cruzar la frontera con Estados Unidos (Villafuerte, 2010; López, Molina y Viillafuerte, 2010).

[85] Esta agencia de viajes maneja salidas a México, D.F; Puebla, San Cristóbal, Belice y San Martín. Para las salidas a San Cristóbal los autobuses se abordan en la ciudad de México y Puebla. En Puebla hay dos terminales: CAP (Central de Autobuses de Puebla) y 24 horas (la más utilizada por los trabajadores de Tzoeptic). El horario de salida es diario a las siete de la noche. El viaje es semi directo pues hace una parada de 30 minutos -o más- en Tuxtla Gutiérrez. En esta ciudad suelen bajarse la mitad de los pasajeros (según las observaciones que realicé en los viajes, es en Tuxtla Gutiérrez en donde se hace un reacomodo de pasajeros, y puede haber un cambio de autobús, según decidan los administrativos).

[86] Al respecto sirve señalar que en mayo de 2013 volví a viajar con dos de las familias con las que hice trabajo de campo. Al llegar a Puebla se anexó un pariente de una de las familias. Él nos convenció de ahorrar 70 pesos de taxi, y caminamos hacia otra terminal, (CAP), más cercana que la "gasolinera 24 hrs". Cargando todo el equipaje, incluido un pequeño *bolom* (gato) propiedad de Mingo. Al llegar a la central los dos jefes de familia y uno de sus

3.1.3 La búsqueda de vivienda

La llegada a la ciudad por lo general no es una cuestión arbitraria. En la mayoría de los casos las personas que deciden ir a trabajar a Xalapa tienen un contacto tanto de trabajo como de vivienda por medio de un familiar o de un paisano. Eso no significa que no haya aventureros que lleguen a la ciudad sin haber hecho un acuerdo o un previo aviso con sus familiares. Es frecuente que en estos casos alguno de sus paisanos lo oriente con la búsqueda de vivienda, mientras hay otros que sencillamente al conocer previamente la ciudad ya tienen conocimiento de los lugares de arrendamiento de cuartos y buscan instalarse en la ciudad por cuenta propia.

Los lugares más comunes a donde llegan este tipo de trabajadores son vecindades o cuarterías ubicadas cerca de sus lugares de trabajo habitadas por un pariente. Así una misma vecindad o cuartería puede albergar a más de dos familias[87].

En Xalapa, las vecindades y cuarterías que ocupan los trabajadores de Mitontic están ubicadas en las colonias y calles de la Progreso Macuiltepetl, en Murillo Vidal, en 20 de Noviembre y en Mártires 28 de agosto. Estas viviendas se caracterizan por ser económicas y unifamiliares. Algunas son más precarias que otras como las ubicadas en la Mártires 28 de agosto que son pequeñas, de muros de madera, piso de tierra y techo de lámina cuyo costo mensual es de 300 pesos –excepto el cuarto más grande que es de block y su renta es de 700 pesos– mientras que las ubicadas en las otras zonas su renta no baja de los 500 a 1,000 pesos mensuales. Aún así la que alberga a un mayor número de trabajadores es la de 20 de noviembre con 7 familias, representando un universo de aproximadamente 30 personas.

Cuando es la temporada de retornar a su pueblo algunos trabajadores suelen pagar por adelantado los meses que estarán ausentes; otros –sobre todo aquellos que han establecido una relación de amistad con el arrendador— se limitan a dejar sus cuentas al corriente y piden que "les guarden el cuarto". A veces corren con suerte y sus cuartos permanecen vacíos pero no

---

hijos se dirigieron a preguntar por los boletos. La operadora contestó que sí había pero el costo de cada uno era de 350 por persona. Como en el viaje anterior el costo del boleto había sido de 300 pesos, ambas jefes de familia nos reunieron y comenzamos a hacer cuentas. La operadora nos observaba. Uno de los jefes de familia le comentó que no le alcanzaba, así que nos colocamos todos de pie pensando en la solución. De pronto, la operadora cogió el teléfono y llamó a la oficina central y dijo: "Tengo aquí unos pasajeros que van para San Cristóbal que no les alcanza para su boleto, les falta cincuenta pesos". Luego de su llamada llamó a uno de los jefes de familia y le dijo que le dejaría a 300 pesos cada boleto. Procedió a vender los boletos por separado. Y así pudimos viajar a San Cristóbal (Notas de campo, 4 mayo 2013) Este hecho es interesante porque en otra líneas de autobuses no es posible este margen de negociación. Cabe destacar, sin embargo, que un buen número de pasajeros de estas agencias de viajes está constituido por este tipo de trabajadores temporales y por lo visto, éstas lo saben y son más "sensibles" a la economía de sus usuarios.

[87] El Censo de 2010 arrojó una población total de 2 309 hablantes de lengua indígena mayores de cinco años en el municipio de Xalapa (Véase el mapa por AGEBs en el anexo 11) Sin embargo, no hay datos que permitan identificar qué porcentaje de esa población es hablante de tsotsil.

siempre ocurre así. El arrendatario da en renta los cuartos apartados. Para que no suceda eso, echan en mano una práctica recurrente que es el préstamo —monetario o en especie— entre ellos. Aunque esta práctica no exclusiva para cubrir el pago de la vivienda sino también se da con la mercancía, los lugares de trabajo, dinero y artículos materiales.

3.1.4 El trabajo en la ciudad

Como trabajadores tradicionales, es decir campesinos, son dueños de sus medios de producción, pero como vendedores ambulantes en la ciudad no lo son del todo. Si bien la mayoría controla su organización del trabajo (como la distribución de los tiempos, las mercancías, etc.) otra parte está fuera de sus manos y está condicionada por factores externos como la regulación de otros actores sociales como inspectores, agentes gremiales e incluso entre los mismos trabajadores quienes ejercen presión en el control del territorio. Así aunque pudiera pensarse que la venta ambulante está desterritorializada sucede que es notoria una conquista del espacio público en donde la calle, los cruceros y las jardineras –destinadas al tránsito vehicular y peatonal según sea el caso– se convierten en espacio de interacción y confrontación. Las prácticas realizadas en estos espacios están marcadas por la velocidad, los tiempos cortos y cronométricos de los semáforos, convirtiendo las interacciones en esporádicas y arbitrarias pues cualquier interacción prolongada interrumpiría el flujo e impediría la realización del fin de la práctica dominante: ofrecer un servicio o producto.

Sin embargo más allá de la brevedad y superficialidad de los encuentros cara a cara entre cliente y vendedor/o prestador de servicios —tema predilecto de los autores para-posmodernos— hay otros tipos de encuentros cargados de expresiones simbólicas que relacionan a los actores que cotidianamente conviven en esos espacios. Por eso lejos de observar un caos encontramos que estos espacios poseen una cualidad ambivalente: caótica y estructurada.

Aunado a eso el espacio está cargado de normativas no solo de aquellas formales contenidas en los reglamentos de comercio y tránsito municipales sino de normas sustantivas que los actores recrean en sus prácticas de organización social del trabajo. Así el desarrollo de las dinámicas de personas que se reúnen en un mismo punto, realizan mismas o similares actividades, posibilita formas de identificación con el otro. En otras palabras, las prácticas afines dentro de un territorio delimitado –por ejemplo en el área de uno o dos cruceros— pueden desencadenar sentimientos, estados de ánimo que pueden servir de elementos cohesionadores para la acción

social o no. Ahora bien, eso no implica reducir la acción social como producto de motivaciones anímicas pues no todo se mueve en el plano de las subjetividades. Hay condiciones estructurales que condicionan su libre tránsito de venta.

3.1.4.1 La división social del trabajo

En el caso de Xalapa una de las características que encontramos es que son los hombres quienes se emplean más como vendedores ambulantes —ya sea de dulces o novedades— o como limpiaparabrisas.

Lo usual es que las mujeres permanezcan en los cuartos cuidando, si es que tienen o viajaron con ellos, a sus hijos. El resto de sus tareas son las tradicionales que realizan en su pueblo y con las que se ha estereotipado a la mujer: lavar, cocinar y limpiar la casa. Pero no todas se quedan en el hogar, algunas salen a trabajar. A diferencia de los hombres ellas solo se dedican a la venta ambulante de dulces porque "una mujer no puede limpiar carros. Por su falda". Asimismo, el trabajo de la mujer no tiene el mismo estatus ni la obligatoriedad que tiene para el hombre: "No obligo a mi esposa a vender dulce. Ella quiere vender y no puedo obligarla a que no lo haga" son las palabras de uno de los trabajadores jóvenes. Lo cierto es que para las mujeres casadas y las hijas mayores, el rol tradicional y la venta callejera en la ciudad se presentan como únicas alternativas. Aunque cabe señalar que no significa que las que venden en la calle no tengan que cumplir además con los roles tradicionales (véase la ilustración 5 para observar la división del trabajo según género y espacios).

Asimismo contrario a lo que dicen los estudios sobre el trabajo doméstico como nicho laboral de las mujeres que migran a la ciudad[88] en la observación y al entablar dialogo con algunas familias varios mencionaron que no consideraban que sus esposas, hermanas e hijas trabajasen como empleadas domésticas: "Es mejor que trabaje vendiendo chicle que trabajando en una casa porque no conoce la persona…además habla puro tsotsil, no va a saber contestar. Si vende dulce no hay quien la regaña si se cansa su pie. No tiene que quedar a dormir allá. Si es una mujer que tiene hijos, no quieren en el trabajo que lleven y quién los cuida, pues" apuntó el padre de una joven adolescente soltera.

[88] Véase Chavarría Montemayor, Laura (2008)

Ilustración 6. Tipos de trabajo según género y espacio

	Trabajos de hombres	Trabajos de mujer	
Espacios rurales	Chapear (Limpieza con azadón y machete) Cortar leña con hacha Cargar leña Cuidar a los animales de traspatio (cuando son niños) y al ganado (cuando son adolescentes y adultos) Ir a cosechar Emplearse como jornalero o peón (finca u obra de construcción)	Cuidar a los animales de traspatio	Espacios rurales
		Lavar la ropa Bordar/Coser Preparar la comida Asear la casa Cuidar a los niños (de niña a sus hermanos, de adolescente o adulta a sus hijos o familiares) Ir por la comida Vender dulces Acomodar la mercancía	
Espacios urbanos	Vender o trabajar (venta de dulces o novedades, y trabajo de limpiaparabrisas u obra de construcción) Comprar la mercancía Emplearse como vendedor ambulante Ir por la comida Preparar la comida Lavar ropa		Espacios urbanos

Elaboración propia con datos de campo

Además en Xalapa el ejercicio del trabajo de las mujeres ha sido atravesado por la percepción de las autoridades locales quienes cuestionan que las mujeres lleven a sus hijos al trabajo debido al riesgo que implica para la integridad física de los menores estar en la vía púbica. Esta percepción, aunada con las llamadas de atención a partir del fenómeno coyuntural acaecido en el 2010, puso a las mujeres y a los niños tras las puertas. De hecho, durante los primeros recorridos del período de trabajo de campo, cuando aún no había establecido una relación de empatía, en los cruceros de la ciudad solo eran visibles los hombres. Esa situación arrojó una conclusión preliminar: el miedo a ser hostigados por las autoridades había hecho que los hombres viajaran solos a la ciudad dejando sus mujeres en el pueblo. Observación que difirió una vez que tuvimos acceso a la observación directa de algunas de sus prácticas diferentes a las prácticas laborales, es especial a sus prácticas domésticas. En el mundo cotidiano, en el espacio de la esfera privada, algunas de las mujeres casadas estaban presentes. En la intimidad

de sus cuartos, cuidando a los niños, esperaban la llegada de sus esposos[89]. La mayoría de estas mujeres eran madres jóvenes que no pasaban de 14 a 35 años de edad. Se involucraban en el trabajo de sus esposos ayudándoles a colocar la mercancía en las cajas de madera, acomodándola en sus viviendas o esperando a sus esposos cerca de sus lugares de trabajo. Otras sí salían a la venta de dulces por decisión propia o por decisión de sus padres. Esta última práctica la podía realizar mujeres adolescentes.

A diferencia de los hombres, las mujeres que trabajaban en los cruceros lo hacían de forma individual. No obstante en algunos casos se expresaba una forma de cuidado y control que ejercían los hombres sobre ellas y que consistía en asignarles un lugar cercano a sus áreas de trabajo desde los cuales podían observarlas. Esto sobre todo sucedía en los matrimonios jóvenes. Algunos otros hombres permitían que las mujeres trabajasen en cruceros más alejados a los de ellos pues no les interesaba tener su mirada sobre ellas pero siempre y cuando estuvieran vendiendo en la misma zona. Además las mujeres no pasaban tan desapercibidas como los hombres quienes se camuflaban con el resto de las personas que trabajan en el crucero pues los que las distinguía y resaltaba la diferencia era su vestimenta[90].

Fotografía 1. Esperando en el parque

3.1.4.2 Experiencias laborales y motivaciones

Las formas de interactuar de las personas de Tzoeptic que trabajan en Xalapa tienen mucho que ver con sus experiencias previas en otras ciudades. Su incursión a la ciudad se da desde

[89] Recuerdo mi asombro cuando vi a una de las mujeres migrantes en una de las viviendas, mi perspectiva se abrió, pero mi relación no era lo suficientemente fuerte en aquel momento como para preguntar al respecto. Además aún me veían con desconfianza y no quería arruinar el terreno avanzado (incluso al principio solo me permitían frecuentarles en sus espacios de trabajo y no dejaban que les acompañase a sus casas. A veces esa situación me hacía sentir estancada sobre todo cuando platicábamos al final de su jornada de trabajo: "¿A dónde vas?" Yo voy pa'mi casa"-decían. Y notaba cómo su rostro se incomodaba si insistía en caminar un poco con ellos). A pesar de las complicaciones logré registrar un universo de 11 de estas mujeres viviendo en Xalapa en el período de septiembre de 2012 hasta mediados del mes de enero 2013.

[90] En el trabajo de Duran (2011) la autora argumenta que el uso de la vestimenta tradicional para el caso de las mujeres nahuas en el contexto xalapeño forma parte de una estrategia de venta. En nuestro caso no encontramos que para las mujeres de Mitontic el uso de su vestimenta esté ligado a una cuestión comercial pues como hemos señalado el número de las mismas que trabaja en los cruceros es reducido.

muy temprana edad al lado de sus padres o como trabajadores de algún familiar o paisano. La mayoría cuenta en su trayectoria laboral con una experiencia de trabajo en dos o más ciudades en las cuales ha ejercido el mismo oficio u otro de la misma categoría. Inclusive un aspecto importante previo a la decisión de migrar son las motivaciones. Éstas muestran una convergencia debido a que puede haber varias historias como trayectorias laborales que influyan en la decisión de los grupos familiares e inclusive de actores individuales. De ahí que sea necesario separar los motivos de las formas de migrar.

Los motivos no solo poseen una carga económica ligada al sustento, como la versión más popular y conocida ha dicho, pues hay algunas situaciones que influyen en la toma de decisión como mencionaron algunos de los trabajadores como son el interés de los jóvenes por explorar y "conocer otros lugares", el aburrimiento que hay en el pueblo "no hay nada", el interés por formar una familia "estoy juntando para casarme", las nuevas prácticas del pentecostalismo, los rituales locales como los ligados al sistema de cargo, entre otros.

Entre las formas de migrar identificamos dos formas de proceder: una en donde el sujeto actúa como estratega y otra que está orientada por prácticas encarnadas. Esto no significa que cada una corra por diferentes caminos pues puede que lleguen a yuxtaponerse. Sin embargo, las abordaremos por separado.

En la primera se observa una acción social orientada a una persecución intencional que puede ser mediante i) el consenso con su grupo doméstico o ii) cuando la decisión compete al actor individual. Los fragmentos del biograma de Felipe y de Mariano muestran un ejemplo del tipo i) en donde hay un consenso familiar. Dicho consenso muestra, además, cómo en esta forma puede haber cierto control ejercido sobre los niños trabajadores.

> Vendo solo casi mis hijos no vienen porque están chiquitos. Sí traigo a uno pero más grandecito. Vende junto a mí. En el mismo lugar. Si camino al otro lado de la calle ya sabe que se debe quedar en donde está la caja de las doradas. Lo veo desde donde estoy. Ya ellos saben. Su mamá les dice. Yo les digo y si entienden. Si está mi hermano chambeando lo cuida también. Luego el que vende junto a nosotros lo ve y cuida. No puede ir a otro lugar porque está pequeño. Debo verlo. Yo camino porque vendo un día pajaritos, otros luchadores y peluches. Si ponte hoy, que traigo pajaritos [juguete que vuela con el aire], aviento uno hacia arriba. Que ya se fue 50, 60 metros hacia adelante. Debo ir por él. Vuelvo a aventar pajarito para que lo vean. No puedo estar parado ahí nomas pues no se venden. Debo de aventar, que se vea volar pajarito. El niño no puede hacer eso. Él vende doraditas, palanquetas porque es un trabajo más fácil que puede hacer. Que aventaste el pájaro y viene un carro o el semáforo ya se quitó, corres a recoger pajarito y te quitas sino te lleva carro. Con el niño puede haber accidente; pero si él vende doraditas y palanquetas camina sí por carro pero es diferente, ve que

se mueve carro y quita rápido sin ir a recoger pájaro [Entrevista a Felipe, 36 años, vendedor de dulces y novedades, 36 años, 25 de noviembre de 2012]

Veamos ahora el biograma de Carlos[91] un joven de 20 años procedente del mismo municipio de San Miguel Mitontic pero de diferente localidad: Cuchumtón. El día que le entrevistamos estaba fumando sentando en el parque. Su caso es ilustrativo porque muestra el inciso ii) cuando la decisión compete exclusivamente al actor.

C: Estaba vendiendo en el crucero pero como no hay nada me vine al parque, a veces dejó de vender, no me gusta porque casi no se vende. Me gusta más andar caminando en la calle y vendiendo.
A: Entonces, ¿vas por la calle ofreciendo tus dulces a todas las personas que pasan?
C: No. Cuando camino casi no vendo. Si alguien quiere comprar pues le vendo, pero voy a vender en las paradas. Busco una parada en donde vea mucha gente y que no haya nadie vendiendo dulces. Ahí me pongo. Estoy un rato y si veo que no vendo camino a otra parada y así.
A: ¿Cuáles son los lugares de las paradas que más frecuentas?
C: No tengo uno fijo. Ando caminando. Puede ser por la avenida Xalapa o por Murillo. Cuando camino paso a los parques porque también aquí se vende. Estoy un rato nada más. Yo vendo ofreciendo mi mercancía en los bares.
A: ¿Cómo se te ocurrió que podías vender tu mercancía en los bares? ¿Algún amigo te aconsejó?
C: No, yo solo. Bueno es que eso lo hacía en Guadalajara. Allá en todo el centro hay muchos bares, muchos, muchos. Un día se me ocurrió porque vi a uno que vendía lo mismo que yo porque en Guadalajara si hay bares pero también hay muchos de Chiapas allá que venden lo mismo. Hay mucha competencia. Vi y me fui a otra parte del centro. Fui a un bar y pregunté si podía vender. Me dejaron. Después fui a otro y a otro. Y me gustó vender así.
A: ¿Recuerdas cómo fue esa primera vez, si tuviste que pagar algo además de pedir permiso para poder vender en el bar?
C: Solo te dan permiso no pagas nada. Te acercas a las mesas si quieres les vendes. Se vende de casi todo pero más los chicles y los cigarros. En algunos bares vendes más chicles porque ahí venden cigarros; en otro bar, vendes de los dos.
A: En Xalapa, ¿no has tenido problemas al momento de vender en los bares?
C: No hasta ahorita no. Ninguno.
A: ¿Cuántas horas entonces trabajas al día?
C: Cuando voy al crucero llego como a las 12 o 1 de la tarde hasta como a las 4 o 5. Si voy a vender al bar, comienzo de 7 a 12 de la noche.
A: Pues ya terminas muy tarde
C: Sí pues
A: ¿Vendes solo o en alguna ocasión te acompaña alguien te los de aquí de Chiapas o te has llevado a tu hermano para que también venda?
C: Voy solo. No les he dicho nada de cómo vendo yo. No les quiero decir (Risas). Tampoco quieren. Les gusta vender más a los carros. A mí me aburre porque vendes un rato, esperas otro rato y no vendes nada, que vendes otro chicle y otro rato sin vender. Te cansas estar parado porque pesa la caja [de dulces]. Ésta pesa alrededor de 7 u 8 kilos. Es de madera maciza. Más aparte las pepitas que también pesan [refiriéndose al exhibidor de mano en donde coloca las semillas que vende]. No puedo estar cargando la caja porque tengo malo este brazo [derecho] con mucho dolor, se siente como si está hinchado. Pero tengo que aguantar porque

[91] En donde C se refiere a Carlos y A se refiere a la antropóloga.

esta caja no es mía me la prestaron. La mía la tiene mi hermano. Es un poco más grande que ésta pero no es de madera. Se parece pero no, solo está forrada de lado y lado. No pesa.

[…] Mi hermano no quiere acompañarme. A parte no puede. No lo dejan entrar. Es menor de edad y no dejan vender cigarrillos si eres menor ¿no? Por eso no puede.

A: ¿Y no es igual de pesado cargar con la caja en el crucero que cargarla caminando en los bares?

C: Sí pues pero no me gusta vender a los carros. Si vendes en el bar ya es de tarde, no hay quien te diga nada, pero si quieres vender a los carros debes buscar un lugar desocupado y ya casi en todos hay quien vende. Yo vendo de este lado, de aquel está otro pero ya es del otro lado, no. Ya no hay problemas. Pero mira hasta allá [en el otro crucero] hay un chingo [sonrisas]. Así no se puede.

A: Entonces, ¿por qué decidiste vender en los bares? ¿No es peligroso andar de noche?

C: Pues porque se vende más. Me gusta más. Y no, no tengo miedo, será que ya me acostumbre a salir hasta las 12.

A: ¿Tu familia no te dice nada al respecto?

C: No. Ya saben que me gusta trabajar. Siempre he trabajado así.

[Entrevista con Carlos, 19 años, vendedor ambulante de dulces, 22 de julio de 2013]

En la segunda forma señalada para la toma de decisiones encontramos el asunto del trabajo infantil como una práctica ligada "a la costumbre" o "tradición". Esto sigue el argumento de Berger y Luckmann sobre experiencias sedimentadas en la conciencia y prácticas habitualizadas que anteceden a la institucionalización (Berger and Luckmann, 2008: 89) en donde las experiencias sedimentadas legitiman ante sí las prácticas que comparten mismos esquemas de interpretación.

> Desde chiquitos les enseña uno. Primero en el campo que arar la tierra, cortar la leña, tener la milpa limpia; pero como de eso no se puede vivir, no hay tierra, solo un poquito, mejor que venga acá. Aquí si hay chamba. Aquí si está bueno. Ahora cuando vaya de nuevo voy a traerme a mi otro hijo. Está chamaco así [señalando con la mano la altura de su hijo] ese si puede trabajar; los chiquitos no, no dejan. No quieren que trabajen aquí. Me lo voy a traer. Ahorita está en la escuela pero le dan permiso. Ya cuando termine su escuela ya va a estar bueno para trabajar [Entrevista con Mariano, 45 años, vendedor ambulantes, 6 de octubre de 2012]

En esta segunda forma de motivarse vemos que cuando el trabajador no es un niño (*nicho'on kerem)* tiene mayores posibilidades de decidir el lugar en el cual trabajar. En otras palabras cuando incursiona en la venta ambulante siendo aún niño —abandonando la escuela para ir a trabajar temporalmente a la ciudad— casi es siempre en la compañía de sus padres. Las incursiones a la ciudad a edad temprana le otorgan experiencia que le permite aprender "la chamba" y que posteriormente influyen en su decisión personal de irse a trabajar a la ciudad. Decisiones estas que pasan por negociaciones familiares, sobre todo cuando los jóvenes piden préstamo para su traslado. En este sentido podemos observar que las formas de migrar y las motivaciones detrás de la decisión para trabajar en la ciudad inciden en la inserción laboral que tendrán en Xalapa.

3.1.4.2.1 El trabajo en una ciudad del interior del país: el caso de Rafael[92]

Rafael es un joven padre de 19 años que llegó por primera vez a la ciudad de Xalapa hace aproximadamente 8 años atrás. Vivió por dos meses en la Progreso y trabajó limpiando carros en los cruceros de Ruiz Cortines. Antes de su trabajo en la ciudad de Xalapa, Rafael recorrió otras ciudades como la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Puebla y Guadalajara. Fue en esta última ciudad en donde laboró por un período más largo de tiempo.

> Yo fui a trabajar a Guadalajara ocho meses. Sí me gusta pero me gusta más aquí. Allá ganas más dinero y vendes más pero lo que no me late es la renta porque lo más más barato que pudimos conseguir es de 2,000 pesos. Pero hay una parte en donde las casas están chingonas, ahí nos la dejan en 6 mil, 7 mil pesos mensual. Es muy caro. Lo que me gusta de aquí, no es que me guste vivir en esta casa, pero está a 300 pesos; eso es lo que me gusta. Ahorras más. Ya si me voy de aquel lado, gano más pero ¿a quién se lo doy? Se lo doy al dueño de la casa. Le doy 6 mil mensual, ponle que tardo 8 meses ahí, 8 x 6 ¡no pues le dejo un montón de dinero! Y pues ahí [en Guadalajara] ganaba mis 400, 500 pesos diarios. Cuando la primera vez que llegamos ganábamos ahí hasta 800 pesos o mil pesos. Mi cuñado hasta compró un carro de ahí, del año.

En la ciudad de Guadalajara, Rafael se estableció a través del contacto con su cuñado. Y aunque reconoce que en esa ciudad obtenía más altos ingresos también narró los riesgos que implicaba ese ambiente y en consecuencia las ventajas de trabajar en una ciudad como Xalapa.

> […] Y te digo ganas un poco más pero tu renta está más cara y entonces si aquí gano menos, pago menos. Pues me da. Pago 300 pesos mensual aquí y si gano mis 200 diarios aquí ta' bien […] que yo gano poquito aquí, pues le doy poquito también al dueño de la renta. Me conviene más acá y me gusta más el ambiente. Es que allá [en referencia a Guadalajara] hay mucho ratero y casi a mi no me molestaron pero sí hay mucho ratero y aquí no hay. Desde los 11 o 12 años que vine aquí no hay [rateros]. Casi no. Todo tranquilo. Ni una sola vez me ha robado nadie. En cambio allá una vez me ofrecieron trabajo de narcotraficante que era 15 mil semanal pero no me metí. Por poquito. [Según] que me llevaban quince días por Guadalajara pero que tal si no [y] nada más era puro secuestro. Hay unos que son así. Luego te dicen que te vas a ir a trabajar por allá y es mentira. No pos ya no regreso […] Yo sólo trabajaba en zona de Guadalajara porque bueno ya ves que ahí en Zapopan hay muchos narcos. No me gustaba ir ahí. Casi nadie [en referencia a sus amigos limpiaparabrisas]… Prefiero estar trabajando en la calle que perderme la vida […]

La narrativa del biograma de Rafael también es importante porque nos muestra la percepción valorativa en torno al trabajo, así como también señala un aspecto importante, a saber, que el trabajo pendular al interior del país es, para algunos de los trabajadores, el paso previo para una migración trasnacional:

> […]Es como yo digo, prefiero ganarme el dinero que yo quiero…un trabajo digno. Que me ofrezcan un trabajo digno que gane menos pues, pero sé que estoy seguro haciendo lo correcto. Pero ya haciendo esas cosas [narcotráfico], no. No me gusta. Es dinero fácil pero luego si te

[92] Este caso presenta los datos de la entrevista realizada a Rafael el día 9 de enero de 2013, así como pláticas informales de los días 5 y 7 de ese mismo mes y año.

> llegaran a agarrar pues te vas al bote. Prefiero ganármelo pues. De poco a poco pero tengo que llegar hasta donde quiero llegar, hasta donde tengo…hasta los Estados Unidos […] Irme allá para ganar más dinero, eso es lo que dicen, a ver si es cierto. Hay riesgo también, te puedes quedar en el desierto […] Todo mundo se va [en Tzoeptic]. Algunos trabajan aquí en México, juntan para irse a Estados Unidos pero también hay muchos [que] les gusta trabajar aquí. Hay unos que nada más piden prestado todo el pasaje y no pasan y pura deuda…entonces esa persona se queda sin nada. En la calle. Ya si tiene familia se va a vivir con su familia […]es lo que no me gusta, perder lo que tengo. Prefiero ganármelo primero. Ya si no paso mi dinero ¡ay muere nomás! pero si quedo con un chingo de deuda ¿luego pa' regresar? […]

Otra cuestión importante que ilustra este caso es que muestra que emigrar en búsqueda de trabajo ya sea dentro del país o fuera del mismo no sólo se hace para satisfacer necesidades básicas o materiales ni tampoco tiene una valoración positiva, sino también para huir de la propia opresión que el trabajo crea, y que por supuesto, se arraiga en lo más hondo de las personas. En otras palabras, expresa la violencia que se genera cuando se desprecian a sí mismos y lo que ocurre con los rumores que se propagan al instante en todos los lugares pequeños como Tzoeptic. Así lo narraron Rafael (R), Félix (F) y Antonio (A)[93]

> R: Mi papá es el que ha ido a Estados Unidos. Él dice que estuvo en Norte de Carolina. Pero no tardó. Solo tres meses. Como ya ves que allá en mi pueblo ya teníamos todo, ya ves como la gente tiene mucha envidia. Tienes tienda, tienes dinero de allá y te vas a Estados Unidos [y] dicen: "ese wey para qué quiere más, ya tiene dinero" Si envías dinero de allá [a Tzoeptic] ya te ponen pretexto, ya muchas cosas. Mentiras. Ya luego hacen que vendas la casa, te quedes afuera. Así nos hicieron a nosotros. Ya luego cuando mi papá se fue a Estados Unidos dijeron que se fue porque violó a una mujer del pueblo pero no es cierto. Era mentira. Ya a mi papá no le gustó [el ambiente y] vendimos la casa y nos venimos a San cris. Ya vivimos en San Cristóbal. Es más tranquilo porque en el rancho son más envidiosas la gente. Ponle que en la ciudad se compre un carro uno, la gente no dice nada; pero ya si en el pueblo compras un carrito pura envidia. La gente es pura envidia. Pregúntale a mis cuates, allá todos son envidiosos…
> F: ¿También yo soy envidioso? [Risas]
> R: No. No todos. Pero hay algunos que si te compras un carrito, o una casa te dicen que eres narcotraficante, qué esto, que el otro; pero no es cierto. Te cuesta ganártelo aquí pero ellos piensan cosas.
> F y R: Limpiando parabrisas..
> F: Ya eres narcotraficante si limpias
> R: Pero hay unos haraganes (*Chajiluj)* que no se dedican a trabajar. Antonio Haragán [voltean a ver a su tío]
> A: ¿Qué pasó? Yo sí trabajo mija, mis cincuenta centavos…
> [Risas]
> R: *Chajiluj*. Vive a costa de la familia.

[93] Entrevista colectiva a Rafael, Félix y Antonio, 9 de enero de 2013 (en la cuartería ubicada en la calle Mártires 28 de Agosto).

3.1.4.2.2 El trabajo en Estados Unidos: el caso de Erasto[94]

El hecho de que familiares, amigos y paisanos de Tzoeptic migren hacia los Estados Unidos anima a que otros jóvenes intenten migrar al país vecino para instalarse y conseguir trabajo. La importancia de tener un conocido determina en gran medida la adaptación a la nueva vida y, a la vez, les ayuda a movilizarse en el ambiente desconocido. Erasto es precisamente uno de los pocos trabajadores chiapanecos en Xalapa que han viajado a Estados Unidos. De los tres intentos que realizó en dos fue "atrapado por la migra". Aún así logró instalarse por dos temporadas. Una por un periodo de un año y la otra, solo por un par de meses.

> Yo tenía 18 años cuando me fui [a Estados Unidos]. Fui tres veces. La primera vez si me dio miedo irme. Unos dicen que caminas puro desierto ¡quién sabe como era el desierto! Si había palo, árbol grande. Pero como yo debía pues, ya ves que se fue al que le pagué, entonces debía pagar mi cuenta. Entonces entrando sí tuve miedo porque está la migra pues. Viene el avión se tiene [uno] que esconder […] Fue en la noche cuando caminamos. Buscábamos un árbol así grande donde esconderse todo el día, sin moverse, sin salir. Cuando entra la noche, o sea la tarde a partir de las siete o a las seis, a caminar. Así es. Así llegamos. Mi amigo con el que salí desde Chiapas quedó ahí en Florida. Es que mi primo ya tenía sus familiares allá y en cuanto llegamos se fue con su hermano y yo quedé con él en la chamba. Me llevó a trabajar: "¿Quieres trabajar? Vamos allá". Pero como me gustó el trabajo ahí: "No gracias, a ver voy a pensar cuando termine, mientras haya trabajo voy a trabajar aquí, ya cuando termine mi trabajo ya te hablo cuando quiero venir ahí"- le dije. "Órale pues", me dijo. Como tiene carro su hermano lo mueve, lo lleva a buscar trabajo […] Cuando vine [a México] nomás tarde un año en mi casa y luego regresé a Estados Unidos pero ya no pasé directo porque me agarró la migra. Lleve mala suerte y me metieron a la cárcel cinco horas. Si porque ya ves que cuando se llena en Tucson, Arizona viene el camión y nos deja en Nogales. Luego de nuevo a Arizona a intentar otra vez. La tercera vez mi primo no pasó, se cayó. Cuando viene la migra tienes que correr, escapar pero ¡quién sabe qué pasó! cayó en un barranco y dice que se destrozó su pierna, se le hinchó y ya no puede caminar. Y se regresó, se curó y lo volvió a intentar y si lo logró.

Aunque el pago al pollero no disminuía los riesgos de cruzar la frontera para Erasto constituye una cuestión de fuerza y de "suerte" – buena o mala— que favorece a los hombres, como cuando en su tercer intento por cruzar la frontera lo agarró la migra y se lo adjudicó al hecho de que en el grupo viajaba una mujer o cuando encontró a su amigo pollero y lo ayudó a cruzar.

> Una vez viajamos con una mujer, dice que era estudiante pero escuchó que se ganaban muchos dólares allá. Ya no estudió […] entonces pasó al coyote para que la pasen pa'llá pero no pudo. Es que no ves que te dije que cuando viene la migra tienes que correr, tienes que escapar, que ir de lado y aquella mujer, es que trae, cuando viajamos con la mujer es que llevamos *chopo* (mala suerte). Nomás cruzando el desierto encontramos al ratero…Nada más encontró dinero y nos dejó pasar […] Entonces pasamos y vino la emigración…y… nos metieron a la cárcel […] Cuando llegué a Nogales vi al pollero. Es otro pollero. Mi amigo ya. Aquel que me llevó la

[94] Datos con la entrevista a Erasto, 27 años, vendedor ambulante, 14 de octubre de 2012

> primera vez. No me cobró nada. Es de Suyalhó. Él quiso pasar a Estados Unidos y vio [como los polleros cruzaban a la gente] y cuando ya sabía pasar pues también pasó gente, pero sí me pasó y ya no me cobró nada.

Nótese en el ámbito de las subjetividades la concepción según la cual el espacio de la frontera es un espacio masculino en donde la presencia de una mujer puede dejar fuera de control al grupo de migrantes porque "no puede correr entre las piedras", "la tocan todo" y porque "hay hombres que les gusta molestar a la mujer".

> Cuando nos agarró la migra nos metieron a la cárcel y a ella también. Y ella ya no intentó [de nuevo cruzar la frontera]. No le gustó. Se atrasó. Se fue atrás. Se regresó. Y yo le dije: "Vale más que te regreses. Mira cómo vas a sufrir, y para qué necesitas tanto dinero, eres mujer"–le dije. La [persona] que le gusta más dinero es al hombre. [Tú] como mujer si te casas con uno ya tienes dinero si te casas y tú ya has sufrido tanto"–le dije. El hombre tiene que darle. El hombre no va a sufrir pero tú mira cómo estás sufriendo en el desierto.

En este sentido, para algunas personas en Tzoeptic, la migración hacia Estados Unidos está vista como un asunto de hombres. La migración de las mujeres solas no es un hecho común, salvo cuando salen acompañadas de su familia. Una vez en los Estados Unidos las mujeres no se dedican al mismo trabajo que el hombre pues el nicho laboral para los migrantes hispanos, el trabajo agrícola que ejerció Erasto como actividad productiva, es considerado como "un trabajo difícil".

Por otro lado las ayudas mutuas que recibió Erasto cuando vivió por primera vez en Florida muestran como consiguió casa y cómo le facilitaron la búsqueda de trabajo. Además, luego de ser colocado en las plantaciones –que no requerían de conocimientos elaborados– Erasto decidió continuar trabajando ya sin la ayuda de sus familiares. Comenzó a trabajar en una fábrica.

> Bueno allá se paga de mil dólares. Depende de cómo sea el trabajo pues. De a pura primera, de a pura primera, a veces se pasa dentro de un meses; pero después depende de cómo trabaja uno pues, si le echa ganas, si trabaja recio hasta te sacas 6 mil 700 dólares a la semana. Yo he llegado sacando cheque de 7 mil a la semana pero puro primera de chile relleno. Siete mil pesos. La segunda semana, 600 dólares; pero empieza el segundo corte, la segunda pizca y vas sacando nomás de a 300. Sí, entonces, terminando el trabajo ahí en Florida hay veces que uno se va hasta Norte de Carolina, Michigan, Ohio, Sur de Carolina…Yo llegué, yo fui por Norte de Carolina, Clinton. Era *blueberry* como café. Puro *blueberry*, Eso pagaban como 250 dólares cada bote […] A parte fui a trabajar en el Kentucky, era una fábrica de calentones. Ahí tardé como cuatro meses. Caía nieve. Pero es más tranquilo el trabajo ahí. No te quema el sol. Trabajábamos dentro de la casa a hacer piezas, limpiar, hacer calentones. Entonces terminé mi trabajo ahí y regresé a Florida.
> S: ¿cuáles de los trabajos que realizaste en Estados unidos se te facilitaba y por qué?

> E: El *bluberry* es fácil. El muy pesado es el tabaco porque se ensucia mucho y tiene animal como te digo. Animalito y cuando se pizca el tabaco tienes que poner aquí [en el hombro] y lo tienes que llevar a…ya no recuerdo bien cómo se llama el grande… Allá se hace un grupo, se junta de seis, siete u ocho personas y entonces salen a trabajar y dependen cuántos bones hacen.

Cuando trabajaba en las plantaciones Erasto tenía que despertarse a las 4 de la mañana para irse junto con sus compañeros al trabajo. Su jornada laboral comenzaba a esa hora de la madrugada hasta las 10 de la mañana porque a partir del mediodía la recolección de tabaco se volvía más pesada por el sol.

> Hacen dos, tres, cuatro bones y le dividen pues. Si pero no trabaja todo el día, nomas medio día. Salen a las cuatro de la mañana y a las 10am ya sale porque dicen que no aguanta todo el día. No porque hace daño el tabaco. Es muy fuerte.
> S: Después de trabajar en el tabaco ¿qué hacían?
> E: Bueno primero terminando del tabaco se hace una pizca de chile. Terminando del chile también de tomate. De tomate bola. Trabajo de todo. Un trabajo suave es el chile y el *blueberry* porque no pesa mucho pero el tomate sí pesa. Cada bote estaba a 45 centavos, pero el chile a 50. Pagan más el chile, se pizca más y no le pasa nada. El tomate se ensucia uno mucho por el spray. Dicen que le fumigan pues y entonces se ensucian las manos. Pero el chile no. Se ensucia uno menos. Pero ahí también se trabaja por temporadas. Casi en el mes de mayo, junio. Ajá. Mayo y junio en Norte de Carolina y Clinton; en mayo, junio, julio, agosto hasta el mes de diciembre pasas hasta Florida. Son como cinco meses por ay […] Estuve en Florida por el mes de diciembre que [es cuando] empiezan a bajar a Florida a plantar tomate y chile. De todo hay plantación. Terminando empezamos a tirar estaca porque el chile lleva estaca para que suba más. Bueno, se pone la estaca y después se echa hilo. Y luego se le sigue como te digo, ya ves que sale retoñito, entonces, cuando se pone grande, no maduro, ya se empieza a cortar. Nada más se pone grande y ya sabes que se puede cortar.

Una vez que Erasto trabajó en Estados Unidos comenzó a enviar dinero para construir su propia casa de concreto, además con lo que ahorró durante su primera estancia en Estados Unidos compró un automóvil y montó una tienda de abarrotes en su pueblo.

A partir de este caso podemos observar que la venta de dulces o el servicio de limpiaparabrisas no representan siempre la primera experiencia de trabajo para los habitantes de Tzoeptic.

3.1.4.3 Vida en los cruceros

La mayoría de los trabajadores provenientes de Mitontic, en particular de Tzoeptic, se han instalado en los cruceros de la periferia y algunos otros en vialidades céntricas pero ninguno dentro del primer cuadro histórico de la ciudad. Algunos de ellos –porque por lo general son hombres– han llegado a estos espacios desde su infancia y otros ya en su edad adulta.

Durante los recorridos identificamos a 46 personas de Mitontic de las cuales ocho no trabajaban. Del conjunto de personas no todas se encontraron en la ciudad al mismo tiempo debido al movimiento de auto-regulación consistente en el retorno de unos y la llegada de

otros. Así se identificaron tres generaciones en este grupo de personas: la primera compuesta por personas adultas de 35 años y más, casadas, que se dedican exclusivamente a la venta ambulante (sea esta de dulces o novedades) y que viajaron a Xalapa cuando ya tenían familia; la segunda generación es de jóvenes menores de 30 años a 17 años, algunos de ellos son padres de familia, otros recién casados, otros más en proceso de establecer un matrimonio quienes se dedican a la venta ambulante (dulces y novedades) y a limpiar parabrisas (en el caso de algunas mujeres se dedican a la venta o solo son acompañantes) y es su segunda o tercera ocasión que viajan a Xalapa; en la tercera generación encontramos a personas menores de 16 años, la mayoría solteros (la regla en las mujeres de esa edad es venir recién casadas aunque encontramos un caso en que esa regla no se siguió), se dedican a la venta ambulante y a limpiar parabrisas (en esta generación están también los niños que son sólo acompañantes de sus padres)[95].

La elección del crucero para estas personas está sometida a la ocupación y a la calidad del mismo, es decir a lo que denomino una relación de comodato (cuando alguno de sus familiares o parientes "presta" el lugar mientras está ausente) también tiene que ver si el lugar de trabajo es un crucero de venta alta (aunque habría que aclarar que ocupar un crucero grande no necesariamente significa un incremento en la venta pues estos espacios por lo regular están sometidos a una mayor confrontación y competencia).

Para el desarrollo de sus actividades laborales este grupo de personas ocupan 17 cruceros los cuales están distribuidos en nueve vialidades principales de la ciudad, a saber: Lázaro Cárdenas (o Circunvalación); Boulevard Adolfo Ruíz Cortines; Av. Orizaba; Av. 20 de noviembre; Av. Américas; Av. Xalapa; Av. Ávila Camacho, Circuito Presidentes, Rébsamen, siendo Lázaro Cárdenas, Blvrd. Adolfo Ruíz Cortines, Av. Orizaba y Circuito Presidentes los que concentran a un mayor número de estos trabajadores y en donde los trabajadores tienen una presencia fija. En otras palabras la presencia de los trabajadores en los cruceros puede variar según dos criterios: 1) en relación con el trabajador, es decir, son vendedores ambulantes que rara vez cambian de crucero; 2) en relación con el lugar, cuando un crucero siempre muestra presencia de algún vendedor.

Lo anterior se muestra en la tabla de distribución de trabajadores de Tzoeptic (Ilustración 6) en donde hemos colocado las categorías de lugar, número aproximado de

[95] Asimismo en esta generación, en particular en el caso de los niños, se pueden presentar prácticas de malabarismo que se entremezclan con la mendicidad.

personas en el crucero (que pueden estar fijas o eventualmente), sexo, ocupación, frecuencia de ocupación y afiliación gremial (sobre este último punto ver el apartado de "Las agrupaciones sociales").

Asimismo se identificaron dos grupos de relaciones que se originan en el crucero: las laborales y no laborales. Las laborales poseen el carácter de insubordinadas, subordinadas y consensuales. En las no laborales prevalece el carácter subordinado. Así dentro de la relación laboral insubordinada la forma de trabajo es por cuenta propia; en la consensual es libre por acuerdo (compete a la decisión en pareja); y en la subordinada es por remuneración (se da entre un familiar o paisano) Este tipo de relación es representativa en trabajadores de la segunda generación. Por el otro lado, la relación no laboral subordinada tiene una forma de trabajo tutelar (se da cuando los niños están bajo el cuidado de sus padres). A partir de este tipo de relaciones se desprenden trece tipos posibles de relación marcadas, a su vez, por relaciones de igualdad, control, sometimiento, poca probabilidad e improbabilidad. Lo anterior queda representado en el esquema de relaciones en el crucero (Ilustración 7).

De los trece tipos de relaciones, la relación número 6 y 10 (consensual y consensual/subordinada remunerada y subordinada remunerada) son poco probables porque para ambos casos no hay datos que muestren que personas con esas condiciones trabajen juntas en un crucero. En la relación consensual se observó por ejemplo un caso en donde uno de los motivos de la pareja para no trabajar juntos es que vendían el mismo producto.

Por otro lado, la ida al trabajo se da de manera individual o conjunta. La individual es la que prevalece en los trabajadores por cuenta propia y la conjunta en el trabajo subordinado. En lo que respecta a los tiempos, la jornada laboral en los cruceros es de aproximadamente diez horas. Los horarios de trabajo comienzan con frecuencia alrededor de las 9 - 10 de la mañana y se prolongan hasta las 6 o 7 de la tarde. Al medio día (*o'lol ka'kal)* los trabajadores se reúnen para tomar un refrigerio. Este horario es relativo porque en los cruceros observados (sobre todo en el de Lázaro Cárdenas y Av. Orizaba) no siempre se descansaba si había "mucha chamba" o se reducía este tiempo a un par de minutos. Por ejemplo, en el caso de un crucero de la Av. Orizaba el refrigerio era una práctica común contrario al crucero de Lázaro Cárdenas en donde los trabajadores podían hacer un descanso para comprar comida (*beltij*) cuando una

Ilustración 7. Tabla de distribución de trabajadores de Tzoeptic en Xalapa

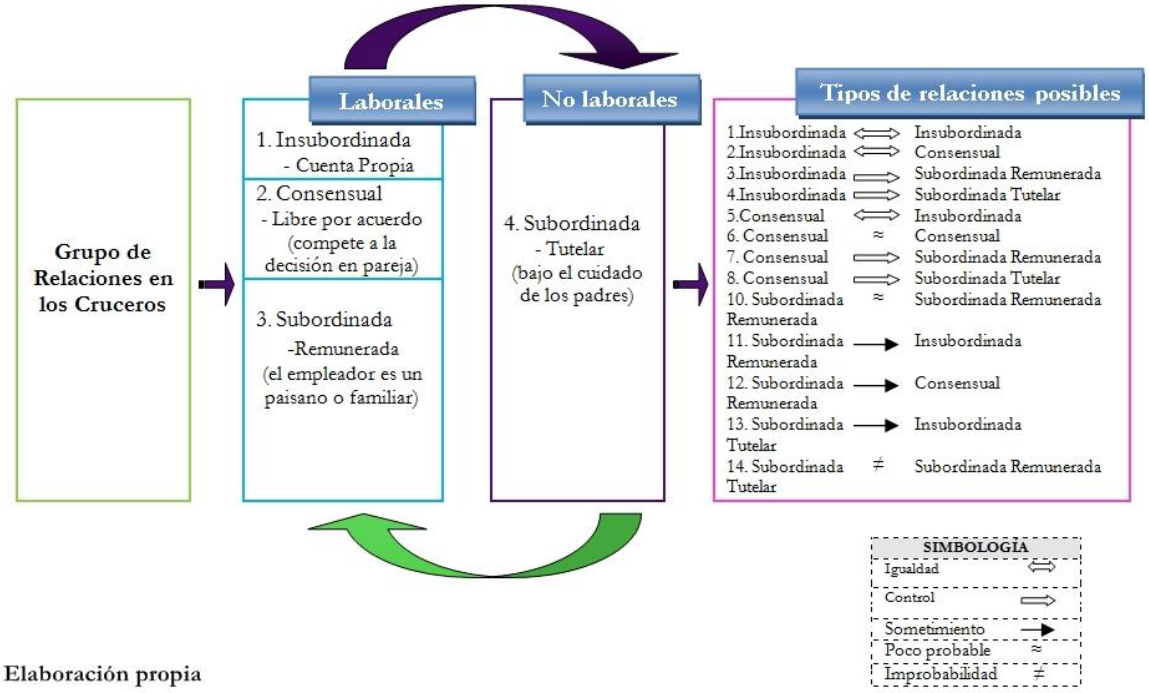
Distribución de trabajadores de Tzoeptic por lugar, número, sexo, ocupación, frecuencia y asociación en Xalapa

Lugares (Cruceros)	N° aprox. de trabajadores*	Sexo	Ocupación	Frecuencia de ocupación de lugares	Asociación**
Lázaro Cárdenas	2 Fijos (hasta 5 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías y novedades	Frecuente	VIVE A. C — CROC
Lázaro Cárdenas entronque Av. Xalapa	2 Fijos (hasta 4 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	Frecuente	VIVE A.C
Lázaro Cárdenas —Av. 20 de Noviembre —Araucarias	2 Fijos (hasta 6 eventuales)	M/F	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; venta de novedades; limpiaparabrisas; malabares y limosna	Frecuente	VIVE A.C — S/A
Av. Orizaba— Lucio Blanco	1 Fijo (hasta 3 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; limpiaparabrisas	Frecuente	VIVE A.C
Av. Orizaba entronque Av. Xalapa	1 Fijo (hasta 3 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; limpiaparabrisas	Frecuente	VIVE A.C — S/A
Av. Orizaba — Jesús Reyes Heroles	1 Fijo	F	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	A veces	S/A
Av. Orizaba — Av. Ávila Camacho (meridiano)	1 Fijo (hasta 2 eventuales)	F/M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	Frecuente	S/A
Blvrd. Adolfo Ruiz Cortines — Diamante (Fovissste)—Lucio Blanco	3 Fijos (hasta 5 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; limpiaparabrisas	Frecuente	S/A
Blvrd. Adolfo Ruiz Cortines – Francisco Moreno (PRI)	1 Fijo	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías y novedades	Frecuente	VIVE A.C
Blvrd. Adolfo Ruiz Cortines — Ignacio de la Llave	2 eventuales	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; Limpiaparabrisas	A veces	S/A
Av. Américas-Francisco Sarabia	1 eventual	M/F	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	A veces	S/A
Av. 20 de Noviembre—Maestros Veracruzanos— Cto. Pts.	3 Fijos (hasta 5 eventuales)	M/F	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; Limpiaparabrisas	Frecuente	VIVE A.C —S/A
Cto. Presidentes — Murillo Vidal	1 Fijo	F/M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	A veces	S/A
Cto. Presidentes— Universitario Gonzalo Aguirre Beltrán (USBI)	2 Fijos (hasta 6 eventuales)	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías; venta de novedades; limpiaparabrisas; malabares y limosna	Frecuente	VIVE A.C — S/A
E. Rébsamen — Cto. Presidentes	1 eventual	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	Frecuente	VIVE A.C
E. Rébsamen — Manantial Xallitic (Xalapa 2000)	1 Fijo	M	Venta de dulces, palanquetas, doraditas (o barquillos), alegrías	A veces	S/A

* Con trabajadores fijos me refiero al número de trabajadores que siempre hay en el crucero, en cambio con trabajadores eventuales me refiero al movimiento pendular de estos trabajadores sea por rotación o por temporadas.
** S/A significa Sin Asociación
Elaboración propia con datos de trabajo de campo

cuando una de las dos señoras que vendían comida llegaba al crucero. No había un horario fijo. Bien podían pasar en la mañana o entre 2 o 5 de la tarde. Por lo regular una pasaba en la mañana y otra en la tarde pero no siempre llegaban al crucero y los trabajadores se quedaban esperando. Por ello algunos optaron por empezar a comprar a otras personas e incluso entre los otros limpiaparabrisas se pudo observar que sus familiares les llevaban comida hasta el crucero. Éstos por lo regular se retiraban al parque o a las jardineras para comer, muy pocos lo hacían en el crucero.

Ilustración 8. Tipos de relaciones en el crucero



Elaboración propia

> A las siete, temprano, después de ir a dejar a mi hijo a la escuela vengo a vender jugos a los negocios de la avenida. Ya me conocen. Solo vengo a dejárselos ahí en la vulcanizadora, los negocios de junto. En todos esos. Si me sobra o traigo unos [jugos] extras, paso con los muchachos de aquí [del crucero]. Quieren que traiga más [los vendedores del crucero]… Ya a esta hora [alrededor de las diez de la mañana] ya termine y no tengo nada qué hacer hasta al rato ir a recoger a mi hijo a la escuela y en la tardecita ir a dejar a mi niña al jardín […] Apenas llevo un año que empecé antes cuidaba enfermos. Me pagaban 100 pesos diarios. Trabajé durante 8 meses cuidando a un abuelito. Es mucha responsabilidad y poco pago. No querían que me fuera pero a mí no me alcanza ese dinero, pobre viejito, nadie lo quería cuidar. Tampoco iba a quedarme. Tengo hijos. Aquí en el crucero me ganó los 100 pesos en un rato con unos diez jugos que venda [Entrevista con la señora Sandra, 36 años, vendedora ambulante de comida, 27 de septiembre de 2012[96]]

> Añisimos, mija, vendiendo en la calle. Atole, agua, gorditas, enchiladas, tacos dorados, empanadas, adobo ¡de todo! …Ya tengo mis clientes. Voy todo aquí [en referencia a la calle Médicos a un lado de la Comercial Mexicana y Facultad de Medicina] hasta la avenida [Av. Xalapa]. Les dejo desayuno a los muchachitos de la fotocopiadora, luego a los del banco. Ahí me estoy un rato. Bajo al crucero con los chiapanecos. Y llego hasta la plaza [Urban Center] y me regreso. Cuando estoy cansada no voy hasta allá. Ya me han dicho [en el crucero] que quieren que vaya yo más temprano pero no puedo [Entrevista con doña Micaela, vendedora ambulante de comida, 66 años, 30 noviembre 2012]

En los días soleados, además, los trabajadores buscan espacios con sombra ya sea en alguna área verde o edificación (para "no ponerse güeros" refieren sarcásticamente algunos). Este

[96] Esta vendedora ambulante refirió que vive en la zona norte de Xalapa (Colonia Revolución).

descanso es breve (no pasa de 25 minutos) aunque pudiera prolongarse cuando no hay trabajo o se está cansado (*totlan*)[97]. También se deja de trabajar cuando hace demasiado frío (*masik)* o cuando llueve (*tal' vo'*). De hecho durante el trabajo de campo sucedió esto. Los más afectados por el tiempo eran los limpiaparabrisas porque los vendedores de dulces cubrían sus productos con un plástico transparente y seguían vendiendo.

Algunas prácticas ante la coyuntura del tiempo era esperar a que disminuyera la lluvia. En uno de los cruceros en donde realicé observación participante los trabajadores se refugiaban en una plaza comercial viendo las películas que se proyectaban en distintos locales. Si la lluvia continuaba densa optaban por retirarse a sus viviendas. Al día siguiente si amanecía lloviendo también se esperaban en sus hogares (aunque hubo días en que eso no sucedió y permanecieron en ellos). Aún así la mayoría sale a trabajar a pesar del mal tiempo aunque eso represente menores ganancias "algo es algo", "tengo que sacar para mi tortilla (*vaj*)". También en esta temporada es cuando retornan a sus hogares ya sea para trabajar en su terreno o en las fincas de café debido a que en la ciudad "no se puede trabajar".

Además otras de las situaciones coyunturales observadas estuvieron relacionadas con la construcción de obras públicas. La pavimentación hidráulica de las avenidas Lázaro Cárdenas y Murillo Vidal (por el ayuntamiento municipal) y la habilitación del libramiento norte de Xalapa (por el gobierno federal y estatal) significó, por el lado de las obras del ayuntamiento, una movilización de los trabajadores hacia otros cruceros; del lado de la obra del gobierno federal y estatal, un conflicto entre vendedores "antiguos"—en particular del crucero de Tesorería— y vendedores provenientes de La Joya y lugares circunvecinos que se desplazaron a los cruceros de Xalapa debido a la baja en sus ventas.

A estas coyunturas se unen otras de carácter ambivalente como los días festivos o de asueto en donde no es posible saber si las ganancias incrementaran o bajarán. Pero lejos de estas desventajas el trabajo que realizan en la ciudad presenta una ventaja: no requiere de muchas competencias escolares. De hecho la escolaridad de estos trabajadores es predominantemente de instrucción primaria. Los de la primera generación tienen una primaria inconclusa; mientras en la segunda generación se encuentran trabajadores con secundaria incompleta o completa (muy pocos) y primaria completa e incompleta; en la tercera generación los trabajadores se encuentran por lo general a penas cursando el nivel primaria. Sin embargo,

[97] Vease en los anexos el ciclo de una jornada laboral de un trabajador

si bien las actividades de vendedor ambulante y limpia parabrisas no requieren de preparación escolar si requieren de otras habilidades y elecciones.

Así las cosas, la elección y ejercicio de la actividad laboral puede deberse a una serie de cuestiones, por ejemplo, **preferencia de gustos** "es un trabajo no sucio sino limpio" (expuso Erasto en una de las primeras veces en las que le pregunté sobre las preferencias y que fue una constante no sólo en él sino en los demás cuando se referían a la venta ambulante); o **de suerte** (*chopo*)"no me gusta vender dulces, bueno, no es que no me guste es que yo no tengo suerte de vender dulce. No vendo. La gente no me compra"[98]; o **monetaria** "mejor limpiar, no inviertes más que en comprar tu jabón y ganas más. Sale limpiecito tu dinero"[99]; o **prohibitiva/condicionada** "las mujeres no pueden porque atora su falda"[100] [en relación con limpiar parabrisas], "no quieren que venda dulces los niños chiquitos…"[101], "no tenía lugar para vender dulces, tuve que limpiar para ganar dinero"[102]; u **obligatoria** "chambea vendiendo dulces porque mi tío es como su patrón y así quiere"[103]; y por **tradición** "se vender porque vendía dulces en el centro de Oaxaca[104]".

De ahí que el trabajo en la ciudad sea una opción porque "se gana más", "no se tiene patrón o jefe", "puedes chambear tarde", "nadie te regaña si descansas" aunque también tiene sus contras como "estar todo el día parado", "hay veces que no hay chamba"; el estigma de la actividad laboral "te miran feo los de los carros"; el cansancio "pesa mucho la caja" o "ponerse güero".

Además ambas actividades laborales requieren de un conocimiento práctico para el manejo de los instrumentos de trabajo así como para convivir y permanecer en el crucero. Para la actividad de limpiaparabrisas se utilizan tres elementos: "corbata" (nombre que se le da en el lenguaje de los cruceros a un pedazo rectangular de llanta usada del tamaño de la palma de la mano) o en su caso jalador para auto, trapo, botella y garrafa de pet, agua y jabón líquido.

[98] Respuesta que dio Rafael [entrevista 11 de enero de 2013]
[99] Félix, 11 octubre de 2012 [Platica informal]
[100] Enrique, 13 de septiembre 2012 [Plática Informal]
[101] Mariano, 14 de noviembre, 2012[Entrevista]
[102] Erasto, 27 de noviembre, 2012 [Entrevista]
[103] Domingo, 21 octubre, 2012 [Platica Informal]
[104] Abelardo, 16 de septiembre de 2012 [Plática Informal]

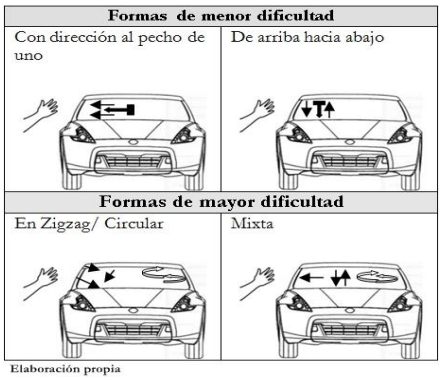
Fotografía 2.Instrumentos de trabajo

Entre los saberes refirieron que para el manejo de "la corbata" se requiere cierta destreza porque si se presiona demasiado o poco puede no limpiar y dejar manchones en el parabrisas. También ésta debía de tener un tamaño aproximado al de la palma de la mano (solamente este instrumento de trabajo es auto-elaborado a partir de llantas usadas) de lo contrario su manipulación se hace difícil. Además de que todos saben que toda corbata nueva es rígida y no limpia como una "vieja". En tanto el jalador para autos es fácil de usar pero "se gasta rápido su hule y ya no sirve. Tienes que comprar otro a 20, 25 pesos. Y la llanta es gratis, te la regalan" y por lo regular es empleado como herramienta de entrenamiento: lo usan "los que no saben usar la corbata".

Otra de las prácticas-saberes es la preparación de la botella de pet. Se recicla una botella pequeña (de no más de 600ml porque debe de sujetarse con la mano junto con la corbata) y en la tapa se le hace un pequeño orificio en donde se inserta la boquilla de un encendedor para regular el paso del agua. La garrafa de pet se usa como almacenamiento de agua (es frecuente que el agua la obtengan regalada de gasolineras u otros establecimientos locales) y debe tenerse "a la mano" "cerca en el pasto" para rellenar la botella cuantas veces sea necesario. Por otro lado el trapo se usa para quitar el agua que la corbata no jaló, mientras que la corbata se limpia en la ropa del trabajador: "debes de traer ropa negra u oscura (*chucu majaj*) porque te ensucias… Ahí limpio en mi ropa por eso traigo en la mochila otra. Cuando termino de chambear me cambio"

Los trabajadores, a su vez, reconocen distintas formas de limpiar un parabrisas. De ahí que la dirección del movimiento de los brazos muestre el nivel de agilidad y la práctica adquirida. La mayoría comienza por una mitad y prosigue con la otra. También se da el caso de que sean dos personas quienes limpien el parabrisas. Esto se da sobre todo entre amigos. La ganancia se reparte, "se echa un volado" o se le queda a uno y la ganancia próxima se le queda al otro y así consecutivamente. La ilustración siguiente muestra las distintas formas de limpiar:

Ilustración 9. Formas de limpiar parabrisas



Elaboración propia

Pero no basta con saber limpiar el parabrisas, también es necesario aprender cuándo y cómo ofrecer el servicio. Pareciera un trabajo sencillo esperar la luz roja del semáforo para echar agua, a diestra y siniestra, al parabrisas de un automóvil sin preguntar al conductor si desea el servicio. Esta forma de proceder genera rechazo y molestia en los clientes. Precisamente una de las prácticas que han adoptado algunos trabajadores es preguntar primero. La forma de hacerlo es levantando la mano en la cual sostienen sus instrumentos de trabajo y soltando un chiflido. A veces basta con que realicen una seña imitando la limpieza, en otras ocasiones son los propios clientes quienes solicitan el servicio con su mano o con el sonido del claxon de su automóvil aunque, como se observó en campo, hay clientes que sin solicitar el servicio terminan accediendo al ver su parabrisas mojado y al limpiador sobre su automóvil.

> Cuando comencé a limpiar no preguntaba si querían que limpiara su carro. Echaba jabón y comenzaba a limpiar. Me regañaban. No me gustó que me regañaran y ahora mejor pregunto, si quiere voy y sino no. Se enoja la gente. Ya tampoco voy muy lejos. Antes caminaba y ya no me daba tiempo de limpiar. Ahora ya nada más camino cuatro o cinco carros y me regreso [Entrevista a Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 15 de octubre de 2012]

Las entradas por cada limpieza de automóvil son mínimas. La mayoría de los clientes pagan con monedas de baja denominación (de 10, 20 y 50 centavos[105]; de 1, 2, 5 y 10 pesos). El pago más común es de un peso sobre todo entre el gremio de los taxistas, mientras que los conductores particulares ofrecen, a veces, un poco más por el servicio. Aún así el número de servicios por cada alto de semáforo no pasa de dos[106].

[105] A veces este tipo de moneda se la colocan en las orejas.

[106] Esto es comprensible pues el tiempo que dura el alto del semáforo —al menos en los tres cruceros observados— oscilaba entre el minuto y minuto y medio (véase en el anexo 13 la secuencia fotográfica del trabajo del limpiaparabrisas).

> Casi todos te dan un peso, dos monedas de cincuenta centavos y así. Cuando limpiamos entre dos y nos dan solo cincuenta centavos, echamos un volado y a quien le caiga se le queda la moneda […] me enojo porque hay unos que te dan 20 centavos ¡20 centavos! ¿Para qué te sirven 20 centavos? sino no estoy pidiendo limosna, estoy trabajando. Prefiero que no me den nada a que me den 20 centavos. Se siente feo […] hay otros que me dan una moneda de cinco pesos o de diez, como mi amigo el de la camioneta roja que siempre cuando pasa deja que le limpie su carro, ya hasta un día me invitó a desayunar una torta y un refresco. Es bien buena onda [Entrevista a Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 15 de octubre de 2012]

En cambio para el trabajo de venta de dulces sólo se requiere: una caja de madera[107] o montura de fierro, cinturón (para atar a la espalda la caja o montura), gancho (para exhibir las "doraditas o barquillos", palanquetas y alegrías). La vestimenta opcional es gorra, camisa o playera de manga larga y cangurera.

Los productos que ofrecen son chicles[108], paletas[109], dulces macizos[110], cigarros[111], "doraditas", palanquetas y alegrías. Estos últimos productos los adquieren con un proveedor de Orizaba que pasa cada mes a los cruceros. Algunos de los trabajadores ya tienen el teléfono del proveedor para cuando la mercancía se termina le llaman por teléfono. El proveedor pasa por lo regular en las noches a dejar la mercancía en la vivienda de los trabajadores (me tocó observar también que pasaba en su camioneta por los cruceros, tocaba el claxon y con un grito preguntaba si querían mercancía), en otras ocasiones los trabajadores van por la mercancía a Orizaba[112]. Los dulces y cigarros son adquiridos en las dulcerías locales del centro de la ciudad

[107] Esta caja o cajón de madera es característico de los vendedores de Chiapas porque éstas solo se consiguen en San Cristóbal, Tuxtla Gutiérrez o algunos las mandan a hacer en sus pueblos. Pocos trabajadores son los que la fabrican. Asimismo hay de diversos tamaños. El común es el mediano debido a que cajones grandes llegan a pesar hasta 10 u 12 kilos ya con mercancía.

[108] Los chicles que venden son de la marca Trident en sus presentaciones base (4s, Slab), twist y xtracare; y de la marca Clorets en sus presentaciones de 2 y 12 pastillas. Ambas marcas forman parte de la empresa global Mondeléz International, una empresa que une a Kraft Foods y Cadbury creando una de las dos empresas que controlan el mundo de la confitería y las golosinas a escala mundial (la otra empresa global es Mars Incorporated que a través de su empresa Wrigley compite con Adams, con sus marcas de goma de mascar Orbit, Extra y Juicy Fruit). En el estado de Puebla esta empresa tiene una fábrica de confitería (goma de mascar trident, clorets y chiclets). Asimismo, según comunicación electrónica con la empresa Kraft Foods, su mercado de goma de mascar en México representa un tercer lugar, seguido por el chocolate y las galletas (su principal nicho de mercado en el país. Incluso a inicios de Julio de 2013, la empresa invirtió 600mdd en México para crear una fábrica de galletas en Monterrey).

[109] Tupsi Pop y Paleta Coronado (empresa Bimbo)

[110] Dulces a granel de anís y yerbabuena adquiridos en las dulcerías locales.

[111] De las marcas Marlboro (rojos y blancos) y Benson& Hedges (mentolados) de las empresas Phillip Morris International y Japan Tobacco respectivamente.

[112] La caja de doradita tiene un costo de 1,300 pesos con 200 piezas que alcanza para aproximadamente dos meses. Al día venden aproximadamente entre 8 y 10 bolsitas. Por cada bolsa tienen una ganancia de 4.50 pesos. La caja de palanquetas y alegría cuesta 250 pesos con 50 piezas. Les dura por mucho una semana y media porque la palanqueta se vende más que la doradita (entre 10 a 15 palanquetas al día). Cuando el proveedor pasa a dejarles

de Xalapa ubicadas en las calles de Abasolo y Poeta Jesús Díaz cada día domingo o cuando algunos de los vendedores asisten a su junta gremial[113].

> Vendo palanqueta y barquillos. La alegría no me gusta porque casi no se vende. El mismo señor del barquillo vende la palanqueta pero tienes que comprarle cantidades grandes por caja no por pieza. Cada caja trae 200 piezas de cualquiera sea palanqueta o barquillo. Compro una caja de una y una caja de otro. Si no tengo dinero pido prestado, o veces si uno tiene mercancía le pido (*sic*). Y sí si te dan. Sea palanqueta, barquillo o dulce. Ya después pagas […] También prestan la caja, ésta pues [mostrando su caja] no es mía, me la prestaron con todo y su cinturón. Yo no tengo. Bueno...sí, si tengo pero está más grande y pesa. Te cansas rápido pues del hombro, del brazo. Y ésta está chiquita pesa menos como seis, ocho kilos. Sí así es […] Los dulces, pues hay una dulcería en el PRI, venden puro chicle, pero mejor en el centro hay que comprar el dulce y te dan un poco barato. [Entrevista a Erasto, 22 años, vendedor ambulante, 29 noviembre 2012]

Es importante señalar que la mayoría de vendedores ambulantes de dulces en los cruceros manejan las mismas marcas y productos. De ahí que el costo de cada uno de estos productos tenga un precio unitario entre casi todos los vendedores de dulces "lo tengo que dar igual para vender, si lo doy más barato no gano", "no nos hacemos competencia".

Para vender dulces se requiere de una inversión que oscila entre los 400 a los 1,500 pesos. Misma cantidad sube si la persona debe comprar su cajón de madera o montura de fierro. En tanto los vendedores de novedades venden todo tipo de artículos: enseres para el hogar (raquetas eléctricas o matamoscas) y juguetes (aviones, pájaros voladores armables u ornitóptero, pelotas expandibles y porfiados). De las personas de Tzoeptic solo encontré dos que vendían este tipo de productos. Antes de introducir esa mercancía se dedicaban a vender dulces pero ante la disminución de su venta decidieron cambiar de giro. Uno de ellos dejó la venta de dulces a su hijo y el otro combina ambas actividades.

> Ya había visto que vendían [novedades] pero no sabía en dónde compraban ni cuánto dinero pues se necesitaba. Una vez fui a México, había oído que allá vendían y fui a Tepito. Compré unos juguetes. Se vendieron. Comencé a ir a México por mi mercancía. Luego vi, allá en México, unos pajaritos que vendían así como aquí [en los cruceros]. Fui a ver si encontraba y no. Pregunté y me dijeron que esos los traían de Guadalajara. No conocía yo. Tomé un autobús y fui a Guadalajara. De allá traigo los pajaritos. Invertí seis mil pesos. No te venden poquito [sino] por un millar o dos millares. Compré un millar [de] pajaritos a seis pesos cada uno. Tengo todavía unas cajas. Ahorita vendo pajarito pero de nuevo voy a vender raqueta y avioncito. Así pues. [Entrevista a Felipe, 36 años, vendedor ambulante de novedades, 29 de noviembre 2012]

---

la mercancía a su casa les cobra 160 pesos de más por el pasaje. De ahí que los vendedores tiendan a unirse para hacer un solo pedido o si no se recurre al préstamo de mercancía.

[113] Una de las prácticas comunes a la hora de ir a comprar mercancía a las dulcerías es que los empleados para no contar las monedas de los vendedores pesan la bolsa de dinero. Éstos ya tienen calculado cuántos gramos pesan 500 pesos en monedas de denominación de 5 pesos.

> Cuando regrese voy a llevar unas pelotas a ver si se venden. Me dio una caja el Felipe. A 60 pesos cuestan […] 60 para vender. Si salen [que] se venda[n] tres, cinco, voy a vender pelotas. Se las compro al Felipe… son prestadas éstas… [Entrevista a Antonio, 40 años, vendedor ambulante de dulces y novedades, 14 de noviembre 2012]

Otro elemento importante en los dos tipos de actividades laborales descritas arriba tiene que ver con el ingreso. Aunque es una cuestión inestable, la mayoría de los trabajadores entrevistados afirmó tener entradas aproximadas de 250 pesos a 300 pesos diarios en días normales (aunque hay días en que rebasan ese promedio) y de 50 a 100 pesos en días bajos[114]. Quizá el trabajador que percibe más ingresos sea el vendedor de novedades pues cada uno de sus productos oscila entre 35 a 150 pesos aunque claro su inversión es mayor. Ahora bien, no deja de ser igualmente cierto que las entradas que perciben los tres tipos de trabajadores son mayores y representan más de dos salarios mínimos en Xalapa[115].

Por otra parte, al igual que en la actividad de limpiaparabrisas, los vendedores ambulantes ofrecen su producto solo a las primeras filas de automóviles por lo mismo del tiempo del semáforo. La forma de ofrecer su producto es exhibiendo su mercancía. Algunos permanecen sentados y cuando un automovilista toca su claxon o chifla van corriendo a ofrecer sus productos[116]. Sus clientes más asiduos son los taxistas y los productos que más compran son los cigarros y los chicles.

3.1.4.3.1 Historias de crucero

La venta en el crucero (la acera, la calle, las áreas verdes) no es una práctica exclusiva de las personas que vienen del municipio de Mitontic, otras personas ocupan también ese lugar como espacios de trabajo. La manifestación de diversas personas y actividades laborales deviene en un espacio abierto a la socialización que implica gestualidades, emociones, sonidos, simpatías, solidaridades e involucrando a actores individuales o grupales.

Así en los meses de campo observé que durante su jornada laboral el grupo de trabajadores chiapanecos interactuaba con otros trabajadores, es especial los más jóvenes eran quienes más socializaban. En esos encuentros intercambiaban música[117], imágenes, videos[118],

---

[114] Como muestra de esa inestabilidad en el ingreso, el día de muertos, en 2012, en uno de los cruceros de la av. Orizaba, el vendedor ambulante sólo obtuvo 60 pesos mientras que el limpiaparabrisas, 20 pesos.

[115] No se encontró el dato del salario mínimo de 2012, pero en 2011 el salario estaba en 56.70.

[116] Véase en el anexos 14 la secuencia fotográfica del vendedor ambulante

[117] Música de grupos como Cartel de Santa, Molotov, Wisin y Yandel, Makano, Los Tucanes de Tijuana, Los Tigres del Norte y música cristiana de Tercer Cielo, Marcos Witt, Jesús Adrian, Nexer Solís, Dc reto, María Aurora Chan, María Pilara, Estela Vicente, Julio Elías (la música cristiana guatemalteca tiene una gran difusión entre las personas de Tzoeptic que son pentecostales)

negociaban la compra-venta de celulares y de préstamos[119]. Era común también que los más jóvenes aprendieran saludos[120] y frases.

> La señora del baño me dijo: "¡qué milagro!" y pos yo "¿qué significa?"–le digo. Que le contesto "Ajá". No le entendí. Luego escucho palabras pero no entiendo qué quiere decir la persona. Ahorita ya más [en referencia a las frases aprendidas] Si estoy chambeando y oigo una palabra y está mi amigo el del periódico o el gordo, le pregunto que qué quiere decir esa palabra. Y ya me dicen. Mi amigo del periódico es bien buena onda, me dice y me enseña palabras. Ya nos saludamos: "¡Simón ese!", "¡Cámara ese!" o ¡Ponte las pilas! Así se dice cuando te tienes que apurar a chambear [Entrevista a Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 1 de noviembre de 2012]

Como se mencionó hay una variedad de actores habituales con quienes socializan las personas de Tzoeptic. En campo observé que esos actores era posible dividirlos en esporádicos –cuya permanencia en el crucero no era constante– y permanentes. A continuación presento algunos de ellos.

3.1.4.3.1.1 Los otros esporádicos

Carlos es un joven empleado xalapeño de 24 años que pasaba regularmente los días lunes a saludar a los trabajadores en el crucero. Hace apenas dos años que comenzó a llevarse con "el chiapaneco" con quien platica y enseña saludos. Estos saludos, según refirió, ya no tienen la carga simbólica que poseían antes cuando formaban parte del saludo de la pandilla a la que pertenecía, al desintegrarse ésta Carlos continuó usándolos como simples formas de saludo. Por otro lado, a pesar de que su trabajo es detrás de un mostrador, a veces cuando visita el crucero se pone a limpiar parabrisas:

> Sé limpiar. Antes también limpiaba. Era yo un chavo de la calle. Hace tiempo nos juntábamos alrededor de 25 a echar puro desmadre. Casi todos trabajábamos en un crucero de toda esta zona hasta la progreso. Sacábamos para "la mona". Y si venía un vato de otra zona a echar bronca a uno de nosotros le caíamos a putizas todos o íbamos hasta su crucero […] aquí nada más moneabas, en la corona estaba bien pesado, hasta la fecha es difícil entrar a trabajar ahí, pregúntale al chiapaneco que uno de ellos quiso trabajar y no lo dejaron. Ahí si entras le entras a todo… Nosotros antes hasta traíamos morrillas, querían andar con nosotros. Nos íbamos a sentar fuera de la escuela porque algunos estaban estudiando y no creas que todos estaban

---

[118] Se intercambiaban videos de moda en la red (en ese entonces varios de los jóvenes trabajadores traían el video de "El pollito pio", pero los videos de más éxito entre ellos eran los de "El cholo Juanito y Richard Douglas, comediantes peruanos que interpretan a un criollo (ladino o "*kaxlan*" para las personas de Tzoeptic) y al cholo, un indígena que llega a vivir a la ciudad. De ahí que para los jóvenes de Tzoeptic los videos –de estos comediantes- que hablan del noviazgo sean sus favoritos. Incluso cuando logré entablar una relación de amistad me pedían que les llevara videos y música.

[119] Un dato interesante que se observó fue que los trabajadores adquirían gran parte de éstos productos en establecimientos informales o que alguna vez lo fueron, tal era el caso de la plaza Rendón y el tianguis en la colonia Revolución, por mencionar algunos.

[120] Para las distintas formas de saludar que encontré en el crucero, véase el anexo 15.

> jodidos. Había un puto vato que era hijo de un funcionario, nada más que le gustaba el desmadre. Igual en las putizas entraba. Y las morras también. Iban a la escuela pero querían estar con nosotros. Para entrar tenían que agarrarse entre ellas 5 minutos. Si aguantaban la madriza de las otras que ya estaban y se defendían entonces se quedaban. Nosotros no hacíamos nada. Ellas se daban putazos, jalones […] Usábamos una marca, todos vestíamos igual, o con el mismo calzado para identificarnos de las demás pandillas. Éramos pandillas. Ya no quedó nada. Yo me salí cuando un vato que se había ido al otro lado regresó y quiso hacer cosas más gruesas. Nos llevó a meternos a un súper extra. Ya no seguimos […] [Entrevista a Carlos, 24 años, empleado y ex limpiaparabrisas, 1 de noviembre de 2012]

Su antigüedad en el crucero le han otorgado a Carlos un conocimiento sobre quienes son los "nuevos" que llegan al crucero. Se identifican por apodos. Algunos tienen más de dos. Lo común es que el apodo corresponda a un rasgo distintivo de su apariencia, personalidad o procedencia. Así están los apodos de "el dientes", "el hermano" (porque pertenece a la iglesia de la Luz del Mundo), "el gordo", "el chiapaneco", "el loquillo", "el abuelo", "el pipis", "el muletas", entre otros.

Por su parte**,** Víctor es un hombre de 35 años de edad —también nativo de Xalapa— que sufrió un accidente y perdió una pierna. Vive solo en un cuarto al norte de la ciudad. Proviene de una familia desintegrada y todos los días sale a los cruceros a pedir dinero para mantenerse. No tiene un crucero fijo pero deambula entre la avenida Ruiz Cortines, Av. Orizaba, Av. Xalapa y Lázaro Cárdenas. Sus ingresos son más altos que el del vendedor de dulces y el limpiaparabrisas. Varias veces consumía alcohol en el crucero y se ponía agresivo con sus compañeros. Por lo mismo, su horario en el trabajo era más corto en comparación al de los demás. Cuando no ingería bebidas embriagantes su horario era igual que el resto e incluso él llegaba desde las ocho de la mañana, pero cuando "agarraba el aguardiente" no se presentaba a trabajar por varios días.

Cuenta Félix que al principio, cuando llegó a trabajar al crucero de la av. Orizaba, Víctor no le dejaba trabajar porque argumentaba que ese espacio le pertenecía. Como Félix se rehusó a abandonar ese espacio de trabajo hubo un intento de agresión. Así lo relata Félix:

> No quería que chambeara yo aquí. Vino a correrme y quiso pegarme con su muleta. No me deje y lo empujé no duro porque no tiene una pierna. Casi lo tiro. Desde entonces ya no me dice nada, yo creo que vio que soy más joven y puedo pegarle […] no iba pegarle solo quería que dejara de molestar. Así es él, cuando toma se vuelve loco como de su cabeza, a todos echa bronca aunque estemos chambeando. Llega bien y está pidiendo dinero. Sabe porqué pero le dan y monedas grandes de cinco pesos, a mí un peso o cincuenta centavos y no pido limosna. Si llegan a darme 5 pesos es raro. La mayoría que un peso o dos pesos. Él cinco pesos y para comprar su botella. A veces nada más trabaja un rato y se lleva 350 pesos o hasta 500. Un día no había chamba y ni para un refresco tenía, que agarra y que me dice "te invito a comer" y que

> saca su dinero. Más de 500 pesos. No quise. Como voy a comer de él y con ese dinero que ni gana trabajando […] [Entrevista con Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 24 de octubre de 2012]

Asimismo, otros trabajadores competían por el crucero, es decir, se convertía en una lucha por el territorio. En el mismo crucero de Félix llegaba otro limpiaparabrisas con sus hijos quienes también se dedicaban a limpiar (venían de Puebla aunque ya tienen muchos años viviendo en la ciudad). El padre de familia se molestaba que llegasen otros a ese crucero "que era suyo". Aún así había una comunicación escasa con ellos por lo mismo que esta familia no siempre llegaba al crucero. En una ocasión jugando "luchitas" Félix derribó al señor y éste quiso golpearlo con un cinturón. El padre de Félix dejó de vender dulces para auxiliar a su hijo:

> Vi que sacó el cincho (cinturón) para pegarle al Félix. No tiene porqué pegarle. Estaban jugando, no aguantó y se enojó. Iba yo a pegarle con piedra si pega a Félix. Está chamaco no tiene que pegarle… Ese así es broncudo. El otro día estaba limpiando y llegó otro con un palo y le pegó en la cabeza. Saber qué. Se cayó. Como quince minutos ahí tirado como dormido, escurría sangre de arriba de su cabeza. El otro se peló. Se fue corriendo pa'bajo. Le fueron a avisar a su hijo "pegaron con palo a tu papá" ya vino y preguntó quién fue. Nadie conocía. Todos estaban chambeando. Ese nomás llegó ya con palo y pegó en la cabeza. Tardó en despertar. Saber quién fue…echa mucha bronca [Entrevista con Mariano, 45 años, vendedor ambulante, 14 de noviembre de 2012]

Sin duda los problemas por el territorio aumentan cuando una persona trata de insertarse a la dinámica del crucero vendiendo el mismo producto u ofreciendo el mismo servicio. Ante la competencia y la "baja chamba" había algunos actores que intercalaban diferentes tipos de trabajos. Ese era el caso de Carlos y Daniel. El primero de 21 años y el segundo de 17. Ambos nacidos en Xalapa. El mayor con estudios de bachillerato incompleto y su hermano cursando estudios de bachillerato. Viven en la zona norte de la ciudad. Antes de su presencia laboral en el crucero, Carlos se dedicaba al show de fiestas infantiles como payaso[121]. En el crucero trabaja haciendo malabares con unas clavas elaboradas por él[122]. Como está casado de ahí mantiene a su familia, mientras su hermano trabaja para pagar su escuela.

En ocasiones los hermanos trabajan juntos cuando el menor no tiene clases. Si no sacan dinero haciendo malabares comienzan a limpiar carros, alternando de esta manera dos actividades laborales. Además, observé que el horario de trabajo para Carlos –porque su

[121] También contó que durante los días domingo es vendedor de manzanas acarameladas en el parque Los Berros, y cargador de papas o frutas en el mercado San José y la Central de Abastos.

[122] Las clavas son uno de los instrumentos más populares en los malabares. Como el costo de las mismas es algo elevado para los bolsillos de Carlos y Daniel, éstos optaron por fabricarlas con un bolo o botellas de plástico, palo de escoba, fomi o cámara, tres tornillos para cada clava, tapones de muleta (que adquieren frente al CEM) y cinta decorativa (que compran en el mundo de tres pesos) [Entrevista con Carlos y Daniel, malabaristas y limpiaparabrisas, 21 y 17 años, 11 de noviembre de 2012].

hermano se iba más temprano– era más largo que el de los limpiaparabrisas que venían de Chiapas pues comenzaba a las 10 de la mañana y terminaba a las 9 de la noche porque asistía a clases de karate. Trabajaba una semana o dos en un crucero y después se movía a otro (aunque el crucero en donde más tiempo trabaja es uno ubicado dentro del Centro histórico de la ciudad cerca del Parque Juárez).

> No dejan vender en la vía pública del centro. Te quitan los policías. Antes comencé vendiendo en el crucero de Clavijero, pero llegaron los policías a decirme que ahí no se podía vender. Todavía no hacia malabares, llevaba yo a vender manzana acaramelada porque está ahí el parque Juárez. Querían quitarme mi mercancía, les dije que si me iba, que me la regresaran. Y sí ya luego regresé ya no a vender sino a hacer malabares. Tampoco querían. Pero había conocido ahí mismo en el crucero a uno que trabajaba en gobierno y me dijo que cuando necesitara algo que le dijera. Le pedí que sólo me dejara trabajar en ese crucero. Me dio un permiso. Cuando quisieron de nuevo quitarme los policías dijeron que mi permiso no servía que el ayuntamiento no daba permisos. Les dije que preguntaran. Fuimos al ayuntamiento y ahí estaba todavía esa persona que me ayudó, habló con los policías y ya dejaron que trabajara [Entrevista a Carlos, 21 años, malabarista y limpiaparabrisas, 8 de noviembre de 2013]

Después de un tiempo asistiendo al crucero pregunté por Carlos pues tenía un par de días que no iba a trabajar. Nadie sabía de él. Una tarde llegó con el brazo vendado. Contó que luego de salir de su clase de karate decidió ir caminando a su casa y casi al llegar a su hogar fue asaltado con una navaja. Le golpearon y la navaja alcanzó la piel de su brazo derecho. Debido a la herida no pudo trabajar porque para todo "cargar, limpiar, hacer malabares" requería movimiento del brazo. Ese incidente sirvió para contar que ni en el crucero había tenido percances a pesar de que hay peligros o "tentaciones" como los narcos.

> Estaba encabronado porque ya casi llegaba a mi casa. Si vi a los que me asaltaron. Había pasado a la tienda y ahí estaban platicando. Cuando vi, venían caminando detrás de mí. Pos no pensé nada. Cuando sentí la navaja. Al voltear vi que eran esos dos y ya no hice nada. Si nada más fuera uno, si le entro. Eran dos. Aventaron mi mochila y en un jalón, uno me pegó en el ojo. Por eso ya ni vine. Van dos veces que me asaltan por mi casa. Ni aquí en la calle [refiriéndose al crucero] me han asaltado o golpeado. Lo único peligroso son los zetas pero hasta eso… a mí un día me invitaron a trabajar con ellos. Llegó un chavo bien vestido, se acercó y me dijo que si lo ayudaba a cargar unas cajas de su camioneta, que me pagaba. Acepté y ya cuando llegamos a la camioneta estaba ahí dentro una muchacha y junto a ella una caja llena de armas, de todos los tamaños. Sentí un chorro de miedo. Me dijo el chavo que si quería trabajar con ellos, ganar 10 mil pesos a la semana, solo tenía que avisarle por teléfono cuando los de la marina pasaran por el crucero. Ya sabían todo de mí. La neta —les dije– si estoy jodido…¡hasta sabían que estaba casado! Entonces le dije: "pero yo sé que si entro en esas madres no salgo y no quiero" Tenía un chingo de miedo pero le hablé como si nada. Esos si te ven con miedo te cruzan una bala o secuestran para que trabajes a fuerza con ellos. Él mismo me dijo que tenía huevos por contestarle. Cuando dijo eso pensé: ¡ya valí madres!, pero no. Me dejó ir. Nada más me dijo que cuando quisiera él iba a darse unas vueltas por si lo pensaba y me arrepentía ¡No que me voy a arrepentir si a mí eso también me da miedo! [Entrevista a Carlos, 21 años, limpiaparabrisas y malabarista, 26 de noviembre de 2012].

3.1.4.3.1.2 Los "otros" permanentes

Entre los trabajadores que asiduamente laboran en el crucero están aquellos que están afiliados a los mismos sindicatos a los cuales pertenecen las personas de Tzoeptic. Además en los dos casos que presento ambas personas se dedican a la venta de dulces, la primera persona –hombre– vende en un crucero contiguo al de los trabajadores y la otra – mujer– vende en el mismo crucero salvo que desde un puesto semi-fijo. Comenzaré narrando el caso del afiliado al VIVE A.C.

3.1.4.3.1.2.1 El caso de don José Luis

Mis visitas al crucero y asistencia a las reuniones del VIVE me habían hecho visible para algunos de los trabajadores como don José Luis quien constantemente extendía su brazo para saludarme. Estaba interesado en que fuera a platicar con él "a ver cuando vienes a verme" repetía constantemente. Pero como su espacio de trabajo estaba en una vialidad opuesta a los cruceros de la familia de Félix era una tarea difícil moverse de un crucero a otro. Opté por observar a distancia desde los demás cruceros.

Aquella vez que conversamos sobre su trabajo en el crucero, narró también de su relación con sus compañeros y sus otros trabajos. Para ello don José Luis tuvo que dejar de trabajar por un rato: "vámonos pa'llá a la sombra. Ahorita no hay nada, está muerto" y caminamos a la jardinera. "Bueno por dónde quieres comenzar" e inició narrando su vida. Supe que es miembro de una familia de seis hermanos, dos mujeres y cuatro hermanos. Él es el hermano mayor. Ninguno se dedica a la venta de dulces como él. Una de sus hermanas trabaja como sirvienta, la otra no trabaja; de sus hermanos, uno se asentó en el puerto de Veracruz, uno es policía y con los otros dos no mantiene contacto pero sabe que "viven aquí" [en Xalapa]. Al morir su padre les heredó una casa al norte de la ciudad en la que vive con sus hermanas: "cada uno acondicionó un cuarto para vivir. Tengo mi estufa, mi tanque, mi cama. Todo".

Antes de dedicarse a la venta ambulante trabajó en otros lugares como Huatusco, Tierra Blanca y Veracruz como ayudante de albañil, dependiente de una tienda y repartidor para una compañía de seguros:

> A una hora y media está Tierra Blanca. Hace mucho calor. Ahí nos quedamos en la escuela. El maestro de la compañía de arquitectos que nos llevó, ahí mismo pidió permiso. Bueno… no fue en el mero Tierra Blanca, hay un pueblo, Jobo, en donde hicimos bombas para el agua y

> construimos las casetas de la escuela… Si querías comprar para comer tenías que ir caminando hasta Tierra Blanca[…] Lo único es que la compañía de arquitectos te da seguro de salud. Ahorita no tengo. No estoy enfermo. Casi no me enfermo y si no voy a un particular mejor […] El último seguro fue cuando trabajé en una obra en el Parque Juárez…que en un teatro…no sé qué sea […] cuando fui dependiente en la tienda, ahí tenía que estar todo el día hasta las 9 o 10 de la noche y me choqué. [Entrevista a don José Luis, 43 años, vendedor ambulante, 25 de octubre de 2012]

Cuando decidió vender dulces fue porque estaba cansado de trabajar en la construcción. Desde entonces don José Luis es uno de los trabajadores que siempre venden en el mismo lugar. Trabaja regularmente solo en el camellón vendiendo dulces. A veces llegan hasta ahí sus compañeros "organilleros" (pero solo por temporadas porque vienen de Puebla y andan moviéndose de lugar de trabajo o de crucero), también llegan rescatistas que piden cooperación a los automovilistas; una pareja de payasos (que llega de vez en vez porque han tenido "pleitos" con uno de los limpiaparabrisas de la zona que no dejó que se instalaran en "su crucero"); un malabarista (vestido con tirantes y bombín que maniobra una bola de cristal y un par de clavas); vendedores de palanquetas y barquillos, novedades (de Chiapas); y limpiaparabrisas.

La mercancía que oferta es principalmente chicles, dulces (de menta y anís colocados en una bolsa plástica) y cigarros. Cada tercer día se va a las dulcerías del centro de la ciudad para comprar mercancía "compro 150 [pesos] de mercancía o 300. Depende qué es lo que se me terminó". En mis últimas estadías en el crucero, don José Luis comenzó a vender novedades de temporada (como luces de bengala, corazones y gorros puesto que se acercaba la temporada navideña) y mesas para desayuno: "el gordo me dio unas mesas para ver si jalan, ya si veo que sí voy a comenzar a vender. Me las va da a 100 pesos. Las voy a vender a 150. Ahorita no compré nomás me prestó unas para hacer la prueba y ver si me animo […] si he vendido unas dos o tres al día".

Comparte un tiempo de trabajo similar al de la mayoría de sus compañeros. Su horario comienza tarde. Trabaja todos los días, excepto el lunes que es su día de descanso, de 11 am hasta alrededor de las 10 de la noche: "cuando no hay ventas a veces digo ¡ijo'mala! Sé que voy a terminar noche de trabajar. A veces me gustaría un nuevo trabajo donde no me mate tanto." Por lo regular en "días buenos" o "con chamba" logra juntar 250 pesos al día en contraposición con los "días "malos" en los que apenas y gana 150 pesos.

Durante sus 8 años vendiendo dulces ha aprendido cómo "moverse" en el crucero. Las dos formas de venderle al cliente son a saber 1) ofreciendo, 2) la señal emitida por el sonido

del claxon "si lo toca hay que ir corriendo". Entre los clientes no hace distinciones "ofreces parejo a particulares y taxis. Ahora ya calculo. Camino hasta la señal que es el tercer o cuarto árbol, cuando ya van a jalar ahí le paro y ahí le sigo." Pero no todo es color rosa. Hay algunos obstáculos coyunturales como cuando dejan de funcionar los semáforos "pierdes como media hora o una en lo que tardan en componerlos, no es rápido. Tardan en venir. Ahí se te fue otro tiempo. Con los de tránsito igual" y las visitas de los inspectores "antes si tenía problema. No querían que vendiera. Ahora ya ni pasan seguido. Y si llega [el inspector] le muestro mi credencial [de la asociación a la que pertenece] Pero no pasa. Conmigo ya no."

> Hace tres años entré al VIVE. Voy porque no es de partido. Te invita a que votes por quien quieras. Sí hablan de PRD pero no obliga que seas PRD. Yo voy por el PRI. Siempre voto PRI […] En las juntas llegan despensas. Te ayuda si tienes problemas vendiendo, que si se metió uno a dónde estás… Pagas 10 pesos. Vas a junta. Te dan credencial. Te dicen que para no tener problemas hay que cuidar tu lugar de trabajo. Que esté limpio. No orinar. Si tienes ganas vas al baño de la gasolinera. Recoges tu basura. Traes en tu cuello tu credencial. Y no he tenido problemas…

Agregó:

> Invité al chiapaneco a una reunión del VIVE. "Ve al VIVE con don Pablo, así no te van a quitar" –le dije— "la reunión es los días miércoles a la siete, vete conmigo, te veo a las cinco en el parque para llegar temprano" […] Lo llevé. Unos dicen que no son de aquí, que vienen a quitar el trabajo. A mí no me quitan nada. Hacen su lucha. Como dice el dicho "Para todos debe salir el sol". Ellos hacen su lucha como uno. No hay problema mientras no haga competencia no pasa nada… ¡Cada quien sabe cómo trabaja! [Yo] no como, no bebo, no me divierto. Es mejor trabajar y comprarse una garritas. Ropa. Si no trabajaba uno de dónde saca. Hay unos que son de aquí y piden para aguardiente, echan sus botellas y ahí las dejan tiradas. Eso no es trabajo como el de uno. La gente le da. [A mí] no me gusta pedir limosna [Entrevista con don José Luis, 43 años, vendedor ambulante, 25 de octubre de 2012]

Cuando le pregunté sobre otros tipos de trabajos frecuentes en los cruceros hizo una comparación entre las distintas actividades laborales. Las dividió en peligrosas y menos peligrosas. Así señaló una serie de circunstancias: de los trabajos menos peligrosos nombró el de limpiaparabrisas porque "no puede tener accidente. No hay peligro"; de los trabajos peligrosos nombró al trabajo de tragafuegos o "echar lumbre como dragón" porque "se puede quemar uno la cara", "con el tiempo la garganta se puede tapar", "es muy caliente" y "puede uno agarrar cáncer de garganta"; también su oficio, vendedor de dulces, lo consideró peligroso: "hay que andar alerta porque si no pasan los carros como locos", "no creas aquí si me duermo puede arrollarme", "hay que tener cuidado, esperar a que esté rojo". Asimismo señaló las ventajas y desventajas de vender dulces. De las ventajas dijo: "si es bonito pero cuando no hay nada se aburre uno", "si me canso vengo acá a sentarme para echarme una torta, un taco, un

refresco o cubrirme del sol"; de las desventajas mencionó el peso, entre 7 u 8 kilos, de su exhibidor de dulces que diariamente carga "en un solo brazo" provocándole malestares como dolor de espalda, además de "estar todo el día parado en el sol o el frío".

3.1.4.3.1.2.2 El caso de doña Olivia: vendedora ambulante afiliada a la CROC[123]

Olivia, propietaria de un puesto fijo de dulces en uno de los cruceros de mayor concentración de vendedores ambulantes, es originaria de Las Vigas. Vive en Xalapa, al norte de la ciudad, desde hace más de cincuenta años cuando salió a la edad de tres años de su pueblo.

> Cuando tenía nueve años conseguí trabajo cuidando niños por medio de un pariente que conocía una familia que necesitaba que les cuidaran a sus hijos. Estaba yo chamaca. Vivía con mis abuelos. Me llevaron a trabajar a casa del ingeniero Correa. Cuatro o cinco años estuve con ellos. Sus hijos eran más grandes que yo. Llamaron al ingeniero para que se fuera a trabajar a la ciudad de México. Se fueron y me fui con ellos. No querían dejarme. Al principio estaba asustada, no quería ir lejos sola a la ciudad. Tenía miedo de perderme porque había escuchado que era una ciudad grande. El ingeniero habló conmigo y mis abuelos, me dijo que no me preocupara, que iba a hacer lo mismo, cuidar a sus hijos y ayudar a su esposa con lo que pidiera y que estaría dentro de la casa. No saldría. Además, me dijo, "cuando quieras venir a tu casa a ver a tus abuelos te llevamos a la terminal para que vengas a verlos. Podrás venir cada sábado. Te vamos a dar para tu camión a parte de tu pago". Y me fui. Me pagaban 15 pesos mensuales, y 5 centavos para el camión. En total 20 pesos. En ese entonces con ese dinero podías comprar un montón de cosas…como estaba chamaca y no gastaba, porque comía en casa del ingeniero, todo lo que gané se lo di a mis abuelos [Entrevista a doña Olivia, 69 años, 27 de septiembre de 2012]

Su trayectoria laboral es corta. Sólo ha tenido dos diferentes trabajos: como empleada doméstica y como propietaria de un puesto fijo de dulces. El grado de involucramiento emocional y satisfacción laboral con los miembros de la primera familia empleadora —comentó— se debía al trato que le daban. Se sentía contenta y cómoda. Luego de sus siguientes trabajos como empleada doméstica —ya casada y con un hijo— decidió dejar el trabajo y buscarse uno nuevo.

> En cuatro partes que he trabajado en toda mi vida tengo las puertas abiertas [de sus antiguos lugares de trabajo]. Los niños que cuide, ahora están grandes, son profesionistas, me quieren mucho. Cuando me ven corren a darme mi abrazo: "Tía Oli, buenos días.— Buenos días". Después me casé, tuve un único hijo varón, y ya no quería cuidar niños. Trabajé varios años de sirvienta. No tenía experiencia pero como cuidaba a mis hermanos ahí aprendí. Tanto andar trabajando en casas me choqué. Los niños eran más grandes que yo y me madreaban. Uno cuando trabaja así, uno debe cuidarlos mejor, más que a sus hijos porque por ellos está ganando uno.

[123] Los datos de la descripción fueron elaborados a partir de la entrevista con doña Olivia (de 69 años), vendedora de dulces en un puesto fijo, el 27 de septiembre de 2012 en su lugar de trabajo.

Cuando cambió de trabajo se vio en la necesidad de afiliarse a un sindicato para poder vender en la vía pública en donde instalo un puesto fijo de dulces. Señaló también la antigüedad y complicaciones de salud como los motivos que han disminuido su participación en la asociación gremial a la que pertenece.

> Antes había más facilidades de permisos pero había que afiliarse al sindicato. No había de otra. En los años de atrás la gente era muy abusiva, querían uno como burro. Trabajaba uno mucho. Cuando saqué mi permiso el giro era para dulces pero comencé a meter refresco y cigarros. Los inspectores ponían peros que en mi papel sólo decía que podía vender dulces y no refrescos. Querían quitarme mi mercancía ¡yo no me dejé!... Para mí ya no, ya no tiene que meterse conmigo. Si no pago, lo normal es que me cierren pero pago al ayuntamiento, a hacienda y al sindicato. Pagó impuesto de pequeño comercio. En el sindicato me afilié al CROC en el 87. Al principio iba a las juntas y reuniones que se hacían cada mes, dos meses o cada año. Pagaba mi cuota sindical de 40 pesos. Hace como ocho años que no voy a las juntas. Una decide si puede ir bien, sino también. Nadie te obliga. A mí no me gusta andar en eso, es más lo que te quita. Ya saben además que no puedo ir…

Añadió:

> Como tengo varias enfermedades tampoco puedo ir. La azúcar es la que me chinga. No puedes comer cualquier comida, por eso traigo mis tuppers[124] uno con verduras hervidas o al vapor, ya sea con brócoli, zanahoria, chayote; en otro un poquito de arroz. Como estoy en tratamiento llevo dieta. Siempre mi verdura, mi botella de agua y las pastillas que tengo que tomar […] Sí se choca uno mija pero tengo que cuidarme porque tengo el colesterol, artritis, reumatismo muscular. Hace un año que entré al seguro popular. No sirve. No tienen medicina [y] te hacen esperar. Antes me curaba con el doctor Roldán, un doctor muy bueno, particular, que tenía su consultorio entre Victoria y Clavijero

Los lugares de trabajo como espacios de encuentros están cargados de representaciones. En el caso de doña Olivia se establecen las percepciones que tiene de su espacio y del espacio del resto de sus compañeros.

> Para mí es un lugar de trabajo y nada más (en referencia a su puesto). Te gustaría caminar, salir pero esto es tu trabajo y tienes que hacerlo. Que se te desarrollan muchas enfermedades por estar en un solo lugar eso es cierto. Es como esclavitud. Ahora que también si abres tarde pues la que no vendes eres tú. A mí por ejemplo, la fuerza ya no la tienes. Ya a tu edad qué puedes esperar sin estudio si toda la vida estuviste trabajando de sirvienta. Aprendí un poco a leer pero no te sé escribir. En cualquier trabajo necesitas fuerza, estudios. Ya no vas a poder, las fuerzas se van acabando. Te imaginas trabajar de sirvienta con estudios. Pues no verdad.

Continuó:

> Quieras o no si me afectan [refiriéndose a los trabajadores de Chiapas] Ellos meten cigarros y dulces. Eso es competencia. Van a comprar a ellos que están en la calle. Yo siento que es el lugar. Es más cómodo sacar la mano, que abrir la puerta y venir a comprarlo. Siento que si todos estamos trabajando y ganando debemos pagar. No pagan. Ninguno de los que están ahí

[124] Término de uso coloquial para referirse a los recipientes plásticos

> vendiendo da un peso […] Vienen a comprar un refresco y se están aquí un rato y es cuando platico con ellos y le pregunto de dónde son. Ahí supe que venían de Chiapas por eso aquí les decimos "los chiapanecos" […] Te digo vienen a comprar, también los que limpian y echan fuego. Esos no me gustan. Vienen y me dicen: "tía Oli". Sáquense. "Si van estar aquí sin meterse cosas quédense, sino váyanse. No quiero drogadictos aquí" –les digo. Muchos se drogan y viene aquí a sentarse. Me perjudican a mí porque la gente los ve y ya no quiere acercarse a comprar. Piensan que yo les doy o les vendo para que se estén drogando. Unos se ponen agresivos y los he sacado con escoba. "Llévate tus botellas, tu trapo". No quiero problemas.

En la temporada de campo había una incertidumbre laboral entre los trabajadores de ese crucero debido a las obras de construcción – pavimentación de Lázaro Cárdenas– y la proyección de la construcción del distribuidor vial en esa zona.

> Aquí es federal por la construcción del puente. Todo mundo lo sabe. Sale en los diarios, en las pantallas. No hay problema que me reubiquen pero donde se venda. No me vayan a mandar al Moral donde ni se vende nada. Si pasa tengo un papel que dice "cancelación o reubicación" así que no es que quieran reubicarme es que es su obligación hacerlo. Así dice mi papel.

3.1.4.3.1.3 Las agrupaciones sociales

En la ciudad, el paisaje de los cruceros constituye el lugar en donde se desenvuelve la vida laboral de la mayoría de las personas de Tzoeptic y de otros habitantes que viven en la ciudad de forma "marginal". En esos espacios de paso, las interacciones se convierten en un entramado de negociaciones entre unos actores respecto a otros. Se trata de escenarios que permiten registrar la orientación de la conducta propia y hacia los demás. En su seno se reafirman la pertinencia de prácticas como: ir a baños públicos, platicar con sus compañeros, ingerir alcohol, pelear con otros, jugar en los espacios de trabajo, tirar basura, compartir música, chiflar, etc. En apariencia, en este "afuera", quienes se mueven en estos lugares son los que se ganan la vida realizando algún tipo de trabajo a la masa de desconocidos que transitan en las calles. Son la parte visible y constante. Al interior de esa vida resulta obvio que ellos reciben interferencias de otros grupos como las agrupaciones en las que son copartícipes o a las que se incorporaran a veces de manera voluntaria y en otras de manera obligatoria o condicionada.

La variedad de estas agrupaciones va desde aquella en la que los actores participan en las mismas actividades y acontecimientos como es el caso concreto de las agrupaciones gremiales (sindicatos o asociaciones civiles) pasando por agrupaciones cuyo objetivo es dictar la manera aceptable de comportarse de éstos actores (como los departamentos

gubernamentales de comercio y de desarrollo integral[125]) hasta aquellas otras que buscan una comunidad de creyentes (como las agrupaciones religiosas) o las que buscan dotarlos de un programa de derechos (como las ONGs).

En este contexto, las agrupaciones introducen acciones y sentimientos pues su simple presencia física desencadena prácticas sociales ligadas a determinadas circunstancias como correr cuando se ve una autoridad, reunirse en grupo, saludarse apretando las manos, dejar de trabajar para escuchar, entre otras. La acción quizás más emblemática sea la manipulación de estas agrupaciones sobre la conducta de los actores para regular sus relaciones con miembros de otros grupos en torno a la ocupación y concentración de los espacios.

La forma de tener contacto con estas agrupaciones, que puede derivar en una adhesión a la misma ya sea a partir de participar en sus programas, se origina habitualmente en los mismos espacios por medio de la identificación de los actores con éstas o por invitación de compañeros, familiares, amigos o paisanos. Exploremos cada una de ellas.

3.1.4.3.1.3.1 La Congregación de los Testigos de Jehová

Había ido a buscar Enrique, ahora iba rumbo a los cruceros en donde trabajaban Félix y su padre. El día estaba soleado. Caminé a lo largo del pabellón de la avenida Xalapa. Antes de llegar al crucero vi a Félix sentado a la sombra del arrayán conversando con dos mujeres. Una de ellas igual de joven que Félix y la otra, con no más de treinta y cinco años. A ambas las había conocido en el Salón del Reino de los Testigos de Jehová de la colonia Obrero Campesina al que asistí por invitación de Rosalía. Rosalía es una de las mujeres que andan de casa en casa predicando "la palabra". Un día tocó la puerta de mi hogar preguntando si vivía alguien que hablara una lengua indígena para enseñarle la palabra de Dios. En esa ocasión comentó que tenían estudios en lengua nahual y totonaca. Como ya antes había escuchado de de Lucia, Rosa[126] –ambas convertidas a Testigos de Jehová– y de Enrique, quien me comentó que había un par de mujeres que se le acercaban para enseñarle la biblia, decidí preguntarle a Rosalía si ellos daban estudios en tsotsil. "Sí. Pero ahora no traigo folleto en tsotsil ¿Tú

[125] En este apartado debo puntualizar la dificultad para entrevistarme con estas autoridades. Con el Jefe del departamento de Comercio, Lic. Edgar Portilla, fue imposible entrevistarlo, a pesar de que aceptaron mi oficio y carta del ciesas, e incluso solicitaron un guión de entrevista que no me fue concedida por estar ocupado el jefe del dpto. de comercio. En el caso del DIF, que lo abordo en el apartado de Las otras instituciones y el trabajo infantil, no pude hablar con la directora pero sí tuve acceso a pláticas informales con una promotora y una ex funcionaria.

[126] Lucia y Rosa son dos mujeres chamula. La primera vivía en Betania en San Cristóbal y la otra en la cabecera de San Juan Chamula, ambas llegaron junto con su prima Teresa y su hermano Luis (un niño de 12 años) a vender blusas, camisas y rebozos en el centro histórico de la ciudad.

hablas?" preguntó. Le comenté que no pero quería aprender. Ella me interrogó para qué, así que le comenté sobre mi estudio. Accedió a ayudarme aunque ella pertenecía a una congregación de enseñanza de nahual en otro templo. Decidió que la mejor forma para que aprendiera era asistiendo al culto. Para ello me obsequió el libro de cabecera del curso bíblico "¿Qué enseña realmente la biblia?" e intercambiamos datos y quedamos de reunirnos en el templo.

Tanto Dámaris como Raquel pertenecían a aquel grupo pequeño de estudiantes de la biblia en tsotsil "nuestra misión es llevar la palabra de Jehová a todos"- expresó Dámaris en una de nuestras primeras charlas. Su grupo formaba parte de las congregaciones del templo: Cerro Colorado, Boulevard, Fovissste y San Bruno.

La primera vez que llegué al templo fue una hora antes del culto principal. El templo aún estaba cerrado y sólo dos hombres de traje conversaban a un costado del templo, del otro lado Rosalía estaba esperándome. Había insistido en darme un estudio previo para que "conociera la palabra" al enterarse que no estaba bautizada por ninguna agrupación religiosa. Accedí y durante una hora estudiamos unas de las 19 lecciones del curso. Me dejó escoger aquella que llamara más mi atención. Al correr del tiempo comenzaron a llegar los demás hermanos. Me presentaron con algunos: "Nos alegra que vengas a estudiar la palabra", "es importante que los jóvenes se interesen en Dios. Hay muchos que están metidos en drogas, roban y eso es contrario a lo que Dios quiere, pero es que no conocen la palabra" fueron algunas de las frases de bienvenida. "Ella viene porque le interesa el grupo en tsotsil", decía Rosalía. Así que nos acercamos al pastor Rogelio, de la congregación del Cerro Colorado, quien nos indico observar la pizarra con los horarios de estudio de las congregaciones.

(Al que pertenece la Congregación Boulevard y en donde han asistido algunas personas de Tzoeptic que trabajan en Xalapa) [Fuente: google maps]

Fotografía 3. Fachada del Templo de Testigos de Jehová

La congregación Boulevard, que se había adjudicado ese nombre porque su población objetivo se encontraba en "los bulevares de Xalapa", enseñaba en tsotsil y se reunía cada viernes alrededor de las siete de la tarde. Aquel día viernes conocí a Dámaris. Entré con ella y Rosalía. Adentro se reunían diez personas en aquel diminuto salón contiguo al salón principal del templo en donde se daba el culto en español. Las personas que asistían a esta congregación eran mujeres jóvenes algunas casadas e inclusive niñas, a excepción del pastor que guiaba el estudio bíblico.

Antes de entrar al estudio hubo saludos con miembros de la feligresía general. Luego entramos al pequeño salón. Rosalía tomó asiento junto a mí. El pastor dio unas palabras de bienvenida e inmediatamente comenzó a preguntar sobre el estudio de la sesión anterior para recapitular. Las más activas en el grupo fueron una niña y Dámaris. Leían en tsotsil y contestaba en "tsotsilñol".

> Apenas comenzamos a estudiar en tsotsil porque encontramos gente que habla ese dialecto a la que queremos enseñar las enseñanzas de la biblia. Pero como nadie de aquí habla esa lengua un hermano del puerto de Veracruz vino a enseñarnos. Así se formó el grupo. Sólo que este hermano no viene seguido porque allá en el puerto sí hay un grupo grande, hay muchos hermanos que hablan tsotsil. Todo el culto es en tsotsil. Si te fijas aquí el culto es en español… Nosotros no hablamos bien el tsotsil es "tsotsiñol" le digo yo, porque decimos unas palabras en tsotsil, otras en español. [PI, Dámaris, miembro del grupo Boulevard, 5 de octubre de 2012]

La sesión se desarrolló ajustándose al programa preescrito en el cuadernillo *Jk'eltik skotol k'ak'al li sk'op Diose* (Mirar todos los días la palabra de Dios) con un cántico y oración al inicio y al final, y el tema de la lección. Al finalizar el estudio los miembros de la congregación se integraron al resto de la feligresía para escuchar el sermón. Fui invitada para quedarme. Luego de aquella primera vez asistí otras veces.

> Nuestro pequeño grupo empezó hace dos años a aprender el tsotsil e intentamos llevarlo a todo Xalapa… apenas estamos conociendo qué es el tsotsil. Esto de aprender este idioma no es nada fácil y el que traigamos más obreros a la cosecha aunque el trabajo sea difícil no podemos decir que no se puede. Tenemos que enseñar *jacobil y sk'op Diose* (pensamiento y palabra de Dios) con ejemplo (*s'ke' lo vil*) [PI con el guía de la Congregación Boulevard, 5 de Octubre de 2012]

En contadas ocasiones los miembros del grupo Boulevard se referían a sus "hermanos del puerto". Asistí a aquel templo para dialogar con el miembro que venía a darles el curso de

tsotsil a los de Xalapa, también porque había escuchado por parte de algunos trabajadores de Tzoeptic en Xalapa sobre ese grupo[127].

> En una reunión con los hermanos de Xalapa comentaron que había personas que hablaban tsotsil a las que era importante llevar el mensaje de Jehová. El interés de nuestros hermanos, y el nuestro, es dar a conocer los beneficios de ver a Jehová como nuestro amigo. Nuestra misión es llegar a todos […] Ya has ido a las reuniones de Xalapa, como te diste cuenta, los grupos se forman a partir de congregaciones. En Xalapa por ejemplo funciona nada más una. Aquí la del puerto es la más grande. Hay varios salones. Este solo es uno. Hay otro por el mercado. La mayoría de nuestros hermanos vienen aquí a trabajar, venden su mercancía en el malecón [...] No sabría decirte bien de donde son, algunos han nombrado Chamula, Tenejapa, según nos han contado […] Les decimos "ustedes no tienen a sus padres y hermanos aquí. No están solos". Nosotros queremos encajar con ellos, hacer lo que ellos hacen, que no se sientan culpables de hablar su idioma [PI con Susunaga, 4 de noviembre de 2012]

Fotografía 4.Salón de los Testigos de Jehová con culto en tsotsil, Puerto de Veracruz

Dámaris mostraba el libro *K'usi chchanubtasvan ta melel li Vivliae* (¿Qué enseña realmente la biblia?) a Félix, mientras Raquel le ayudaba buscando las citas bíblicas. Se sorprendieron de verme. En otra ocasión Félix me platicaría sobre aquella ocasión

> Aquella vez cuando llegaste y estaba Dámaris, te vio y dijo: ¿quieres seguir estudiando? Pensó pues que ya no haría caso, que había quedado contigo de vernos. "Ella viene a verme pero no

[127] En la reunión en el puerto de Veracruz encontré a Lucía. La mayoría de los miembros eran Chamulas. El anciano Carlos Martínez

> sabía que iba venir hoy". Y ya como que su cara se cambió. Siguió leyendo y yo nomás movía mi cabeza "Sí", "Ajá" –le decía. "Pos qué le iba decir". Tenía yo ganas de seguir chambeando, todavía no juntaba mi dinero…siempre venían como a las cuatro [o a las] seis o siete cuando ya iba yo para mi cuarto. No que llegaron temprano. Preguntó si había leído el libro. "No, es que ya llego cansado, a preparar mi comida, veo un rato tele, preparo mis cosas y ya acuesto tarde" le dije. Entonces la Dámaris dice "No hay problema vamos a estudiar" y yo así de "bueno". Sentí feo decir no. Se vaya a enojar […] Al principio si leía el libro pero me aburrí, es puro leer y llego cansado [PI con Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 23 de noviembre de 2012]

Mostré a Félix las fotografías del viaje. Dámaris y Raquel se asombraron al saber que había viajado hasta la tierra de Félix. Hicieron preguntas respecto al lugar y Félix aprovechó para responder. Ellos continuaron con su estudio mientras me dirigí al otro crucero a esperar que don Mariano terminara de vender sus dulces.

Hubo otras ocasiones en las que Dámaris y Raquel llegaron al crucero a donde trabajaba Félix. Por lo regular eran los lunes y miércoles los días que pasaban a ese crucero. Si bien también habían pasado a otros cruceros en donde trabajaban los paisanos y familiares de Félix, éste y su familia eran los únicos que habían aceptado el estudio. Sin embargo, sólo en dos ocasiones Félix llegó al templo puesto que por cuestiones de trabajo no podía asistir al culto de la congregación Boulevard, asistió al culto del día domingo que comenzaba de 9 a 11 de la mañana.

> Sí llegué una vez. Está grande la iglesia. No te dice nada. Te saludan. Lo que no me gustó es que puro leer ahí, todo en español y pos no entiendo bien […] a parte no cantan como en mi pueblo. Nomás leen, leen, leen. No sé cómo no arden sus ojos. Nomás tantito y los míos ya están rojos, rojos, como si tuvieran tierra dentro [PI con Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 23 de noviembre de 2012]

3.1.4.3.1.3.2 Participación gremial

Los soldados vinieron por mi amigo, y nadie hizo nada;
luego los soldados vinieron por mi hermano, y nadie hizo nada;
luego los soldados vinieron por mí y nadie hizo nada
Refrán narrado por Pablo Ayala

Fotografía 5. Recibiendo apoyos en VIVE

Como se ha subrayado las agrupaciones gremiales forman parte del conjunto de actores que establecen pautas que ordenan el espacio de los cruceros. El protagonismo que esta participación produce es indispensable para definir la división entre aquellas agrupaciones de peso dominante en su lucha por el territorio. En el caso de los cruceros, de la vida urbana de Xalapa que observamos, las

agrupaciones con una presencia central son el sindicato de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) del PRI, y Vendedores Independientes del Estado de Veracruz (V.I.V.E. A.C).

Durante mi trabajo de campo, Enrique mencionó frecuentemente su pertenencia a un sindicato. Había sido invitado por su cuñado. Cada quince días iban a "reunión" y en ocasiones les regalaban despensas que el ayuntamiento enviaba "al líder de Puebla" para que las repartiera entre sus agremiados (eran despensas básicas con 1 bolsa de arroz, medio kilo de azúcar, 2 sobres de café soluble, 1 chocolate, 1 sobre de atole y ½ kilo de frijol)[128]. El "sindicato", que tiempo después supe era una asociación civil, estaba compuesto por "puro vendedor"[129] según manifestó Enrique.

> Van como 50 personas. Todas venden que chicle, funda para celulares, franela, flores. Muchas cosas venden. El líder del sindicato es un señor de Puebla… Tres personas son las que ayudan [Entrevista a Enrique, 17 años, vendedor ambulante, 16 de septiembre de 2012]

Su nombre "Vendedores Independientes del Estado de Veracruz" (V.I.V.E. A.C), una agrupación que nació el 24 de febrero de 2000 a raíz de una escisión del grupo Vendedores Independientes Veracruzanos (VIVE)[130] y que se registró ante las Secretarías de Hacienda y de Relaciones Exteriores como asociación civil. Así lo relata el actual líder de la asociación:

> Bueno mira originalmente en la historia del VIVE, te hablo aproximadamente de poco más de veinte años, nos reunimos un pequeño grupo de seis, siete locos, decíamos nosotros, que lo que nos caracterizaba a todos es que éramos vendedores ambulantes, vendíamos en la vía pública y que teníamos el problema que no nos permitía trabajar el ayuntamiento; y por otra parte nos topábamos con otra variedad de problema que nos pedían que fuésemos integrantes de alguna agrupación. En ese entonces las agrupaciones que existían aquí en Xalapa todas eran priistas con todos los manejos y anomalías que pueden existir. El lucro sobre todo de la necesidad de los vendedores. Entonces nosotros, ese grupo de locos, seis-siete, decidimos no

[128] Este tipo de apoyos se conseguían a través del ayuntamiento; sin embargo, las personas de Chiapas no podían recibir la variedad de apoyos que otorgaban las autoridades por su condición de migrantes. Es decir, que al no vivir de forma permanente en la ciudad no podían acceder a apoyos como láminas —aunque sus cuartos en renta estuviesen derrumbándose— debido a que la normatividad del ORFIS prohíbe invertir en otro municipio. Hacerlo implica desviación de recursos. En este caso, para recibir el apoyo, los beneficiarios deben presentar fotocopia de la credencial de elector y comprobante de vivienda al presidente de la asociación gremial quien es el encargado de enviar la relación de solicitantes al ayuntamiento. De ahí que los beneficios que "los chiapanecos" podían recibir dentro de la asociación fuesen sólo despensas y cobertores.

[129] A partir de las acciones de gestión social (como ayuda en el ámbito de la salud, dotación de paquetes escolares, compra de uniformes deportivos, salidas de recreación y esparcimiento, dotación de lotes, despensas, láminas, etc.) surgidas en la refundación de esta asociación se han incorporado a sus filas colonos, solicitantes de vivienda, taxistas. Aunque las reuniones con cada uno de estos sectores es por separado. Así los datos del registro del VIVE A.C y los míos arrojaron un total 60 vendedores ambulantes en la asociación en esas fechas de octubre-diciembre de 2013.

[130] Ambas organizaciones coexisten en la actualidad.

pertenecer a ningún grupo del PRI como era la CROC, como era la CTM, como era la CNOP. Entonces dijimos: "no vamos a pertenecer a ninguno de esos grupos, mejor vamos a luchar nosotros y vamos a ver cómo nos defendemos; si ellos pueden, nosotros porqué no". Y empezamos una larga lucha contra las autoridades municipales porque obviamente no nos permitían trabajar. En ese entonces la represión aquí en Xalapa era muy fuerte ya que llegaban los operativos. Nosotros sin el permiso nos instalamos a vender en el centro, en las calles de Altamirano, en donde encontrábamos poníamos [puestos]. De ahí llegaban los grupos de inspectores, veinte, treinta, y a arrebatar la mercancía, nos la pisoteaban, nos tiraban, nos dábamos de golpes. Y pues desgraciadamente por la situación pues bueno…salíamos perdiendo pero pos bueno, de ahí volvíamos a conseguir mercancía, y nos volvíamos a instalar. Y volvíamos a vender y volvía la lucha […] Con el paso del tiempo pos bueno vieron que no nos van a dar alcance, aunque éramos un grupo pequeño pero pues si decididos a luchar por nuestra fuente de empleo; y algunas personas, compañeros, que vieron que pues ahí estábamos empezando a sumar poco a poco: "Pues también queremos estar con ustedes. Tampoco nos dejan [refiriéndose a vender en la calle]" Ahí empezamos a encontrar la afinidad con gente que tenía el mismo problema. Empezamos a hacer reuniones, ya un poquito más formales donde decidimos darle un nombre a la organización. Se llamó VIVE sus siglas eran Vendedores Independientes Veracruzanos […] Y bueno de ahí empezamos la lucha, comenzamos a tratar de entablar dialogo con las autoridades. Era muy difícil. Por esos entonces, el Partido de la Revolución Democrática también empezaba a surgir más fuertemente. Empezamos a trabajar al interior del PRD y yo en lo particular pues comulgaba mucho con las ideas de la izquierda, con el Partido de la Revolución Democrática, y encontré algo muy afín: fue la lucha por la gente. Y bueno pues entonces decidimos establecer relación con el PRD, empezamos a pedir los apoyos porque nos dimos cuenta que a fuerza necesitábamos apoyos políticos […] la lucha continuó, encontramos otras organizaciones sociales, eran de vendedores pero independientes como la UCISVER, que hoy ya no existe esa organización que era una de las organizaciones independientes más fuertes a nivel estatal. Y pues pedimos apoyo porque hablábamos de la represión de la que éramos objeto. Y bueno en ese inter del PRD y todo, pues los golpeteos en la calle eran diarios, diarios […] Y cuando cada grupo va creciendo también te van creciendo los problemas. Al interior de nuestro grupo como éramos fuertes, pues ya algunos empezaron a pensar en que "bueno yo debo ser el líder, yo debo de dirigir, yo debo estar al frente de todo esto" sin pensar en la gente sino en los intereses económicos. Cosa que yo no aceptaba. Casi todas las organizaciones que están ahorita han salido del VIVE […] [Cuando] asumo la secretaría general… entonces empiezo a hacer un trabajo que ya no era nada más el comercial y el político sino que empecé a visualizar la cuestión social como era ya buscar apoyos como mejoramientos de vivienda, tierra para nuestros compañeros que pudieran construir alguna habitación. Empecé a buscar los apoyos sociales. Empecé a crecer, a crecer y a crecer […] En ese entonces, te estoy hablando del año 99 aproximadamente, yo ya traía alrededor de 500 vendedores. Un grupo fuerte, organizado con apoyos. Y bueno, dije, si logramos la regiduría para el compañero… entonces se hizo un consenso y decidieron que yo buscara la regiduría. Recibí el apoyo y efectivamente la ganamos y llegué a la regiduría […] Cuando llegué a la regiduría, entonces el otro grupo que andaba un poco disidente, retoma un poco el control y empieza a crear conflictos internos y se da el rompimiento. Cuando viene el rompimiento yo fundo la organización VIVE. Yo le llamé la refundación y cambiamos un poquito el nombre que es el que llevamos en la actualidad… y el nombre de la organización es Vendedores

> Independientes del Estado de Veracruz, VIVE A.C […] Seguimos conservando la estrella roja pero ya de ahí la cercamos con dos círculos negros. Esos círculos significan para nosotros el trabajo y la unión. Es lo que nos representan esos círculos. Uno es el trabajo que es el que está adentro del círculo, y la unidad que es el grande, que engloba todo. Y utilizamos un eslogan o un lema que dice "trabajo con justicia social para todos" […] Francisco Rodríguez Pineda como él era el secretario general, regresamos al autoritarismo, a la prepotencia, dijo: "este logo es mío, si". Cuando se empezó a formar esto, él era el del dinero. Entonces él se quedó con el primer nombre del VIVE. Que realmente el nombre significa Vendedores Independientes Veracruzanos y de las siglas utilizando las iniciales forman VIVE. Entonces ellos lo tienen, el VIVE, por unión de siglas y nosotros lo tenemos incluido lo de VIVE en nuestro membrete porque es Vendedores Independientes del Estado de Veracruz, VIVE A.C. Y lo del VIVE también tiene su significado, ¿por qué VIVE?... Significa la vida, significa todo. Si lo vemos en un futuro estamos diciendo vive, sé alguien, trabaja. O sea hay que ver en ese sentido las cosas. Cosa que a los compañeros les agradó y por eso lo integramos de esa manera. O sea a todo hay que darle un sentido no es nada más por tenerlo. […] Incluso nosotros seguimos perteneciendo al PRD y adoptamos el color amarillo precisamente porque nos identifica de alguna manera con la izquierda, con el perredismo [Entrevista a Pablo Jiménez, presidente del VIVE A.C, 22 de noviembre de 2012]

El último quiebre de la asociación fue durante el período 2005-2007 con el tercer regidor que llevaron a la regiduría municipal[131], cuando veinte compañeros del grupo se salieron y formaron una organización llamada Movimiento Ciudadano. La ruptura y la falta de fondos hizo que las actividades como la celebración de asambleas se realizaran, por un periodo de alrededor de un año y medio, en los lavaderos del Xallitic. A Enrique y a sus compañeros no les tocó aquella época debido a que apenas cuentan con tres años de haber entrado a las filas de la asociación. Ahora el nuevo punto de reunión de los vendedores afiliados es un espacio céntrico propiedad de la Unión de Detallistas de los Mercados y la Federación Autónoma de Comerciantes Locatarios de la C.T.M que el presidente del VIVE A.C gestionó con los líderes de estos grupos para ocuparlo en calidad de prestado.

La primera vez que llegué a sus instalaciones fue en el mes de octubre por invitación de Mariano. Había intentado asistir antes, esperé a que Enrique me invitara pero no se dio la oportunidad debido a que Armando, Abelardo y él regresaron a Tzoeptic[132]. Aquel día llegamos poco antes de las 7 pm y aún no había mucho movimiento. Solo dos vendedores que

[131] Antes del surgimiento del VIVE A.C cuando sólo existía la organización VIVE, el grupo llevó en 1999 y en 2001 a dos de sus compañeros a la regiduría. Pablo Jiménez fue uno de ellos. Antes de finalizar su periodo él crea el VIVE A.C. Esta agrupación coloca a un tercer regidor que origina un quiebre al interior de la organización de Pablo Jiménez.

[132] Esta fue una de las dificultades que tuve durante mi trabajo de campo. Primero el establecimiento de la confianza fue un proceso lento y cuando por fin había establecido una relación sucedía que tenían que retornar a su casa "por el corté de café", "a ver a su familia" o "porque era época de cosecha".

conversaban fuera del recinto. Cuando entramos, cada uno se dirigió a la parte trasera del salón para sacar sillas. Los vendedores que fueron llegando creían que era un nuevo miembro. Algunos se acercaron a preguntar a dónde vendía, qué vendía y cómo había llegado a la asociación. Comencé a explicar que me interesaba el trabajo que hacían las personas que venían de Chiapas y que eran parte de esa asociación. Luego me dirigí al dirigente, al señor Pablo Jiménez Ayala[133] para presentarme. Obtuve permiso para asistir, grabar y tomar fotos de las reuniones. Llegaron a la reunión esa vez 41 vendedores en su mayoría hombres.

En mis incursiones subsiguientes me di cuenta que la asociación poseía una organización estructural denominada "dirección general" compuesta por un presidente, un secretario, un tesorero y una vocal. Estos cargos se renuevan cada dos o cuatro años por medio de asambleas o sectores teniendo como característica la admisión, en los procesos electivos, de la reelección.

Ahora bien, las juntas, por otro lado, seguían un orden: primero, el pago de cuota (10 pesos por vendedor) que se entregaba a la secretaria y a la vocal (el tesorero pocas veces acudía a las juntas porque trabajaba como taxista) y segundo, la lectura del orden del día dada por el presidente a los vendedores. Asimismo la dinámica de toma de acuerdos funcionaba a través del plebiscito de la asamblea.

Respecto a la distribución de los vendedores ambulantes dentro del salón de juntas fue notable ver una diferenciación espacial. Al frente, una larga mesa separa a la directiva del resto. Los vendedores forman filas con sus sillas. Es un acto común que se respeten los espacios ocupados con anterioridad, es decir, si en la junta anterior un vendedor colocó su silla en las primeras filas es muy probable que en las siguientes reuniones vuelva a ocupar ese mismo sitio. Son muy pocos los que se cambian. En este sentido, los vendedores de Tzoeptic, a pesar de llegar temprano a las reuniones, suelen sentarse juntos en las últimas filas "si te fijas ellos se aíslan, se sientan hasta atrás. Apartados del resto" – mencionó en una ocasión el presidente de la asociación. Además se les escucha platicar en tsotsil entre ellos puesto que el día de junta representa el único espacio para ver y conversar con sus paisanos (sobre todo

[133] Es interesante el biograma de Pablo Jiménez porque muestra la relación del comercio informal con la política. Nació en el Distrito Federal. Sus padres eran vendedores ambulantes de bonetería en los tianguis. Él comenzó como vendedor ambulante en el centro histórico de Xalapa, al mismo tiempo, formó parte de una organización gremial, fue regidor décimo primero en la administración de 2000-2004, presidente de una asociación y ha ocupado varios cargos al interior del PRD. Así vemos cómo de ser vendedor ambulante en el centro histórico y miembro de una organización gremial asciende al puesto de regidor en el 2001 (con un sueldo de 25 a 45 mil pesos mensuales), a consejero en el PRD (en el área de "organizaciones sociales" y a otros puestos similares, hasta llegar a ser presidente de una asociación civil.

para los jefes de familia que no asisten a los partidos de basquetbol el día domingo[134]). E incluso cuando es la hora del pago de cuotas se forman juntos. Al salir de las juntas se separan según la zona de su vivienda.

Fotografía 6.Trabajadores chiapanecos en el pago de cuotas

Más allá de una connotación étnica[135], la asociación civil percibe a los trabajadores de Chiapas—once registrados— como vendedores ambulantes, al igual que al resto de sus compañeros. De hecho las normas no son objeto de diferenciación. A todos se les insta a 1) no consumir bebidas embriagantes, 2) no utilizar las áreas verdes como baño, 3) tratar bien al cliente, 4) no saturar los espacios. Precisamente el mayor problema está ligado con la saturación de los espacios. El caso de los cruceros de Américas –Miguel Alemán y Puente de Tesorería son los que presentaron, durante mi trabajo de campo, varios conflictos. En el primer caso el conflicto giraba en torno a la instalación de estructuras para exhibir mercancía en las áreas verdes; en el segundo, la llegada de vendedores foráneos.

> Hicimos notar que están llegando camionetas con gente de fuera, no sé si son enganchadores… con 10, 15 personas que se reparten en un crucero. A lo mejor me escucho mal, le dije: "Elizabeth, Quítalos. Nosotros llegamos primero. Quita a los vendedores, están invadiendo. Son ilegales. Venimos a trabajar. Es mi Estado" Sin embargo, lo digo compañeros porque nosotros hemos ido forjando un prestigio, una imagen… [Intervención de Pablo Jiménez, presidente del VIVE A.C, junta gremial, 10 octubre 2012]

[134] Según la observación en campo y lo que refirieron algunos trabajadores podemos apuntar que sólo hay cuatro formas de entretenimiento entre ellos: jugar básquetbol (ya sea en la cancha cercana a Chedraui Museo o en la de Murillo Vidal los días domingo), ver televisión, asistir al show de payasos en el parque Juárez (cuando realizan sus compras de mercancía) y contarse todo. (Algunos otros trabajadores refirieron otras formas de entretenimiento como por ejemplo en juegos nombraron la rayuela, barajas y el avión; en paseos, al cerro del Macuiltepetl, los tianguis).

[135] En el contexto de los cruceros de Xalapa la categoría de grupo étnico, por ejemplo, "tsotsiles" resulta poco útil para designar a los vendedores de Tzoeptic. La identidad que les asignan se construye tomando como referencia su lugar de origen. En este caso, más que su lugar de nacimiento, es el estado de Chiapas ("los Chiapanecos").

En otra ocasión añadió:

> Elizabeth me informó del problema de vendedores de La Joya que con la nueva autopista ya no venden y se están viniendo a Xalapa. Entonces que el gobierno va a instalar en la autopista unos módulos, una caseta, en estos días, para que vendan ahí y no vengan y se sature Xalapa [Intervención de Pablo Jiménez, presidente del VIVE A.C, junta gremial, 7 de noviembre 2012]

Además si bien dentro de la asociación no se marcaba una diferencia entre vendedores, esto no era válido para otros trabajadores que ocupaban sus lugares de trabajo como los limpiaparabrisas y tragafuegos porque "ocasionan muchos problemas" y "no era comercio lo que ejercían". Sin embargo, contrario a eso un integrante en una asamblea señaló:

> Bueno una observación, no sé si vieron el periódico del 15 en la sección nacional salió un artículo referente a que en la ciudad de León, el 15 o 16 de este mes, está prohibido en los cruceros la venta para vendedores ambulantes, limpiaparabrisas y limosneros. Esto hay que tomarlo en cuenta ahorita porque no importa que ellos vivan allá y nosotros aquí, eso en cualquier momento nos puede pasar compañeros. Ahí tengo el periódico a ver si en la próxima asamblea lo traigo para que vean que estamos en México. León es parte de México. Y si eso se dio allá, si nosotros no cuidamos nuestro lugar de trabajo, tengan por seguro que tarde o temprano se va a dar eso, compañeros. Y yo no lo digo. Lo dice el periódico que el 15 o 16 en León ya no entra el ayuntamiento, entra seguridad pública. Es lo mismo que está pasando en el DF. Si alguno de los compañeros ha ido a México, y ya a los vendedores ya no es...cómo se llama, el caso del Distrito Federal, ya no son inspectores es seguridad pública; y si nosotros ahorita no hacemos algo por cuidar nuestros cruceros, ojalá que no llegara esto, y si llegara esto algún día pues va a hacer nuestra culpa por no cuidar nuestros cruceros. Pero si ya este hecho en el país ya se está dando… de hecho que está prohibido para los vendedores ambulantes y limpiaparabrisas trabajar en la vía pública [Intervención de Mario, vendedor ambulante, junta gremial del VIVE A.C, 21 noviembre, 2012]

Asimismo, siguiendo con la homologación de los miembros, en la asociación todos los miembros deben realizar el pago de cuota, portar su credencial y asistir a las asambleas[136]. Este último requisito es el que con mayor frecuencia los vendedores de Chiapas no pueden cumplir debido a su condición de trabajadores temporales en Xalapa. Si bien son homologados a sus pares su ausentismo produce —en términos de participación— una desigualdad interna. Una situación, por ejemplo, que se generó a finales de octubre y principios de noviembre, fue la re-credencialización de los vendedores. La asociación había pedido con anterioridad la entrega de fotografías para elaborar las nuevas credenciales que debían portar para identificarse como miembros de la asociación ante un conflicto con las autoridades. Algunos vendedores de Chiapas entregaron sus fotografías pero durante el período de firma y entrega de credenciales

[136] Según el estatuto interno de la asociación dos o tres faltas pueden significar la baja definitiva pero esta regla no siempre se cumple.

ya no estaban presentes en la ciudad. Pidieron a sus paisanos que las recogieran a nombre de ellos pero la solicitud no procedió. "Tampoco vamos a dar credenciales al por mayor", "a nadie se le va entregar credenciales que no sean suyas", "si no vienen es problema de ellos", "que no vengan de chillones" fueron algunas de las expresiones que salían desde la asamblea en relación con aquellos compañeros que no terminaban el proceso de credencialización.

Asimismo otra de las cuestiones que diferenció a los vendedores de Chiapas del resto de sus compañeros estuvo relacionada con el empleo de menores de edad en la vía púbica. Al respecto las llamadas de atención sobre el trabajo infantil en la asociación se dirigían a ellos:

> Compañeros de Chiapas y anexas, los que estén con niños retírenlos en automático porque en cualquier momento va a entrar el DIF y va a hacer decomiso de chamacos. Es algo que dijo la señora Presidenta y estaba de acuerdo el DIF. Entonces les repito. Les van a llegar "Este niño ¿de quién es? Vámonos" Es algo en lo que no podemos intervenir y aunque pudiéramos hacerlo no vamos a hacer porque efectivamente deben estudiar los niños de 6, 7 u 8 años, no debe trabajar. Es para que estén estudiando, humildemente, un cuaderno, descalzos pero estudiando y no trabajando. Entonces les comento porque el DIF en cualquier momento va a llegar y se los va a retirar. Obviamente habrá sanción para el padre, madre o tutor que esté haciendo trabajar a sus hijos. [Intervención de Pablo Jiménez, presidente del VIVE A.C, junta gremial, 5 de diciembre de 2012]

En otro plano, además de adentrarnos en las prácticas institucionales, para los trabajadores chiapanecos el papel con la asociación no se presentaba claro. Como vimos estaba el problema de la credencialización, de los niños trabajadores y además se presentó la situación de que sus espacios de trabajo no estaban siendo respetados. Uno de estos acontecimientos se manifestó en uno de los cruceros en los que hice trabajo de campo. Al principio llegó una señora mayor de edad a vender dulces en el mismo sitio en donde una de las personas de Tzoeptic ofrecía la misma mercancía. En ese entonces la señora no estaba afiliada a ninguna agrupación gremial lo que hacía que el ejercicio de su oficio no fuese mal visto. Obviamente había cuestiones de competencia pero en la lucha por ese espacio cada vendedor usaba diversas estrategias como propuestas de relaciones sentimentales hasta insultos para molestar al contrincante para que dejara el lugar. Sin embargo en esa lucha por el espacio el ganador era el trabajador de Chiapas que se legitimaba a través de su antigüedad y sobre todo a partir de su pertenencia a un sindicato. La situación cambió cuando la señora se afilió al mismo sindicato del trabajador de Chiapas y aunque se le asignó un crucero diferente siguió llegando al otro crucero de "su compañero".

> Le voy a decir a don Pablo. No viene. Nunca viene… Esa señora [viene] a molestar, dice "si no quieres chambear yo voy a ocupar tu lugar. Me lo voy a quedar. Échele ganas o si no voy a trabajar aquí" Esta molestando a cada rato. Pero por qué molesta si cada quien junta su

> dinerito. No es suyo [el crucero] [Entrevista a Mariano, vendedor ambulante, 45 años, 29 de octubre, 2012]
>
> Es que el crucero que pedí no me gusta casi no se vende. Pero es que ya no había otro. Voy a pedir que me lo cambien ¿crees que se pueda? es que ahí llega uno que está tomado y es bien broncudo. Ya estoy grande, un golpe y me rompe un hueso. Mejor que me den este, aquí si se vende. Al rato lo voy a pedir… [Platica Informal con Manuela, 59 años, 21 noviembre 2012]

Una situación similar sucedió con otro vendedor. Ante esto comenzó a surgir la idea en algunos trabajadores de Chiapas de cambiar de agrupación gremial pero al final ninguno se cambió. Sin embargo algunas de las opiniones y sentimientos respecto a esos acontecimientos se reflejan en el siguiente testimonio:

> Mira al otro trabaja cinco horas de 9 de la mañana a 2 de la tarde. A las 2 p.m sale y viene otro de palanquetas ¡y es del mismo sindicato! Por eso no hay respeto […] hay que respetar la mercancía. Si es diferente, tiene derecho; si es lo mismo, no. Pero ¿en dónde pues? No respetan en donde trabaja. Tiene miedo [refiriéndose al vendedor ambulante] de que lo vayan a quitar. Piensa "Cualquier rato voy a ir". Hay que buscar a donde haya apoyo. Si manda su sindicato a vender palanquetas [al que es su] mismo compañero, no se puede. Si tiene sindicato qué se fije de su gente. No se puede hacer la competencia. Así no se puede chambear. Lo que hay que defender es el billete. Cómo vas a vivir para tortilla. No. Tiene que va a salir [*sic*] [Entrevista a Felipe, 36 años, vendedor ambulante de novedades, 17 de febrero de 2013]

Cabe señalar que no todos las personas de Tzoeptic que se dedican a la venta ambulante están agremiados. Una de las razones es el no reconocimiento de autoridad de las agrupaciones gremiales siendo el ayuntamiento el único organismo con legitimidad para otorgar permisos y respetar lugares de trabajo.

> No me gusta. Si me han invitado a ir pero no quiero. Para qué. No es el ayuntamiento. Si diera permiso el ayuntamiento, como en Oaxaca que vas y pides un permiso, pues iría a pagar al ayuntamiento. Si me quieren quitar las autoridades qué va a hacer el sindicato, tampoco puede [intervenir] porque no es la autoridad. Nada más pagas pero no sirve, no te dan papel. Tienes que ir a juntas y no tengo tiempo. Mejor si vienen y me quitan pues me voy a otro crucero y si no voy a otro lugar que sí me dejen trabajar y así [Entrevista con Erasto, 22 años, vendedor ambulante, 27 de noviembre 2012]

3.1.4.3.1.3.2.1 La celebración del foro alterno

El 20 de marzo a las cinco de la tarde en el auditivo visual de la Normal Veracruzana se reunieron la Federación Sindical Mundial (FSM), la Unión Democrática del Estado de Veracruz (UDVER), Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), el Frente Sindical y Social Veracruzano (F.S.S.V)[137], Sindicato Estatal de Trabajadores del Magisterio de Veracruz

[137] Esta agrupación, que se creó apenas el 27 de noviembre de 2012, aglutina a otras agrupaciones gremiales como UDVER, UNTA y VIVE. Sus principales espacios o zonas de trabajo están en la colonia Revolución, en El Dique (en particular la calle Atletas cuyo conflicto con otras agrupaciones oponentes se agudizó a raíz de la remodelación de la zona y construcción del andador Carlos Fuentes en la administración de Elizabeth Morales),

(SETMAV) y el Movimiento Altruista de Pacientes Renales del Estado de Veracruz (MAPREV A.C) para la celebración del foro "Análisis y propuestas para atender el comercio informal en Xalapa".

Asistí a este foro como invitada del VIVE A.C (aunque dentro del recinto me presentaron como "asesora" de esa asociación gremial)[138]. El programa del foro tenía contemplado abordar los temas: Comercio informal y políticas públicas en Xalapa; Estética de la ciudad y el comercio informal; Globalización, neoliberalismo y comercio informal durante los días 20, 21 y 22.

Al inicio de la celebración del foro agradecieron al profesor Fidel Hernández Fernández, director de la Benemérita Normal Veracruzana por el espacio para la realización del foro. Luego el agradecimiento se extendió a los demás asistentes[139]. Asimismo en las primeras filas del auditorio había reservados diez lugares para las autoridades municipales pero solo tres asistieron el primer día y en los días siguientes, ninguno. Entre ellos un representante del Departamento de Comercio en representación del director Lic. Edgar Portilla y un

---

Los Sauces y la parte alta de El Callejón del Diamante. Estas tres últimas zonas ubicadas en el centro de la ciudad. Asimismo esta agrupación cuenta con 15 grupos de colonos.

[138] La mesa directiva de la agrupación del VIVE A.C no asistió al evento ni tampoco alguno de sus miembros. La "representante" era la antropóloga "asesora".

[139] Entre ellos estaban a saber la estudiante de antropología Victoria Ayala Velázquez –quien presentó un documental "Los días de Rosario"—; el psicólogo Enrique Pozos Tolentino, representante del Movimiento Urbano Popular y ex diputado y ex dirigente del Partido Popular Socialista (P.P.S); al maestro Héctor García, secretario general del Sindicato Estatal de Trabajadores del Magisterio Público; al profesor Gonzalo Jácome de SETMAV; Ángel Suarez Aguilar, presidente de la Organización Independiente de Colonos, Comerciantes y Transportistas Cívicos y de Oficios del Estado Constitucional de 1917, A.C; César Aguilar de MAPREV A.C; Hermelinda Elizondo Díaz; Francisco Rodríguez Pineda, del VIVE; y miembros de la base del F.S.S.V. También uno de los invitados especiales, a los que los organizadores le mostraban respeto según pude observar, fue al profesor Rubén Saravia Sánchez conocido en ese gremio como "Simitrio" y dirigente de la Unión de Vendedores Ambulantes de la 28 de Octubre de Puebla (este dirigente es el mismo que el Presidente del VIVE A.C señalara como el compañero del que aprendió cuando estuvo en Puebla. El peso que tiene la figura de "Simitrio" en estas agrupaciones gremiales se puede apreciar en el relato de Pablo Ayala: 'la organización que se llama 28 de octubre, lo más fuerte que ha existido a nivel nacional, es una agrupación que agrupaba a 10, 15 mil gentes con diversos sectores. Y en donde desgraciadamente bueno, ahora no sé, si haya salido de la cárcel el líder mejor conocido como Simitrio. Un tipo que luchó desde la edad de los 14 años, se hizo líder y le ofrecieron ser presidente municipal: "Jamás me interesa. Soy muy fuerte con mi grupo". Él era un líder. Un predicador. No sé. Una persona que sí ha hecho mucha lana. Sí. Pero sabes qué pasaba, la gente lo recuerda. Todos le decíamos "El Jefe". Trabajaba escuelas de cuadros. La gente llegaba y decía "Patrón estoy enfermo. Necesito operación— A ver dale que se opere". La gente, me consta, le besaba la mano. Un tipo como de 65 kilos de peso pero [que] llegó a ser temido por la autoridad de Puebla. Él controlaba hasta los porros de la universidad. Las principales pandillas le tenían miedo. "O sea que fíjate que estoy rentando una casa y el inquilino me va a desalojar— ¿Te va a desalojar?". A donde rentaba se ponía en las paredes "esta casa está protegida por la 28 de octubre". Era muy simbólico este amigo [Entrevista a Pablo Jiménez, presidente del VIVE A.C, 22 de noviembre de 2012].

representante de gobernación municipal[140]. En los dos días siguientes el ritual del agradecimiento se repitió como preámbulo a las ponencias.

El primer día comenzó con la proyección de un video sobre mujeres de San Andrés Tlalnehuayocan que llegan al centro de la ciudad de Xalapa a vender sus productos. El video presentó fallas técnicas y mientras se reanudaba la proyección, la estudiante de antropología presentó su reflexión en relación con el comercio informal y su documental:

> Los rostros del comercio informal son muchos…personas que no tienen ese típico estereotipo de lo que es el comercio informal. No es la persona que vende en Tepito. No. Es una persona que vive en un municipio pobre […] es una persona femenina, su orgullo es que muchas de ellas son madre solteras, muchas ya no viven con sus parejas porque era alcohólicas, porque las abandonaron [a] muchas de ellas con varios hijos […] señoras que son guerreras[…] mi reflexión es… que no podemos hablar de la problemática del comercio informal solamente como un problema estético, un problema de belleza, un problema de Xalapa bella que no se ve bella porque hay comerciantes informales. No. Las señoras que vienen todos los días a vender son más que un problema estético, ellas tienen también sus propios problemas… ellas también vienen por necesidad. No es por gusto. Creo que todas las personas que salen a vender, todas las personas que están acá y son comerciantes informales no es por gusto es por necesidad [Intervención de Victoria Ayala, estudiante de antropología, 20 de marzo de 2013].

La proyección nuevamente falló y el siguiente ponente tuvo que adelantar su participación (aunque en ese breve lapso se hizo una ronda de preguntas y comentarios). El público que en su mayoría eran vendedores ambulantes de UDVER -F.S.S.V —los únicos que a la entrada del foro tenían que registrase porque se les pasaba lista—casi no participó, salvo un comerciante que intervino porque —como narró en su intervención— al ver el video recordó "lo qué es ser vendedor ambulante". Así lo relató:

> Comerciante: Hacemos digamos un ahorro. Desarrollamos una forma de trabajo, decimos "en esto yo puedo trabajar y en esto invierto". Ya tiene usted sus cosas que hacer pero ¿a dónde vendo?, ¿a dónde me pongo? Me voy acá y no me dejan, me voy allá y no me dejan. Entonces [tiene mercancía] que vender y ahora no me dejan. ¿Cómo le hago?
> Voz de otro comerciante del público: ¡Pues para eso entras y te unes a la organización de Mapel! [Intervenciones de comerciantes, foro de comercio informal en Xalapa, 20 de marzo 2013]

Por otro lado, en las siguientes intervenciones de los ponentes del foro hubo dos posturas que prevalecieron sobre el comercio informal. Una dominante y otra moderada. En ambas se escucharon frases como "el trabajo para comer implica también un derecho al trabajo", "el trabajo es digno y dignifica a la gente", "el trabajo en las calles debe ser respetado", "la lucha por el respeto es el derecho al trabajo" La postura dominante fue aquella para la cual el

[140] También los organizadores del grupo habían invitado a grupos empresariales como COPARMEX, CANACINTRA Y CANACO pero ni uno asistió.

comercio informal era un "problema estructural", "de luchas de clases", consecuencia de "la fase del capitalismo agonizante". Al respecto algunas de las intervenciones fueron:

> […]El fenómeno es que hay mucha mercancía y pocos compradores y la ignorancia de los comerciantes, los concanacos, dicen: "no vende por el comerciante informal que está en la esquina" sin saber que es un problema de carácter estructural que se agudiza en países dependientes como México. Que tenemos la invasión de mercancías baratas de capital norteamericano, alemán, francés, japonés pero de manufactura china barata, lo que agudiza el problema y no deja a la gente, además, otra alternativa que salir a la calle. Algo que se nos antoja una locura. Hay que vender lo que sea y hay que levantarse a la hora que sea necesario en un intento desesperado por sobrevivir. Comercio informal es pues el coraje de mucha gente por no aceptar las condiciones materiales del sistema, superable y admirable sí, y que demuestra que el pueblo busca vender afanosamente lo que sea […] nuestro objetivo es entender las causas del fenómeno al cual nos estamos enfrentando, si nosotros creemos que el enemigo es el inspector. No. El inspector es un pobre diablo. Enrique y yo nos hemos enfrentado a directores a gritos. Nuestros alcaldes ¡pobres diablos! No. Es el orden social. Es un sistema que tenemos que darle los golpes finales para que termine de morir. El sistema capitalista ¡tiene que morir! [Intervención del psicólogo Enrique Pozos Tolentino, foro de comercio informal en Xalapa, 20 de marzo 2013]

> Nosotros no somos el lastre de la economía es el resultado de una economía que ha sido un lastre. Mientras no haya un cambio en el modelo económico, el comercio informal seguirá siendo la alternativa de millones de familias que lucharan por subsistir en este mundo globalizado. Los grupos económicos deben entender que los grupos de vendedores ambulantes no son sus enemigos y que deben de dejar estigmas y hostilidades tan inútiles para denostar a una actividad que sigue contribuyendo a la paz social. Nosotros…hacemos la aportación más importante para el país que es la paz social. Imagínense ustedes 15 millones de miserables que no tuvieran alternativa de cómo llevar a su casa el sustento, de cómo lidiar con los problemas; eso sí sería un problema para el país. Eso hace que de manera natural se haga una válvula de escape a un estallido social. Por eso, insisto, empresarios y comercio informal tenemos un enemigo en común y se llama Neoliberalismo; se llama Tratado de Libre Comercio, Globalización… [Intervención de José Enrique Mapel, 21 de marzo 2013]

La otra postura —la moderada– señalaba al comercio informal como un problema de explosión demográfica y gobernabilidad que compete a cada municipio resolver.

> […] el problema no es tanto del neoliberalismo, es de nosotros, de nuestras políticas públicas. Entonces en ciudades como Xalapa por más que hubiese empleo, buen salario, no iba a alcanzar nunca. Entonces pensar que el comercio informal son unos capitalistas pensando cómo fregar a unos mexicanos y a unos xalapeños es un tanto erróneo. Desde la explosión demográfica de los 60' aquí la política del país, "la changarrización del país decía Fox, para los pequeños comerciantes que pagaban impuestos se impuso en el país. Pero en Xalapa que creció exorbitantemente por las formas que sean ¿qué hay que hacer? No hay gran cosa en Xalapa. No tiene industria ¿qué se puede hacer? Pues comerciar, comprar y vender. No hay otra […] [Intervención del profesor Gonzalo Jácome, foro de comercio informal en Xalapa, 22 de marzo 2013].

Asimismo a pesar de las posturas divergentes dentro del foro se llegaron a acuerdos para el caso del comercio informal en Xalapa. Los organizadores del foro, miembros de agrupaciones

gremiales locales, hicieron mención durante el desarrollo del evento de la normatividad que reguló al comercio en la vía pública en Xalapa y que en 2001 se eliminó. Dicha normatividad extinta consistía en llenar un formato para que se evaluara la posibilidad de asignar el espacio pedido u otorgar en su caso otro. Esta función le correspondía al regidor de comercio. Sin embargo aquella normatividad de "tolerancia" fue reemplazada por el art. 4 del Reglamento del Comercio y la Industria en donde se asentó que para el municipio de Xalapa quedaba prohibido el comercio informal.

Ante la prohibición del comercio informal los participantes del foro concluyeron con una serie de propuestas, a saber: combatir la criminalización del comercio informal, la reintegración del apartado de tolerancia al comercio informal al reglamento de comercio, la creación de una comisión de vendedores ambulantes para gestiones en el cabildo, y la elaboración de un padrón de vendedores ambulantes en la ciudad de Xalapa[141]. El foro concluyó con la entrega de reconocimientos a vendedores ambulantes con una trayectoria de más de 30 años en la venta en la vía pública.

Fotografía 7. "La foto del recuerdo"

3.1.4.3.1.3.3 Las otras agrupaciones y el trabajo infantil

En los 80 se hablaba de infancia pero no es lo mismo una infancia migrante a una infancia en la ciudad. Hay que reconocer la infancia en función de su región, su condición, su familia.

Miembro de El Caracol, A.C

Entre los trabajadores de Chiapas el trabajo infantil es una más de las prácticas que desarrollan las familias en su ciclo de reproducción al llegar a la ciudad. La incursión de los niños y menores de edad en la vía púbica es desde temprana edad ya sea acompañando a sus padres,

[141] Hasta la fecha de la investigación se carece de un registro de los vendedores ambulantes en Xalapa tanto por las autoridades como por parte de las mismas organizaciones de los vendedores.

vendiendo dulces, limpiando parabrisas, haciendo malabares o pidiendo limosna. Esto ha hecho que su presencia, aunque poco numerosa, se visibilice por diferentes instituciones, por ejemplo, instituciones gubernamentales como el DIF e instituciones de la sociedad civil como Matraca A.C (una organización no gubernamental dedicada al apoyo de niños de la calle).

Desde la perspectiva de la institución gubernamental, el trabajo de los niños en la calle es considerado como "explotación infantil" por parte de los "adultos" (sean padres, familiares, o "enganchadores") que se benefician de ellos. Para estas instituciones, a su vez, el trabajo infantil puede derivar en la "trata de personas". Y es debido a esto que el DIF estatal junto con el municipal en un intento por erradicar el trabajo infantil en los cruceros de Xalapa lanzaron como parte de su Programa de Prevención y Erradicación de Trabajo Infantil en 2012 una serie de actividades de "concientización". La primera fue la exposición conjunta con la Fundación Baby[142] de la serie de carteles "No más Trabajo Infantil /No More Child Labour" en el marco de la celebración del 22º aniversario sobre la Convención de los Derechos del Niño; y la segunda, con la colaboración de la Procuraduría de Defensa del Menor, la Familia y el Indígena, la campaña "Di no al peso". Esta última campaña promovía entre la sociedad xalapeña la consigna "Romper el ciclo", así como la denuncia de cualquier acto relacionado con el trabajo infantil.

Fotografía 8. Publicidad de las campañas del DIF

A través de diversos recorridos en los cruceros la dependencia gubernamental trató de ubicar a los menores trabajadores, al mismo tiempo que distribuía volantes en el centro de la ciudad y

[142] La Fundación Baby es una asociación que surge en El Rosario, Argentina cuyo objetivo es la erradicación del trabajo infantil y la promoción de formación de clubes de fútbol en barrios populares: " Creemos que los niños deben jugar, y que no hay ninguna circunstancia social que justifique que un niño trabaje" puede leerse en su portal: http://www.fundacionbaby.org.ar

en las vialidades principales. En este sentido, este tipo de campaña señaló un promotor "trata que la ciudadanía tome conciencia y no dé un peso a los niños que piden en el crucero porque ese dinero no es para ellos… Son niños que ni siquiera son del estado, vienen de Puebla, Chiapas y Oaxaca y deberían estar estudiando […]". A su vez, una ex funcionaria del DIF relató:

> No es la primera vez que el DIF implementa este tipo de campañas. Desde que yo estaba [en esa dependencia] se hacían programas para retirar a los niños de la calle y colocarlos en albergues como casa MECE y darles apoyo alimenticio. No es cosa nueva. Yo llevaba los registros porque se levanta un expediente por cada niño para saber su situación. O sea si hay un control, no se hace de forma arbitraria ni violando los derechos de los niños [Platica Informal con ex−funcionaria del DIF, 4 de febrero de 2013]

Fotografía 9. Campaña en los cruceros

Sin embargo, cabe señalar que este tipo de campañas no es exclusivo del DIF Xalapa sino que forma parte de las líneas de acción de asistencia social[143], que en la década del 2000, impulsó la institución a nivel nacional a través del programa federal denominado Programa de Atención, Desaliento y Erradicación del Trabajo Infantil Urbano Marginal (PROPADETIUM) que las diversas dependencias estatales y municipales de ese organismo implementaron. De ahí que la campaña "Di no al peso" haya tenido como antecesor la campaña que en 2007, y posteriormente en 2009, el DIF Veracruz promovió bajo el eslogan: "Tu ayuda les perjudica"[144] para la zona conurbada Veracruz-Boca del Río.

La visión generalizada de que los niños son obligados por sus padres a trabajar en los cruceros, desató en Xalapa, a partir de la campaña, diversas posturas en la sociedad. Algunas de estas posturas respecto al trabajo infantil fueron compartidas por propios vendedores ambulantes:

> […]Traía [a] sus chamacos pequeños pidiendo a los carros ahí en la curva. Sí era peligroso porque vienen los carros y en la curva ni se ve. Se sentaban en el pasto. El dinero que la gente

[143] Sobre el papel de las políticas públicas de asistencia social implementadas por el DIF en México, Véase el estudio imprescindible de Fuentes, 2002.

[144] Para un conocimiento del programa y su relación con los niños trabajadores en el Puerto de Veracruz, véase Zúñiga (2008).

> daba a los niños ni se lo gastaban ellos, su papá se los pedía. No era para decir: te voy a comprar un jugo o ten y cómprate algo. No. Rara vez les daba que para un dulce y luego venían a comprarme… Ya no los he visto pero si los traía. Varias veces llegó con su mujer […] La verdad ni sé qué pasó como estoy aquí dentro. Casi no les hablo. [Entrevista con doña Olivia, 69 años, 27 de septiembre de 2012]

E incluso dentro de las mismas agrupaciones gremiales había una postura respecto al tema. Así lo relató el presidente del VIVE A.C:

> Nos preguntaban [el DIF] si algún integrante estaba detectado y les dijimos que no encontramos niños trabajando y si algún compañero de nosotros incurre en este tipo de violación se va en automático de la organización. No vamos a meter por él las manos. Es un compromiso de la organización que se hizo con la presidenta y con el DIF. Se les habla para que luego no vaya haber sorpresas [Intervención de Pablo Jiménez, presidente de VIVE A.C, Junta gremial, 21 de noviembre de 2012]

En tanto el impacto de las campañas del DIF en la sociedad xalapeña se expresó en las redes sociales cuyas opiniones extrapolaban diversas posturas. Algunos instaban al gobierno a seguir protegiendo a los menores de edad quienes eran vistos como objeto de explotación vía sanción; mientras otros argumentaban su apoyo a la vez que cuestionaban si dichas campañas formaban parte de una política pública integral; otros señalaban al gobierno como causante del problema y otros más despojaban el asunto de su cuestión más política y de derechos para adjudicarle al acto de donar un valor moral (véase la ilustración 9).

Por el lado de los trabajadores de Chiapas la imagen del DIF tenía una carga negativa "quitan" "se llevan a los chamacos" "no quieren que niños chiquitos trabajen". Así durante mi trabajo de campo, el tema del trabajo infantil pareció tener un aire de cuasi tabú tanto para los trabajadores que expresaban su temor a hablar así como para las autoridades[145]. Lo anterior tenía como antecedente un hecho registrado a mediados del 2010 que saltó en los titulares de la prensa local —Diario de Xalapa, Al calor Político, Diario AZ, El Universal de Veracruz, La Jornada Veracruz — bajo los membretes de "explotación de menores", "operativo", "violación de derechos humanos" que narraba el retiro de trabajadores chiapanecos de los cruceros de la ciudad por parte del DIF estatal y municipal y la Secretaría de Seguridad Pública.

[145] Al respecto tengo que señalar que en 2011 y 2012 solicité información al DIF municipal de Xalapa, a través del IVAI, sobre el caso de los trabajadores chiapanecos en los cruceros de la ciudad y las acciones emprendidas por ese organismo pero no hubo respuesta. Tampoco tuve respuesta cuando me enviaron de las instalaciones administrativas a la Procuraduría de Defensa en diciembre de 2012.

Fotografía 10. Expresiones en la red social sobre la campaña "Di No al Peso"

En la narrativa de los trabajadores hubo algunos que mencionaron ese hecho porque uno de sus compañeros había sido detenido en ese operativo y uno más había sido interrogado en la calle. Así lo relatan algunos trabajadores:

> No es que no quiera hablar es que tiene miedo […] lo agarraron y golpearon su cara. Su ojo se quedó hinchado de la madriza pues que los policías le dieron en San José […] No era cierto lo que dijeron. Cuando lo agarraron yo también estaba ahí. Chambeaba por el Chedraui limpiando carros. Fue temprano. En la mañana. Te digo yo estaba desayunando en esa calle, Coapexpam algo así…que hay como parque… [Él] ni siquiera chambeaba ahí, iba a otros lugares. Nomás pasaba a visitarnos. Venía caminando por ay de las 9 de la mañana cuando una camioneta de policía lo agarró. Que era explotador de niños. Tres días lo tuvieron en la cárcel. Salió porque vieron que no era verdad pues... Él no trae niños. También quisieron agarrar [en referencia a otro compañero] porque cuando vio que la policía agarró [a su primer compañero] se fue a avisar a una señora que tenía su hijo por el Hakim. Lo siguió la policía y dijo [la policía] que era su esposa y su hijo que lo[s] ponía a trabajar. Y tampoco era verdad porque no tenía esposa. Bueno sí pero no aquí en Xalapa. Nomás porque quiso ayudarla para que no quitaran a su hijo. Ni la conocía. Nomás porque vio que era de por allá [de Chiapas]… y ya no lo querían soltar. La señora, dice, tuvo que decir a la policía que no era su esposo... No le creían. [Él] decía pregúntele a ella. Y ya lo soltaron pues. […] Pero esto ya ha pasado. Recuerdo que en la primera vez que vine estaba Fidel Herrera como en el 2007 o 2008 estábamos trabajando por la salida a Veracruz y también esa vez se presentó la policía, que no podías trabajar, que quién nos traía. Igualito. No es reciente. No sé es de parte del gobierno de Veracruz, creo no quiere chiapaneco trabajando en la calle [Entrevista con Rafael, 19 años, limpiaparabrisas y vendedor ambulante, 9 de enero 2013]

> No sé, no estaba yo aquí, estaba en mi casa […] De Tzoeptic no había casi nadie, eran puros cuchumtones… por eso pienso no regresaron. Tienen miedo que vaya a quitar sus hijos DIF [Plática Informal con Domingo, 28 años, vendedor de dulces, 9 noviembre 2012]

Luego de esa experiencia con las autoridades, los trabajadores que venían de Tzoeptic preferían mantener a sus esposas e hijos encerradas en los cuartos que rentaban en la ciudad. Fue en el periodo vacacional de verano del 2013 que algunos comenzaron a traer de nuevo a sus hijos[146] como vendedores de dulces y como limpiaparabrisas.

Y es que cabe mencionar que la incursión de los niños al trabajo urbano comienza desde muy temprana edad. De 0 a 8 años la mayoría de los niños viaja con sus padres, en ese inter pueden estar en la vía pública junto con su familia pero no tienen una responsabilidad de trabajo; de 8 años hasta 17 viajan por primera vez, son contratados por algún paisano o trabajan como apoyo familiar (los más grandes ya es por cuenta propia), se dedican a la venta o a limpiar parabrisas.

Domingo es el nombre de dos menores, de 11 y 13 años respectivamente, que vinieron en esa temporada. Uno vendía palanquetas y barquillos y el otro, limpiaba carros. Este último apenas estaba aprendiendo a hacer malabares con limones cuando se fue porque ya había entrado a la escuela e iba a ser parte de la escolta. Asimismo, ambos menores trabajaban en diferentes cruceros y estaban al cuidado de su padre. Uno trabaja en el mismo crucero junto con su padre y el otro, su padre lo dejaba encargado con otros vendedores mientras él vendía en el crucero de al lado. Era común observar que se les permitía descansar y jugar, así se sentaban en las jardineras jugando con pedazos de papel o ramas. También el niño que no trabajaba en el mismo crucero con su padre recibía la supervisión de su tío quien regularmente dejaba su mercancía e iba a platicar con su sobrino.

Durante los últimos días de "mingo"[147], el que limpiaba autos, llegó uno de sus hermanos para ocupar su lugar (ambos dormían en el mismo cuarto de su padre). Una de las tareas del menor fue enseñar a su hermano recién llegado, de 12 años, el oficio de

[146] Pude enterarme de este hecho porque luego del periodo de trabajo de campo continué asistiendo con las familias ya que mi relación con ellos se tornó en amistad y seguí visitándoles en sus viviendas hasta la fecha en que se escribió este trabajo. Asimismo como no había referencias sobre el trabajo infantil mostré en una ocasión durante el trabajo de campo algunos artículos de periódico en donde salía la fotografía de una de las personas detenidas. La imagen pasó de mano en mano y marcaron otra identidad al detenido: "está muy güero, nosotros no somos de ese color. Somos más negros. No es de Mitontic. Ese parece ser…si ha de ser de Chenalhó, los de Chenalhó son así. Míralo. O Chamula. El chamula si lleva niños a chambear en camionetas" [Notas de Campo, Reunión en los cuartos de la 28 de agosto, 17 de octubre 2012]

[147] Es la forma en la que llaman a los niños de nombre Domingo.

limpiaparabrisas y malabares. Le enseñó qué tipo de jabón comprar: "jabón salvo (líquido) porque no mancha el vidrio", cómo perforar la botella que utilizaría con el jabón, cómo limpiar con la llanta, cuántos limones utilizar, entre otras cuestiones prácticas de su oficio.

Al principio cuando los dos hermanos terminaban su jornada laboral se iban junto con su padre pero al transcurrir de los días y una vez aprendido el trayecto —ese del trabajo a su hogar y del hogar a su trabajo— ambos se quedaban a ver películas en los locales dedicados a la venta de piratería en una plaza comercial que les quedaba de camino[148]. De los dos el más tímido era Esteban. El más pequeño.

Cuando Mingo enfermó de fiebre —a pocos días antes de partir— Esteban le cuidaba. Su familia no lo llevó al médico pero la medicina que compraban era la que le habían "recetado" en la tienda de abarrotes a la que acudían. Aún así el gasto en la enfermedad fue caro según manifestó su padre: "gastamos 250 pesos en pastilla y [al] otro día otra vez a comprar pastilla".

Ul fin de semana Mingo partió a Tzoeptic. Se fue con la familia de uno de sus paisanos. Ya su padre había arreglado el viaje. Solo viajo con sus pertenencias (en especial su alcancía de toro que había comprado por 100 pesos en el crucero a un señor de Puebla). Por otro lado, Esteban siguió con su padre. Acudió al crucero. En ocasiones siguió llegando tarde por su afición a las películas. Llegaba arrastrando un carrito al que le había atado un hilo. Al llegar la familia se reunía a comer. A esa hora, alrededor de las siete de la tarde, las demás familias que rentaban en ese mismo lugar ya habían llegado de sus trabajos. Así que era muy común que anduvieran de cuarto en cuarto platicando. Esteban no fue la excepción. Otras veces se quedaba en su cuarto, sacaba un cuaderno –decorado por él con rayas rojas— y se ponía a dibujar "Dibuja. Compró sus plumones con lo ganó hoy. También se compró una alcancía como la del Mingo" —relató su padre. El dibujo más recurrente de Esteban eran los dinosaurios. En el crucero había llegado un señor con una bolsa de juguetes que obsequió a Mingo y a Esteban porque su hijo ya había crecido y no jugaba con ellos. Esteban cogió los

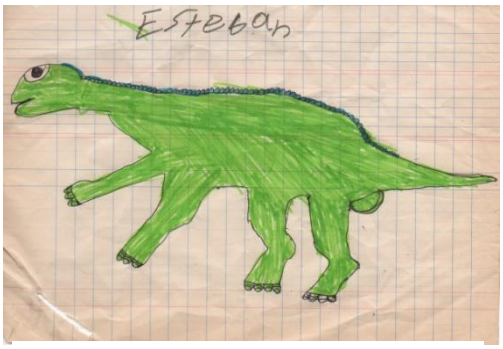


Ilustración 10."El Dinosaurio"

[148] En términos de habitar la ciudad, los trabajadores de Chiapas, según los datos construidos en campo, solo transitan los lugares en donde se ubica su área de trabajo, su vivienda o en los espacios de esparcimiento que utilizan el día domingo, su día libre. De hecho, al trazar las trayectorias territoriales de sus recorridos se encontró el hábito de recorrer todos los días el mismo trayecto.

dos dinosaurios: "En el libro de la escuela vienen [los dinosaurios] y en mi casa tenemos la película. Mira ésta es su cola ¿de qué color quieres que la pinte"—me preguntó Esteban cuando me mostraba su cuaderno.

A fin de cuentas Esteban no duró ni dos meses trabajando en Xalapa. Personal del DIF llegó—un hombre y dos mujeres— hasta el crucero en el que trabajaba él y su padre. Al percatarse, Esteban salió corriendo.

> Pues es que la verdad yo no estuve ahí porque estoy del otro lado y sólo veo que está mi jefe abajo chambeando junto con mi hermanito. Solo vi que hablaba con una gente pero no sabía quién era. Cuando vi mi hermanito se echó a correr. Y si sí me espanté. A mi hermanito, a mi jefe y a mí nos dio miedo pero más a mi hermanito por eso jaló pa'cá… quién sabe porqué, apenas pasó esto porque no había pasado [Platica Informal con el hermano mayor de Esteban, 6 octubre 2013]

Las autoridades del DIF dialogaron con el padre de Esteban, preguntando si en verdad era su hijo. Le pidieron su credencial y le tomaron una fotografía. También le hicieron saber que el niño no podía trabajar en la calle. Así pues le advirtieron que si reincidía de nuevo en esa conducta recogerían a Esteban y lo llevarían a las instalaciones de la dependencia.

Como Esteban había huido el personal del DIF para corroborar que el menor vivía en la ciudad con su padre pidió a éste que los llevara hasta la vivienda que rentaban. Ahí encontraron a Esteban y de nuevo sacaron fotografías "quien sabe para qué, no nos dijeron, le sacaron foto a todo el cuarto, a mis cosas". Después del encuentro con el DIF, Esteban redujo su trabajo en los cruceros: "Ya no fue lo mismo. Nada más trabajaba un rato y se sentaba. A cada rato iba y se sentaba. Tenía miedo de que llegaran y se lo llevaran. A los dos días ya no quiso ir a trabajar. Mi jefe tampoco quiso. Por eso mejor se fue. Tenía miedo". De nuevo su padre refirió:

> Vino DIF que dice que niño chiquito no puede chambear. En Oaxaca, Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal vas y hay un montón de chamacos vendiendo dulce, las autoridades no dicen nada. Si puede trabajar niño. Pero aquí no quieren, dicen que no se puede. Quién sabe porqué, no sé porqué no deja chambear DIF a chamacos. Que debe de ir a la escuela. Pero ni clase hay ahorita en mi pueblo ¡pura manifestación! No hay maestros en Tzoeptic. Por eso traje mejor pa'ca a chambear [Platica Informal con el padre de Esteban, 6 octubre 2013].

El hermano de Esteban añadió:

> Quién sabe si nomás a nosotros porque no seamos de aquí porque ahí donde yo chambeo llega un niño a limpiar igual carros. Uno de suéter verde. Siempre lo trae puesto. "El pipis" le decimos […] La verdad no sé qué edad tiene. No he preguntado pero está chamaco. Creo que hasta más pequeño que Esteban y anda chambeando. Ah y el señor que limpia igual carros llega

con toda su familia. También trae a sus hijos. A ver…[Platica Informal con el hermano mayor de Esteban, 6 octubre 2013]

Esteban viajó a Tzoeptic de la misma forma que su hermano Mingo, es decir, con la familia de un paisano porque "está chamaco no puede viajar solo". De igual forma sucedió con el otro Mingo que vendía palanquetas y barquillos. Fue retirado de la calle por el DIF y su familia decidió irse a Tzoeptic. Así lo relata la plática que tuve con el padre (P) del primer Mingo y su hermano mayor (HM)[149]:

HM: Hay miedo
S: Pero ya había sucedido que el DIF recogiera a los niños. Incluso se los llevó de vuelta a Chiapas
HM: Si eso dicen pero a nosotros no nos tocó porque en ese entonces casi todos los que estaban trabajando en Xalapa eran de Cuchumtón, Chamula y Chenalhó
S: En los diarios salió una persona de Tzoeptic
HM: Ah sí pues pero sólo había como dos de Tzoeptic que llevaron hasta Chiapas. Mi jefe estuvo ahí cuando [lo] detuvieron [refiriéndose a la persona de Tzoeptic].
P: Fue por el Súper Che al medio día
HM: Golpearon su cara pero mas su espalda con patadas. Lo dejaron todo hinchado. Lo trataron mal. Dijeron que había hecho cosas que no había hecho. Es mentira lo que dijeron. Yo creo que por eso no quiere hablar pero en ese tiempo nos contó. Le preguntabas qué pasó en cara y te contaba
S: Algunas cosas que se decían en ese entonces eran que traía a trabajar a niños a Xalapa y que no eran sus hijos.
HM: Si eso decían pero no es verdad. Él solo ha traído a su hijo, ¿si lo viste? Ah, pues es el único que ha traído a chambear pero es su hijo. Si sí hay personas que contratan niños y se los traen pero son de Chenalhó o Chamula los que hacen eso.
S: ¿Cómo es que se traen a los niños a trabajar a Xalapa?
HM: Tiene que ir a hablar con sus papás. Llegan al pueblo y preguntan. Ofrecen 1,500 pesos mensuales y si son pobres les dices 1, 500 mensuales pues se les hace mucho. Brillan sus ojos. Y pues dicen: "sí toma al chamaco". De no tener nada, que esté allá haciendo nada, 1, 500 en la ciudad es mucho. La persona que se lo lleva queda de pagarle al chamaco hasta final de mes. Ellos le dan la mercancía y lugar donde se quede y comida. O puede ser que le paguen hasta que llegue de nuevo al pueblo y le dan el dinero al papá del niño.
S: ¿Sólo pagan 1, 500?
HM: Sí pero para ellos es mucho. Pero si es poquito. Ya estando tú chambeando te das cuenta que a veces ese dinero lo puedes sacar en una semana si es que está buena la chamba. Hay semanas que no hay nada pero sea buena o mala sacas más de 1,500 al mes.

El fenómeno de los niños que salen a trabajar a Xalapa y a otras ciudades es una tendencia no sólo en Tzoeptic sino en varias localidades de los Altos de Chiapas[150]. Para el caso concreto de Tzoeptic el director de la escuela primaria comentó:

[149] Octubre de 2013
[150] La región de los Altos, como muchas otras regiones del país, son expulsoras de mano de obra. Entre ellas la infantil. Sin embargo, el caso de los niños vendedores ambulantes de la región de Chiapas casi no ha tomado importancia. El único caso que se extendió a nivel nacional y se hizo espectáculo fue el del niño Feliciano Manuel

Hay familias que se van no solo a Xalapa también a otros estados por el norte hasta Estados Unidos. Aquí anda migrando mucha gente. Nada más van a buscar su vaquita […] es que anteriormente como decían algunos padres de familia que no encontraban apoyos del gobierno, no tenían sus propios recursos. Tal vez no lograron trabajito y no pudieron terminar sus estudios. He dicho, en alguna asamblea general, que ya en estos tiempos el gobierno da apoyo pero no mucho. Pero ya Oportunidades y desayunos escolares parten de ahí también. Y entonces ¿por qué se migran pues? Y todo eso. Eso sí, no es rico la gente porque…no es una tierra caliente donde sale mucha producción de café, de plátano y otros productos. Simplemente es fría. Más que nada [se produce] maíz exclusivamente que se da dos veces al año solo en algunas partes […] Hablando de Chiapas salen en busca de trabajo porque digamos no hay mucha producción y en parte se gana más. La mayor parte están esperanzados del apoyo de gobierno. Pero tampoco, ya ves, nos dan diariamente. Entonces se van porque no tienen mucho terreno que cultivar. De eso vive la gente […] Precisamente aquí, los padres de familia, los señores, como que no han tomado mucha importancia a la educación. Muchos de sus hijos los tiene en sus casas […] Después los llevan a buscar trabajo. Vienen a pedir permiso y no de un día o dos días sino semanas, meses […] En el mes de diciembre según pues hay tierra caliente y van pues a esa tierra a corte de café. Los señores también que tienen terreno en tierra caliente llevan allá a sus hijos a trabajar. Los que tienen el terreno hasta que dejan hecho todo su trabajo regresan días, meses y otra vez deben ir a ver cómo pasa su producción. Y van otra vez como dos veces al año. Pero tienen poco terreno, siembran en pedacitos. Así es en esta comunidad. Paraje. A parte [están] los que se van a otros estados a vender […] me enteré que murieron dos niños por [el] municipio de México. Dicen que llevaron sus familiares en eso como le dicen trata de personas. Entonces los llevaban a esos dos niños, los mandaban o sea a vender chicles por las calles pero mala suerte, digamos, pues cruzó la calle y todo. Como no conoce, como es una ciudad, la gente, pues [a] los niños [los atropelló] el carro. Murieron. Son alumnos pero no de aquí de mi centro de trabajo sino aquí del municipio de Mitontic, de la cabecera pues. [Entrevista con el profesor Rogelio Méndez, director de la escuela primaria en Tzoeptic, 8 mayo de 2013][151]

Fotografía 11. "Los jarochitos"

En Tzoeptic a los niños que salen a trabajar al estado de Veracruz los nombran "los jarochitos". "Le apodamos así porque hemos escuchado que han ido por ese rumbo". Incluso en una de las visitas al pueblo conocí a Martha, una joven madre que me presentó a sus pequeños hijos "los jarochitos". Ella había estado en Xalapa acompañando a su esposo, el cual trabajaba como vendedor ambulante. En ese período estaba

Díaz Díaz del paraje Romerillo del municipio de San Juan Chamula. Un niño que vendía dulces en la ciudad de Villahermosa, Tabasco y que fue interceptado por un funcionario público a mediados del 2013 para quitarle su mercancía. Tan sólo en los medios de comunicación el caso se mostró en los noticieros de Televisa y TV Azteca, así como la participan del niño en un *talk-show*. En la red, la búsqueda del caso produjo 189.000 entradas mientras que a nivel nacional la presidenta del DIF prometió dar apoyos al niño, lo mismo que las autoridades de Tabasco y Chiapas. Luego de lo mediático del caso este no trascendió más.

[151] Para esta entrevista agradezco la compañía y apoyo profesional de mi amiga antropóloga Blanca Mónica Marín V.

embarazada y dio a luz en la ciudad: "ella es de Xalapa y también su hermanito [mostrando a sus hijos]…tuve cuates, una niña y un niño; ahí en el CEM me atendieron. No pagué mucho. Ya después me vine pa'cá. Apenas van a cumplir los tres años" — relató la madre. Y es que las excursiones de los niños a la ciudad poseen un doble carácter ambivalente. Por un lado, la inasistencia reduce el aprovechamiento escolar "para no quedar en vergüenza tenemos que aprobar a los alumnos aunque no hayan asistido…tal vez sepan leer y escribir un poco", y por el otro, la socialización en la ciudad se manifiesta con un cambio de conducta en los menores "si cambian pues, ya entienden el español, aunque no lo hablan sí lo escuchan. Están despiertitos. Eso prueba que al salir a ciudades y todo eso, aprenden algo pues. Conviven con otras personas que no hablan dialecto pues. Se despiertan. Bueno fuera la mayoría, solo unos cuantos, los que se van"—expresó el profesor cuándo se le interrogó sobre los cambios que notaba en los niños que regresaban a clases después de haber estado en la ciudad.

"El güero" es uno de los casos que encontré de menores de edad que vienen a trabajar a la ciudad en condición de empleados. Con 15 años de edad viajó a Xalapa con la familia de su tío para trabajar en la venta de dulces. Su horario era igual al horario de trabajo de la familia con la que trabajaba. Su tío era quien decidía a qué crucero debía ir y si con él o con su esposa. Durante el par de semanas que la familia tuvo que regresar a Tzoeptic, "El güero" se quedó en Xalapa, viviendo en el cuarto unifamiliar que rentaba la familia de su tío, para continuar vendiendo. Se quedó bajo el cuidado de su hermano mayor de 28 años quien había llegado por cuenta propia a trabajar en Xalapa vendiendo dulces.

Asimismo en Xalapa también llegaban menores que viajaban solos como el caso de *Xun*, *Petul* y Javier (los primeros dos hermanos de 12 y 15 y el segundo, su primo de 17). Xun y Petul fueron los menores con más tiempo viviendo en Xalapa que registré. Venían también del municipio de Mitontic pero de una localidad diferente: Cuchumtón. Vivían solos en la ciudad rentando cuartos en la colonia Progreso y en la Obrero Campesina. Se dedicaban a limpiar parabrisas pero a diferencia de otros menores de Chiapas, Xun y Petul acostumbraban a desplazarse a varios cruceros en el transcurso del día. No tenían un lugar fijo de trabajo. Ni tampoco un horario estable. Javier, su primo, llegó sólo por tres semanas a Xalapa y a principios de diciembre los tres menores se fueron[152]. Sus paisanos de Tzoeptic opinaban al respecto:

[152] Como andaban solos nadie de las personas de Tzoeptic supieron dar referencia de ellos cuando se fueron. Además sus paisanos dejaron de apoyarlos cuando la conducta de los hermanos comenzó a cambiar con la

> Están chamacos nada más juegan. Vienen solitos. Un día pregunté "Y tu papá". No me contestó, pura risa. Yo no he visto que vengan su papá con ellos. Andan solitos. Por eso creo no juntan dinero. Todo se lo gastan. Ya no tienen para su renta. Presté dinero 500 pesos para su cuarto. No los conozco pero yo pienso sí van a pagar, espero. Sentí feo. Hay que ayudarlos. Se gastan rápido el dinero, ven algo y se lo compran. Nada más para eso trabajan. Sabe cómo le hacen y qué dicen sus papás, o saber si saben.. Sí saben creo o quién sabe… [Plática Informal con Félix, limpiaparabrisas, 19 años, 10 de noviembre 2012]

> Los cuchumtones ¡quién sabe! Ya no los he visto. No sé. Estaban chambeando donde yo, luego supe se fueron creo a USBI a chambear allá pues…Quien sabe la verdad a dónde se habrán ido. A chambear a otra parte [Entrevista con Erasto, 22 años, vendedor ambulante, 27 de noviembre 2012]

Por otro lado, el trabajo infantil de "los chiapanecos" recibió atención de otras agrupaciones como MATRACA A.C (ONG que atiende a poblaciones callejeras) cuyo personal visitó los cruceros. Cabe mencionar, además, que esta organización brinda servicios como clases de computación, inglés, apoyo psicológico, elaboración de artesanía (joyería), entre otros. En lo que concierne al trabajo infantil para esta ONG es una cuestión de derechos y posee un carácter formativo para los niños como se puede leer en la carta de principios de su sitio:[153]

> En Matraca estamos en contra de toda forma de explotación de niñas y niños. Creemos que el trabajo infantil es un factor para el desarrollo y formación integral, que permite la construcción de diferentes procesos de organización, apoyo mutuo, toma de decisiones, aprendizaje y transformación de la realidad, siempre y cuando no se desarrolle en condiciones de explotación.

Sin embargo, las acciones de esta organización sobre "los chiapanecos" fueron reducidas debido a la desconfianza hacia agentes externos (sobre todo instituciones) que existe entre los menores y jóvenes trabajadores: "un par de veces intentamos acercarnos a los chavos. Invitarlos a la organización para que vieran nuestro trabajo, pero no quisieron. No hemos encontrado esa forma de llegarles. No es un grupo tan abierto" expresó el director de la ONG[154].

Así por ejemplo el acercamiento más cercano que tuvo esta ONG con los chavos fue a partir del fenómeno suscitado en 2010[155] mediante un pronunciamiento de rechazo "al

---

llegada de su primo. Los menores comenzaron a molestar a los automovilistas con lenguaje obsceno (aunque era en tsotsil *avonachá, cubacha, cunimé*, etc.) jugaban en los cruceros, insultaban a sus paisanos y les quitaban mercancía, sobre todo dulces. Incluso en una ocasión el padre de Félix se quejó porque los tres menores agarraron dulces de su caja y solo pagaron cincuenta centavos "no paga, voy a acusar con ayuntamiento. Estos solo platican. Dicen pura grosería. Voy a acusar con don Pablo al rato…" [Entrevista con Mariano, vendedor de dulces, 45 años, 19 de noviembre 2012]

[153] matracaac.org.mx

[154] Plática Informal con Arturo, Director de Matraca A.C, 16 de noviembre de 2012

[155] Al respecto véase la introducción y el apartado sobre el DIF en donde se habla un poco más de este fenómeno.

operativo" por parte de la organización en los principales medios locales escritos. Uno de los jóvenes relacionados con Matraca A.C lo expresó así:

> Ellos ni sabían. Ese día yo pasé porque paso a saludar al crucero, tengo amigos, aunque ya no trabajo aquí. Conseguí un trabajo en una pastelería ahí en el Chedraui. Entonces esa vez pasé y vi que estaba la policía subiéndolos a la camioneta [a los chiapanecos] No son de aquí pero no importa, no me pareció lo que los culeros policías estaban haciendo. Fui a verlos y les dije "déjenlos o si no voy a llamar al ayuntamiento" Tengo amigos en el ayuntamiento. Pinches cabrones se rieron. Ya me los iba a madrear pero llegaron otros [vendedores] de otros cruceros que vieron [a los policías] Nos juntaron y ya le sacaron los pinches putos… Después llamé a los de Matraca porque yo estuve un tiempo con ellos. Fui de los primeros chavos de la calle que teníamos un grupo cuando Casa Matraca, Aldea MECE y el CONECADI era uno solo. Tengo sus teléfonos de algunos [en referencia a los trabajadores de Matraca] en mi celular y marqué. No es cierto que ellos estuvieran aquí. Ya no les tocó nada. Se enteraron porque les marqué sino ni en cuenta… [Entrevista con Carlos, 24 años, empleado y ex limpiaparabrisas, 1 de noviembre de 2012]

Para los menores y jóvenes trabajadores de Chiapas la presencia de esta ONG no ha sido constante:

> Los matracos…ya no vienen. Antes venía un chavo a platicar con nosotros. Buena onda. Traía su computadora. Me invitó [a Matraca] y ese día lo acompañé caminando. Está lejos. Por el centro. Me mostró todo pero ya no he ido. No tengo tiempo. Chambeo. Esa vez dijo que nadie nos puede quitar de la calle, que si se puede chambear… Ya no los he visto. Ya tiene rato [Plática Informal con Félix, limpiaparabrisas, 19 años, 2 de noviembre de 2012]

Aún así el trabajo de "los chiapanecos" desde la perspectiva de la ONG forma parte de lo que llaman "poblaciones callejeras"[156]. Al respecto, en el mes de noviembre viajé con el director de Matraca A.C y su grupo de trabajo a la ciudad de México para la celebración del 6° Foro Nacional de Poblaciones Callejeras en las instalaciones de la Red por los Derechos de la Infancia.[157] Durante el evento se mencionó el fenómeno ocurrido en Xalapa, en el 2010, y se le etiquetó como "acto de limpieza social"[158]. Al respecto, la Alianza Mexicana de Poblaciones Callejeras[159] argumentó que tenían documentado el caso de nueve ciudades[160], entre ellas Xalapa, con graves violaciones a los derechos humanos de las poblaciones callejeras. Es decir,

[156] Este término refiere a todas aquellas personas que subsisten en o de la calle para satisfacer sus necesidades básicas a partir de sus propios recursos

[157] Este contacto lo tuve gracias a mi compañero de maestría Efrén Jiménez Rojas

[158] Desde la perspectiva de esta ONG se entiende como acto de limpieza social al retiro de personas no gratas de ciertos lugares públicos a través de operativos de reordenamiento urbano y recuperación de espacios públicos.

[159] Esta Alianza surgió en el 2008 a partir del primer foro sobre la infancia en México y está compuesta por las organizaciones *Melel Xojobal* A.C (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, El Caracol A.C (Distrito Federal), CIDES I.A.P (Distrito Federal) Matraca A.C (Xalapa, Veracruz), Programa Niños de la Calle A.C (Distrito Federal), MAMA A.C (Guadalajara, Jalisco), CODENI A.C (Guadalajara, Jalisco), REDIM (Distrito Federal)

[160] Estás son Distrito Federal, Guadalajara, Xalapa, Tijuana, Puebla, Acapulco, San Luis Potosí, Ciudad Juárez y San Cristóbal de las Casas.

para estas organizaciones el trabajo en las calles es considerado un asunto de derechos. El derecho a la calle sería entonces una suerte de epifanía para una nueva cultura: la de los derechos humanos[161]. En este sentido en el taller de trabajo sobre limpieza social del foro, algunos de sus integrantes señalaron al respecto:

> Desalojos que están pasando…Tenemos testimonios en Guadalajara, en Xalapa, en San Cristóbal que sí sabemos qué está pasando […] La situación es muy complicada porque estamos frente a dos problemáticas: una es la lucha contra el narco, lo que ha fomentado que se criminalice a la población callejera; y la otra, estamos frente a esta idea de que ciudades maravillosas, las ciudades bellas, pueblos mágicos, ciudades modelos, ciudades bonitas. Estos modelos, estas etiquetas de ciudad que da la idea de que no toda la gente tiene el mismo derecho a los espacios públicos. Es ahí donde las poblaciones callejeras las corren. Hasta ahora tenemos 9 entidades documentadas. Esta idea que permea y se vende muy bien de que hay un conflicto de derechos. El derecho de los ciudadanos que pagan impuestos que quieren tener un parque bonito, una ciudad o pueblo mágico; y el derecho de la gente que vimos en el video. Hay una sociedad amplia en donde mis derechos son primero "yo pago" y una sociedad pequeña "ellos están drogándose" [Intervención de miembro de El Caracol A.C, 16 de noviembre de 2012]

Otro participante expresó:

> Este es un problema de derechos por supuesto, pero es un problema de derechos humanos […] Entonces esa idea de conflicto de derechos se está manipulando de la manera más vil porque derecho al trabajo tenemos todos. Que no tengamos la misma oportunidad por un sistema social el cual no le conviene [porque] está sacando ganancia de esta situación, este, es otra cosa. Entonces yo pienso que la cultura de los derechos humanos tiene que ser de afirmar algo. Que por ahí va una parte […] Antes no había poblaciones callejeras, o sea no había tanta población. O sea qué es lo que está pasando. Que no es un problema personal de la persona que está en la calle. Es un problema del sistema en el cual involucra a todos los ciudadanos en especial a los ciudadanos no pudientes porque a los pudientes les conviene esta situación. A todos los ciudadanos clase mediera pa'bajo que es que de alguna manera estamos padeciendo. Estamos en el mismo barco. Él que está aquí también me está afectando a mí y yo estoy afectando a él. Hay una tota de-sensibilización de los derechos humanos. Nos debería dar vergüenza a todos de que hay personas que se les está maltratando, se les está discriminando. Debe de haber una nueva cultura [Intervención de un miembro del CIDES. I.A.P, 16 de noviembre de 2013]

Asimismo en el discurso de estas organizaciones, las prácticas de las poblaciones callejeras son criminalizadas porque están cargadas de estigmas sociales ("drogadictos", "peligrosos") lo que hace, según refieren, que éstas difícilmente puedan deshacerse del valor negativo y ser consideradas como partes constituyentes de la sociedad amplia. Prácticas que más que reducir acentúan la brecha de desigualdad y exclusión social derivando en acciones de hostigamiento, persecución y combate.

[161] El lenguaje de los Derechos Humanos como un fenómeno político en México cobra particular importancia a inicios del siglo XXI.

3.1.5 Motivos para retornar

Pero más allá de los contactos con otras agrupaciones, de los estigmas o de las ganancias de estar en la ciudad, los trabajadores de Chiapas retornan una y otra vez a sus lugares de origen. Quizá el motivo principal para regresar a su pueblo (Tzoeptic) es que es ahí el lugar de la vida social que dota de sentido a las personas que vienen a la ciudad a trabajar. "Aquí no tengo nada", "allá en mi casa tengo estéreo", "tengo mis amigos en Tzoeptic", "voy a construir mi casa", "estoy pagando mi coche", "voy a ser policía (alférez)" entre otras expresiones más que muestran que la vida "está allá". Sin embargo, conservar esa vida no sería posible sin el trabajo que realizan en la ciudad puesto que viven en un constante continuum laboral, es decir, entre las actividades propias de su vida campesina y las actividades precarias de la ciudad. Este motivo profundo abre el camino a otros motivos latentes pero no menos importantes como los rituales locales, a saber: la fiesta patronal y la religiosidad pentecostal.

Las fiestas representan una oportunidad para volver al pueblo, visitar a la familia y ver a los amigos. Algunas de las más importantes celebraciones se yuxtaponen con el período de corte de café en Tierra Caliente, por lo que algunos trabajadores deciden quedarse en las festividades, en especial si han adquirido un compromiso con anterioridad como apoyar a la familia con su presencia en la fiesta o participar en una de las actividades organizadas por el pueblo. Entre las festividades más importantes está Día de Muertos, la Fiesta Patronal, Semana Santa y Navidad (esta última por la cuestión religiosa que tiene mucho peso y por la cuestión política pues en esas fechas, el 1° de enero, se hace el cambio de autoridades del pueblo).

3.1.5.1 La fiesta patronal a San Miguel Arcángel

La fiesta patronal de San Miguel Mitontic trae de vuelta a los trabajadores el 6 de mayo de cada año. La fiesta se realiza en la cabecera del municipio y dura alrededor de una semana. No obstante, en la localidad de Chalam, junto a Tzoeptic y como parte del mismo municipio, a finales del mes se realiza la misma fiesta. Para ambas celebraciones se cuentan con dos figuras de San Miguel Arcángel, una para la cabecera Mitontic y otra para la localidad de Chalam.

En cada una de las celebraciones se hace una peregrinación alrededor del pueblo con el santo patrono (al que se viste con ropas nuevas). Las autoridades locales en turno encabezan las peregrinaciones y el resto de las actividades.[162] Para la fiesta de la cabecera los habitantes de Tzoeptic deben trasladarse por medio de taxis colectivos. El pasaje ronda entre los 20

[162] Las autoridades tradicionales son aquellas que están compuestas por regidor, alférez, mayores (o policías).

pesos. Luego de un lapso de entre 15-20 minutos se llega a la cabecera. En la Tijera – nombre local con que se le conoce al entronque de la carretera Chenalhó-San Cristóbal– se estacionan de lado a lado los vehículos particulares al ser la entrada a la cabecera de Mitontic.

En la celebración del 2013 el paso vehicular se cerró a la altura de la clínica con una cuerda que atravesaba la calle. Un par de hombres –autoridades del pueblo– junto con elementos de la policía estatal vigilaron que ni un vehículo atravesara la cuerda sin su consentimiento. Junto a la cuerda – que sirvió de barrera- se ubicó el sitio de taxis. Sólo se permitió a una decena de transportistas de la cooperativa OTMIACH –la que compró la cesión de derecho– estacionarse en el sitio para llevar pasaje a Chenalhó, localidades del municipio de Mitontic y Jovel [San Cristóbal de las Casas]. La adquisición del sitio fue mediante un pago previo a las festividades. Según me narraron algunos de los taxistas el costo del permiso había sido de 400 pesos al día. Las salidas hacia Chenalhó, San Cristóbal u otras localidades se programaban cada 15 a 20 minutos dependiendo del número de usuarios que solicitaban el servicio. Una vez estando "el carro lleno" éste partía a su destino y al transportista contiguo ocupa su lugar. Así la práctica de la búsqueda de pasaje iniciaba con las expresiones: "a Chenalhó", "un lugar para San Cristóbal" y la misma escena se repetía hasta las seis de la tarde, cuando la mayoría de los transportistas se retiraban. Al día siguiente, el servicio de transporte reanuda su servicio a las cinco de mañana.

Entre las actividades más concurridas destacaron los encuentros deportivos. El más importante fue el de baloncesto que concluyó al tercer día de la semana. El premio fue en efectivo con un monto de 7 mil pesos para el equipo ganador y mil pesos para el segundo lugar.

A lo largo de la calle principal se colocaron puestos de alimentos, ropa, novedades[163]. En la explanada del palacio municipal el conjunto musical amenizó la fiesta, mientras en el parque abundaban los puestos de comida. En las afueras de la antigua iglesia se realizaron los partidos de basquetbol. Entre un ir y venir de personas de los municipios circunvecinos de Chenalhó, San Andrés Larráinzar y Chamula, así como de diferentes localidades del propio municipio de Mitontic. Algunos comerciantes eran nativos de estos lugares y otros de San Cristóbal.

[163] Es interesante observar que la ropa que más se ofertó fueron vestimentas tradicionales de San Juan Chamula

La fiesta en la cabecera municipal es aprovechada por los jóvenes de Tzoeptic, quienes bajan en grupos de dos o más a la celebración. Hay familias que sin duda también asisten, pero son los jóvenes quienes son más visibles en los caminos.

Quizás uno de los motivos para no asistir a la fiesta patronal en la cabecera municipal, por parte de la gente de Tzoeptic, sea que a finales del mismo mes de mayo en el poblado de Chalam se hace una celebración similar al santo patrono. La cercanía y el costo hacen a esta celebración más accesible para los habitantes de Tzoeptic[164]. Aun así sea la fiesta patronal en la cabecera o en Chalam, representa uno de las mayores formas de esparcimiento para los habitantes de Tzoeptic porque "en el pueblo no hay nada, y el día de San Miguel, el 6 de mayo, puedes ir a pasear a la cabecera"[165] razón por la cual algunos retornan de sus lugares de trabajo a sus pueblos.

3.1.5.2 El pentecostalismo

Machácalo, machácalo, machácalo/
Para machacarle la cabeza al diablo/
Se necesita el poder de Dios/
Machácalo/machácalo/machácalo
Cántico interpretado por don Mariano

Otra razón para regresar temporalmente al pueblo está ligada con cuestiones religiosas. El terreno que ha ganado el protestantismo[166] desde la década de los setenta en Chiapas, y en particular, el pentecostalismo en Tzoeptic, ha generado una relación directa y una obligación moral con la comunidad de fe que les facilita una integración. A la vez legitima un estilo de vida particular basado en la participación activa en el templo. Aunque es difícil afirmar que sea una situación generalizada para los trabajadores chiapanecos en Xalapa que se identificaron como pentecostales. Incluso hubo un par de ellos que se identificó como "costumbre".

Precisamente estos pentecostales representan la primera y segunda generación de conversos que asisten a los Templos Palabra y Miel y Jesucristo sobre las Rocas (dos de los siete templos que hay en la localidad).

[164] Aunque las familias con las que trabajé durante el trabajo de campo son de filiación religiosa pentecostal es frecuente que algunos de sus miembros participen ya sea como policías o alférez pues desempeñar uno de esos cargos es una "obligación", misma que está cargada de prestigio social.
[165] Platica informal con Armando, 17 de septiembre de 2012
[166] Véase García Méndez, José Andrés (2008)

El templo de Jesucristo sobre las Rocas es un edificio grande, que resalta por encima de las construcciones del pueblo. El culto principal es el día domingo. Inicia de 10 am a 2 pm (aunque también cada miércoles por la tarde hay servicio). Su pastor Pedro es originario de Cuchumtón. Solo va a Tzoeptic los días domingo. Su feligresía es de cerca de 300 miembros. Cada domingo antes de empezar el culto resuenan en el pueblo alabanzas: "la sangre de Cristo tiene el poder…" (Cánticos frecuentes entre los trabajadores de Tzoeptic en los cruceros en Xalapa cuando toman un descanso de su jornada laboral[167]). El sonido que sale de las ventanas del templo opaca a los demás. Sin duda, el conjunto musical es uno de sus orgullos (además del templo que a decir de sus miembros "está hecho por todos") y parte medular del culto. Está compuesto por un baterista (originario de Suyalhó) y por el tecladista/cantante (de Tzoeptic).

Por su parte el templo Palabra y Miel "Manantial de Vida" es de reciente creación, inaugurado en 1990 por un grupo de siete miembros disconformes con los otros templos pentecostales. "Palabra y Miel es de Honduras y Estados Unidos. Ya somos mexicanos y por eso llegó a nosotros. Tiene 700 misiones". A este templo acude la familia de cuatro de los trabajadores en Xalapa:

> Hace seis años mi mamá enfermó. Su panza llenó no sé…como de agua. Parece líquido. Ora mucho a Dios. Ella dice que está soñando, su cuerpo está lleno cuando va a soñar. La operaron. Les pedimos a los hermanos de Jesucristo [sobre las Rocas] que oraran. No querían orar. Están cansados de orar, dicen. Mi mamá se puso triste. Y mejor nos cambiamos de iglesia. Los hermanos oran por ti. Ahorita gracias a Dios ya está bien. Ya le curaron. Ahí sí le gustó a mi mamá. […] Solo nuestra iglesia es pequeña [Entrevista a Enrique, 17 años, vendedor ambulante, 16 de septiembre, 2012]

Es evidente que la ayuda que aportan los templos no sólo tiene un carácter económico –como ayudar con en el mantenimiento del templo– sino también un carácter simbólico productor de realidad. Uno de los argumentos predominantes de los reconvertidos es que el mensaje religioso satisfacía sus necesidades. Esto resulta más claro si se toma en cuenta que las personas se acercaban tras la búsqueda de cura de enfermedades. De ahí su de poder de convocatoria y lealtad de los conversos.

> Como antes yo era católico pues, pero mi mamá ya era de evangélico pentecostés. Mi mamá cuando se enfermó entonces le echamos tratamiento de todo. Llevó un doctor y le dijo que en su estómago donde hace del baño se hinchó y se hizo un hoyito. Entonces cuando no se puede

[167] A este templo asisten la familia de Erasto, Victorio, Ernesto, Antonio, Mariano, Félix.

moverse, su panza se hizo grande. Entonces la llevamos al doctor. Ya estaba mal. Muriéndose. Y me dijo: "sabes qué, te voy a cobrar 60 mil pesos". Pero como somos tres pues mi papá era joven, tengo un hermano y yo llegué de Estados Unidos y le dije: "sacamos 20 mil cada quien". Entonces tenía un tío en San Cristóbal [que] hace años salió por evangélico. Me dijo: "¿Sabes qué? No van a pagar tanto. Te llevamos, si vas a creer en Dios, hacemos una oración". "Pero será que va a sanar" le dije yo. "Sí"- me dijo. Entonces llevamos. Es que hicimos un ultrasonido. Ahí salió el resultado que te digo. Como una fotografía. La llevamos a la casa de nuestros familiares en San Cristóbal y en una semana se compuso…ya camina y el estómago se bajó [se desinflamó]. Iba al baño y ya no le dolía. Normal. Entonces [cuando yo enfermé] mi mamá así me dijo pues, "que no iba a quitar, te vas a morir. Ya llevas años con esa enfermedad, ya buscaste tratamiento, ya gastaste tanto dinero" –me dijo. Gasté como 30 mil pesos para ver qué tenía. Quería yo estar bien pues. Para estar loco de arriba [como que] no. No me gustaba. Quería que se quitara eso que sentía entonces […] Como borracho, mareado, cansado. Caminaba yo pero no caminaba bien. Así [me] iba del otro lado. Pura cabeza. Fui [con] una hermana. Una señora [que] me hizo una oración y ayuno. "Una oración y ayuno. Será que me voy a curar"–le dije. Es que ya estaba muy malo. "Cómo te sientes". "Ya me siento muy mal. Quién sabe si se va a quitar eso [que] tengo"- le digo. "Bueno si crees en Dios sí, pero si nomás te quieres probar, no" Bueno como ya fui a consulta, tratamiento pues tengo que confiar en el Dios. "Ora si no le das el corazón, el Dios te conoce todo. Pero si confías en el Dios se te va a quitar". Llevo tratamiento- le dije. "Pues no quiero que lo traigas aquí porque Dios cuando vino a la Tierra y curó enfermedades no le echó tratamiento. Pura fe." Entonces llevo mi tratamiento y tiré todo a la basura, pero mi corazón estaba arrepentido porque tomé algo para que se calmara [mi dolor] pues. La señora me hizo unos tres días, y a los cuatro días ya me siento bien. Salí a caminar. "Cómo te sientes" "Me siento bien" […] Y ahí me curé y le dije "quién sabe, a lo mejor así lo quiere el Dios" Porque yo también, antes, nací así de católico pero yo acepté la religión por la enfermedad pues. Si no me agarrara eso no tendría religión pues. Habría seguido tomando. Entonces ahí me salve con el Cristo pero ya gaste el dinero [Entrevista a Erasto, 27 años, vendedor ambulante, 14 de octubre de 2012*.

3.1.6 De vuelta al hogar

La travesía comienza desde temprano, con la salida del hogar, hacia la central de autobuses de Xalapa (CAXA) en un taxi que lleva todas las pertenencias con las que viajan –electrodomésticos, ropa, juguetes, bicicletas, etc.— luego se aborda la línea económica Autobuses Unidos (AU) con destino a la ciudad de Puebla. Al llegar a la central de autobuses de Puebla (CAPU) se negocia con uno de los tantos taxistas –que están dentro de la terminal ofreciendo sus servicios— para dirigirse hacia la "gasolinera 24 horas" que está al pie de la carretera Puebla –Orizaba. Además ésta es punto de referencia para estos trabajadores en su mapa mental de viaje hacia San Cristóbal. En un lapso de 10 minutos se llega a un pequeño local con unas cuantas bancas. Se prosigue a la compra de boletos. Se espera según se haya arribado a la ciudad de Puebla entre 6 o 7 horas en la terminal para abordar el autobús de paso que viene de la ciudad de México. Al día siguiente se llega a las 9 de la mañana a la ciudad de San Cristóbal de las Casas.

El autobús para en el barrio de San Diego, a la altura de la calle Benito Juárez por el monumento a la mujer indígena en el bulevar Jaime Sabines. Ahí descienden todos los pasajeros. Desde el barrio de San Diego se toma un taxi hasta los sitios de salida de los transportes colectivos que van a diversas comunidades de los Altos de Chiapas ubicados en el centro de la ciudad.

Asimismo es común que en la ciudad de San Cristóbal, las familias de los trabajadores hagan una escala para abastecerse de alimentos –como fruta, verdura y carne— o comprar artículos para el hogar o de uso personal en el mercado Tielemans y sus alrededores. Una vez realizadas las compras continúa el viaje a Tzoeptic. Este último trayecto tiene un costo de 40 pesos por persona y de las tres rutas existentes para comunicar a esa región de los Altos de Chiapas la más utilizada es Cruzton-Las Ollas- Tzoeptic[168]. Una vez en el pueblo, los trabajadores retoman sus actividades y su vida familiar. Y el ciclo se repite.

[168] Esos son como los principales puntos o poblados, aunque de manera extensa es: Cruzton-Romerillo-Yut Osil, Chicumtaltic, Las Ollas, Pathuitz, Chimuctu, Cuchumtón, Suyalhó, Tzoeptic.

CAPITULO IV. VENTANAS ETNOCONFIGURANTES

Este apartado tiene como objetivo explorar los datos etnográficos presentados en los capítulos II y III a la luz de categorías teórico operativas. De ahí que el orden que se sigue a continuación está basado en la fragmentación de tres ventanas etnoconfigurantes para una mayor claridad del texto. Cada una de estas ventas nos proporciona una mirada a una parte del universo de la reconfiguración del trabajo que realizan las personas de Mitontic como trabajadores en la vía pública en la ciudad de Xalapa, Veracruz.

Así estas ventanas son a saber: una ventana que aborda las relaciones de los trabajadores con el contexto amplio xalapeño; la segunda, aborda desde los propios trabajadores los procesos mediante los cuales otorgan significado al trabajo, así como la distinción que adquiere éste en los espacios urbanos y rurales; en la tercera, y última ventana, se explora exclusivamente las prácticas cotidianas en el espacio laboral de Xalapa y las relaciones que construyen en los mismos. Procedamos según el orden mencionado.

4.1 Ventana etnoconfigurante uno

La composición de Xalapa como una ciudad media y de servicios puede situarse en las décadas de los ochenta y los noventa. En ese período la ciudad sufrió las mayores transformaciones en su población debido a procesos de movilidad poblacional producto de migraciones que tras la caída del régimen de bienestar social del Estado produjo el cierre de numerosas paraestatales, afectando a productores agrícolas de la región circunvecina quienes al quedarse sin fuente de empleo comenzaron a desplazarse a la ciudad. Así las cosas, esto dio paso a que en la ciudad ante la falta de una infraestructura productiva, pues recordemos que la ciudad de Xalapa a pesar de que antaño albergó en sus tierras algunas incipientes industrias textiles jamás tuvo un auge industrial, los comercios y los servicios se convirtieran en la actividad productiva predominante. Además la ciudad conservó en su composición de clase a un grupo de comerciantes quienes mediante el uso de la usura adquirieron un papel protagónico no sólo en el espacio económico sino también en el político y social de la ciudad. El establecimiento de este grupo como una élite de poder –o en términos de Lomnitz– una *cultura íntima* sigue siendo una imagen común en la vida política y comercial de Xalapa a través de la figura del empresario como comerciante y funcionario público. Probablemente esto adquiera tintes de una ideología dominante que hace uso de una *tradición* pues recordemos que

los primeros comerciantes proyectaban sus prácticas y experiencias dentro de la región de Xalapa. Esto significa que si bien la ciudad se diversificó, las estructuras culturales, políticas y sociales siguen perteneciendo a un pequeño grupo. Incluso en términos del comercio xalapeño, en un acta de cabildo consultada, podemos ver cómo este pequeño grupo ocupa una posición privilegiada en las organizaciones del comercio formal como la CANACO–Xalapa y en donde es posible observar comercios familiares que tienen más de cien años. Por tanto, es evidente que en los espacios actuales en donde la mayoría presenta una mayor diversidad laboral, una de las estrategias de este grupo sea precisamente el establecimiento de relaciones asimétricas con otros grupos sociales. Es precisamente aquí que el papel de estos empresario-comerciantes-políticos con grupos de comerciantes en desventaja – o menores- como los vendedores ambulantes, esté enfocado a la búsqueda de apoyo político. En ese juego no se pone en tela de juicio la legitimidad del grupo dominante porque lo que se apuesta es el capital político y no la base ideológica que sustenta sus actividades comerciales. Esta práctica de relaciones rapaces en búsqueda de "simpatizantes" puede llegar a generar conflictos y tensiones en el espacio local e incluso dentro del mismo grupo.

Así, la situación específica del comercio informal en Xalapa a partir de las administraciones locales de los noventa se encuentra con este tipo de estructuras que condicionan el ejercicio de su actividad laboral. Encontramos, por otra parte, que los grupos de comerciantes en la vía pública con mayor espacio de acción política son aquellos que pertenecen a los "grandes sindicatos tradicionales" ligados al PRI. Esto nos lleva a otra cuestión: el grupo dominante-que mencionábamos arriba- tiene un papel protagónico en el Partido Revolucionario Institucional local de Xalapa, que ha tenido una presencia constante, por no decir casi ininterrumpida, en las administraciones municipales. Significa entonces que el espacio para la venta ambulante en Xalapa está regulado y contralado no solo por la normatividad "legítima" de los ayuntamientos a través de sus leyes y reglamentos, sino que hay una serie de barreras de entrada a espacios, como los cruceros, que lejos de ser "tierra de nadie" están abiertos a los grupos de comerciantes que simpatizan con el grupo en poder. Bajo este contexto, los grupos de comerciantes ambulantes que surgieron como alternativa a los grupos de comerciantes afiliados al partido del Estado[169] tienen un papel disminuido que

[169] Desde mi punto de vista con el retorno del PRI a la presidencia nacional se puede afirmar que las experiencias con la alternancia, es decir los sexenios panistas, fueron solo desvío de la regla, una excepción, pero que el partido del Estado – su continuidad- sigue vigente y es hegemónico con todo su aparato y prácticas que ha representado a lo largo de su historia.

deben de renegociar constantemente con cada administración pública. Sin embargo, no quiero señalar con esto que los grupos de comerciantes ambulantes afiliados al PRI no presenten este tipo de adversidades, pero sí vemos una reducción de las mismas. Además, cabe señalar que encontramos una práctica común presente en las administraciones municipales: la apuesta de estos grupos – sean del ala priísta o de la alternancia- por una regiduría en el ayuntamiento. En los datos vemos como estos grupos de vendedores se unen con otros grupos simpatizantes -como de colonos o de otras ocupaciones como taxistas- ya sea porque ellos mismos son parte de esos grupos o porque su radio de acción los ha llevado hasta la zona en la que estos grupos viven. Esta ampliación tentacular del grupo posibilita otra práctica común: la creación de federación o confederaciones. El objetivo de éstas es un mayor control político de los espacios. En este sentido, para reducir la incertidumbre respecto a la "tolerancia" que cada administración municipal tendrá con el comercio en la vía pública, los distintos grupos de comerciantes ambulantes comienzan con prácticas de cabildeo consistentes en reuniones con los candidatos a la alcaldía. La otra estrategia, como se dijo, es colocar a uno de sus miembros en una regiduría.

Por otro lado, dentro de los mismos grupos de vendedores encontramos conflictos que se han expresado en incisiones. Para el caso de la ciudad de Xalapa, la mayoría de grupos de comerciantes ambulantes no simpatizantes al PRI comparten un origen común: provienen de los distintos quiebres del grupo VIVE. Algunos de los nuevos grupos nuevamente sufren fracturas y vemos otra práctica: que la creación de nuevos grupos se convierte en un modus vivendi de los dirigentes. Incluso algunos grupos se vuelven simpatizantes del partido en turno en una práctica política caracterizada por el "tire y afloje". Bajo estas circunstancias se insertan las personas que vienen del municipio de Mitontic. Encontramos entonces que el papel que juegan en estos espacios así como el sentido que tiene para ellos la participación en estos grupos es en parte utilitario y en parte una tradición familiar.

Utilitario porque como actores que tienen capacidad de acción frente a un espacio en disputa – el crucero- que no goza de permisos formales, una estrategia para permanecer es "estar dentro" de una agrupación gremial; es "tradición" porque en el fondo no permea una conciencia cuestionadora del *status quo* ni la posibilidad de una acción radical transformadora del espacio sino más bien su participación se limita porque su padre, hermano, primo o tío les invitó a formar parte de la agrupación. Quizá lo anterior quede más claro si vemos que el sentido de pertenencia para estos trabajadores se construye desde su posición liminal con la

ciudad, es decir, su experiencia en la vida cultura urbana está ligada con el ciclo reproductivo de su vida original campesina. Así la construcción de sus identidades – o sentido de pertenencias- en la ciudad queda circunscrita a una categoría más amplia: "vendedor ambulante".

4.2 Ventana etnoconfigurante dos

En esta ventana discutiremos las formas de distinguir el trabajo, el control que desarrollan las personas de Mitontic y el sentido que le dan. Para empezar, en la etnografía se nos muestra que los actores hacen una clara distinción de las actividades laborales con base en el género. Así vemos una continuidad de las actividades laborales de las mujeres que no se altera en los contextos urbanos pero que sí incorpora otras como la venta ambulante. Caso contrario para los hombres cuyas actividades laborales propias de los espacios rurales desaparecen por completo en espacios urbanos; pero en cambio, su rol de las actividades por género se flexibiliza. En otras palabras algunas actividades que pertenecen a la jurisdicción "tradicional femenina" son ejecutadas por los hombres en los contextos urbanos, tales como lavar, cocinar, coser ropa, limpiar, etc.

Al mismo tiempo las dinámicas en el ámbito xalapeño hacen que las prácticas de comercio empleadas por las personas de Mitontic se homologuen al conjunto de prácticas de las personas que ejercen la misma ocupación en la ciudad. Sin embargo previo a esta construcción encontramos que, según los datos etnográficos, en la toma de decisiones para insertarse en el nicho laboral del comercio informal hay un elemento constitutivo, a saber: la experiencia previa. En ese sentido podemos afirmar que las trayectorias laborales condicionan la decisión sobre la actividad laboral a ejercer en la ciudad (como lo veremos en la siguiente ventana).

Continuando con las distinciones que permean en las prácticas laborales encontramos que las actividades laborales de los hombres en el contexto de sus lugares de origen están circunscritas a un espacio geográfico, es decir, que el tipo de ocupaciones como campesino o peón en las fincas de café tienen una regionalización que rara vez se sale de las fronteras estatales con las que mantiene cierta continuidad, o mejor dicho, relaciones de semejanza con las ocupaciones que ejercen en contextos trasnacionales.

4.3 Ventana etnoconfigurante tres

En el espacio de Xalapa la construcción de identidades está en un constante movimiento en la medida en que los trabajadores se identifican o diferencian de los otros. La distribución de la ocupación está embebida de prácticas cotidianas que tienen que ver con acciones encarnadas en la división de actividades laborales por género, por un parte, y la capacidad de soporte y préstamo de espacios, por otro. Ambas prácticas como pudimos darnos cuenta generan un conjunto de relaciones que clasifiqué en insubordinadas, subordinadas y consensuales dentro de dos grandes grupos de relaciones en el crucero —las laborales y no laborales— cuyas expresiones dependen del tipo de generación (primera, segunda, o tercera) a la que éstos trabajadores pertenezcan. Esto nos muestra, además, que aunado a las percepciones subjetivas del rol de género en relación a la ocupación evidenciadas en prácticas discursivas como "no puede limpiar carros porque usa falda" "es mujer", hay relaciones de poder que se expresan, como traté de mostrar, en las posibles combinaciones de las relaciones encontradas que están permeadas por factores de sometimiento, igualdad y control. Estas relaciones, a su vez, crean relaciones objetivas -entiéndase estructurales- que se yuxtaponen al conjunto de relaciones que se generan con otros actores que tipifiqué en: agrupaciones sociales y actores habituales.

En la parte de las agrupaciones sociales -podemos señalar en este espacio- que las relaciones se construyen en un espacio jerárquico que tiene que ver con cuestiones del lugar que se ocupa en cada una de ellas. Así vemos que en las agrupaciones sociales, en particular las gremiales, la figura que tiene la directiva frente a los miembros de la asociación es desigual en tanto que el manejo de información y la capacidad de acción es reducida por aquellos quienes solo son miembros. Asimismo, observamos una doble actitud de los trabajadores para con la agrupación. Vemos que hay una percepción paternalista y de amistad en la figura del presidente de la agrupación. En este sentido como figura carismática se le admira, se le consulta pero, a la vez, se le teme. Por el otro lado, esta misma percepción siempre está en juego y es cuestionada cuando los espacios de trabajo que ocupan los trabajadores agremiados son invadidos por otros trabajadores de la misma agrupación o de otra. Por lo tanto, encontramos un tipo de relación dependiente con apego a la figura paternalista o con apego a la relación de amistad.

En el caso de las agrupaciones sociales religiosas y de aquellas de la sociedad civil como las ONG's encontramos que el tipo de relaciones más comunes en la afiliación están

sostenidas por simpatías o afectos; en cambio en las agrupaciones sociales institucionalizadas se reduce el campo de las afectividades y prevalecen las relaciones cerradas formales que a veces presentan relaciones de intermediación sobre todo si los trabajadores están afiliados a una agrupación gremial.

En este sentido, para el caso de las personas de Mitontic que trabajan en Xalapa este esquema de relaciones juega un papel importante en la construcción de sentidos entre un nosotros y un ellos. Observamos que en las prácticas cotidianas estas distinciones tenues se manifiestan en la división del trabajo y en su interacción con otros. Por ejemplo, con otros actores habituales el sentido de pertenencia está anclado al hecho de compartir una misma ocupación; sin embargo estás relaciones, al igual que sucede entre los propios trabajadores de Mitontic, quedan suspendidas cuando se rompen las reglas no formales o *extralegales* que regulan la vida en los cruceros, por ejemplo, la competencia desleal (aquí es importante aclarar que este tipo de competencia es más acentuada y tiene mayor peso en aquellas personas que se dedican a la venta ambulante que en aquellas que ofrecen el servicio de limpiaparabrisas) o el resquebrajamiento de las relaciones ancladas en el paisanaje, la amistad o el parentesco. Estas últimas pueden romperse por diversas circunstancias pero las más comunes son por faltas al trabajo traducidas en burlas a los compañeros, manejo de lenguaje obsceno, incumplimiento de préstamos, violencia física y robo de mercancía. Vemos entonces que en las relaciones con actores habituales y con ellos mismos predomina el campo afectivo y que en la medida en que éstas se rompen es posible observar una reconversión del sentimiento del "nosotros" en un "ellos".

Otra manera en que se marcan estas diferencias sutiles tiene que ver con las formas de trabajar. Así por ejemplo entre las personas que vienen de Chiapas hay una diferenciación entre los que viene del municipio de Mitontic y de otros municipios. Por ejemplo, en la cuestión del trabajo infantil uno de los argumentos esgrimidos es que ellos, los mitontecos no traen a niños ajenos (con esto me refiero a que no comparten con ellos ni un tipo de relación de parentesco) a trabajar a la ciudad. De este modo, distinguen y legitiman sus prácticas frente a los otros que en este caso, según las narrativas, son los de "Chamula" o los de "Chenalhó". Asimismo encontramos distinciones entre aquellos trabajadores que provienen del mismo municipio. Por ejemplo, en el trabajo de niños sin compañía en el crucero e inclusive en la ciudad puede ser considerada una práctica de personas que provienen de Mitontic pero propia de "los cuchumtones" (de la localidad vecina de Cuchumtón). En este sentido podríamos encontrar

un cúmulo de pequeñas prácticas y discursos que subyacen en la reconfiguración del trabajo. Como hemos señalado con anterioridad, en el plano subjetivo encontramos que uno de los mecanismos de mayor peso son las prácticas de heteroreconocimiento y autoreconocimiento. Así las prácticas identitarias se presentan como resultado de relaciones sociales y políticas que se configuran en el contexto de una situación determinada. Esto nos lleva a argumentar, por otro lado, que en el espacio urbano las categorías étnicas como marcadores de identidad no constituyen la regla. Al contrario estas se difuminan por categorías genéricas como los regionalismos. Sin embargo, el desdibujamiento de la categoría étnica como símbolo cohesionador no significa su ausencia ni tampoco la inexistencia de otras marcas identitarias. En este sentido podríamos señalar que Hart (como vimos en el capítulo I) no estaba tan errado al señalar que ni la vocación tradicional ni la pertenencia a los grupos de parentesco se perdía en los contextos urbanos, no tanto por una cuestión esencialista sino por la habilidad que tenían los sujetos "para combinar ocupaciones urbanas mundanas".

Por supuesto, la postura de Hart es criticable puesto que, en el sentido que le otorga a la habilidad, podemos encontrar resabios del concepto de adaptación social propuesto por la Teoría de la Modernización que afirmaba que en contextos urbanos los migrantes – en este caso serían los trabajadores, no tienen otra opción que asimilar los modos urbanos–. Esto es en otras palabras el resquebrajamiento del "mundo tradicional" versus "el mundo moderno". Pero todo esto hace que nos preguntemos en el fondo, ¿qué es lo tradicional? ¿Qué es lo moderno? Si se plantea el tema de esta manera seguramente no llegaremos a ningún camino. No obstante no significa que no podamos rescatar algunas de estas lecciones. Quizá Hart no asignó ese sentido a la identidad pero al menos vemos que ésta no es una ni está dada. Esa vieja concepción es semejante a decir hoy en día que las formas de identificación se presentan a partir del encuentro con diferentes actores en diversas situaciones.

En este sentido, las marcas de identidad, o las formas de etiquetar a la Otredad se construyen en base a las relaciones con tres actores identificados: los actores habituales, las agrupaciones sociales (gremiales, religiosas, institucionales o civiles) y con trabajadores del mismo lugar de procedencia a los que me refiero genéricamente como "sí mismos" (aunque claro en este grupo también hay diferencias).

Por lo tanto, las formas que encontramos de heteroreconocimento son: por parte de los actores habituales, "los chiapanecos" y "vendedores ambulantes"; por parte de las agrupaciones sociales se desglosan así: la ONG los percibe como "Poblaciones Callejeras",

mientras para las agrupaciones gremiales son " comerciantes informales" "vendedores ambulantes", "trabajadores en la vía pública"; para las agrupaciones institucionales son "vendedores ambulantes", "informales", "tratantes y explotadores de menores", "foráneos"; para la agrupación religiosa son "posibles hermanos"; en la percepción de sí mismos hay también un juego de etiquetas: "chiapaneco", "mexicano", "trabajador en la calle" y, además, en este espacio hay otras distinciones, por ejemplo que "el chamula es trabajador pero contrata niños como el de Chenalhó", que a su vez, es "güero". El "Cuchumtón" es irrespetuoso, deja que sus hijos viajen y trabajen solos, etc.

Encontramos además en las dinámicas de la reconfiguración del trabajo, el conflicto y las prácticas de deslegitimación (casi siempre discursivas en las cuales se legitima al otro a partir de su diferencia) como elementos constitutivos de la vida urbana. Asimismo pudimos observar que los espacios de trabajo no sólo están poblados por personas de Mitontic sino que hay una tendencia en que sean espacios habitados por personas de otras procedencias y de personas que viven en la zona norte de la ciudad. Todos ellos comparten características como baja escolaridad e inserción en actividades poco remunerativas (por mencionar las principales).

En otras palabras, estas prácticas de heteroreconocimiento y autoreconocimiento funcionan como mecanismo cohesionares de grupos. Sin embargo, la acción social está condicionada por el conjunto de relaciones que estructuran el trabajo en la calle. Esta estructura elaborada a partir de prácticas de relaciones pero no sólo por ellas -porque hay formas de control reglamentadas por instituciones formales por ejemplo las normas de ordenación del comercio del ayuntamiento- se transforma constantemente.

Lo mencionado con anterioridad, sin duda, nos lleva a reconocer una condición liminal entre las personas de Mitontic cuyo sentido del trabajo solo es entendible dentro de los márgenes de su vida social que tiene mayor peso en sus lugares de origen. De ahí que la inserción a la cultura del comercio en Xalapa, dominada por un grupo de empresarios-comerciantes y funcionarios públicos, sea difícil puesto que ni siquiera participan activamente en la vida social de los grupos de vendedores ambulantes a los que pertenecen a pesar de que el mercado los homologue como todos como informales.

Por último, en esta ventana encontramos la construcción del valor del trabajo. Así en relación con el trabajo infantil, la práctica laboral forma parte de un conjunto de herramientas formativas para la socialización de los niños. Por otro lado, también encontramos que el valor del trabajo entre los adultos está impregnado de percepciones y sentimientos de carácter moral

que se confunden y despliegan como trabajo digno. De este modo, las distinciones entre actividades ocupacionales delictivas o ilícitas –el narcotráfico por ejemplo–, se legitiman desde este escenario. Finalmente, este tipo de prácticas discursivas de carácter moral las encontramos no solo entre los trabajadores que vienen de Mitontic sino también en los actores habituales. En suma, podemos decir que estas percepciones del trabajo digno de carácter moral son un elemento más de la compleja red de relaciones que incide en la población que decide trabajar en la vía pública.

Consideraciones finales

En este estudio mi interés básico fue mostrar las formas en las cuales un grupo de vendedores y limpiaparabrisas reconfiguraba su trabajo en la vía pública en la ciudad de Xalapa, Veracruz. Con ese fin partí de una serie de preguntas que durante el desarrollo de mi investigación sirvieron de guía para comprender y ordenar la realidad que se desbordaba ante mis ojos.

En este apartado mi propósito, por tanto, es dar respuesta a aquellas interrogantes a partir de ilustrar el argumento por el que abogo: el trabajo es una cuestión en disputa.

****

Para comenzar decir que el trabajo es una cuestión en disputa parece ser obvio y bastante ambiguo. Pero desde nuestro punto de vista las implicaciones de este argumento lejos de parecer oscuras muestran que el trabajo entendido como conjunto de relaciones sociales en el marco de la interacción es una herramienta útil para comprender las formas de regulación, control y producción –por mencionar algunas– de los propios procesos del trabajo.

De ahí que, para nosotros, el trabajo sea además un espacio social. En otros términos una arena en donde se libran predominantemente dos tipos de lucha: 1) una disputa material y; 2) una disputa inmaterial. Que aunque las abordaremos por separado no significa que no lleguen a yuxtaponerse.

1) Disputa material

La disputa material adquiere su concreción en el ámbito espacial. Pues como se mostró en la etnografía y en las ventanas etnoconfigurantes es sobre la base de luchas por el territorio que los trabajadores de Chiapas interactúan con otros actores. Difícilmente podría ser la única práctica pero si pienso que es la dominante.

En este sentido el objeto en disputa son los lugares de trabajo. Éste posee una mediación de grado entre el interés individual por un lado, y el interés colectivo, por el otro. La actitud de los vendedores de competir por los espacios de mayor obtención de ganancia se traduce en una habilidad para defender un territorio—el crucero—que, la mayoría de las veces, sobrepasa los mecanismos de regulación formal del Estado. Ahora bien, el uso de convenciones sociales como acuerdos informales entre vendedores es una cuestión que regula

la conducta en el lugar de trabajo. Así vistas las cosas, la idea de De Soto (1987) de que la entrada al mercado informal es una decisión propia del individuo parece congruente. Sin embargo, parte del argumento principal del autor es interpretar esas prácticas de "semi-informalidad" como único elemento regulador; de modo que al colocar en un primer plano el interés propio de los vendedores borra de un plumazo las interacciones de vendedores con diversos actores (estatales, gremiales, sociales o religiosos). Esto es justamente lo que rescatan otros autores (Cross, 2006; Monnet, 2005; Portes, 1991; 2005;) y que tiene que ver con el interés colectivo.

Dado por supuesta entonces cierta dualidad de intereses (individuales y colectivos) en el espacio de trabajo, encontramos que en Xalapa muchos de los vendedores de la calle transitan por dos niveles de regulación. Un nivel básico remite a la regulación interna entre ellos. Este nivel está subdividido básicamente en dos. En la primera subdivisión se construyen las relaciones que los vendedores habilitan dentro de sus hogares –esto es en la esfera privada— para la toma de decisión de vender en la vía pública (véase capítulo III en especial ilustración 8). La segunda subdivisión está compuesta por relaciones entre vendedores (quizá esta subdivisión esté cercana al planteamiento del interés individual esbozado arriba). En tanto el nivel medio, el restante, remite a la regulación entre actores diversos. Lo que me interesa en este punto es resaltar las relaciones entre vendedores y actores gremiales.

Dicho lo anterior, la venta en la vía pública en Xalapa ha sido una actividad altamente regulada en el centro histórico. Podríamos decir entonces hipotéticamente que mientras más lejanos estén los lugares de trabajo del centro histórico, menor regulación formal habrá. Esto puede sostenerse por ejemplo a la luz de las reubicaciones y construcción de edificaciones que durante la administración de Reynaldo Escobar (2000-2004) se hicieron para los vendedores que ocupaban las calles del centro de la ciudad.

Ahora bien, la composición de los agentes gremiales en Xalapa ha funcionado con base en una estructura corporativista de los sindicatos, en particular aquellos afiliados al Partido Revolucionario Institucional (PRI). La irrupción de nuevas agrupaciones gremiales, por su parte, ha adoptado mecanismos de captación de vendedores (como bajas cuotas, tolerancia a la inasistencia, etc.) para contrarrestar el poder político de los sindicatos priístas. Pero más allá de las diferencias ideológicas, las agrupaciones gremiales mantienen una constante relación de negociación con el Estado. En este sentido una práctica extendida y adoptada por éstas ha sido la búsqueda de cargos políticos en cada administración municipal (el cargo de regidor, por

ejemplo). Esta estrategia muestra que, a pesar del consabido supuesto del dominio de sindicatos priistas por encima de otras agrupaciones gremiales no priistas, la relación entre este tipo de actores y el Estado no permanece fija. Así en una ciudad como Xalapa en donde el PRI ha ocupado la alcaldía durante mucho tiempo, las lealtades para con sus grupos de apoyo político no están dadas y por tanto el mantenimiento de las relaciones con el Estado resulta del interés colectivo –de los vendedores–en función de mejorar sus actividades económicas. Es por esa clase de cosas que los actores gremiales actúan de intermediarios entre el vendedor y las autoridades estatales. Pero como esta intermediación no es de hecho posible sin la participación de elementos subjetivos exploraremos en el siguiente apartado esta parte.

2. Disputa inmaterial

La disputa inmaterial navega en el mar de las subjetividades (percepciones, creencias, pensamientos, afectividades, valores, sentidos). En este sentido, la concepción del trabajo en la vía pública como una actividad fuera del control del Estado crea formas de legitimidad y de desprestigio. Seguramente, el conjunto de este tipo de relaciones es complejo, pero en este caso nos limitaremos a señalar que en la cotidianidad del trabajador estas formas se encarnan en prácticas discursivas o practicas de asociación (como pudimos ver arriba con las agrupaciones gremiales). Por ello deseo insinuar aquí que la disputa inmaterial es visible bajo dos aspectos: 1) en relación con las agrupaciones sociales; y 2) en relación con la elección del tipo de trabajo. Comenzaré según el orden mencionado.

1) En relación con las agrupaciones

Las agrupaciones sociales identificadas en la reconfiguración del trabajo en los cruceros fueron: gremiales, civiles, religiosas e institucionalizadas. En las agrupaciones gremiales son los vendedores quienes hacen uso de ellas porque están enfocadas al comercio y la actividad laboral de los limpiaparabrisas como prestadores de servicios no entra en esa categoría (aunque valdría señalar que en estricto sentido estos también comercializan pero con su fuerza de trabajo). Así pues las formas de identificación y adscripción a las agrupaciones gremiales tienen un carácter instrumental por parte de los trabajadores. Eso lo vemos en sus prácticas de socialización. Demos un ejemplo. En las juntas gremiales el grupo de trabajadores marca una frontera con el resto de sus compañeros al reducir sus interacciones y delimitar su espacio físico, esto es, sentándose alejados del resto. Así vemos que aunque dentro de las agrupaciones

estos trabajadores sean identificados en la misma categoría que el resto de sus compañeros, las marcas de identidad entre un "nosotros" y un "ellos" no se desdibujan por completo. Además la percepción instrumentalista juega un papel importante a la hora de decidir entre afiliarse o no. Esto se manifiesta en el reducido número de vendedores miembros de alguna asociación gremial. Como vimos en la etnografía una de las prácticas discursivas recurrentes para descalificar la práctica de asociación oscilaba entre la escasez de tiempo y la falta de legitimidad o reconocimiento como autoridad estatal en el control del espacio público. Algo semejante pasa con las agrupaciones sociales quienes despliegan mecanismos de identificación para legitimarse como portadoras de prestigio y de una actitud comprometida con prácticas laborales y bienintencionadas, en contraposición de aquellas otras agrupaciones reducidas a negocios familiares y políticos, o pseudogremiales, de falso compromiso. A la par de estos usos de legitimidad de lo políticamente correcto y de las identidades, habrá que reconocer realidades estructurales como la condición migratoria de los trabajadores que en determinadas situaciones reducen este abanico de posibilidades y de acción.

2) En relación con la elección del tipo de trabajo

Lo primero que tenemos que reconocer es que en este tipo de relación los elementos discursivos parten de prácticas y creencias encarnadas que los legitiman. La elección del trabajo entonces queda tipificada en una valoración moral y en una valoración práctica. El argumento de una elección basada en una valoración moral supone entonces prácticas laborales apegadas a la distinción entre bueno y malo, correcto e incorrecto, es decir, al deber ser que en un modo de vida se asume como verdadero. Pero esta postura se relativiza a la cuestión cultural. Es entonces cuando vemos que la conducta social, en especial la ligada a las prácticas laborales, es la puesta en escena de la legitimación ideológica de principios morales cristianos ignorando en buena parte las condiciones materiales que pudieran estar detrás de cada elección laboral. En cambio en la valoración práctica el plano axiológico pasa a segundo nivel y, en su lugar el miedo y el riesgo de perder la vida en el ejercicio mismo de determinadas prácticas laborales (el narcotráfico, por ejemplo) se legitima como principal motivación a la hora de decidir entre un trabajo u otro, incluso por encima de beneficios monetarios.

Por tanto, como puede fácilmente observarse, la diferencia entre ambas postura es que en la valoración moral, la elección queda circunscrita al mundo del deber ser; mientras que en la valoración práctica, lo que prevalece es una cuestión de tipo, de la actividad en sí. En efecto

en el ejercicio del trabajo en la vía pública, la cuestión del narcotráfico comparte con las prácticas laborales de los vendedores ambulantes y de los limpiaparabrisas un elemento común: su condición de informalidad. Sin embargo, como señalara Portes (1995) el estatus de informalidad varía según sea el tipo de prácticas: ilegales o ilícitas. Esto es de consecuencias inmensas, precisamente por lo que implica. Tanto el tipo de actividad laboral de los trabajadores de Chiapas como el tipo de actividad laboral del narcotráfico usan el espacio en la vía pública. Los primeros como condición necesaria para desempeñar su trabajo, los segundos como opcional pues sus prácticas pueden darse fuera del espacio público. Ahora bien, como se dijo, ambos son informales porque sus prácticas no corresponden al trabajo típico de forma contractual (con todo lo que esto acarrea: prestaciones, salarios, seguridad social, etc.) además son ilegales en el sentido de que actúan por fuera de la regulación y control de la ley, pero sólo las prácticas ligadas al narcotráfico son ilícitas. Es decir que aunado a su carácter ilegal, la percepción de lo ilícito conlleva un carácter moral. En efecto esto no significa que las prácticas laborales, como las del grupo de trabajadores de Chiapas, estén exentas de valoraciones. Un ejemplo en donde se muestran tensiones es sin duda en el trabajo infantil. Pero ese tema lo tocaremos enseguida, ahora quiero volver a la cuestión que discutíamos.

Si no estamos equivocados en nuestro planteamiento, podemos afirmar que la línea entre lo ilegal y lo ilícito está condicionada por el orden moral y político imperante. En otras palabras, la clasificación de una actividad laboral en ilegal o ilícita correspondería al grado en que éstas encajen con la caracterización histórica que de éstas prevalezca. Así en una sociedad como la nuestra, el oficio del vendedor ambulante y limpiaparabrisas o el ser parte "del narco" está estigmatizado. En los primeros el estigma más común es que quitan el trabajo a los vendedores formales (por mencionar uno); en el segundo, el estigma es que son criminales peligrosos. Sin embargo, ser vendedor ambulante o limpiaparabrisas en la vía pública no es tan negativo que ser narcotraficante (u otro tipo de trabajador de esta actividad). Como vemos la diferencia es de grado.

Ahora bien, tal vez el fenómeno en donde más se manifiesta la disputa inmaterial es en el trabajo infantil. Como se mostró hay formas de autoreconocimiento y heteroreconocimiento de estos trabajadores que legitiman o no la práctica de este tipo de actividad laboral. No voy a repetir lo que ya dije en la etnografía ni en las ventanas etnoconfigurante, solo tomaré algunos argumentos.

Para empezar encontramos que la práctica del trabajo infantil, desde la perspectiva de los padres y de algunos otros trabajadores con los que se hizo trabajo de campo, es entendida como un proceso de aprendizaje y de socialización. Este argumento es común no sólo en ellos sino en las investigaciones con este tipo de grupos. Si asumimos este enunciado como verdadero entonces el problema se convierte en una cuestión –nuevamente– de carácter cultural. Por lo tanto, encontramos que esta postura se sostiene en otro tipo de argumento a saber: en el reconocimiento a la diferencia cultural. Pero si es está la idea, entonces el trabajo infantil no tendría que ser cuestionado aun si éste estuviese fuera de sus contextos de referencia (como en los contextos rurales que es en donde prevalece de forma "tradicional") porque contradiría el argumento dado por válido: de que todas las formas y expresiones culturales, de la cual el trabajo infantil es una, son válidas. Planteado así el problema no es problema.

Pero si nuestro argumento cambia a una cuestión social, encontramos que el trabajo infantil es una actividad laboral no tolerada, no permitida y no legitimada. El rechazo procede entonces del tipo de percepciones que las prácticas laborales han dado origen a lo largo de la historia. En este sentido, la percepción de los actores que ejecutan el trabajo infantil es una más y no la predominante. Todo esto lleva a considerar otros códigos de interpretación y significación que emergen como el de las instituciones o las ONGs.

Así desde la perspectiva de las instituciones, el punto de vista que domina, es de orden jurídico. Sin embargo, como se dijo con anterioridad, esta percepción necesariamente debe ligarse a su concreción histórica. Habría entonces que señalar que el trabajo infantil en México, desde la perspectiva de las instituciones, tiene su antecedente con las políticas públicas derivadas de la asistencia social en la década de los setenta, en particular con la creación en 1977 del DIF, la máxima institución del Estado encargada de proteger la niñez vía sus instituciones en los estados y municipios. Con la formación de esta institución se estableció un marco de regulación para las actividades laborales de los menores de edad (leyes, convenciones, programas, etc.) En este contexto, las prácticas laborales en la vía pública pasaron a considerarse actos que vulneraban la integridad física de los menores de edad y por tanto adquirieron el estatus de ilegítimas.

Ahora bien, el reconocimiento del trabajo infantil por parte de las instituciones estatales como un problema social ha sido importante en la formación de otros actores como el caso de las ONGs. En este sentido, desde la perspectiva de estas organizaciones civiles, el trabajo

infantil no deja de ser un problema social sino que además se convierte en un problema político. Entonces el papel de algunas ONGs se convierte en denunciar actitudes y prácticas censurables, pero ya no solo del lado de quienes padecen el trabajo infantil sino también de aquellos actores políticos que incumplen con su deber o infringen y violentan los derechos humanos de los trabajadores (véase al respecto los argumentos de este tipo de actores en el Capítulo III). Aquí podemos establecer una analogía entre las ONGs y las asociaciones gremiales pues ambas fungen como intermediarios políticos. Pero quizá bastaría en este punto con retener en mente estos antecedentes pues no pretendo esbozar el desarrollo de las relaciones entre instituciones estatales y civiles en torno al trabajo infantil, más bien quiero señalar, para los fines de mi argumento, el surgimiento de estos marcos de regulación del trabajo infantil —tanto civiles como institucionales— como nuevos sistemas de significación que se encarnan poco a poco en las prácticas laborales y expresan su rechazo al trabajo infantil a partir principalmente de prácticas económicas y políticas asumidas como políticamente correctas. En otras palabras, ambas posturas se sustentan en un lenguaje cuyo orden ideológico progresista –científico, político, jurídico, cultural y moral–aniquila aquellas formas que no sean acorde a él.

En resumen, si lo dicho hasta aquí es correcto entonces la postura relativista —expresada como particularismo cultural— en la perspectiva de los actores que ven el trabajo infantil como formativo y socializador, no se diferencia a nivel semántico –no de contenido–de la perspectiva de los actores que ven al trabajo infantil como adverso a las prácticas legitimadas. Es decir el argumento relativista reaparece.

Epílogo

He tratado de hacer ver y defender el argumento que asumí en el inicio de las consideraciones finales, a saber: el trabajo como una cuestión en disputa. Hasta ahí –si el lector es benévolo— se ha cumplido con el objetivo. Pero quisiera argumentar otras cuestiones más que salen de los márgenes de ese objetivo y que creo son necesarios.

Primero me gustaría señalar que la decisión de acotar la discusión al objetivo de las consideraciones finales se debe a fin de buscar una claridad del argumento; segundo, porque al llegar al punto de la analogía entre las formas de disputa entre los actores se hace evidente que el siguiente paso es esbozar mi postura. En este sentido es necesario un paréntesis porque, si sigo el hilo de mi argumento, entonces mi postura caería también en un relativismo. Y aquí creo que uno se desplaza al papel del científico en la sociedad como crítico o como crítico y comprometido. No ahondaré en ello. Solo quiero fijar mi postura. Dicho lo anterior, las distintas formas en que las prácticas laborales pueden expresarse si forman parte de las formas de producción e intercambio propias del sistema capitalista como ya bien apuntara Portes (1995); sin embargo, pienso que esta postura es aún estructuralista y determinista. Es un hecho que el trabajo –informal, ilegal o ilícito– es más patente en un país que en otro e incluso dentro de un país este puede ser más visible en una región que en otra, por eso su carácter es procesual porque es histórico. Significa que sólo es comprensible en sus marcos de referencia.

Ahora bien, más allá del carácter procesual, en el conjunto de prácticas laborales de los trabajadores con los que se hizo campo—que he intentado dilucidar a lo largo de este trabajo– hay elementos que necesitan seguir pensándose. Uno de ellos es lo referente al trabajo infantil. Creo que las percepciones de los actores que esbocé respecto a este tema tienen cada una sus debilidades. Por ejemplo, a pesar de que se legitimen como garantes de la integridad de los menores de edad, las instituciones estatales carecen –desafortunadamente– de una política pública articulada. Esto es visible cuando ni siquiera pueden brindar apoyo a los niños trabajadores y a sus familias en cuestiones muy básicas como dotarles de una educación continua, es decir que si su familia tiene que migrar por cuestiones laborales que estos niños puedan continuar su educación en esos otros contextos, o mejorar su calidad de vida en el tipo de viviendas que rentan, como por ejemplo que puedan acceder a los apoyos de vivienda que los gobiernos municipales otorgan. Habría sin duda que buscar los mecanismos necesarios

porque –tomado a la ligera– estas acciones ayudarían más al rentista y solo serían "paliativas" para los trabajadores. En este sentido tendría que repensarse este tipo de apoyos porque, además, las leyes y los recursos financieros de los estados o municipios son para sus ciudadanos, y como cada estado posee su propia jurisdicción, los niños y las familias trabajadoras con condición migrante que no gozan de este estatus quedan desprovistos.

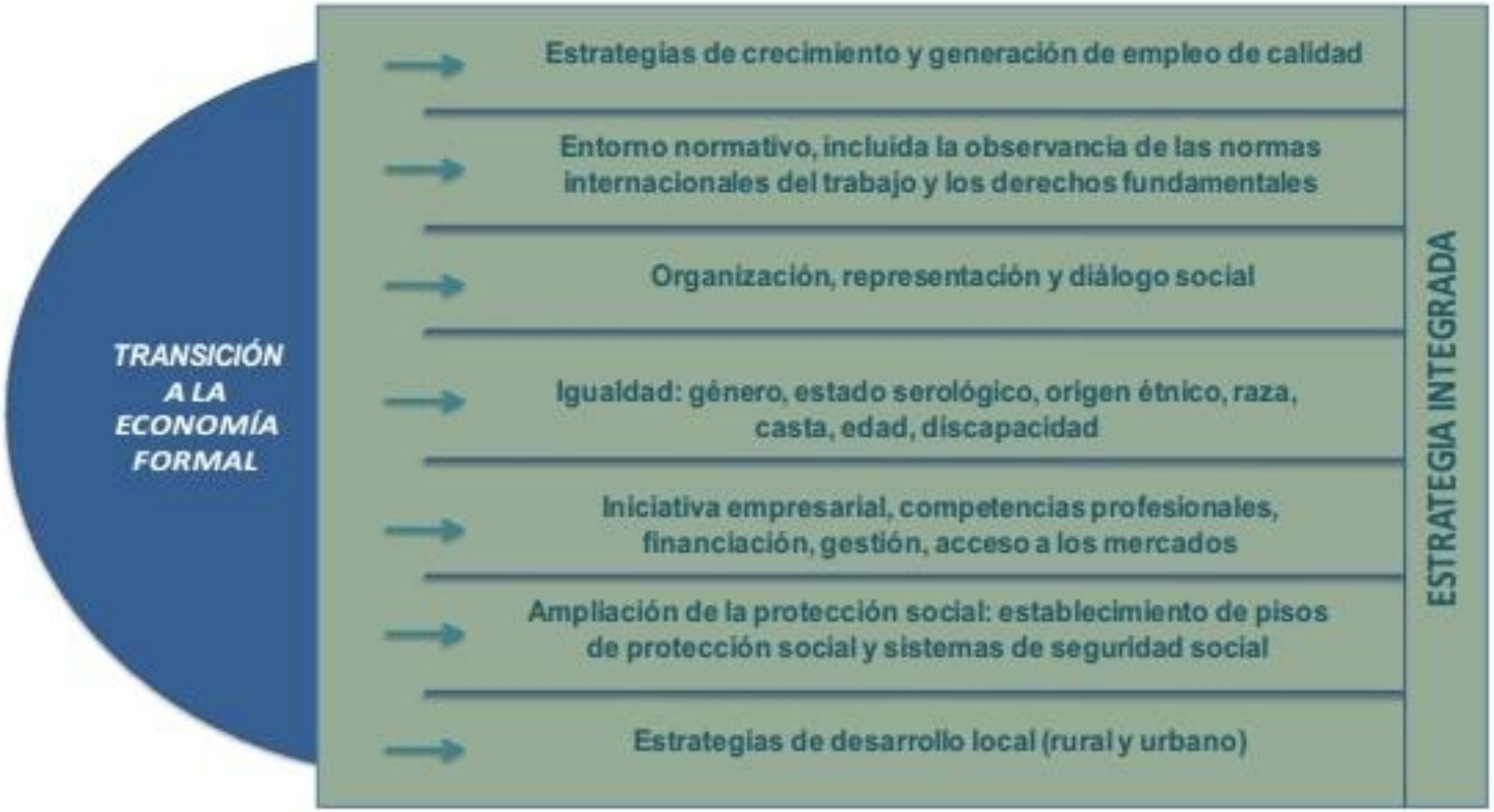
Mientras que, del lado de la perspectiva de las instituciones civiles, los peligros de asumir una postura con base en derechos humanos o "una nueva cultura" supone cierta propensión para confundir procesos y, por tanto, el objetivo de proteger a "poblaciones callejeras", "niños trabajadores" u otro tipo de categorías, queda viciado. Así las prácticas discursivas de "limpieza social", "criminalización", entre otras, pueden crear etiquetas sociales que aunque bienintencionadas generan un efecto contrario e incluso se convierten en elementos del mantenimiento del *status quo*. Parece ser entonces que el uso de estas categorías debe ser matizado y tener en cuenta que no son traducibles a procesos abstractos y deterministas, y que ni la criminalización ni la limpieza social son factores estructurales.

Así, desde esta plataforma, quizá sea necesario profundizar en lo que hay detrás de la frase tsotsil: *li ta lutik xa ta kamtel tik* (venimos a trabajar) para pensar en sus elementos subjetivos y materiales y preguntarnos no sólo el porqué, sino el qué, cómo, cuándo y dónde del trabajo infantil en particular y de las prácticas laborales en general de éstos actores.

En suma, no basta con la denuncia social si no se cambian las condiciones inmediatas de los trabajadores. Por tanto tampoco creo que la perspectiva de algunos de los trabajadores en relación al trabajo como elemento dignificante sea suficiente; al contrario, es débil porque se circunscribe solo a una valoración moral con los pro, contra y asegunes que esto implica. Así quizá debamos partir que el trabajo digno o trabajo decente (*decent work*) tendría que estar entre las líneas de lo político y lo económicamente correcto.

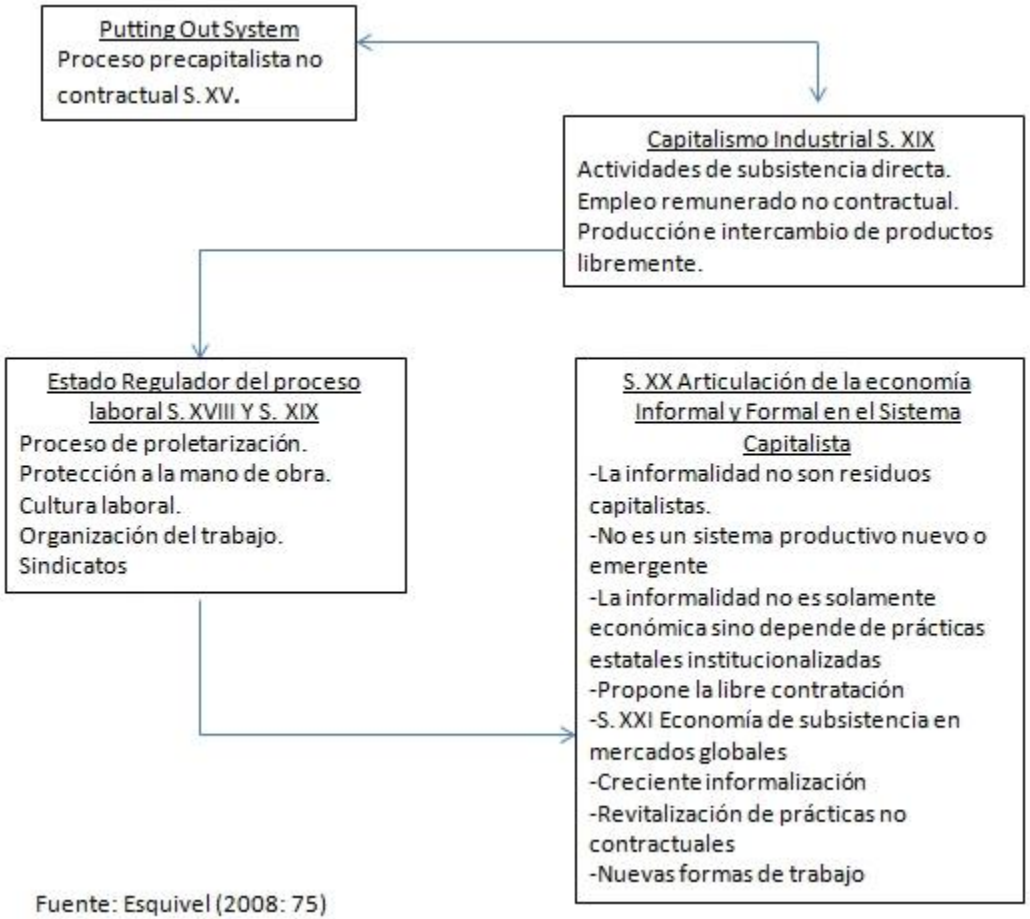
ANEXOS

Anexo 1. Estrategias de transición de la economía informal a la economía formal



Fuente: OIT

Anexo 2. Desarrollo Histórico del Sector Informal o Economía Informal



Fuente: Esquivel (2008: 75)

Anexo 3. Movimiento Poblacional de Banderilla (1970- 2010)

BANDERILLA

1970

Localidades	Población	hombres	mujeres
4	4 057	1,755	2,302

1980

S/D	8,014	3,822	4,192

1990

Localidades	Población	hombres	mujeres
Banderilla	22 110	10 841	11 269
Banderilla	11 587	5 610	5 977
La Haciendita	73	38	35
Xaltepec	518	261	257
El Arenal	20	11	9
Tejería	33	20	13
Colonia Los Prados	5 647	2 807	2 840
Colonia Veracruz	4 129	2 043	2 086
Rancho Lucas Martín	13	4	9
El Boquerón	51	25	26
Localidades con Menos de 3 Viviendas	39	22	17

1995

Banderilla	33,798	16,570	17,228
Banderilla	12,641	6,160	6,481
La Haciendita	80	44	36
Xaltepec	526	259	267
Tejería	29	15	14
Colonia los Prados	13,673	6,684	6,989
Colonia Veracruz	6,620	3,283	3,337
El Boquerón	30	14	16
Fraccionamiento la Martinica	55	27	28
La Martinica	17	11	6
Vía Pública	18	8	10
Rancho Don Gato	22	10	12
Localidades con Menos de 3 Viviendas	87	55	32

2000

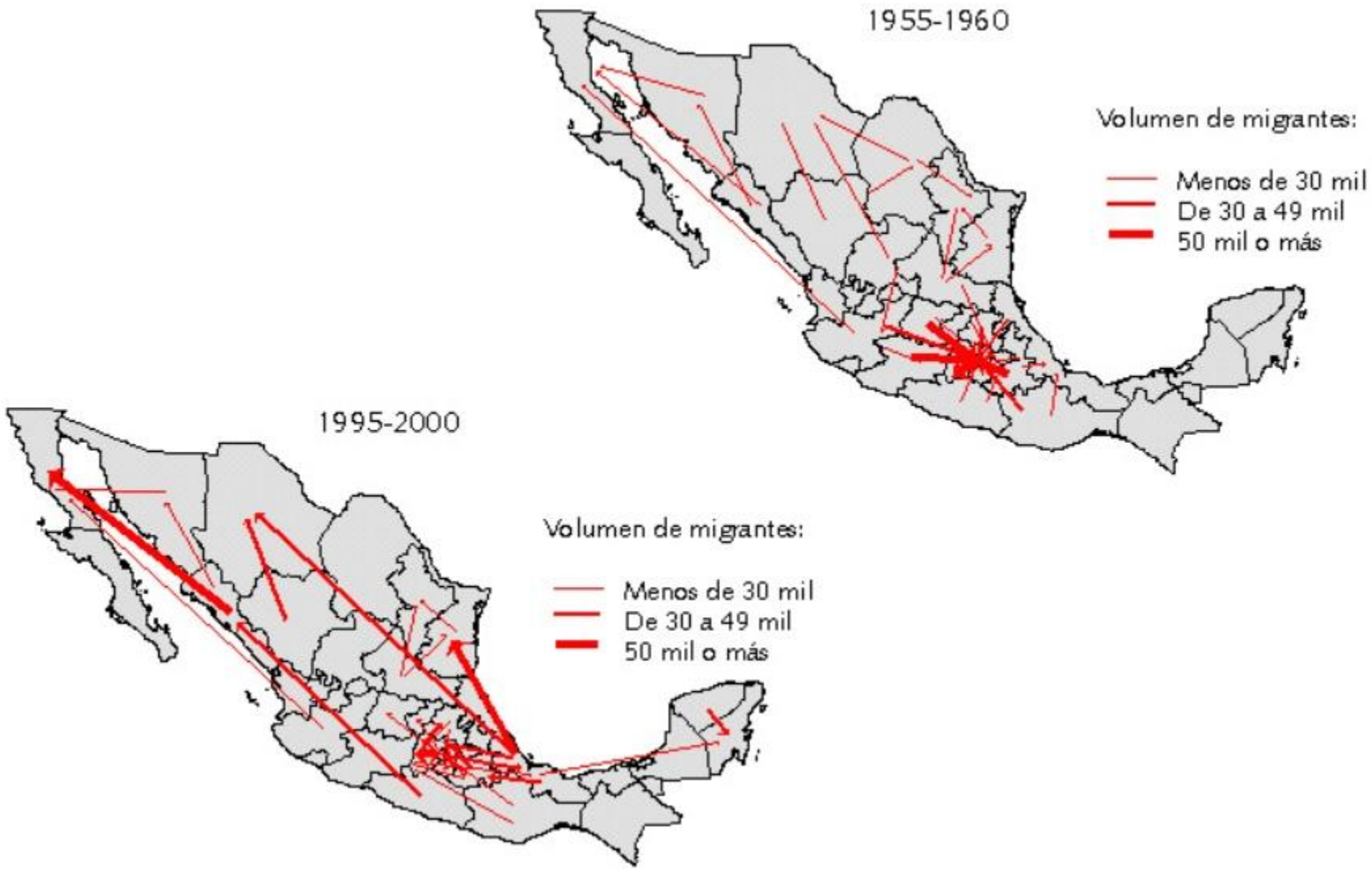
Banderilla	16,433	7,914	8,519
Banderilla	15,422	7,401	8,021
La Haciendita	159	86	73
Xaltepec	609	304	305
Tejería	25	12	13
El Boquerón	68	33	35
Vía Pública	26	13	13
Localidades con menos de 3 viviendas	124	65	59

		1995	2000	2005	2010
	Incrementa	3	3	2	4
	Nva. Loc.	4	0	3	27
	Desaparece	2	5	1	0
	Disminuye	2	0	1	2
	Reaparecen	0	0	0	4

2010			
Banderilla	21,546	10,158	11,388
Banderilla	19, 649	9,221	10,428
Colonia Fredepo	17	7	10
La Haciendita	629	314	315
Xaltepec	933	441	472
El Boquerón	123	58	65
Vía Pública	21	10	11
Monte Calvario	92	48	44
El Arenal	2	S/D	S/D
Tejería	5	S/D	S/D
Las Águilas	4	S/D	S/D
La Mesa	4	S/D	S/D
El Jardín	8	6	2
La Martinica	0	S/D	S/D
Los Deseos	4	S/D	S/D
El Águila Real	0	S/D	S/D
Juan Linas Rivera (Suchi	13	5	8
Jota Erre	0	S/D	S/D
Rafael Caballero	0	S/D	S/D
Alberto Servín	0	S/D	S/D
Antonio Tablada	4	S/D	S/D
La Arboleda	4	S/D	S/D
Doctor Rubén Madrigal	0	S/D	S/D
Santa Mónica	3	S/D	s/D
Rancho Viejo	0	S/D	S/D
Valentín Durán Saldaña	0	S/D	S/D
Los Leones	7	S/D	S/D
Antonio Martínez Hernán	0	S/D	S/D
Luis López	0	S/D	S/D
Guillermo Aburto	5	S/D	S/D
José Hernández	0	S/D	S/D
La Llave del Palenquillo	0	S/D	S/D
El Paraíso	0	S/D	S/D
Quinta las Bugambilias	0	S/D	S/D
Don Gato	6	S/D	S/D
Fidel Olivo (Suchiapan)	0	S/D	S/D
La Planta [Estación de R	2	S/D	S/D
La Providencia	3	S/D	S/D
Loma Colibrí	5	S/D	S/D
Los Alcatraces	3	S/D	S/D

NOTA: El análisis de los datos procedió de la siguiente forma: con el color rojo con la leyenda «desaparece» significa que han dejado de ser localidades para ser parte de otras o que han dejado de ser parte de la jurisdicción de Banderilla como por ejemplo algunas de las colonias ubicadas en la zona noreste y noroeste que antes pertenecían al municipio de Banderilla y en la actualidad son parte del municipio de Xalapa; el color amarillo señala el incremento de población; el color amarillo fuerte señala las nuevas localidades; el color verde señala aquellas localidades que disminuyen y el color gris señala las que reaparecen.

Anexo 4. Mapa de las principales corrientes migratorias interestatales, 1955-2000



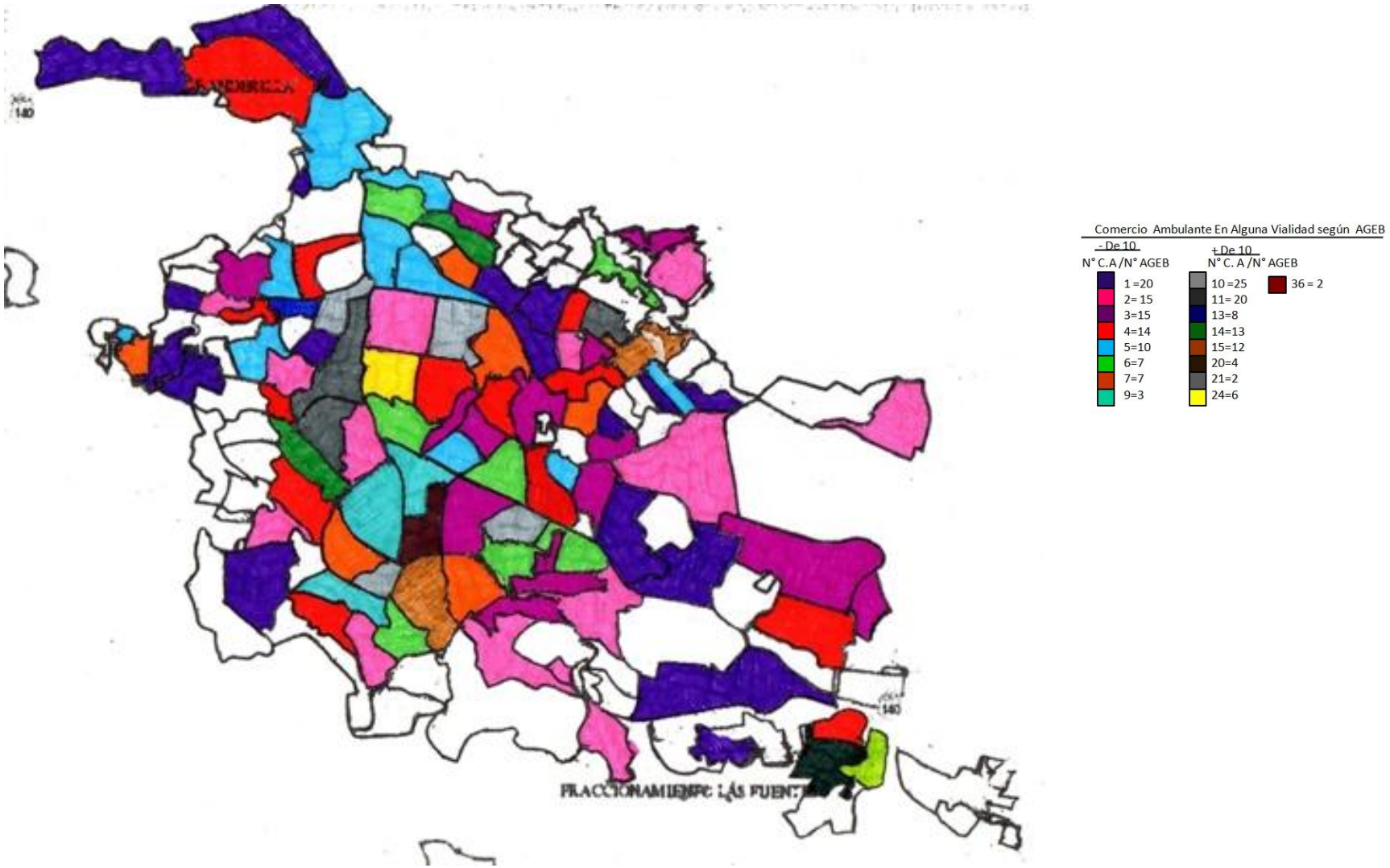
FUENTE: CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

Anexo 4. Tabla de los Sindicatos Registrados en Xalapa según el Padron de Tránsito 2011

LISTADO DEL PATRON DE SINDICATOS REGISTRADOS DEBIDAMENTE ANTE LA H. JUNTA DE CONCILIACIÓN Y ARBITRAJE EN 2011 POR ACTIVIDAD AMBULANTE				
EXP.	**NOMBRE**	**AFILIACIÓN**	**PRESIDENTE**	**VIGENCIA**
336/947	SINDICATO DE REPOSTEROS Y VENDEDORES AMBULANTES DE XALAPA, VERACRUZ	CROC	Eleuterio Rodríguez Nava	01-abr-98
377/948	UNIÓN ÚNICA DE VENDEDORES AMBULANTES DE BILLETES DE LA LOTERÍA NACIONAL PARA LA ASISTENCIA PÚBLICA DE XALAPA, VERACRUZ.	CNOP	Rosa Irma Arizmendi Ramírez	29-may-89
665/955	UNIÓN GENERAL DE LOCATARIOS DE LOS MERCADOS, PEQUEÑOS COMERCIANTES, INTRODUCTORES, VENDEDORES AMBULANTES DE LA REGIÓN DE XALAPA, VER.	CROC	Sabino García Hernández	19-feb-91
81/959	SINDICATO DE VENDDORES FIJOS Y SEMIFIJOS DE XALAPA, VER.	CROC	José Marcelino Amaro Morales	26-jul-08
2265/2008	UNION DE COMERCIANTES FIJOS Y SEMI-FIJOS DEL PARQUE "BENITO JUÁREZ" DE XALAPA, VER.	FATEV-CAT	Yolanda Romero Rojas	21-sep-04
2327/2009	UNIÓN DE VENDEDORES NO ESTABLECIDOS DE XALAPA, VER.	CROC	Juan Hernández Rebolledo	15-jul-12
2383/2009	SINDICATO DEMOCRÁTICO DE COMERCIANTES FIJOS, SEMI-FIJOS Y LOCATARIOS DE LA REGIÓN DE XALAPA, VER.	CROC	Francisco Morales Sarmiento	12-nov-14
2391/2009	UNIÓN DEMOCRÁTICA DE VENDEDORES NO ESTABLECIDOS DE XALAPA, VER.	CROC	Alejandro Flores García	16-ene-12
2409/2010	SINDICATO ÚNICO DE TRABAJADORES DEL COMERCIO SEMIFIJO, AMBULANTES Y TIANGUISTAS EN GRAL. DE LA CIUDAD DE XALAPA Y SUS ALREDEDORES, ADHERIDOS A LA F.A.T.E.E.V "JOSÉ LUIS ENRÍQUEZ GONZÁLEZ"	FATEEV-JLEG	José Carmen Chan	30-ene-16

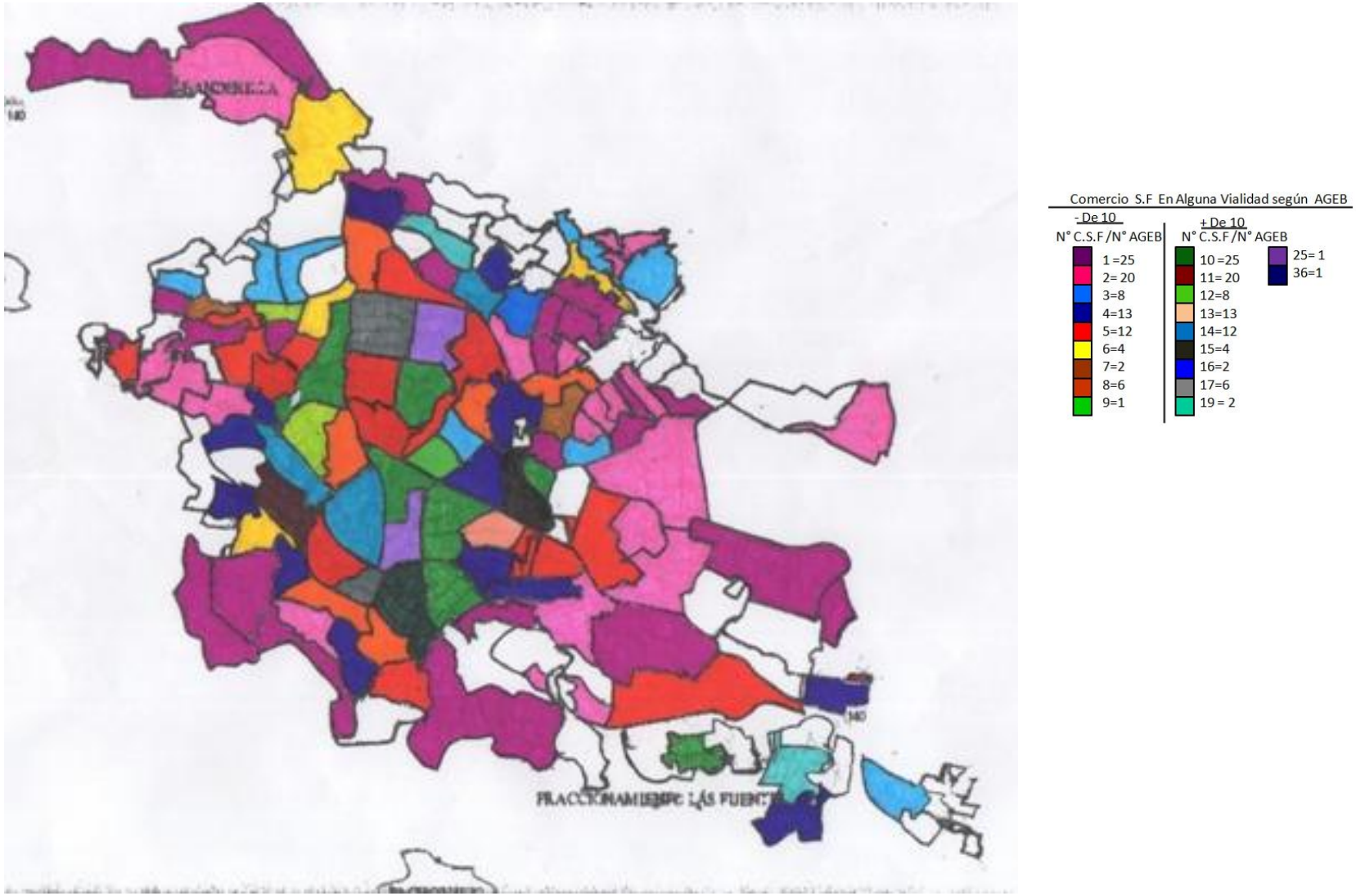
Elaboración Propia con Datos del Padrón de Tránsito de la SCT, 2011

Anexo 6. Mapa del Comercio Ambulante en Xalapa por AGEB , 2010-2012



Elaboración Propia con Datos de la Base de INVIVIENDA

Anexo 7. Mapa del comercio semifijo en Xalapa por AGEB , 2010-2012



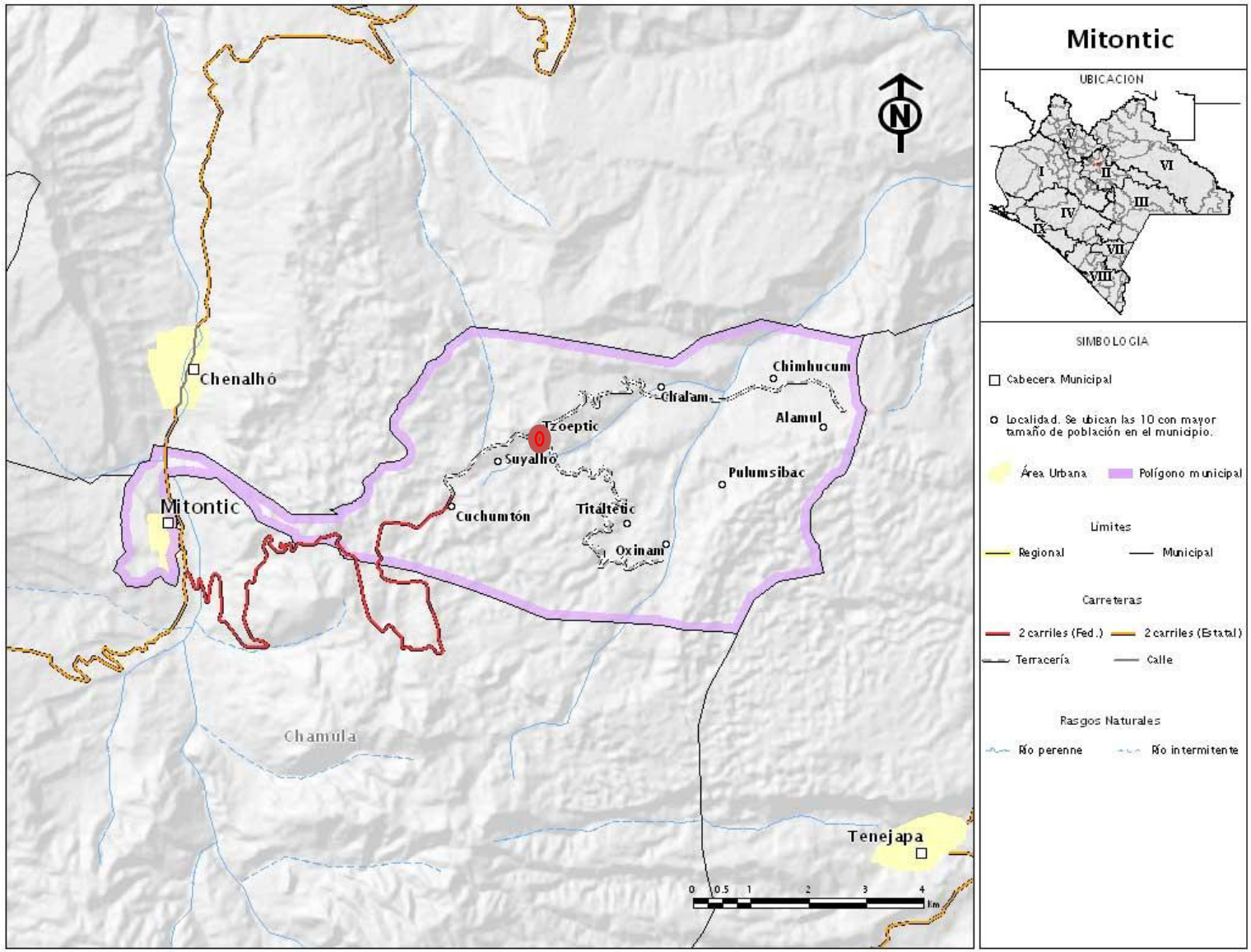
Elaboración Propia con Datos de la Base de INVIVIENDA

Anexo 8. Comercios formales más antiguos de la ciudad
(Afiliados a CANACO-Xalapa)

EMPRESA	FUNDACIÓN	FUNDADORES	ACTUAL ADMON.
Casa Forzán	1885	Srs. Jorge Antonio y Elías Forzán	Sr. Manuel Forzán
Casa Olliver	1890	Hermanos Olliver	Sr. Eulogio Pardo Sánchez
Hotel Limón	1894	Familia Limón	Lic. Carmen López de Villaverde
Zapatería Benítez	1925	Sr. Luis Benítez Rivera	Sra. Guadalupe Benítez Córdova
Papelería e imprenta América	1932	Sr. Gabriel Isaac Acosta Castro	Sr. Gabriel Isaac Acosta Castro y Sr. Gabriel Isaac Acosta Luna
Café Alarcón	1936	Renato Alarcón Guevara	Lic. Justo Fernández
Grupo ADO	1939	Srs. Severino y Aurelio Pérez	Lic. Arturo Erelizapa
El hogar eléctrico de Revolución	1941	Sr. Adolfo Álvarez Celedonio	Sr. Víctor Hugo Álvarez Reyes
Gasolinera Cházaro Asociados	1945	Miguel Cházaro	Leopoldo Rafael Cházaro Dupinet
Almacenes Chedraui	1946	Antonio Chedraui Caram	Lic. Ignacio Ortíz
Dulcería Central de Xalapa	1954	Sr. Isaac Morales Benítez	Paz Farfán Ortíz
La Parroquia	1956	Sr. Abel Torres	Rafael Armas
Viajes Xalapa	1959	Sr. Carlos Soto Díaz	Lic. Carlos Soto Torres y Sra. Celina Día de Soto
Mueblería Central de Xalapa	1959	Sr. Nicanor Moreira Barreiro	Sr. Miguel Ángel Barreiro
La Naval	1959	Sr. Ángel Fernández González	Sr. Ángel Roberto Fernández

Fuente: Tomado del Acta de Cabildo LII, fecha 28/nov/ 2011, del Trienio del Ayuntamiento Municipal de Xalapa 2011-2013. Archivo Histórico Municipal de Xalapa.

Anexo 9. Mapa del municipo de San Miguel Mitontic, Chiapas



Fuente: Chiapas.gob.mx

Anexo 10. Fichas del programa AMECAFÉ

AMECAFE - PROYECTO TRANSVERSAL FOMENTO PRODUCTIVO 2011
REPORTE INDIVIDUAL DE ASIGNACION

DATOS DEL BENEFICIARIO

CLAVE	NOMBRE	FECHA	RFC	CURP
1506913809	[redacted]	10/06/1968	[redacted]	

ESTADO	DDR	CADER	MUNICIPIO
CHIAPAS	SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS	CHENALHO	Mitontic

DATOS DE ELEGIBILIDAD

ESTATUS PNC VALIDO	REGISTRO DE COMERCIALIZACION	PREDIOS	ASUNTOS PENDIENTES	CAUSA	PREDIOS QUE CUMPLEN	PREDIOS QUE NO CUMPLEN
SI	SI	SI	NO		1	0

DATOS DE PREDIOS

¿CUMPLE?	CLAVE	NOMBRE PREDIO	SUPERFICIE PREDIO	ALTITUD PREDIO	ESTATUS PREDIO
SI	CO01P197945		0.36	1839	ACTIVO ASERCA

DATOS DE LA COMERCIALIZACION

QUINTALES 2008-2009	QUINTALES 2009-2010	QUINTALES 2010-2011	QUINTALES
0.00	0.87	0.00	2.42

CALCULO POR MODALIDAD DE HECTAREA
MONTO DE APOYO X SUPERFICIE VALIDADA EN EL PNC HASTA 20 HECTAREAS

CALCULO POR MODALIDAD DE PRODUCTIVIDAD
SUMA DE Qq. / No. DE CICLOS = Qq. DE PRODUCTIVIDAD
Qq. DE PRODUCTIVIDAD / SUPERFICIE VALIDADA EN PNC = Qq. DE RENDIMIENTO POR HA.
Qq. DE RENDIMIENTO POR HA. X MONTO DE APOYO = MONTO DE Qq. POR RENDIMIENTO
MONTO DE Qq. POR RENDIMIENTO X SUPERFICIE VALIDADA EN PNC HASTA 20 HA. = MONTO DE MODALIDAD

DATOS DE LA ASIGNACION

PROC.	MODALIDAD	SUPERFICIE	MONTO	TIPO
1	MODADLIDAD HECTAREA CONVENCIONAL Y PRODUCTIVIDAD	0.36	346.80	CHEQUE

19/02/13 11:11 PM

AMECAFE - PROYECTO TRANSVERSAL FOMENTO PRODUCTIVO 2011
REPORTE INDIVIDUAL DE ASIGNACION

DATOS DEL BENEFICIARIO

CLAVE	NOMBRE	FECHA	RFC	CURP
1506958823	[redacted]	20/11/1971	[redacted]	[redacted]

ESTADO	DDR	CADER	MUNICIPIO
CHIAPAS	SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS	CHENALHO	Mitontic

DATOS DE ELEGIBILIDAD

ESTATUS PNC VALIDO	REGISTRO DE COMERCIALIZACION	PREDIOS	ASUNTOS PENDIENTES	CAUSA	PREDIOS QUE CUMPLEN	PREDIOS QUE NO CUMPLEN
SI	NO	SI	NO		1	0

DATOS DE PREDIOS

¿CUMPLE?	CLAVE	NOMBRE PREDIO	SUPERFICIE PREDIO	ALTITUD PREDIO	ESTATUS PREDIO
SI	CO01P223354		0.14	1837	ACTIVO ASERCA

DATOS DE LA COMERCIALIZACION

QUINTALES 2008-2009	QUINTALES 2009-2010	QUINTALES 2010-2011	QUINTALES

CALCULO POR MODALIDAD DE HECTAREA
MONTO DE APOYO X SUPERFICIE VALIDADA EN EL PNC HASTA 20 HECTAREAS

CALCULO POR MODALIDAD DE PRODUCTIVIDAD
SUMA DE Qq. / No. DE CICLOS = Qq. DE PRODUCTIVIDAD
Qq. DE PRODUCTIVIDAD / SUPERFICIE VALIDADA EN PNC = Qq. DE RENDIMIENTO POR HA.
Qq. DE RENDIMIENTO POR HA. X MONTO DE APOYO = MONTO DE Qq. POR RENDIMIENTO
MONTO DE Qq. POR RENDIMIENTO X SUPERFICIE VALIDADA EN PNC HASTA 20 HA. = MONTO DE MODALIDAD

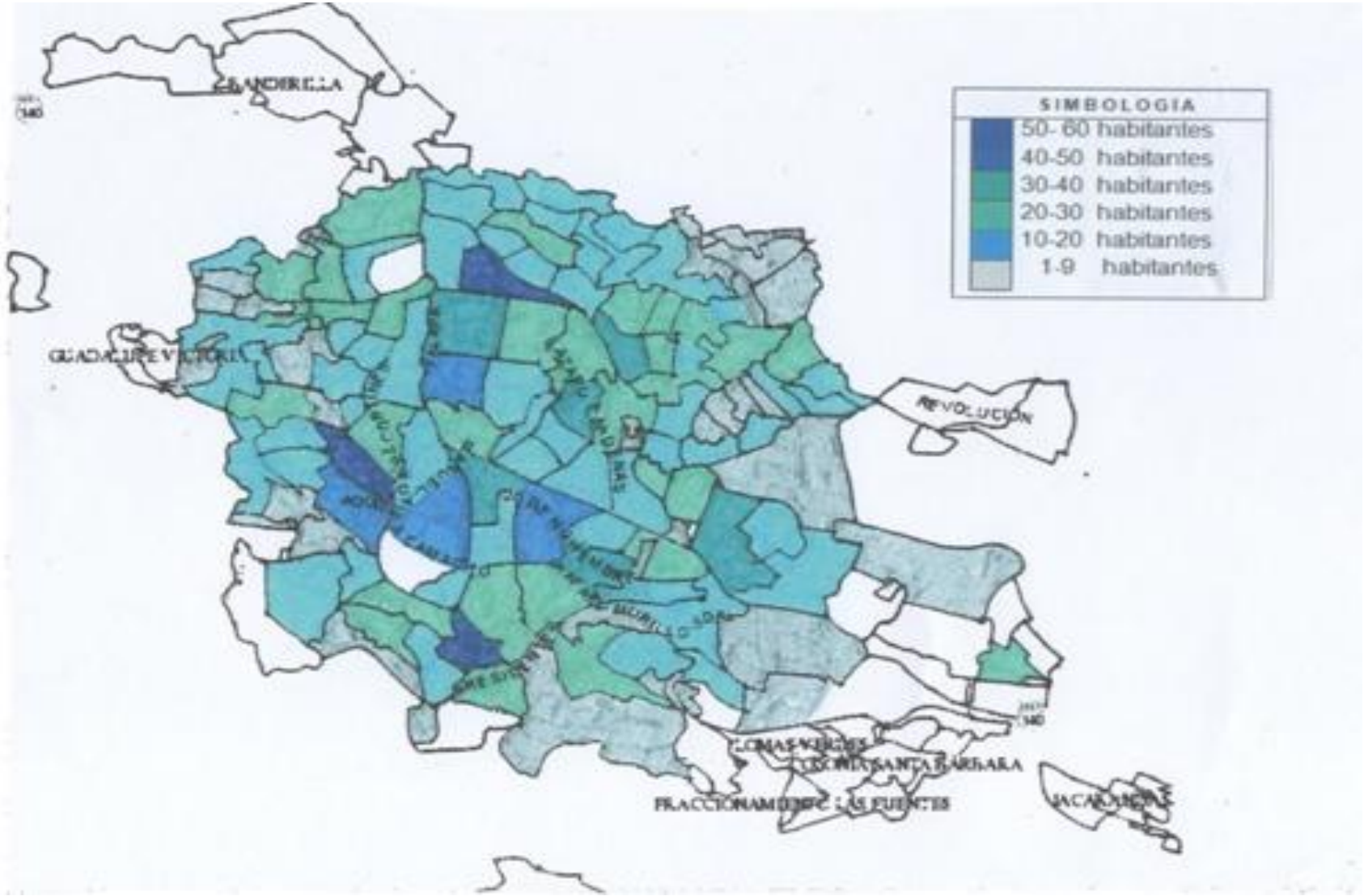
DATOS DE LA ASIGNACION

PROC.	MODALIDAD	SUPERFICIE	MONTO	TIPO

19/02/13 11:08 PM

Fuente: AMECAFÉ, org.mx [Fecha de consulta, 19 de febrero 2013]

Anexo 11. Mapa de Población de 5 años y más hablante de lengua indígena por AGEB en Xalapa (Censo 2010)



Elaboración Propia con Datos del Censo 2010 de INE

Anexo. 12 Ciclo de una jornada de trabajo

Anexo 13. Secuencia fotográfica del trabajo del limpiaprabrisas

Elaboración propia [Septiembre de 2012]

Anexo 14. **Secuencia fotográfica del trabajo del vendedor ambulante**

Elaboración propia [Septiembre de 2012]

Anexo 15. Formas de saludar en los cruceros

Elaboración propia con datos del trabajo de campo

REFERENCIAS

Alarcón, S. (2008). *El tianguis global*, México: Universidad Iberoamericana

Alfaro Barbosa, A. C. (2010*) Indígenas en la playa: venta ambulante e identidad en un contexto turístico (Sayulita, Nayarit*), Tesis de maestría en Antropología Social, México: Ciesas Occidente.

Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo: Ensayos sobre la afirmación y la negación del trabajo,* Argentina: Herramienta/Taller de Estudios Laborales

Arizpe, L. (1975). *Indígenas en la ciudad de México: el caso de las 'Marías'*, México: SEP

Auyero, J. (1997). *¿Favores por votos? Estudios sobre clientelismo político contemporáneo*, Buenos Aires: Losada

Barbosa Cruz, M. (2008). *El trabajo en las calles: subsistencia, negociación política en la ciudad de México a comienzos del siglo XX*, México: COLMEX/UAM-C.

Beck, U. (2000). *Un nuevo mundo feliz: la precariedad del trabajo en la era de la globalización,* Barcelona: Paidós

Beigel, F. (2010) "Dependency analysis: the creation of new social theory in Latin America". En Patel, S. (Ed.) *The ISA handbook of diverse sociological traditions* (pp. 189-199). London: SAGE

Berger, P. & Luckmann, T. (2008). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu Editores

Bermúdez Gorrochotegui, G. (1995) "Don Pedro de Garay, inmigrante vasco que formó parte del Primer Ayuntamiento de Xalapa, constituido en 1794". En Juárez Martínez, A. Bermúdez Gorrochotegui, G. Blázquez Domínguez, C. Corzo Ramírez, R. (Eds.) *Las ferias de Xalapa y otros ensayos* (pp. 58- 68). Xalapa: IVEC

Blázquez Domínguez, C. (1992) *Xalapa Veracruz: Imágenes de su historia*, México: Archivo General del Estado de Veracruz

Blázquez Domínguez, C. (2002, diciembre). "La formación de la región de Xalapa y el ejercicio mercantil en los siglos XVI y XVII" En *Crónicas de Xalapa*, 3, 51- 63.

Bauman, Z. (1999). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres,* Barcelona: Gedisa

Bauman, Z. (2005). *Identidad*, Buenos Aires: Losada

Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida,* Argentina: FCE

Bourdieu, P. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Brecht, B. (2007) *Historias de almanaque,* España: Alianza

Bromley, R. (1998) "Informalidad y desarrollo: interpretando a Hernando Soto". En *Revista Sociológica*, 37, 15- 39.

Calva, J. L. (2000). *México más allá del liberalismo: Opciones dentro del cambio global*, México: Editorial Plaza Janés

CAMPOS ROMERO, Rafael (2010) "*Justo como fue. Justo F. Fernández López".* http://editoriallasanimas.appleuse.mx/Libros/2-justo-como-fue/ , consulta 7 de abril 2013.

Carroll Patrick J., (1979) "Black laborers and their experience in Colonial Jalapa". En Frost Michel E. C. Meyer. C. y Vázquez J. Z. (Comps.) *El trabajo y los trabajadores en la historia de México,* México: COLMEX/University of Arizona Press, pp. 119- 131

Castillo Berthier, H. (2005) "Ambulantaje vs. Políticas públicas". En Monnet, J. y Bonnafe, J. (Coords) *Memoria del seminario El ambulantaje en la ciudad de México: investigaciones recientes,* México: UNAM-Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad/ Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, pp. 173-203. [disco compacto]

Chavarría Montemayor, L. (2008). "Capítulo III. Cómo sentirse seguras en Monterrey. Redes migratorias femeninas y empleo doméstico puertas adentro". En Durin, S. (Coord.) *Entre luces y sombras. Miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey*, México: Ciesas/Publicaciones Casa Chata, pp. 173-203.

Cinta Loaiza, D. M. (1991). *Movilidad social, empleo y educación: estratos marginados-bajos, medios y altos Cd. de Jalapa, Veracruz. Un caso de estudio*, Xalapa: IIESES-UV.

CONAPO. (1994). *Evolución de las ciudades de México 1900-1990*, México: CONAPO/FNUAP

Coriat, B. (4ª Ed.) (2000a). *El taller y el robot. Ensayos sobre le fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*, México: Siglo Veintiuno Editores.

Coriat, B. (5ª Ed.) (2000b). *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa,* España: Siglo Veintiuno Editores.

Coriat, B. (5ª Ed.) (2001). *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa,* España: Siglo Veintiuno Editores.

Cortés, F. (1991) "La informalidad del sector informal extralegal". En: Schatan, J. Pass, D. y Orsatti, A. (Comps.) *El sector informal en América Latina*, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Fundación Friedrich Naumann, pp. 15- 39.

Cortés, F. (2003) "La metamorfosis de los marginales: la polémica sobre el sector informal en América Latina". En De la Garza Toledo, E. (Coord.) *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*, México: FCE/UAM-I/ COLMEX/ FLACSO-MÉXICO, pp. 592- 618.

Cross J.C. & Peña, S. (2006)"Risk and regulation in inbformal and illegal market". En Fernández-Kelly, P. & Shefner, J. *Out of the shadows. Political action and informal economy in Latin America,* University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, p.49-80.

De la Garza, Toledo, E. (2005) "Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo". En De la Garza Toledo, E. y Neffa, J.C. (Coords.) *El futuro del trabajo, el trabajo del futuro*, Buenos Aires Argentina: Clacso, pp. 11-37.

De la Garza, Toledo, E. (2010). *Hacia un concepto ampliado del trabajo. Del concepto clásico al no clásico,* México: Anthropos/ Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa-División de Ciencias Sociales y Humanidades.

De la Garza, Toledo, E. (2011) "Trabajo a-típico, ¿identidad o fragmentación?: alternativas de análisis". En Pacheco, E. De la Garza, E. y Reygadas, L. (Coords.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, México: El Colegio de México, pp.49- 80.

De la Garza, Toledo, E. (2012) "La metodología marxista y el configuracionismo latinoamericano". En De la Garza Toledo, E. y Leyva G. (Eds.) *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*, México: CFE/UAM-I, pp. 229-255.

De la Grazia, S. (1966). *Tiempo, trabajo y ocio*, Madrid: Editorial Tecnos

De Soto, H. (1987). *El otro sendero,* México: Editorial Diana

Dehouve, D. (2001). *Ensayo de geopolítica indígena. Los municipios tlapanecos,* México: Miguel Ángel Porrúa/CIESAS

Durán López, K. (2011). *Buscando la vida. Comercio y estrategias familiares nahuas: ixhuatecos en la ciudad de Xalapa,* Tesis de maestría en antropología social, Xalapa, Veracruz: CIESAS-Golfo

Durin, S. (2008). *Entre luces y sombras. Miradas sobre los indígenas en el área metropolitana de Monterrey*, México: CIESAS.

Durin, S. (Coord.) (2010). *Etnicidades urbanas, en las Américas. Procesos de inserción, discriminación y políticas multiculturales*, México: CIESAS

Esquivel, E. (Coord.) (2008). *La república informal. El ambulantaje en la ciudad de México*, México: Miguel Ángel Porrúa/Cámara de Comercio/ Instituto Tecnológico de Monterrey

Fábregas Puig, A. (2010) "Capítulo III: Jalapa y su región: Poder, ganado, haciendas y plantaciones". En Fábregas Puig, A. *Configuraciones regionales mexicanas: un planteamiento antropológico*, México: Gobierno del Estado de Tabasco/Secretaría de Gobierno, pp. 225-305.

Fernández-Kelly, P. & Shefner, J.(2006). *Out of the shadows. Political action and informal economy in Latin America,* University Park, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press

Fuentes, M. L. (2002). *La asistencia social en México. Historia y perspectivas*, México: Editorial Paideia.

Fuentes Castro, H. J. (Coord.) (2008). *Servicio de elaboración del estudio de Evasión fiscal generada por el ambulantaje. Resumen Ejecutivo*, México, D.F: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.

García, B. (2011). "Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores". En Pacheco, E. De la Garza, E. y Reygadas L. (Coords.) *Trabajos atípicos y precarización del empleo*, México: El Colegio de México, pp. 81-116.

García Méndez, J. A. (2008). *Chiapas para Cristo. Diversidad doctrinal y cambio político en el campo religioso chiapaneco,* México: MC Editores.

Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. España: Anthropos.

Girod, R. (1997) "Valor del trabajo". En Friedmann, G. y Naville, P. (Ed.) *Tratado de sociología del trabajo II*, México: Fondo de Cultura Económica, pp. 99-112.

Gutiérrez, F. (2011). *El mundo del trabajo y el poder político. Integración, consenso y resistencia en la ciudad de México a fines del siglo XIX*, México: COLMEX

Herrera Domínguez, F. G. (2001). *Los comerciantes en la vía pública: el caso del centro histórico de la ciudad de Xalapa*, Tesis de Maestría en Estudios Urbanos, México: CEDDU-COLMEX.

Hoffmann, O. (1996) "Acercamiento regional". En Hoffmann O. y Olvera A. (Coords.) *Vivir con la crisis en cinco comunidades cafetaleras,* Xalapa: IIHS-UV/CIESAS-GOLFO

Juárez Martínez, A. (1995) "Las ferias de Xalapa 1720- 1778". En Juárez Martínez, A. Bermúdez Gorrochotegui, G. Blázquez Domínguez, C. Corzo Ramírez, R. (Eds.) *Las ferias de Xalapa y otros ensayos* (pp. 5- 57). Xalapa: IVEC

Ladrón de Guevara Zárate, J. D (Coord.) (2011). *Xalapa: Legado fotográfico de Manuel Jiménez Rosales,* Xalapa: IVEC/Comisión para la Conmemoración de la Independencia Nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana/ S y G Editores.

Lautier, B. (1990). *Seminario de economía informal*, México: Embajada de Francia/Delegación del DDF en Iztapalapa/ UAM-I División de Ciencias Sociales y Humanidades/Departamento de Economía

Le Goff, J. (1987). *Tiempo, trabajo y cultura en el occidente medieval*, Madrid: Taurus.

Loaeza, S. (2008). *Entre lo posible y lo probable. La experiencia de la transición en México,* México: Editorial Planeta

López Espinosa, O. Molina Aguilar, J. C., y Villafuerte Solís, D. (2010) "Apuntes sobre las nuevas migraciones en San Cristóbal de las Casas, Chiapas". En *Anuario de estudios indígenas*, XVI, pp. 117-152.

López V. y Borja Castañeda, E. (1990). *Conformación regional y relaciones campo–ciudad en la región de Xalapa*, Xalapa: IIESES-UV

Martínez Casas, R. (2007). *Vivir invisibles. La resignificación cultural entre los otomíes urbanos de Guadalajara,* México: CIESAS

Martínez Córdoba, J. (2012). *Entre el campo y la ciudad. Análisis de los estilos de vida de vendedores de productos agrícolas de la tercera edad en los mercados de Xalapa*. Tesis de licenciatura en sociología, Xalapa: Universidad Veracruzana.

Martínez Rodríguez, R. (1989). *Análisis de la situación del empleo, los ingresos y los gastos en Xalapa (1988-1989)*, Xalapa: IIESES-UV,

Mendoza Montes, C. (1996). *La inconstitucionalidad del reglamento de mercados del municipio de Xalapa, Veracruz a la luz de la garantía de la libertad en el ejercicio del comercio ambulante*, Tesis en Licenciatura en Derecho, Xalapa: Universidad Veracruzana.

Mendoza Islas, F. (2004). *Diamante y Carbón, dos espacios de trabajo en la calle. Comercio callejero en Xalapa, Veracruz. Estudio de casos*, Tesis de maestría en Antropología Social, México: CIESAS.

Mires, F. (199) "Una pregunta que es también un tema: ¿existe el sector informal". En: Schatan, J. Pass, D. y Orsatti, A. (Comps.) *El sector informal en América Latina*, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas/Fundación Friedrich Naumann, pp. 195- 220

Molina Ludy, V. (1992). *Los indios de Veracruz,* Xalapa: Gobierno del Estado de Veracruz

Monnet, J. (2005) "El prisma del ambulantaje. Conceptualización del ambulantaje, de los vendedores a los clientes. Un acercamiento a la metrópoli posfordista". En Monnet J. y Bonnafe, J. (Coords) *Memoria del seminario El ambulantaje en la ciudad de México: investigaciones recientes,* Mexico: UNAM-Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad/ Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroaméricanos, S/N, [disco compacto]

Montaño, J. (1981, *Los pobres de la ciudad en los asentamientos espontáneos*, México: Siglo XXI.

Moser, C. (1994) "The informal sector debate, part 1: 1970-1983". In Rakowski, C. A. (Ed) *Contrapunto. The informal sector debate in Latin American* (pp. 11-30) Albany: State University of New York Press.

Naveda Chávez –Hita, A. (1979) "Trabajadores esclavos en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz. 1714-1763". En Frost, E.C, Meyer, C. y Zoraida Vázquez, J. (Comp.) *El trabajo y los trabajadores en la historia de México,* México: COLMEX/University of Arizona Press, pp. 162-190.

Neffa, J. (2010) "El trabajo no registrado como modalidad límite de precariedad". En Busso, M. y Pérez, P. (Coords.) *La corrosión del trabajo. Estudios sobre la informalidad y precariedad laboral,* Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila/CONICET, pp. 51- 778

Negrete Prieto, R. (2012) "Sector informal en México visto bajo el esquema conceptual OIT-Grupo Delhi". En De la Garza Toledo, E. (Coord.) *La situación del trabajo en México, 2012: El trabajo en la crisis*, México: Editorial Plaza y Valdés/ Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 119-154

Nolasco, M. *et al.* (1979). *Ciudades perdidas de Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque,* México: Centro de Ecodesarrollo.

Oehmichen, C. (2005ª) "La multiculturalidad de la ciudad de México y los derechos indígenas". En Yanes, P. Molina, V. y González, O. (Coords) *Urbi indiano. La larga marcha a la ciudad diversa*, México: UACM/Gobierno del DF/ SEDESOL, pp. 197- 225.

Oehmichen, C. (2005b). *Identidad, género y relaciones interétnicas: mazahuas en la ciudad de México*, México: UNAM-IIA/Programa Universitario de Estudios de Género

OIT (2013) "Informe V (1), La transición de la economía informal a la economía formal". En http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_218350.pdf [consultado 20 agosto 2013]

OIT (COIT 90ª reunión) (2002) "Informe VI: El trabajo decente y la economía informal". En: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/---reloff/documents/meetingdocument/wcms_078894.pdf [consultado 20 de agosto de 2013]

Ornelas Delgado, J. (2001) "El proyecto económico de Vicente Fox". En *Aportes,* 17, 111-125.

Pérez Calderón, R. (2004) "Algunas consideraciones sobre el comercio informal en la ciudad de México". En *Revista Gestión y estrategia*. *La práctica organizacional contemporánea: planteamientos*, 25, 88-96.

Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, México: FLACSO-México/ Miguel Ángel Porrúa.

Portes, A. Castells, M. and Breton, L.A (Eds) (1991). *The informal economy.Studies in advanced and less developed countries*, Baltimore and London: The Johns Hopskins University Press.

Portes, A. & Haller, W. (2a Ed) (2005) "The informal economy". En Smelser Neil, J. and Swedberg, R. (Eds)(2005) *The handbook of economic sociology*, New York: Princeton University Press/ Russell Sage Foundation New York, pp. 403- 425.

Prieto, G. (2008). *Una excursión a Jalapa en 1875,* Xalapa: Biblioteca Veracruzana/UV

Rodríguez Herrero, H. (1996). *Movilidad social y espacio urbano en dos ciudades del golfo de México*. México, Tesis de doctorado en Ciencias Sociales: Guadalajara, Jalisco: CIESAS/Universidad de Guadalajara.

Roubaud, F. (1995). *La economía informal en México. De la esfera doméstica a la dinámica macroeconómica*, México: Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération/INEGI/FCE.

Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo,* Barcelona: Anagrama

Silva Londoño, D. A. (2006). *Espacio urbano y comercio en vía pública. Reglas, redes y uso del espacio público en la ciudad de México*, Tesis de maestría en Ciencias Sociales, México: FLACSO-México.

Smith, E. M. (1991) "La economía informal". En Plattner, S. (Ed.) *Antropología economía,* México: Conaculta/Alianza Editorial, pp. 399-431.

Smith, C. B. (1974). *La marginalidad en Xalapa,* Xalapa: S/E

Sindicato Emancipador Revolucionario de San Bruno (1989) *Datos históricos de nuestro sindicato emancipador revolucionario de San Bruno.* En: https://docs.google.com/file/d/0B28m6JrXn8vuWnlDOUwwZ19MY3M/edit consultado 22 de febrero de 2013]

Stiglitz, J. (2004). *El malestar en la globalización*, México: Taurus

Soto Jiménez, D. (1992). *La corporativización del movimiento urbano de Xalapa,* Tesis de licenciatura en Sociología, Xalapa: Universidad Veracruzana.

STPSP (2012) *Mercados Regionales. Veracruz*, Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz-Ignacio Llave

STSP (2011) *Padrón de sindicatos obreros y patronales debidamente registrados ante la. h. junta local de conciliación y arbitraje del Estado de Veracruz Ignacio de la Llave* [documendo en línea: http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/PAGE/STP/DIFUSION/SINDICATOS/BD_REGISTRO_DE_ASOCIACIONES%202011.PDF consultado el 4 de octubre de 2012

Tokman, V. & Klein, E. (2000) "La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización". En *Revista de la Cepal*, 72, 7- 30.

Tokman, V. (2001) "Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza". En *Economía, Revista del Departamento de Economía Pontificia Universidad Católica del Perú*, 48, 17-73.

Vázquez Palacios, F. (1997). "La sociedad informal y sus expresiones religiosas". En Ladron de Guevara., S. y Vásquez, S. (Coords.). Memoria del Coloquio de Arqueología del Centro y Sur de Veracruz, Xalapa, Veracruz: UV, pp. 461- 469.

Villafuerte Solís, D. (2010) "Capítulo III. Condiciones de vulnerabilidad productiva, económica y social". En Villafuerte Solís, D. y Mansilla E. (Coords.)*Vulnerabilidad y riesgos en la sierra de Chiapas: dimensiones económica y social*, Tuxtla Gutiérrez, México: UNICACH, pp. 79- 142.

Zabala, S. y Castelo, M. (1980). *Fuentes para la historia del trabajo en Nueva España. Tomo I: 1575-1576,* México: CEHSMO/FCE.

Zúñiga Bravo, F. G. (2008). *Veracruz, lugar de encuentros y desencuentro. Un análisis de las relaciones interétnicas entre población indígena migrante y la sociedad porteña*, Tesis de Maestría en Antropología Social, México: CIESAS-DF.

OTRAS FUENTES

1. Archivo Histórico Municipal de Xalapa (AHMX)

Administración 2001-2004

Acta de Cabildo XCVI, (Tomo V), Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CII (Tomo VI) Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CIII (Tomo VI) Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CXXIV, 17 de octubre de 2003, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CXXVI, 27 de octubre de 2003, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CXXVII, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CXXVIII, 19 de noviembre de 2003, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo CXLV**,** 26 de abril de 2004, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Administración (2011-2013)

Acta de Cabildo VI. 13 de Febrero de 2011, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo XLVIII. 10 de Diciembre de 2012, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

Acta de Cabildo LIII, 28 de noviembre de 2011, Ayuntamiento Constitucional del Municipal de Xalapa, Veracruz

2. Bases de Datos , Censos y Cuadernos Municipales

Base de Datos INVIVIENDA, 2012, INEGI
Censos de Población y Vivienda, INEGI, 1950- 2010
Cuaderno Estadístico Municipal de Xalapa, 1993, 1997, 2001

3. Hemerográficas

Godoy Morales, Ángeles, "Vendedores Independientes Veracruzanos exigen destitución de funcionarios municipales de Xalapa", *Al Calor Político*, Xalapa, Veracruz, 8/11/2010 [Url: alcalorpolitico.com, Fecha de consulta: 24/03/2013]

López Jessica, "Nuevamente hubo conflictos en el Callejón del Diamante entre vendedores y Ayuntamiento", *Al Calor Político*, Xalapa, Veracruz, 24/09/2010 [URL: alcalorpolitico.com, fecha de consulta: 24/03/2013]

4. Leyes, Informes y Notas de Campo (NC)

Informe Estatal del Gobierno de Fidel Herrera Beltrán (Sexenio 2005-2010)
Reglamento del Comercio y la Industria para la ciudad de Xalapa
NC, 17 de octubre de 2012
NC, 4 de mayo de 2013

5. **Planes Municipales de Xalapa y Planes Estatales**

Plan Estatal Veracruzano 1999-2004
Plan Municipal de Desarrollo 2001-2004
Plan Municipal de Desarrollo 2005-2007
Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010
Plan Municipal de Desarrollo 2010-2013

6. Testimonios:

Entrevista a Antonio, 40 años, vendedor ambulante, 14 de noviembre de 2012
Entrevista a Carlos, 19 años, vendedor ambulante (de Cuchumtón), 22 de julio de 2013
Entrevista a Carlos, 21 años, malabarista y limpiaparabrisas, 8 y 26 de noviembre de 2012
Entrevista a Carlos, 24 años, empleado y limpiaparabrisas, 1 de noviembre de 2012
Entrevista a Carlos y Daniel, 21 y 17 años, malabaristas y limpiaparabrisas, 11 de noviembre de 2012
Entrevista a Enrique, 17 años, vendedor ambulante, 16 y 19 de septiembre 2012
Entrevista a Erasto, 27 años, vendedor ambulante, 14 de octubre de 2012
Entrevista a Erasto, 22 años, vendedor ambulante, 27 de noviembre de 2012
Entrevista a Felipe, 36 años, vendedor ambulante, 18 y 29 de noviembre de 2012; 17 de febrero de 2013
Entrevista a Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 6, 15 y 24 de octubre de 2012
Entrevista a José Luis, 43 años, vendedor ambulante, 25 de octubre de 2012
Entrevista a Mariano, 45 años, vendedor ambulante, 29 de octubre y 14 y 19 de noviembre de 2012

Entrevista a Micaela, 66 años, vendedora ambulante de comida, 30 de noviembre de 2012
Entrevista a Olivia, 69 años, vendedora fija, 27 de septiembre de 2012
Entrevista a Omar Zárate, artesano/vendedor fijo, 8 de septiembre de 2012
Entrevista a Pablo Jiménez Ayala, presidente del VIVE A.C, 22 de noviembre de 2012
Entrevista a Rafael, 19 años, limpiaparabrisas, 11 de enero de 2012
Entrevista colectiva a Rafael, Antonio y Félix, (19) (29) y (19) años, limpiaparabrisas, 9 de enero de 2013
Entrevista a Rogelio Méndez, director de escuela primaria bilingüe en Tzoeptic, 8 de mayo de 2013
Entrevista a Sandra, 36 años, vendedora ambulante de comida, 27 de septiembre de 2012

Intervención de Comerciantes, vendedores ambulantes, foro comercio informal en Xalapa, 20 de marzo de 2013
Intervención de Enrique Pozos, ex dirigente del P.P.S, foro comercio informal en Xalapa, 20 de marzo de 2013
Intervención de Gonzalo Jácome, SETMAV, foro comercio informal en Xalapa, 20 de marzo de 2013
Intervención de José Enrique Mapel, líder gremial, foro comercio informal en Xalapa, 20 de marzo de 2013
Intervención de Mario, vendedor ambulante, reunión gremial, 21 de noviembre de 2012
Intervención de Miembro de CIDE I.A.P, foro de poblaciones callejeras, 16 de noviembre de 2012
Intervención de Miembro de El Caracol A.C, foro de poblaciones callejeras, 16 de noviembre de 2012
Intervención de Pablo Jiménez Ayala, presidente del VIVE A.C, reunión gremial, 10 de octubre, 7 de noviembre y 5 de diciembre de 2012
Intervención de Victoria Ayala, estudiante de antropología, foro comercio informal en Xalapa, 20 de marzo de 2013

Plática Informal con Abelardo, 14 años, vendedor ambulante, 16 de septiembre de 2012
Plática Informal con Armando, 15 años, vendedor ambulante y limpiaparabrisas, 16 y 30 de septiembre de 2012
Plática Informal con Arturo, Director de Matraca A.C, 16 de noviembre de 2012
Plática Informal con Dámaris, Testigo de Jehová, 5 de octubre de 2012
Plática Informal con Domingo, 28 años, vendedor de dulces, 21 de octubre y 9 de noviembre de 2012
Plática Informal con Enrique, 17 años, vendedor ambulante, 13 de septiembre de 2012
Plática Informal con Félix, 19 años, limpiaparabrisas, 11 de octubre 2012; 2, 10 y 23 de noviembre de 2012
Plática Informal con Hno. de Esteban, 6 de octubre de 2013
Plática Informal con Manuela, 69 años, vendedora ambulante, 21 de noviembre de 2012
Plática Informal con Natividad, ex funcionaria de DIF-Municipal, 4 de febrero de 2013

Plática Informal con Padre de Esteban, 6 de octubre de 2013
Plática Informal con Pastor-Guía, Testigo de Jehová, 5 de octubre de 2012
Plática Informal con Rafael, 19 años, limpiaparabrisas, 5 y 7 de enero de 2013
Plática Informal con Susunaga, Testigo de Jehová, 4 de noviembre de 2012